



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA**  
**MAESTRÍA EN ESTUDIOS HISTÓRICOS**

**La natalidad en la región de Calpulalpan, parroquia  
de San Simón y Judas, 1705-1790**

**Tesis**

Que como parte de los requisitos para obtener  
el Grado de Maestro en Estudios Históricos

**Presenta**

Lic. Paola Muñoz Jiménez

**Dirigida por**

Dr. Francisco Javier Meyer Cosío

Dr. Francisco Javier Meyer Cosío

Presidente

Dr. José Óscar Ávila Juárez

Secretario

Dra. Iliria Olimpia Flores Carreño

Vocal

Dra. Juana Patricia Pérez Munguía

Suplente

Dr. Jesús Barbosa Ramírez

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Fecha de aprobación por el Consejo Universitario (marzo de 2021)

México

## Agradecimientos

Mi completa gratitud al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por haberme otorgado la beca de financiamiento para realizar mis estudios de maestría, así como la Universidad Autónoma de Querétaro por haberme brindado la oportunidad de estudiar en esta casa mis estudios de posgrado.

Este trabajo no hubiera sido posible gracias a la dirección, asesoría, paciencia y dedicación del doctor Francisco Javier Meyer Cosío, sin sus conocimientos sobre demografía y cartografía histórica no hubiese sido posible este trabajo de investigación. Gracias infinitas Dr. Meyer.

Agradezco al doctor Jesús Barbosa Ramírez por auxiliarme en la historiografía en la demografía histórica y por varios años de amistad. A la doctora Iliria Olimpia Flores Carreño por proporcionarme algunos de los mapas que se localizan en el Archivo General de la Nación que utilice para esta investigación, además de sus observaciones sobre la estructura del capitulado. Al doctor José Óscar Ávila por sus valiosos consejos para encaminar de manera mejor esta investigación, así como a la doctora Juana Patricia Pérez Munguía, por sus puntuales comentarios sobre la época colonial y demografía histórica.

Para la realización de este proyecto de investigación estoy en deuda con varias personas, que sin su apoyo no hubiera sido posible este trabajo. Agradezco infinitamente a mis padres Ana María y Pablo por todo el apoyo incondicional que me han otorgado en mi vida académica, a mis hermanas Miriam, Brenda y Diana. A los frailes franciscanos Rosendo Aguas Gallegos, Sergio Mendoza Amaro, Domingo García Martínez y Javier Martínez por permitirme acceder por varios años al Archivo Histórico de la Parroquia de San Antonio de Padua.

A mis amigos María de Jesús Martínez, José Manuel Hernández, Laura Islas, Laura Elena, Abraham Ezequiel, Christopher, Hugo Daniel, Liliana y Anaclara, me aconsejaron académicamente y afectivamente para culminar esta faceta, a todos gracias sinceras.

## Contenido

Agradecimientos .....	1
Índice de Mapas .....	3
Índice de Tablas .....	4
Índice de Gráficas .....	5
Índice de Ilustraciones.....	5
Resumen .....	6
Abstrat .....	6
Introducción .....	7
Primera parte, la geografía y el contexto de la historia demográfica calpulalpense. ....	30
Capítulo 1. <i>Entre montañas, llanos y valles. La geografía humana e histórica de la región de Calpulalpan.</i> .....	30
1.1 Geografía humana; aspectos generales espacio, paisaje y región.....	30
1.2 Ubicación geográfica de Calpulalpan, un punto nodal en la Nueva España .....	35
1.3 El clima y su relación con los ciclos agrícolas .....	53
1.4. El verano como única captación de agua.....	55
1.5. La vegetación y el maguey pulquero. ....	58
1.6. Deidades, montes volcánicos de la región de Calpulalpan.....	62
Recapitulación .....	63
Capítulo 2. <i>Estructura eclesiástica, económica y social de la región de Calpulalpan 1705-1790.</i> .....	64
2.1. Administración eclesial Texcoco- Calpulalpan .....	64
2.2. Un acercamiento a la actividad económica novohispana del Altiplano Central Mexicano .....	87
Nombres de hacendados .....	106
2.3. Epidemias y enfermedades. Un contexto histórico sobre el impacto poblacional novohispano .....	107
Recapitulación .....	114
Segunda parte, el análisis histórico demográfico de Calpulalpan, 1705 – 1790.....	118
Capítulo 3. <i>Bautismos y natalidad en la región de Calpulalpan, parroquia San Simón y Judas 1705-1790</i> .....	118

3.1 Bautismos y fuentes documentales.....	118
3.2 Frecuencia.....	122
3.3 Edad.....	142
3.4 Lugar de procedencia.....	144
3.5. Calidades.....	164
3.6. Legitimidad e ilegitimidad.....	182
3.7. Movimiento estacional y por concepción.....	201
Recapitulación.....	207
Capítulo 4. Consideraciones finales.....	209
El paisaje.....	210
San Simón y Judas, una parroquia franciscana.....	213
Acercamiento al Calpulalpan novohispano y su entorno.....	214
Epidemias y enfermedades.....	216
Natalidad.....	217
Bibliografía.....	220
Archivos Consultados.....	230

### Índice de Mapas

Mapa 1. Ubicación geográfica de Calpulalpan.....	38
Mapa 2. Ventas en la Nueva España.....	49
Mapa 3. San Mateo Actipac, Calpulalpan hoy Tlaxcala, 1728.....	59
Mapa 4. Construcciones franciscanas en el altiplano central novohispano.....	78
Mapa 5. Jurisdicción eclesiástica de Texcoco, época virreinal.....	83
Mapa 6. Principales haciendas establecidas en la región de Calpulalpan, siglo XVIII.....	97
Mapa 7. Hacienda de Mazapa, perteneciente a la región de Calpulalpan, 1787.....	106
Mapa 8. San Mateo Actipac, Calpulalpan hoy Tlaxcala.....	145
Mapa 9. Lugares de procedencia de los bautismos de la región de Calpulalpan, parroquia San Simón y Judas.....	163

Mapa 10. Lugares de procedencia de los bautismos de la región de Calpulalpan, parroquia San Simón y Judas .....	164
---	-----

## Índice de Tablas

Tabla 1. Bautismos por año en la región de Calpulalpan.....	126
Tabla 2. Bautismos por sexo en la parroquia San Simón y Judas, Calpulalpan, 1705-1790 .....	134
Tabla 3. Número de bautizados por sexo, año e índice de masculinidad.....	139
Tabla 4. Número de días transcurridos entre el nacimiento y el bautizo, por sexo .....	143
Tabla 5. Número de bautizados en la subcabecera de Calpulalpan y principales haciendas .....	148
Tabla 6. Número de bautizados en las haciendas principales .....	151
Tabla 7. Número de bautizados de ranchos de la región de Calpulalpan .....	153
Tabla 8. Número de bautizados por pueblos.....	155
Tabla 9. Número de bautizados por diversas poblaciones .....	158
Tabla 10. Número de bautizados de “calidad”, indios.....	166
Tabla 11. Número de bautizados de “calidad”, españoles .....	169
Tabla 12. Número de bautizados “calidad” mestizos por año y sexo .....	172
Tabla 13. Número de bautizados que no se registró su “calidad” .....	175
Tabla 14. Número de bautizados de diferentes “calidades”.....	178
Tabla 15. Número de bautizados legítimos, sexo y año.....	183
Tabla 16. Número de bautizados ilegítimos, sexo y año.....	185
Tabla 17. Número de bautizados donde se duda la legitimidad, sexo y año.....	188
Tabla 18. Total de bautizados expuestos.....	195

## Índice de Gráficas

Gráfica 1. Total de bautizados en la parroquia de San Simón y Judas, Calpulalpan, 1705-1790.....	129
Gráfica 2. Total de bautizos .....	133
Gráfica 3. Bautizados por sexo .....	137
Gráfica 4. Índice de masculinidad.....	138
Gráfica 5. Bautizados por año y sexo.....	142
Gráfica 6. Bautizados por año y lugar.....	162
Gráfica 7. Bautizados por “calidad” .....	181
Gráfica 8. Número de bautizados por legitimidad y año .....	191
Gráfica 9. Número de bautizados por legitimidad, sexo y año .....	192
Gráfica 10. Número de bautizados por legitimidad y año .....	194
Gráfica 11. Total de bautizados expuestos por año y sexo .....	200
Gráfica 12. Número de bautizos por estación del año y sexo .....	206

## Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Aljibe, zona arqueológica Zúltepec-Tecoaque.....	57
Ilustración 2. San Antonio de Padua, Texcoco .....	70
Ilustración 3. Fragmento del Catecismo de Fray Pedro de Gante.....	72
Ilustración 4. Diosa Mayahuel .....	100
Ilustración 5. El pulque como bebida embriagante .....	103
Ilustración 6. El matlazahuatl.....	114
Ilustración 7. Pila bautismal San Simón y Judas, hoy San Antonio de Padua, Calpulalpan .....	122

## Resumen

En el presente trabajo, se estudió a través de los bautismos registrados, tendencias demográficas como es el caso de la natalidad, (descensos, crecimiento o estancamiento) ante repercusiones socioeconómicas como enfermedades o crisis agrícolas que tuvo la población de la región de Calpulalpan sujeta a Texcoco en la época virreinal. El objetivo principal de esta investigación se orienta a la investigación sobre el comportamiento poblacional, concretamente, la natalidad en la región de Calpulalpan durante 1705-1790 y su comparación con otros casos regionales. También permite identificar las variables demográficas de la natalidad como frecuencia, edad, lugar de procedencia, “calidad”, legitimidad e ilegitimidad y movimiento estacional para posteriormente ser analizarlas de manera cualitativa y a su vez relacionándolas con las crisis agrícolas y enfermedades que impactaron durante el siglo XVIII. La metodología que se aplicó en esta investigación fue el llamado método nominativo creado por el demógrafo francés Louis Henry.

Palabras clave: demografía histórica, natalidad, región, Calpulalpan, variables demográficas

## Abstrat

In the present work, demographic trends such as the birth rate (decreases, growth or stagnation) were studied through registered baptisms, in the face of socioeconomic repercussions such as diseases or agricultural crises that the population of the Calpulalpan region had subject to Texcoco in the viceregal period. The main objective of this research is aimed at research on population behavior, specifically, the birth rate in the Calpulalpan region during 1705-1790 and its comparison with other regional cases. It also allows to identify the demographic variables of the birth rate such as frequency, age, place of origin, “quality”, legitimacy and illegitimacy and seasonal movement to later be analyzed qualitatively and in turn relating them to the agricultural crises and diseases that impacted during the century XVIII.

## Introducción

La presente investigación parte en primera instancia, en el reconocimiento e importancia que tienen en México los registros parroquiales referentes a bautismos, matrimonios y defunciones, fuentes documentales primordiales para el estudio de la demografía histórica. El Concilio de Trento elaboró entre 1543 y 1563 un documento en el que la Iglesia Católica emitió una serie de cambios y reafirmaciones en los dogmas de la fe católica con el objetivo de discutir los fundamentos de la religión ante las reformas protestantes. Entre las disposiciones tridentinas se destacó la necesidad de administrar los sacramentos: bautismos, matrimonios y extrema unción, así como llevar a cabo el registro de estos.<sup>1</sup> Para el caso de la Nueva España, en el Primer Concilio Provincial Mexicano (1559), se ordenó asentar en libros, información sobre la administración de bautismos y matrimonios, posteriormente, el Tercer Concilio Provincial Mexicano (1585) decretó también asentar datos relacionados a confirmaciones y defunciones. Considero señalar que gran parte de los contenidos del Tercer Concilio tuvo vigencia por más de 300 años.<sup>2</sup>

Para este estudio es necesario referirse sobre el significado que tiene el bautismo en la religión católica. Proviene del latín *baptismus* que significa “sumergir” y es el primero de los siete sacramentos, es el que marca el inicio a la vida cristiana. El acto consiste en derramar en la cabeza del nuevo cristiano agua bendita. Este sacramento es básico, porque es el acceso a otros sacramentos. A través de él, los creyentes se liberan del pecado y son regenerados como hijos de Dios. Para el catolicismo es representativo el bautismo de Jesús por parte de Juan Bautista en las aguas del Río Jordán. En el catecismo de la Iglesia Católica, texto donde se explican los contenidos de la doctrina católica, manifiesta: el Espíritu que se cernía sobre las aguas de la primera creación desciende entonces sobre Cristo, como preludio de la nueva

---

<sup>1</sup> Concilio de Trento. <https://mercaba.org/CONCILIOS/Trento04.htm>. 20 de septiembre de 2018

<sup>2</sup> Andrés Lira González, Alberto Carrillo Cázares, Claudia Ferreira Ascencio, *Derecho, política y sociedad en la Nueva España a la luz del Tercer Concilio Provincial Mexicano 1585*, (Zamora: El Colegio de Michoacán-El Colegio de México, 2013), 13.

creación, y el Padre manifiesta a Jesús como su "Hijo amado" (*Mt 3,16-17*).<sup>3</sup> Desde la llegada de los europeos a tierras americanas, al bautismo se le consideró el rito más importante; pues así comenzaba el proceso para convertir a los indios a la religión católica.

En la Nueva España, los registros parroquiales sirvieron para testificar la administración de los sacramentos. Sin embargo, las actas bautismales permiten estudiar comportamientos demográficos en un determinado espacio y tiempo; acceden al comportamiento de la legitimidad natal, aspecto fundamental para comprender las actitudes colectivas. Dentro de las estadísticas que genera la demografía histórica, las gráficas de bautismos resultan instructivas porque marcan un punto referencial para la interpretación de las tendencias demográficas. Sin duda, constituyen un indicador de los cambios o continuidades que desarrolla una población determinada.<sup>4</sup>

Ante la riqueza documental de las actas sacramentales localizadas en el convento-parroquia franciscana San Simón y Judas ubicada en el actual municipio de Calpulalpan, hoy ubicado en el estado de Tlaxcala, nos interrogamos ¿las variaciones en la natalidad reconstruida a través de los bautismos registrados entre 1705-1790, podrían ser un indicador para detectar años de crisis ya sea por epidemias, enfermedades infecciosas, agrícolas, hambrunas o repercusiones de fenómenos que influyeron en el comportamiento de la natalidad de índole económico, político y social que impactaron en una región? ¿El cálculo del índice de masculinidad de los nacimientos ayudará a darle confiabilidad como fuente de información histórica a las actas bautismales de la parroquia de San Simón y Judas?

Para Louis Henry, la natalidad es el índice más simple pero el más burdo, se relaciona entre el número de niños nacidos con vida en el curso y la población media de un mismo año.<sup>5</sup> La frecuencia poblacional como recurso demográfico, será de utilidad para este estudio porque se abordará la natalidad a través de las siguientes variables: 1) Frecuencia de bautizos por año civil, 2) Frecuencia de bautizos por estación del año, iniciando por la primavera, 3)

---

<sup>3</sup> [http://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/p2s2c1a1\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p2s2c1a1_sp.html). 26 de octubre de 2020.

<sup>4</sup> Claude Morin, "Los libros parroquiales como fuente para la historia demográfica" *Historia Mexicana* (El Colegio de México), vol. 21, número 3, enero-marzo, (1982), 402 y 408.

<sup>5</sup> Louis Henry, *Manual de demografía histórica* (Barcelona: Editorial Crítica, 1983), 46.

Índice de masculinidad, general y anual 4) Distribución geográfica del nacimiento, y 5) Estudio cuantitativo de “calidad”<sup>6</sup>, además el análisis cuantitativo de la legitimidad, entre otros. Cabe precisar que estas últimas variables, se halló la existencia de una uniformidad en los aspectos de “calidad”, de hecho, entre 1730 a 1732, los frailes franciscanos no registraron las “calidades” de los niños bautizados. Asimismo, ocurrió una inestabilidad sobre la legitimidad de los párvulos. Entonces no se puede considerar como variables demográficas para una interpretación histórico-demográfica. A través de la concepción del nacimiento, variable importante para la natalidad, se puede observar el comportamiento de los nacidos precisamente por estaciones del año, donde el ciclo agrícola o el calendario litúrgico fueron determinantes para comprender parte del comportamiento de la población.

Para esta investigación se retomó el planteamiento de Luis González y González acerca de la parroquia como región histórico - social. Este historiador mexicano destaca las cualidades de estudiar a comunidades conformadas por otras localidades, parecidas entre sí, pero a la vez distinguibles unas de otras. Las regiones aparte de su geografía física también son destacables para ser estudiadas por su economía, historia, geografía humana y población.

Cada pueblo posee una originalidad e individualidad, las cuales para Luis González son dignas de ser observadas y estudiadas por los científicos sociales y los humanistas, sin duda que los resultados de las investigaciones mostrarán realidades diferentes. Una comunidad por minúscula que sea, contiene temas relevantes de investigación.<sup>7</sup> La región parroquial que propone Luis González parte de la base geográfica e histórica, donde la vida natural tiene una estrecha relación con la vida social y económica. P.E Ognen hace mención a la perspectiva geográfica como referente importante para los demógrafos, atienden estudios municipales como nacionales, esta circunstancia aumenta la relevancia regional.<sup>8</sup> Guillermo de la Peña reconoce el trabajo de los historiadores locales parroquiales, partiendo que la

---

<sup>6</sup> Calidades o calidad, es un término que se localiza en los libros sacramentales para asignar a los bautizados, indios, españoles o cualquiera de las castas. Ante los constantes debates de la historiografía sobre las categorías calidad étnica o racial, se respetará íntegramente “calidad” como se encuentran en los documentos.

<sup>7</sup> Luis González y González, *Pueblo en Vilo, Microhistoria de San José de Gracia* (Zamora, El Colegio de Michoacán, 1995), 17.

<sup>8</sup> P.E. Ognen, “Demografía histórica y región” en *Región e historia en México, 1700-1850*, Pedro Pérez Herrero (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Universidad Autónoma Metropolitana, 1991), 169.

región es un marco referencial y que surge a partir de fenómenos locales que muestran variaciones a través del tiempo.<sup>9</sup>

Con la idea de Luis González y su concepto de región, es pertinente reconocer a la región de Calpulalpan como una comunidad que integra varios pueblos, con características geográficas, históricas y poblacionales diferentes al resto de comunidades regionales que integran el Altiplano Central Mexicano. También se propone estudiarla, a través de los postulados de Eric Van Young, en un sentido económico y social en un determinado tiempo, esto con la necesidad de encontrar un contexto y una explicación al desarrollo de la región denominada los Llanos de Apan, en la cual están inmersas Calpulalpan y sus comunidades, donde su actividad económica pulquera cobró auge a mediados del siglo XIX e inicios del XX, es sustancial explicar cómo se fue conformando dicha región desde diferentes perspectivas.

La región <sup>10</sup> de Calpulalpan desde la época prehispánica se convirtió en un punto nodal como vía de comunicación y entronque económico dentro del primer camino real México-Veracruz. La cultura teotihuacana trazó una ruta comercial que sirvió a los españoles como guía para formar la vía de comunicación que conectó a la capital de la Nueva España y el puerto de Veracruz. Después se trazaron el camino Tierra Adentro, y posteriormente, el camino México-Taxco. El medio físico de Calpulalpan ha desarrollado un espacio propio; sus recursos naturales como bosques, plantaciones del maguey pulquero y siembra de granos y cereales, permitieron que en general se establecieran encomiendas convertidas en haciendas, unidades de producción y abastecedoras de alimentos para la capital de la Nueva España. Calpulalpan, durante el Virreinato, estuvo integrado por pequeños pueblos

---

<sup>9</sup> Guillermo de la Peña, “Los estudios regionales y antropología social de México” *Región e historia en México, 1700-1850*, Pedro Pérez Herrero (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Universidad Autónoma Metropolitana, 1991), 129.

<sup>10</sup> El concepto de región para Eric Van Young “espacializa” las relaciones económicas y de la clase social donde influye el espacio geográfico. Un análisis regional marcará las diferencias existentes entre los aspectos económicos y sociales. También este concepto es útil para las implicaciones espacio, tiempo y sociedad. Eric van Young, “Historia regional, consideraciones metodológicas y teóricas”, *Región e historia en México (1700-1850)* Pedro Pérez Herrero (México: Instituto de Investigaciones José María Luis Mora-Universidad Autónoma Metropolitana, 1991), 101 y 104.

originarios, haciendas y ranchos que se dedicaron a las actividades agrícolas, ganaderas, producción y comercialización del pulque.

Para Claude Levy-Strauss, las regiones son “buenas para pensar”<sup>11</sup> esto conlleva a la necesidad de entender las diversas regiones que coexistieron en un tiempo histórico. Los espacios regionales también lo configuran sus habitantes, Pierre Gubert argumentó que estos dos aspectos determinaron a una movilidad social donde originó un trasplante de población.<sup>12</sup> Lucien Febvre y Marc Bloch manifestaron la utilidad de la geografía histórica para la búsqueda del arraigo espacial de los acontecimientos,<sup>13</sup> que, en este caso, es de mi interés investigar el comportamiento poblacional de la región de Calpulalpan en el siglo XVIII. Bajo este contexto, el acercamiento al estudio de la población calpulalpense novohispana, en específico la natalidad de los años de 1705-1790, ofrece un conocimiento sobre los fenómenos locales; la región de estudio será el marco referencial para comprender su poblamiento y sus repercusiones socioeconómicas.

La tarea de reconstrucción de las poblaciones durante el periodo virreinal y el siglo XIX fue emprendida a través de la investigación de corte macro demográfico con el auxilio de censos y padrones, así como otras fuentes documentales. En México, la demografía histórica ha desarrollado interesantes iniciativas de investigación desde 1960 con los trabajos de Woodrow Borah y Sherburne F. Cook, integrantes de la “Escuela de Berkeley”. En su obra *El pasado de México: Aspectos sociodemográficos*, se enfocan en el México central de mediados del siglo XVI, entre sus estimaciones de la población, detectaron un descenso de 25.2 millones de habitantes a partir de 1519; hasta sólo un millón 74 mil indios en 1603, una despoblación alarmante de 23 a 1 en menos de nueve décadas.<sup>14</sup> También, ambos autores coinciden que el punto de partida de la demografía de cualquier pueblo primitivo es el estado natural y prístino, donde un determinado grupo ha venido existiendo durante un periodo razonablemente largo, y en que no hay contacto externo, salvo con vecinos igualmente

---

<sup>11</sup> Pérez, *Región e historia*, 103.

<sup>12</sup> Pérez, *Región e historia*, 103.

<sup>13</sup> Peña de la, “Los estudios y la antropología social de México”, 128.

<sup>14</sup> Agustín Grajales Porras, “Breve ensayo bibliográfico acerca de la demografía histórica de México” *Temas de Población*, (Consejo Estatal de Población) año 1, núm. 2, junio, (1991), 4

establecidos.<sup>15</sup> Las aportaciones de estos investigadores además de otros que han obtenido resultados en diferentes casos regionales, ayudan a la presente investigación como marco de referencia y contextual sobre las estimaciones poblacionales del México Central, porque la región estudiada se sitúa precisamente en el Altiplano Central Mexicano.

A partir de 1950, la demografía histórica se convirtió en una disciplina joven dentro de las ciencias sociales, así la denominan los investigadores Osama Saito y David-Suen Reher. Ambos reconocen que a partir del método de reconstrucción familiar propuesto por la escuela francesa encabezada por Louis Henry; esta disciplina cambió y a la vez innovó la manera de estudiar el comportamiento poblacional en el pasado.

La base de este método francés tiene sus antecedentes sobre la preocupación de Henry sobre su interés por estudiar el comportamiento de la fecundidad, para ello creó una técnica que consiste en reunir en una sola ficha toda la información referente a bautismos, matrimonios y defunciones de una pareja determinada. Esto con el afán de obtener tasas específicas de fecundidad. Osama Saito reconoce al método de reconstrucción familiar como algo revolucionario porque permite utilizar técnicas demográficas refinadas en la natalidad, nupcialidad y mortalidad. Aunque la propuesta de Henry presenta deficiencias y problemas, como la imposibilidad de calcular tasas brutas de tendencias demográficas o calcular índices de reproducción.<sup>16</sup>

En un primer aspecto se refieren a la frecuencia con los que se producen ciertos acontecimientos en relación a la población media existente durante el tiempo en que se han registrado tales acontecimientos. En un segundo punto, Osama Saito tiene la idea que es difícil calcular índices de reproducción, sin embargo, puede ser posible por la misma reconstrucción familiar, en este método se observa cómo fue la reproducción de una determinada población, aunque claro, la posibilidad radica en que la disposición de las fuentes testimoniales.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Cook, S.L y W. Borah, *El pasado de México: Aspectos sociodemográficos*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1989), 9

<sup>16</sup> Osama Saito, "Demografía histórica: realizaciones y expectativas", *Boletín de la Asociación de Demografía histórica*, XV, II, (1997), 177 y 181. <https://apuntesdedemografia.com/> 18 de julio de 2020

<sup>17</sup> Saito, Demografía histórica, 181, <https://apuntesdedemografia.com/> 18 de julio de 2020.

Es importante reconocer que la demografía histórica tiene un vasto campo interdisciplinario, el cual la hace atractiva y útil, tanto para las ciencias sociales como la historiografía misma. Sus aportes teórico-metodológicos se desarrollan dentro de las disciplinas sociales, desde la misma demografía, geografía, mientras que la historia es un referente para explicar el contexto de algunos fenómenos demográficos en un lapso de tiempo, y la historiografía de la historia demográfica lo que se ha escrito referente a comportamientos poblacionales en cierto tiempo y espacio, es decir, la demografía histórica logra interactuar desde diferentes ámbitos.

Retomando la discusión sobre la demografía histórica, aclaremos que es una disciplina que estudia la reconstrucción de algunas realidades del pasado de manera colectiva, es el vínculo para analizar las estructuras, fenómenos y transformaciones económicas, sociales y políticas; así como las conexiones, interrelaciones y vida cotidiana de una sociedad en un determinado espacio y tiempo histórico.

Como parte de las tradiciones de hacer historiografía de la población, se sitúan dos aspectos: el micro y el macro análisis. Para el desarrollo de cada uno de estos dependerá tanto de las fuentes documentales como las técnicas demográficas. La reconstrucción familiar entra en el microanálisis, ya que la obtención de resultados plantea tendencias sociales, económicas y demográficas de una comunidad o región determinada.

La demografía histórica se reconstruye principalmente a través de fuentes testimoniales parroquiales como lo son los libros de registros de bautismos, matrimonios, defunciones o censos, sin ellos sería prácticamente imposible el desarrollo de esta disciplina. Por ejemplo, los registros parroquiales existentes en Europa y América son un máximo sustento para el análisis del comportamiento poblacional. Los registros que ocupan los historiadores demógrafos se deben a gran medida a las Iglesias, instituciones que se encargaron de controlar la vida de los fieles.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> David-Suen Reher, “La investigación en demografía histórica, *Boletín de la Asociación de Demografía histórica*, XV, II, (1997), 22. <https://apuntesdedemografia.com/> 13 de julio de 2020.

Con respecto al campo teórico, la demografía histórica reconoce dos propuestas históricas; la primera surge a partir de la idea de Thomas Robert Malthus (Inglaterra, 1766-1834), de que la población es el motor de la economía y a su vez la economía es el motor del comportamiento demográfico. Malthus fue el primer científico social en reconocer que la demografía era en sí misma un sistema social auto regulable. Entre los aportes de Malthus está el control de la población por dos vías: positiva y preventiva. En este sentido, la fecundidad, funge un regulador demográfico.<sup>19</sup>

La transición demográfica forma parte del planteamiento teórico donde la demografía encuentra una explicación a situaciones sociodemográficas tradicionales y modernas. En este contexto, los registros parroquiales o censos anteriores al siglo XIX marcan datos pre-estadísticos y es que, la modernización se relaciona con comportamientos demográficos de índole industrial, tal como fue en la Gran Bretaña, que conlleva a un análisis del crecimiento moderno de la población. Solo como referente, la demografía histórica de Inglaterra proviene de la metodología de reconstrucción familiar, consolidándose a través de la Agrupación para la Historia de la Población y la Estructura Social de Cambridge, donde investigaron varias parroquias inglesas.<sup>20</sup>

Entre los años ochenta y noventa del siglo XX, surgieron nuevas interpretaciones y resultados en cuanto a la demografía histórica en México. Los historiadores demógrafos se interesaron en estudiar algunas poblaciones, con una nueva crítica de fuentes documentales construyeron metodologías y técnicas para conocer los comportamientos poblacionales de algunas regiones novohispanas, proyectando cifras aproximadas en localidades pequeñas descubriendo el crecimiento o decrecimiento poblacional ante crisis agrícolas y epidemias; así como su distribución espacial. Entre estos historiadores se destacan las aportaciones de Claude Morin, quien propone las observaciones micro demográficas para estudiar cómo algunas regiones novohispanas, presentaron diferentes fenómenos poblacionales.

---

<sup>19</sup> Osuma Saito, Demografía histórica, 177 y 181. <https://apuntesdedemografia.com/> 18 de julio de 2020.

<sup>20</sup> T.H. Hollingsworth, *Demografía histórica. Cómo utilizar las fuentes de la historia para construirla*. (México: Fondo de Cultura Económica), 1983, 46.

La obra *Santa Inés Zacatelco 1646-1812, Contribución a la demografía histórica del México Colonial* del historiador Claude Morin estudia a través de las actas de bautizos, matrimonios y defunciones, los cambios demográficos del actual municipio de Zacatelco (*Lugar donde se venera el zacate*), localizado al sur del estado de Tlaxcala. El autor planteó que sí existió correspondencia entre la catolicidad asentada en los libros y los hechos demográficos, resaltando el contenido de las actas, la endogamia racial y el comportamiento de las “calidades” con las tendencias: tasas de natalidad, mortalidad, nupcialidad, cohabitación, migraciones, familias, epidemias y otras enfermedades. Morin para contrastar algunas de sus hipótesis utilizó los calendarios litúrgico y agrícola como factores referenciales, los cuales fueron importantes para analizar el comportamiento poblacional de esta localidad; por ejemplo durante marzo no se registraron matrimonios, esto manifiesta que la población sí respetaba las actividades religiosas de semana santa, aunque a lo largo de su estudio, Morin detectó que el calendario agrícola predominó sobre el calendario litúrgico, los jóvenes se casaban al terminar las cosechas. También, la conquista española cambió la herencia rural agrícola del lugar, la cría del ganado superó a la labranza en gran parte del suroeste de Tlaxcala porque la población indígena se vio reducida, aunque a mediados del siglo XVII el panorama económico de Zacatelco se convirtió en una categoría mixta, agrícola-ganadera.<sup>21</sup> La propuesta de este historiador sobre el comportamiento de la población a través de los calendarios agrícolas y litúrgicos, serán retomados en nuestra investigación para comparar cambios o continuidades en las concepciones y el movimiento estacional de los bautizados.

Entrando el siglo XXI, se continuó por la preocupación por conocer el comportamiento poblacional durante el Virreinato y el siglo XIX, retomando algunas técnicas y metodológicas, pero ahora adaptándolas a las necesidades que presentan las fuentes documentales. Algunos investigadores no solo utilizaron los libros parroquiales o padrones, sino que confrontaron a otro tipo de fuentes documentales como las listas de tributarios o expedientes judiciales.

---

<sup>21</sup> Claude Morin, *Santa Inés Zacatelco, 1646-1812. Contribución a la demografía histórica del México Colonial*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1973) 7 y 10.

En el estudio *Ladinización sin mestizaje, Historia demográfica del área Chiapaneca 1748-1813* de Tadashi Obara Saeki, historió la población chiapaneca al momento de la conquista española y el periodo virreinal, su estudio abarcó el periodo de 1748-1813 mostrando una decadencia demográfica en algunas regiones del Área Chiapaneca, entrando fases agudas, llegando al grado que la población indígena dejó de constituir la mayoría de los habitantes de la región; además, el investigador revisó de una manera crítica los conceptos de mestizaje y ladinización. También buscó rescatar categorías y diferencias sociales a través de los registros parroquiales y los padrones de tributarios. Para Obara Saeki, las cifras demográficas constituyen el esqueleto vertebrador para el análisis poblacional. Las epidemias y hambrunas provocaron migraciones de los pueblos a las haciendas u otras localidades. Aunque esta investigación se sitúa en el suroeste de nuestro país, son dignas las propuestas planteadas en esta investigación, sobre todo, hacen reflexionar sobre el mestizaje y cómo debe plantearse, tal vez las fuentes documentales no permitan utilizarlo como una categoría principal. El autor pone en duda tal concepto, al existir otras derivaciones como “mezcla racial” o “mestizaje biológico”, denominaciones que se deben distinguir del mestizaje cultural y lingüístico. Sin embargo, proporciona información sobre los índices de natalidad en una región del suroeste.

Norma Angélica Palma en Cholula, *Sociedad mestiza en ciudad india. Un análisis de las consecuencias demográficas económicas y sociales del mestizaje en una sociedad novohispana 1649-1796*, uno de los objetivos de su obra es comprender la pérdida de la población indígena a través de las uniones mixtas, la evolución poblacional de los grupos raciales, el equilibrio de la población por raza y sexo, elecciones de consortes, confrontación de categorías sociales con estudios de caso y tendencias demográficas sobre el mestizaje. Uno de sus conceptos principales es el de “pureza de sangre”, el cual se encuentra entre sus fuentes documentales, libros parroquiales y expedientes judiciales. Las probanzas fueron básicamente las connotaciones raciales e informaciones de linaje en los documentos. Encontró que “libre de toda mancha” fue una categoría que remitía a personas de origen español. Su estudio incita a confrontar diferentes fuentes documentales sobre el estudio del mestizaje y las “calidades”. Además de otros conceptos que han causado polémica en los

discursos históricos, tales como “raza social”, “casta” y “grupo socio-racial”. Por ello es oportuno mencionar esta obra para que en un mediano plazo esta investigación analice otro tipo de fuentes documentales.

José Gustavo González Flores estudió la natalidad, nupcialidad y mortalidad entre 1667-1826 para el caso de Taximaroa, Michoacán. Al analizar las actas sacramentales de los bautismos encontró los siguientes datos: nombre del bautizado, “calidad”, lugar de residencia, fecha del bautizo, nombres de padres, padrinos y sacerdote. Para la captura de tales datos, utilizó el método nominativo propuesto por el historiador francés Louis Henry. La construcción de una lista nominal le permitió a González Flores investigar las “calidades” y permitirle estudiar el mestizaje en esta región michoacana, capturó 41,226 bautizados sin lagunas de información. Este método fue retomado para este proyecto de investigación con el propósito de seguir las “calidades” entre los bautizados en la región de Calpulalpan, que para el período de estudio propuesto se capturaron 20,507 registros bautismales. Los datos tanto para Taximaroa como Calpulalpan son muy similares. Además, el autor utilizó el concepto mestizaje para investigar la dinámica poblacional de esta región michoacana. Las “calidades” son factores que determinaron la mestización en Taximaroa, un espacio indígena integrado por varios pueblos dedicados a la agricultura, propiciando una culturización desde el siglo XVII a inicios del XIX, ya que la jurisdicción comprendió otros asentamientos como haciendas y ranchos formados por mercedes de tierras otorgados por los conquistadores, convirtiéndose en centros de producción agropecuaria en donde convivieron españoles, indios y castas.<sup>22</sup>

Se consideró retomar la propuesta metodológica de Pedro Canales Guerrero, observar a través de los registros de bautizos, la evolución de la población de Calpulalpan. Esta característica metodológica la desarrolló para el caso de Zinacatepec (Estado de México). Las series bautismales por grupo socio étnico permitiendo comparar la dinámica de una población a otra y detectar posibles crisis agrícolas o epidemiológicas. La técnica que utilizó Canales Guerrero fue la elaboración de cuadros mensuales-seculares de los bautizos, dicha

---

<sup>22</sup> José Gustavo González Flores, “Mestizaje sin papel. Dinámica demográfica y familiar de calidad múltiple en Taximaroa 1667-1826”, Tesis doctoral, El Colegio de Michoacán, 2013, 6.

técnica le ayudó identificar los descensos en los bautizos en Zinacatepec, este fenómeno se debió al factor climático del lugar, la baja generalizada de la temperatura afectó los ciclos agrícolas, y por consiguiente, impactó la natalidad del lugar.<sup>23</sup> Esta situación climática es semejante para el caso de Calpulalpan, esta región presenta temperaturas muy bajas entre los meses de octubre a febrero; repercutiendo en la salud de los recién nacidos. Los cuadros son una técnica que ilustraran los años de crisis.

América Molina del Villar, investigó el comportamiento y distribución de la población en Santa María de Guadalupe Atlacomulco (Estado de México). En su análisis sobre los bautismos encontró un comportamiento irregular, dominado por fuertes caídas y ascensos, entre las décadas de 1720, 1740, 1770 y 1780. La mayoría de los descensos se derivaron a consecuencia de epidemias y crisis agrícolas. En particular, cuando Molina del Villar revisó los libros parroquiales no encontró referencias concretas sobre “hijos ilegítimos”, solo identificó tres asignaciones sociales de los bautizados: “hijos legítimos”, “hijos de padres no conocidos”, “niños expuestos” y “huérfanos”. Para aproximarse al significado de ilegitimidad la asignación fue “hijo natural”, aunque para el siglo XVIII, no encontró más que tres casos; aunque dicho término se generalizó a partir de 1807. En cuanto a la aparición de hijos de “padres no conocidos” o “expuestos en casa de” “expuestos en la iglesia” se trataron de aquellos niños abandonados durante los periodos de crisis, como lo muestra Elsa Malvido para el caso de Cholula, Puebla.<sup>24</sup> La cuestión de la legitimidad sobre el individuo durante el Virreinato se convirtió en un aspecto importante en el ámbito social, por ello es vital analizar y seguir “la legitimidad” de un individuo para observar cambios o continuidades entre el siglo XVIII y el XIX, sobre todo, después de la Independencia. Hasta el momento, son iguales las asignaciones sociales de Atlacomulco con las de Calpulalpan,

---

<sup>23</sup> Pedro Canales Guerrero, “Propuesta metodológica y estudio de caso ¿Crisis alimentarias o crisis epidémicas? Tendencia demográfica y mortalidad diferencial, Zinacatepec 1613-1816”, *Problemas demográficos vistos desde la historia. Análisis de las fuentes, comportamiento y distribución de la población en México, siglos XVI-XIX*, América Molina del Villar y David Navarrete Gómez (Zamora, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones e Estudios Superiores en Antropología Social, 2006), 81

<sup>24</sup> América Molina del Villar, “Comportamiento y distribución de la población en Santa María de Guadalupe, Atlacomulco, 1679-1860”, *Problemas demográficos vistos desde la historia. Análisis de las fuentes, comportamiento y distribución de la población en México, siglos XVI-XIX*, América Molina del Villar y David Navarrete Gómez (Zamora: El Colegio de Michoacán- Investigaciones e Estudios Superiores en Antropología Social, 2006) 130-131.

esto permite comparar este fenómeno demográfico en ambas regiones y encontrar las semejanzas para poder explicarlas desde otro tipo de contexto regional. Un aspecto fundamental para la tendencia demográfica de natalidad es la variable de legitimidad de un recién nacido, este estudio puede proporcionar elementos necesarios para comprender este fenómeno social. La legitimidad sirve de parámetro para visualizar los matrimonios legítimos ante la autoridad eclesiástica y la ilegitimidad nos llevará a la idea de parejas consensuales, ante periodos de crisis, estas variables pueden proporcionarnos varias directrices.

*Demografía y poblamiento del territorio la Nueva España y México (siglos XVI-XIX)* es una compilación de Chantal Cramussel. En esta obra se reúnen trabajos de diversos temas desde la perspectiva demografía histórica en diferentes regiones de la Nueva España y el siglo XIX, entre los factores demográficos que se trataron; la migración de los indios a las haciendas, los recursos alimenticios, frecuencias de mortalidad en las incursiones militares contra los indios nómadas del Norte de México, la migración hacía las zonas mineras o regiones despobladas para escapar del dominio español, la multiplicación de los ranchos y la expansión de la ganadería. Los principales factores demográficos que trastocaron el comportamiento de la población fueron las epidemias y crisis agrícolas.<sup>25</sup> Lo interesante de esta compilación es estudiar los métodos y técnicas que emplearon los historiadores para conocer el comportamiento de la población en nuestro caso para el siglo XVIII. Esta obra ayuda a comparar los fenómenos demográficos que ocurrieron en diferentes zonas del país, concentrándose en los impactos que tuvieron las enfermedades como la viruela y otras enfermedades.

El libro *La población en Bolaños 1740-1848. Dinámica demográfica, familia y mestizaje* de David Carbajal López, hace una investigación sobre el proceso de poblamiento de una región minera de Jalisco, destacando la relación entre la minería y fluctuaciones poblacionales, la dinámica demográfica como la natalidad, nupcialidad y mortalidad; así como el mestizaje y el tipo de unidades familiares existentes en el curato de Bolaños durante el lapso 1740-1848. La amplitud de sus fuentes documentales consultadas como bautizos,

---

<sup>25</sup> Chantal Cramussel, *Demografía y poblamiento del territorio la Nueva España y México, siglos XVI-XIX*, (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2009), 9.

matrimonios, entierros y padrones hacen que su periodo de estudio de más de un siglo determine que esta población minera fuera inestable, ya que el autor logró adaptar el método de reconstrucción familiar. Carbajal detectó factores importantes que denominó “unidades pluriétnicas” en la parroquia bolañense, integradas por parejas eclesiásticamente unidas, quienes tenían hijos biológicos-legítimos, registrados por los párrocos con “calidades” distintas entre ellos, generalmente a partir de los rasgos fenotípicos de dichos feligreses. Cabe señalar que esta obra sugiere una revisión de los métodos que se han estudiado en el proceso de mestizaje ocurrido en centros mineros y ciudades durante el periodo colonial.<sup>26</sup> De este estudio, recuperó el análisis exhaustivo de los libros parroquiales que realizó Carbajal, donde las características fenotípicas predominaron en las fuentes parroquiales. Su investigación aporta cifras aproximadas para comparar el índice de la natalidad de una sociedad minera con una sociedad agrícola como lo fue para el período de estudio la región de Calpulalpan.

En la investigación titulada *Familia y mestizaje en la parroquia de San José Tlaxcala 1700-1740*, trabajo realizado por Alejandro Quezada Figueroa se analiza la existencia de familias pluriétnicas, el proceso de mestizaje, tendencias demográficas como natalidad, nupcialidad y mortalidad en la ciudad india de Tlaxcala. El estudio aborda la estructura política, económica y social de la parroquia de San José Tlaxcala, la frecuencia, estacionalidad, legitimidad y “calidad” de los bautismos; mortalidad infantil y adulta, mortalidad por “calidad” e impacto del matlazahuatl 1736-1739, estacionalidad y frecuencia de defunciones; por último Quezada Figueroa explica las familias reconstruidas tanto pluriétnicas como monoétnicas.<sup>27</sup> De esta investigación se obtendrá datos estadísticos relevantes para comparar con los resultados de la parroquia de San Simón y Judas, Calpulalpan.

En *Origen, desarrollo y decadencia de una doctrina franciscana: Tetzoco siglos CVI-XVII* de Glorinela González Franco, es un estudio referente los diferentes procesos eclesiásticos de la doctrina franciscana texcocana. Como la evangelización que emprendieron

---

<sup>26</sup> David Carbajal López, *La población en Bolaños 1740-1848. Dinámica demográfica, familia y mestizaje*, (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2009), 16- 20.

<sup>27</sup> Alejandro Quezada Figueroa, “Familia y mestizaje en la parroquia de San José Tlaxcala, 1700-1740” Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara, 2014.

los misioneros franciscanos desde Texcoco convirtiéndose en el primer centro evangelizador e impartición de sacramentos. La construcción y normatividad del templo y convento de San Antonio de Padua. La jurisdicción parroquial de la cabecera de la doctrina franciscana de Texcoco; cofradías, procesiones, visitas y vicarias. Los conflictos entre el clero regular y secular. El proceso de secularización de doctrinas en la Provincia del Santo Evangelio de México en el siglo XVIII; los franciscanos ante la entrega de sus casas conventuales y vicarías.<sup>28</sup> Esta investigación es de gran ayuda por la obtención de datos referentes a Calpulalpan retomados de fuentes documentales de primera mano como el Fondo Franciscano del Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Archivo Franciscano del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México.

*Un acercamiento a la historia de Calpulalpan: crecimiento y crisis agrícolas a través de los bautizos en el siglo XVIII*, es una tesis de licenciatura elaborada por María Inés Gutiérrez Herrera es una monografía descriptiva sobre los antecedentes históricos de Calpulalpan, algunas características sobre la historia del convento y doctrina de San Simón y Judas, descripción de los libros y actas bautismales; así como solamente ciertas cifras anuales (1700-1800) sobre los bautismos de esta parroquia. Es preciso señalar que con el trabajo que realicé superó al anteriormente mencionado, porque éste no cuenta con indicadores como el índice de masculinidad, frecuencia, por sexo o por localidades que comprendió esta parroquia.<sup>29</sup>

Para identificar las características de la demografía histórica como disciplina, la concepción del ser humano como especie biológica es determinante para estudiar la natalidad y sus repercusiones. Cecilia Andrea Rabell Romero plantea el propósito que tiene la demografía, puesto que mide el crecimiento de la población para analizar sus procesos y así poder comprender sus causas, entre ellas, la visión biológica. El objeto de estudio de esta disciplina es la población pero haciendo énfasis en el conjunto de individuos caracterizados y analizados por rasgos biológicos (edad y sexo) que son determinantes en el proceso de

---

<sup>28</sup> Glorinela González Franco, "Origen desarrollo y decadencia de una doctrina franciscana; Tetzoco siglos XVI-XVIII", Tesis de Maestría en Historia de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

<sup>29</sup> María Inés Gutiérrez Herrera, "Acercamiento a la historia de Calpulalpan: crecimiento y crisis agrícolas a través de los bautizos en el siglo XVIII". Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1994.

reproducción de la población; nacer, formar parejas, procrear y morir en un tiempo histórico.<sup>30</sup> La condición biológica de la población también será útil para el estudio de la natalidad de la región de Calpulalpan, se emplea esta situación siempre y cuando se obtenga una cifra total aproximada y cómo se vaya presentando el análisis de libros parroquiales consultados.

Es necesario llevar a cabo investigaciones que ayuden a entender la dinámica poblacional durante el Virreinato en Texcoco y sus pueblos, muchos de ellos indígenas y mestizos. Hasta el momento no se tiene conocimiento sobre alguna aportación sobre esta materia, la necesidad radica para comprender el comportamiento poblacional de la región del Acolhuacan, la cual se desprendió parte de la cultura prehispánica de Calpulalpan y por ser una zona densamente poblada desde antes de la llegada de los hispanos. La pretensión de este trabajo de investigación es aportar un conocimiento en materia de historia demográfica a la historiografía texcocana, tlaxcalteca y local.

La importancia de estudiar el índice de natalidad durante el período de 1705-1790 en la región de Calpulalpan, subcabecera sujeta de Texcoco y que su jurisdicción parroquial ha sido administrada por la comunidad franciscana de la Provincia del Santo Evangelio de México y al obispado de México, es el comienzo para investigar exhaustivamente sobre su demografía histórica. Como parte de su ubicación geográfica, ubicada al noroeste del Valle de México, zona donde se desarrollaron diferentes culturas mesoamericanas, destacándose la mexica y la acolhua, ésta última perteneció al señorío de Texcoco y localizado en el México Central. De estas civilizaciones emergieron regiones consideradas por Woodrow Borah y Sherburne F. Cook como densamente pobladas antes de la conquista de México. Para 1519, la estimación aproximada de los autores anteriormente señalados para lo que conocemos como el Altiplano Central fue de 11,000,000 habitantes en contra posición a los 2,500,000 habitantes de 1597.<sup>31</sup> Conocer las repercusiones demográficas desde la llegada de los

---

<sup>30</sup> Cecilia Andrea Rabell Romero, “La demografía histórica y la historia” en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, coord Gisela von Wobeser (México: UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, (1999), 177-184. <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/> 16 de octubre de 2019.

<sup>31</sup> Woodrow Borah y Sharburne F. Cook, “La despoblación del México central en el siglo XVI”, *Historia y población en México (siglos XVI-XIX)*, coord, Alicia Hernández Chávez y Manuel Niño de Grijalva (México: El Colegio de México, 1994), 2.

españoles y las variaciones poblacionales por las diversas enfermedades y hambrunas o desde la misma óptica de la dinámica económica y social, puede ser el comienzo de futuras investigaciones en diferentes etapas de la vida novohispana. Como el caso de la epidemia del matlazahuatl que ocurrió entre los años de 1737 a 1739, también el “año del hambre” registrada entre 1785 y 1786. Ambas, ocasionaron fuertes descensos poblacionales en diferentes regiones de la Nueva España, aunque claro, deben ser observados desde la perspectiva regional.

¿Los bautismos registrados durante 1705-1790 se convertirían en la pauta para medir las variaciones demográficas como es el caso de la natalidad, (descensos, crecimiento o estancamiento) ante repercusiones socioeconómicas como enfermedades o crisis agrícolas que tuvo la población de la jurisdicción de Calpulalpan sujeta a Texcoco perteneciente a la comunidad franciscana de la Provincia del Santo Evangelio de México y al obispado de México? el estudio permitirá analizar de manera minuciosa y detallada sobre las frecuencias y variables como producto de una cifra total aproximada de los bautismos en la temporalidad propuesta.

El período de estudio se argumenta bajo la premisa documental, a partir de 1705, las actas sacramentales cumplen, en su mayoría, con los datos necesarios para la elaboración de una base de datos; nombre del bautizado, fecha del bautismo, día de nacimiento, “calidad”, lugar del nacimiento, legitimidad, nombre de los padres y padrinos, así como el nombre del sacerdote o fraile franciscano. El año de 1790 es un parámetro para analizar las repercusiones que tuvo el llamado “año del hambre” acaecido entre 1785-1786.

Una de las finalidades de esta investigación es comparar las frecuencias de natalidad en estudios o regiones, por estación del año, mensual, anual, legitimidad, cuantificación de la “calidad” entre otros. Sobre todo, en 1736-1739, años donde impactó a la Nueva España el matlazahuatl y 1785-1786, el “año del hambre”. Es importante contribuir con este tipo de estudios, porque hasta el momento, no se tiene alguna referencia sobre demografía histórica para el caso del señorío de Texcoco o también conocido, Acolhuacan. Después de la conquista, Texcoco y sus pueblos indígenas sujetos, como lo es el caso de Calpulalpan, por

su cercanía a la Ciudad de México, se convirtieron en el principal centro de explotación de recursos naturales, agua (el lago de Texcoco), bosques para la obtención de maderas, mano de obra para la construcción de edificios civiles y eclesiásticos. Además, fue uno de los primeros centros textiles que posteriormente fue desplazado por Puebla-Tlaxcala y Querétaro.

Contrastar el estado que guardó el índice de natalidad durante 1705 a 1790, tuvo descensos, estancamientos o crecimiento en los periodos de crisis agrícola y enfermedades. La región de Calpulalpan por sus condiciones geográficas compuesta por valles y llanos se consideró durante el período virreinal como un punto nodal para la comunicación entre la Ciudad de México y el puerto de Veracruz, esto trajo como consecuencia un constante tránsito de mercancías y por ende de personas. También demandaba mano de obra para la producción y comercialización de pulque, cría de ganado ovino y porcino, así como de la siembra de cereales y granos. La actividad económica de la región repercutió para que disminuyera la población en los años de crisis anteriormente mencionados. La región de Calpulalpan, como un lugar de paso y tránsito del camino real México-Veracruz, determinó para que existiera un determinado comportamiento poblacional durante el siglo XVIII, condicionado a su actividad agrícola.

El objetivo principal de esta investigación se orienta al estudio del comportamiento poblacional de la región de Calpulalpan en el período de 1705-1790 a través de la natalidad y su comparación con otros casos regionales. También permite identificar las variables demográficas de la natalidad como frecuencia, edad, lugar de procedencia, “calidad”, legitimidad e ilegitimidad y movimiento estacional en el periodo 1705-1790, para posteriormente, analizarlas de manera cualitativa, relacionándolos con las crisis agrícolas y enfermedades; así como, comparar los índices de natalidad con algunos estudios de caso o regiones de la Nueva España.

Para el presente trabajo, como ya se apuntó, se retomó el método nominativo del historiador francés Louis Henry, donde creó las siguientes variables: nacimientos legítimos e ilegítimos, frecuencias, concepciones y movimientos estacionales. Estas variables posibilitan el diseñar gráficas que permiten explicar de manera las tendencias y crisis

demográficas.<sup>32</sup> Se desarrolló una base de datos donde se almacenó la información sobre cada uno de los registros parroquiales para obtener una cifra total aproximada del periodo de estudio. Esta herramienta permite elaborar gráficos y tablas de balance para ser interpretadas de una forma cualitativa. Asimismo, se utiliza cartografías sobre el espacio de la parroquia y la región de estudio.

También, se retomaron las propuestas metodológicas que se ajustan a nuestras fuentes documentales. Como T. H. Hollingsworth, este autor hizo un análisis sobre los conceptos y métodos de investigación que se emplean en la demografía histórica, que de alguna manera apoyan a historiadores demógrafos a profundizar el conocimiento del estudio de las poblaciones del pasado. Destacamos lo que resalta este autor, al mencionar que los métodos que ocupa la demografía histórica varían enormemente, siendo algunos muy ingeniosos y otros imperfectos. Su obra ayuda a entender las técnicas empleadas para el análisis demográfico histórico a través de la procedencia y eficacia de los datos; así como los métodos de investigación nominativos sobre registros parroquiales y reconstrucción familiar de algunos países de Europa, en los que se analizan conforme a las fuentes documentales con la idea de tratar de adaptar alguno de estos métodos planteados por Hollingsworth.

En palabras de Rodolfo Tuirán Gutiérrez,<sup>33</sup> la demografía histórica forma parte de un importante esfuerzo interdisciplinario, con una vasta tradición que emergió en la década de los cuarenta del siglo XX en países como Francia e Inglaterra y pronto empezó a difundirse y practicarse en otros países. La importancia de la demografía histórica es la reconstrucción de la biografía colectiva de hombres y mujeres comunes en el pasado, así como las conexiones existentes entre sus experiencias, eventos cotidianos y transformaciones sociales que formaron parte. Es la faceta del pasado social fue determinante en la historia general u holística.

Después de la Segunda Guerra Mundial diversos historiadores comenzaron a emplear un cierto número de términos que utilizaron en métodos y técnicas para el quehacer histórico;

---

<sup>32</sup> Louis Henry, *Manual de demografía histórica*, 106-157

<sup>33</sup> Profesor e investigador del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México.

modelo, estructura, coyuntura y cuantificación. La cuantificación sistemática, fue inaugurada por estudios de la coyuntura económica a través de series estadísticas representando así, no solo un cambio cuantitativo a nivel de métodos y técnicas sino también a nivel epistemológico.<sup>34</sup>

Jacques Le Goff planteó que durante los años setenta del siglo XX, diversos grupos, discutieron innovadoras maneras de hacer historia, bajo nuevos problemas, interpretaciones y objetivos, abarcando campos como la aculturación, la historia de los pueblos sin historia o historia regional, que a su vez también concernían a la arqueología, economía, antropología y la demografía.<sup>35</sup> La historia demográfica es una rama específica de la historiografía, con una metodología propia, la cual pretende reconstruir la estructura poblacional de una sociedad histórica determinada, la cual analiza y explica los cambios que se producen en esa estructura a través del tiempo.

En México, la demografía histórica en la década de 1980 y 1990 experimentó un proceso de auge, legitimación y reconocimiento.<sup>36</sup> La historia novohispana de la población, puede analizarse a través de diferentes temáticas de investigación como: el crecimiento natural y social poblacional; estimaciones de la población nativa antes de la llegada de los conquistadores; cálculos de la población indígena, mestiza, española y negra durante la época virreinal, crecimiento de otros grupos étnicos, esclavismo y el proceso de mestizaje,<sup>37</sup> entre otras variables. Todos estos aspectos son esenciales para la comprensión integral de la época, son tan dignos de investigación como la política hispánica, la economía colonial y la composición social.

Para el estudio de las poblaciones del pasado son necesarios dos rubros: historia demográfica y la demografía histórica. La primera analiza la dinámica poblacional en un

---

<sup>34</sup> Ciro Cardoso F. Héctor Pérez Brignoli, *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, (México: Grijalbo, 1977), 28

<sup>35</sup> Jacques Le Goff, *Pensar la Historia. Modernidad, Presente, Progreso* (Buenos Aires: Ediciones Paidós, 1991), 121.

<sup>36</sup> Rodolfo Tuirán Gutiérrez “Algunos hallazgos recientes de la demografía histórica mexicana” *Estudios Demográficos, urbanos y ambientales* (El Colegio de México,) vol. 7, núm. 1, enero-abril (1992), 274.

<sup>37</sup> Agustín Grajales Porras, “Breve ensayo bibliográfico acerca de la demografía histórica de México” *Temas de Población*, (Consejo Estatal de Población, año 1, núm. 2, junio (1991), 2.

tiempo y espacio por medio de una combinación de geografía, historia, ecohistoria, economía utilizando estadísticas. Por ejemplo, la Muerte Negra devastó el mundo occidental desde 1347 hasta 1351; Robert S. Gottfried investigó la enfermedad en un contexto epidemiológico como parte de un periodo de 300 años de crisis ecológica. Los factores ambientales no son excluyentes de los sociales, económicos y políticos; este estudio trata de explicar cómo las comunidades de roedores, las condiciones del clima y los comerciantes propagaron la enfermedad epidémica.<sup>38</sup> Por la parte la demografía histórica estudia a través de la cuantificación la natalidad, nupcialidad y mortalidad, usando a la población como indicador para identificar cambios y continuidades un determinado periodo histórico y espacio.<sup>39</sup>

La transición demográfica es una propuesta teórica que se pretende retomar en esta investigación, Fabián Cabrera Marrero la define como el proceso de ruptura en la continuidad del curso del movimiento de la población en un momento determinado. Esta investigación pretendió contabilizar cien años, sin embargo, debido a los tiempos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) para estudiar el posgrado de maestría, elaborar una base de datos donde se pueden obtener información de cientos de actas sacramentales es una tarea muy ardua. Por ello, se obtuvo un estudio muy fino del índice de natalidad para la región de Calpulalpan durante 1705-1790, permitiéndome comparar con otras realidades regionales estudiadas para el territorio novohispano.

Esta investigación ocupará el concepto de región,<sup>40</sup> el cual permite comprender y definir a Calpulalpan como una región con características económicas y sociales propias durante la época virreinal, fundamentada a través de la geográfica historia.<sup>41</sup> Los aspectos geohistóricos de este espacio de estudio, contempla categorías analíticas que aborda la

---

<sup>38</sup> Robert S. Gottfried, *La Muerte Negra. Desastres en la Europa medieval* (México: Fondo de Cultura Económica, 1989) ,19.

<sup>39</sup> Gottfried, Robert S. *La Muerte Negra*, 30 y 32.

<sup>40</sup> El concepto de región para Eric Van Young “espacializa” las relaciones económicas y de la clase social donde influye el espacio geográfico. Un análisis regional marcará las diferencias existentes entre los aspectos económicos y sociales. También este concepto es útil para las implicaciones espacio, tiempo y sociedad. Van Young, “Historia regional, consideraciones metodológicas y teóricas”, 101 y 104.

<sup>41</sup> Lucien Febvre y Marc Bloch manifestaron la utilidad de la geografía histórica para la búsqueda del arraigo espacial de los acontecimientos. Peña de la, “Los estudios y la antropología social de México”, 128.

geografía humana como la odografía.<sup>42</sup> Además de la propia natalidad que es una tendencia de la disciplina demográfica.<sup>43</sup>

Como sustento documental se analizaron los libros de registro del Archivo Histórico Parroquial de San Antonio de Padua, Calpulalpan, Tlaxcala, que está clasificado en dos secciones; disciplinar y sacramental. En esta última, se encuentran las actas de registros de matrimonios (1609-1926), bautismos (1605-1926) y defunciones (1691-1951). En su mayoría se conservan un buen estado físico. La asociación Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI) A.C, se encargó de ordenar y conservar los libros sacramentales. Además, pueden ser consultados en la plataforma digital Family Search, [www.familysearch.org](http://www.familysearch.org), elaborada por la Iglesia de Jesucristo de los últimos Días que se ha dedicado a recopilar registros sacramentales de algunas parroquias de nuestro país y de todo el mundo. También se consultó el Archivo General de la Nación, el ramo tierras.

La estructura de la presente investigación la conforman tres capítulos, cada uno con una breve recapitulación. En el primer capítulo, se aborda a través de la geografía humana y del paisaje las características naturales y culturales de un espacio y región llamada Calpulalpan. Como parte del estudio de los paisajes, sobresale la relación del ser humano con la naturaleza. Además, permite una reconstrucción de la memoria geográfica, al aproximarse desde el ámbito histórico, el paisaje permite reconocer los cambios, rupturas, modificaciones o transformaciones de los suelos, caminos o de los patrones de asentamiento. Estos aspectos de alguna manera reflejan o retratan las interacciones humanas en un tiempo y un espacio. En el caso de la región de Calpulalpan, se describe su clima, tipo de vegetación, fauna y su posición geográfica, incrustada en el Altiplano Central Mexicano. Precisamente, su ubicación le permitió ser un punto nodal en el primer camino real de la Nueva España, Ciudad de México-Puerto de Veracruz, donde sus relaciones de intercambio comercial propicio movimientos humanos que, de alguna manera, cambiaron los patrones de asentamiento a lo largo del período virreinal.

---

<sup>42</sup> La odografía es una disciplina que estudia los caminos y rutas de una región o un país.

<sup>43</sup> La natalidad se deriva del concepto básico de nacimiento (nacido vivo) conforme a la definición de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). <https://www.inegi.org.mx/programas/natalidad/>

En el segundo apartado, se contextualiza la administración eclesiástica de San Simón y Judas, aspectos económicos de la época virreinal, concretamente en haciendas pulquera, algunas de ellas emanadas de las encomiendas fueron unidades productivas que influyeron el comportamiento poblacional de la región de Calpulalpan. Así como las epidemias y enfermedades que impactaron al territorio novohispano, alterando la vida cotidiana como la poblacional. La parroquia San Simón y Judas estuvo adscrita a la jurisdicción eclesiástica de Texcoco, a la Provincia Franciscana del Santo Evangelio y al Arzobispado de México. Por su ubicación geográfica y su entorno natural, la región de Calpulalpan fue propicia para el desarrollo de la agricultura y ganadería, así como la producción y comercialización del aguamiel y pulque. La viruela es considerada como la epidemia más mortífera de la Nueva España, cada región experimentó diversos comportamientos demográficos a consecuencia de esta enfermedad. El matlazahuatl también es considerado como una causa de sobremortalidad, especialmente entre 1737-1739. Asimismo, aparecieron otras enfermedades más como el sarampión y el cólera. Estas afecciones procedentes de Europa impactaron de manera particular zonas y regiones novohispanas, interesantes para comprender la historia epidemiológica en México.

Con respecto al tercer capítulo, se destaca por los resultados que se obtuvieron de la metodología empleada en este trabajo de investigación llamado nominativo creada por el demógrafo francés Louis Henry y utilizada por la historiografía de la demografía histórica. Como los libros sacramentales sobre bautismos de la parroquia de San Simón y Judas fueron la materia prima para reconstrucción la natalidad en la región de Calpulalpan en el período de 1705-1790. Tendencia demográfica que permite analizar el comportamiento de la población infantil. Se construyó una lista nominativa a través de la ayuda de la tecnología, elaborando una base de datos en Microsoft Excel, la cual en ocasiones se exportó a Access, donde se capturaron variables como: nombre del bautizado, fecha del bautismo, lugar de procedencia del bautizado, nombre de los padres y padrinos, legitimidad, “calidad”, en algunos casos fecha de nacimiento y nombre del fraile que administro el sacramento. La metodología nominativa arrojó para esta temporalidad de estudio 20,507 bautismos. De esta cifra histórico-demográfica, se pudieron obtener resultados importantes y bastante sugerentes

como el total de bautizados en la parroquia de San Simón y Judas, tales como: bautizados por sexo, índice de masculinidad, por “calidad”, por año, por estación del año, y día aproximado de las concepciones de bautizados por estación del año y sexo. Con el apoyo de tablas y gráficas, logré reconstruir el comportamiento de la natalidad, una tendencia que ocupa la demografía para el análisis de una población que, con la óptica de la historia e historiografía, se reconstruyó en un tiempo y un espacio.

Primera parte, la geografía y el contexto de la historia demográfica calpulalpense.

### Capítulo 1. *Entre montañas, llanos y valles. La geografía humana e histórica de la región de Calpulalpan.*

El actual municipio de Calpulalpan puede ser localizado fácilmente en un mapa de la República Mexicana, ubicando en el meridiano 19° 35' N y al paralelo 98° 34' W, coordenadas de la cabecera municipal. Su toponimia es en las casas o en las casonas.<sup>44</sup> En el aspecto político en el período virreinal fue un pueblo sujeto a “Tezcucó”. Durante el siglo XIX tardío se le incorporó al estado de Tlaxcala el 16 de octubre de 1874, a través de un convenio firmado por los gobernadores Mariano Riva Palacio (Estado de México) y Miguel Lira y Ortega (Tlaxcala).

#### 1.1 Geografía humana; aspectos generales espacio, paisaje y región.

Estudiar los comportamientos poblacionales, en cualquier tiempo y espacio, es trascendental considerar la perspectiva geográfica, Para esta investigación se requiere reconstruir y mostrar las características fisiográficas de Calpulalpan, porque en ellas, se puede lograr comparar las continuidades o transformaciones a lo largo del tiempo sobre el “terruño” o “matria” como los llamó el historiador mexicano Luis González y González. Así como, comprender las condiciones por las cuales surgió y se desarrolló la población

---

<sup>44</sup> <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM29tlaxcala/municipios/29006a.html> 30 de marzo de 2020.

calpulalpense; a través de su organización social y económica donde adquirió una propia configuración espacial.

Espacio y población forman una plataforma para cualquier sistema socioeconómico de cualquier sociedad. La combinación de este binomio deriva fenómenos como: sistemas de producción agrícola y movilidad social. Sin embargo, es ineludible comprender cómo un espacio y sus características fisiográficas, son partícipes de su propio desarrollo y dinamismo socioeconómico. Philip E. Ognen hace alusión, a que los demógrafos han puesto atención a la importancia que tiene la geografía para entender la movilidad social del pasado, aunque propone visualizarla desde un enfoque regional.<sup>45</sup> Por esto, me apoyaré de la geografía humana e histórica para abrir el sendero del conocimiento de nuestro espacio o región de estudio.

La geografía humana como ciencia social, ha tratado de construir un estado epistemológico. Los aportes de la disciplina geográfica han sido discutidos entre las ciencias sociales y las humanidades. Sobre todo, el debate ha girado en torno a sus métodos y su relación con los mismos planteamientos teóricos-metodológicos de las ciencias sociales. Sin embargo, la geografía humana ha evolucionado en sus corrientes metodológicas, le han posibilitado involucrarse a los cuestionamientos que sostienen las corrientes de pensamiento de las ciencias sociales, destacándola por su capacidad interdisciplinaria.<sup>46</sup>

A mediados del siglo XIX, Paul Vidal de La Blache, postuló por primera vez el término “geografía humana”. Para este geógrafo francés, el ser humano formuló leyes sobre la superficie terrestre, por este motivo propuso el calificativo de “humana”. Aunque sin relegar que dicha disciplina forma parte de las ciencias naturales. No fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que los geógrafos retomaron el debate, ¿la geografía, también debía ser considerada como ciencia social? El geógrafo norteamericano Edward

---

<sup>45</sup>Ognen, “Demografía histórica y región”, 185.

<sup>46</sup> Gustavo Montañez Gómez, “Encuentros, desencuentros y reencuentros recientes de la geografía, las ciencias sociales y las humanidades”, *Geografía humana y las ciencias sociales. Una relación reexaminada*, Martha Chávez Torres, Octavio M. González Santana, María del Carmen Ventura Patiño (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2014), 34.

Ullman, abrió la discusión sobre la postura de la geografía humana ante las ciencias sociales. Con sus aportaciones sobre el transporte y estudios de tránsito en los años de 1950, definió a la geografía humana como la ciencia de las interacciones sociales. Ullman, desde una perspectiva regional, conjugó las condiciones geográficas de los espacios estadounidenses con las múltiples actividades socioeconómicas que desarrollaron los ciudadanos en esta década.<sup>47</sup>

Una vez que se reconoce la geografía humana como ciencia social, el espacio es considerado un importante agente de acción dentro de las actividades humanas, para conocerlo a fondo es primordial explicar y analizar los paisajes culturales que se han construido con el tiempo. El paisaje como concepto, es la expresión visible de un sistema espacial, donde a través de su descripción se puede comprender la convergencia entre el aspecto físico y las actividades socioeconómicas.<sup>48</sup> Desarrollando así, espacios propios, definidos y a la vez diferenciables de otros.

Los espacios se han convertido en productos culturales.<sup>49</sup> Carl Ortwin Sauer, geógrafo estadounidense, integrante de la Escuela de la Geografía Cultural de Berkeley, desarrolló una metodología para explicar cómo los paisajes culturales se derivan de aspectos físicos o naturales. El paisaje es un concepto que auxilia a la geografía humana para comprender la interacción entre el medio natural con las actividades que realizan los seres humanos. Además, el paisaje es empleado para caracterizar a un área o una región. Situación sencillamente que explica: “los hechos de la geografía son hechos del lugar”.<sup>50</sup>

---

<sup>47</sup> Gilberto Giménez, “La geografía humana como ciencia social y las ciencias sociales como geografiabiles” en *Geografía humana y las ciencias sociales. Una relación reexaminada*, Martha Chávez Torres, Octavio M. González Santana, María del Carmen Ventura Patiño (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2014), 73 y 74.

<sup>48</sup> Bernardo García Martínez, *El desarrollo regional, siglos XVI al XX*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Océano, 2004), 35.

<sup>49</sup> Federico Fernández Christlieb “¿Quién estudia ese espacio? Una reflexión sobre la geografía y los intereses de las ciencias sociales” en *Geografía humana y las ciencias sociales. Una relación reexaminada*, Martha Chávez Torres, Octavio M. González Santana, María del Carmen Ventura Patiño, (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2014), 114

<sup>50</sup> Carl O. Sauer, “La morfología del paisaje” *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, núm. 15, Vol. 5 2006 Universidad de Los Lagos Santiago, Chile. <https://www.redalyc.org/pdf/305/30517306019.pdf>. 13 de octubre de 2019.

La historia reconoce a los espacios como productos culturales, en este sentido a lo largo del tiempo, los seres humanos han contribuido a delimitar, construir, transformar y aprovechar los espacios. Por ello, la relación entre la historia y la geografía se hace estrecha con la corriente historiográfica Escuela de los *Annales*, la cual propone en un primer momento, que los procesos históricos se deben analizar bajo la perspectiva de larga duración, donde las actividades económicas y sociales de un grupo o población, se relacionan con aspectos fisiográficos del espacio que los rodea. Tal cual como lo analizó uno de sus exponentes, Fernand Braudel, quien reconstruyó una región a través de su geografía histórica, reflejada en su obra *El Mediterráneo y el mundo del mediterráneo en la época de Felipe II*.<sup>51</sup>

La región posee diferentes definiciones, pero el papel que juega en el quehacer histórico implica factores tiempo, espacio y sociedad. Una región se le considera la matriz de convergencia entre aspectos fisiográficos y sociales, donde el espacio y el paisaje son polos de apoyo para el estudio de las regiones. Siguiendo una tendencia humana general, para el caso de América Latina y México, resulta atrayente este concepto, porque algunos espacios se han alterado, otros se conservaron o desaparecieron.

Cabe mencionar que la geografía histórica, evidenció fenómenos poblacionales que marcaron la historia de la Nueva España. Desde la época prehispánica se han conformado múltiples regiones. Con la llegada de los españoles y en el transcurso del Virreinato, algunos espacios sufrieron transformaciones. Bernardo García Martínez ubica a la Ciudad de México como el punto de partida para el conocimiento geohistórico de nuestro país. En buena medida, los mexicas obtuvieron un control político y económico por sus condiciones geográficas. Su poderío tuvo como una de sus bases centrales a la cuenca lacustre conformada por los lagos de Texcoco, Zumpango, Xaltocan, Chalco y Xochimilco, su hidrografía les permitió diseñar un sistema de agricultura peculiar que consistió en la siembra de maíz, frijol, chile y cacao, a través de chinampas. Este vínculo entre lo hidrográfico y el desarrollo agrícola, permitió la configuración de asentamientos

---

<sup>51</sup> Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo del mediterráneo en la época de Felipe II*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1997).

densamente poblados anterior a la conquista de México-Tenochtitlan. Una vez ocupada la capital mexicana, la Ciudad de México se transformó y se redefinió en un espacio central de administración política y económica para el territorio de la Nueva España, esto permitió la conformación de regiones y microrregiones que alimentaron a través de sus unidades de producción y recursos naturales a la metrópoli del Virreinato.

Con el contacto hispano, los espacios que rodearon a la cultura mexicana sufrieron grandes cambios, algunas cabeceras indígenas se urbanizaron, se convirtieron en centros de producción fueron generadoras de mano de obra y relaciones de intercambio. La Ciudad de México se consolidó como el principal paisaje urbano colonial, floreció como soporte de un conjunto funcional de relaciones espaciales, mostrando una intensa movilidad y dinamismo socioeconómico. Además, con la introducción de la ganadería y nuevas especies vegetales se originó una transformación ecológica;<sup>52</sup> los cuales desarrollaron nuevos paisajes tanto para el centro de la Nueva España como otros espacios.

Retomando la idea de Bernardo García Martínez; la población debe entenderse como el resultado de la evolución económica de unos y otros, a través de áreas, rutas de comercio, tendencias migratorias y otros fenómenos sociales.<sup>53</sup> Por consiguiente, en este capítulo, se reconstruirá a la región de Calpulalpan a través de sus aspectos geográficos, paisajes y dinamismo socioeconómico implícito en la población, desde la época prehispánica hasta el siglo XVIII, esperando que el lector encuentre una reflexión en la aportación de Claude Lévy Strauss, “las regiones son buenas para pensar”.<sup>54</sup> En ese caso, es primordial identificar y construir la región de Calpulalpan como un punto nodal de comunicación que se constituyó desde el período Clásico mesoamericano y que predominó en el período virreinal. Asiento estructural para comenzar a comprender espacio y población en Calpulalpan durante el siglo XVIII. Además de las repercusiones sociales y económicas que tuvo la región, sobre todo, con la naciente participación de

---

<sup>52</sup> Bernardo García Martínez, *El desarrollo regional, y la organización del espacio, siglos XVI al XX*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004), 18-46.

<sup>53</sup> García, *El desarrollo regional*, 48.

<sup>54</sup> Young, “Historia regional, consideraciones metodológicas y teóricas”, 101 y 104

haciendas y ranchos que comenzaron a cobrar relevancia a mediados del siglo XVIII, con la producción y comercialización del pulque, bebida popular tanto para la región, como para la capital de la Nueva España. Esta actividad comercial pulquera que caracterizó a la región y a su población se consolidó en el siglo XIX e inicios del XX. Cabe mencionar, es un fin proponer a Calpulalpan como una región que si bien, no ha sido estudiada y por ello no reconocida en la historiografía, con esta investigación podría ser un referente de reflexión para ser considerada como tal.

## 1.2 Ubicación geográfica de Calpulalpan, un punto nodal en la Nueva España

Otra acepción etimológica de Calpulalpan es (*Lugar de Barrios Diseminados*), y como ya se apuntó se localiza al noroeste de la Cuenca de México donde comienzan las estribaciones septentrionales de la Sierra Nevada. Recordemos que sus coordenadas se sitúan entre los paralelos 19° 27' y 19° 38' de latitud norte; los meridianos 98° 25' y 98° 42' de longitud oeste y una altitud entre 2 500 y 3 000 m.s.n.m. Calpulalpan esta cercana de las dos regiones nucleares importantes para la Nueva España, los valles de México y Puebla-Tlaxcala. Comienzo señalando los aspectos de la geografía humana del Valle de México. Parte del noroeste de la Ciudad de México y se prolonga hacia los Llanos de Apan. Dentro de este espacio regional, los lagos de Texcoco, Zumpango y Xochimilco fueron el motor principal de funcionalidad y dinamismo de las culturas mesoamericanas en especial la mexica y la acolhua, ya que se establecieron en las inmediaciones de estos lagos originando un auge cultural, económico y político entre los siglos XII y XVI.

La población que habitó en los alrededores del Lago de Texcoco se extendió hacia el oriente, entre Texcoco y Chalco, fundando una red de pueblos de indios que proporcionaron recursos naturales y mano de obra para la transformación de la capital mexica una vez conquistada por los españoles. Teniendo como consecuencia, cambios de su medio físico derivado de las actividades asignadas por la dinámica socioeconómica impuesta por los europeos, causando la desecación deliberada de sus lagos, industrialización, poblamiento desbordado y urbanización, estos aspectos contribuyeron

al desarrollo de diferentes fenómenos demográficos, desde el Virreinato hasta nuestra actualidad, identificándola como una región con altos índices de sobrepoblación.<sup>55</sup>

Con respecto al valle de Puebla-Tlaxcala, cuyo centro de control político, económico y social fue la ciudad de Puebla, fundada por españoles en 1531. Después de la caída de Tenochtitlan fue necesario constituir un asentamiento intermedio de comunicación entre el puerto de Veracruz y la capital de Nueva España. La ciudad de Puebla de los Ángeles se convirtió en la segunda metrópoli más importante del Virreinato. Esta área se desarrolló gracias al creciente flujo de inmigrantes y mercancías procedentes de España y el continente europeo, se convirtió en un importante referente de la economía novohispana. Aunque Juan Carlos Garavaglia y Juan Carlos Grosso señalan una lenta decadencia de la economía que sufrió Puebla desde la segunda mitad del siglo XVIII.<sup>56</sup> El valle poblano ha tenido áreas de gran densidad demográfica y en otras existió un fuerte impacto de mestizaje racial y cultural por ser un punto estratégico entre españoles e indígenas. Algunas zonas se beneficiaron económicamente por sus suelos fértiles como Atlixco, pero otras, han existido marginación y aislamiento como algunos pueblos de la Sierra de Puebla.

La cercanía con el Valle de México, se ubican los Llanos de Apan donde se originó una sociedad peculiar por sus antecedentes ligados al cultivo del maguey y elaboración de pulque. Esta actividad fundó un sistema económico prospero en la época virreinal y el siglo XIX, destacándose las regiones de Apan y Calpulalpan, espacios conformados por numerosos asentamientos rurales.<sup>57</sup> En el período novohispano se identificó como una región ganadera, cerealera y pulquera, gracias a sus recursos naturales.

---

<sup>55</sup> Bernardo García Martínez, “Regiones y paisajes de la geografía mexicana”, *Historia general de México*, (México: El Colegio de México, 2009), 33-34.

<sup>56</sup> Algunas causas las encontraron Juan Carlos Garavaglia y Juan Carlos Grosso “La región de Puebla-Tlaxcala y la economía novohispana (1670-1821) *Historia Mexicana* (El Colegio de México) vol. 35, núm. 4, abril-junio, (1986), 549-600.

<sup>57</sup> García, “Regiones y paisajes” 33-34.

El historiador mexicano Bernardo García Martínez, denomina “espina dorsal” al Eje Volcánico Transversal y otras elevaciones que se desprenden del mismo, sus condiciones geográficas han permitido desarrollar rasgos históricos que han establecido un tejido espacial que han abarcado a todo nuestro país. La parte central, en concreto la Ciudad de México, ha entablado relaciones de intercambio comercial y flujos de movimientos humanos propiciando elevados índices poblacionales; éstos componentes han sido fundamentales en la geografía mexicana tanto física como cultural.<sup>58</sup> En este sentido, el desarrollo social y económico de la región de Calpulalpan, puede considerarse como un proveedor de recursos naturales e intercambios comerciales, principalmente con la capital de la Nueva España, por su propia ubicación geográfica, que desde luego, aprovecharon pueblos prehispánicos e hispanos, esta circunstancia se vio reflejada en el comportamiento poblacional calpulalpense del siglo XVIII.

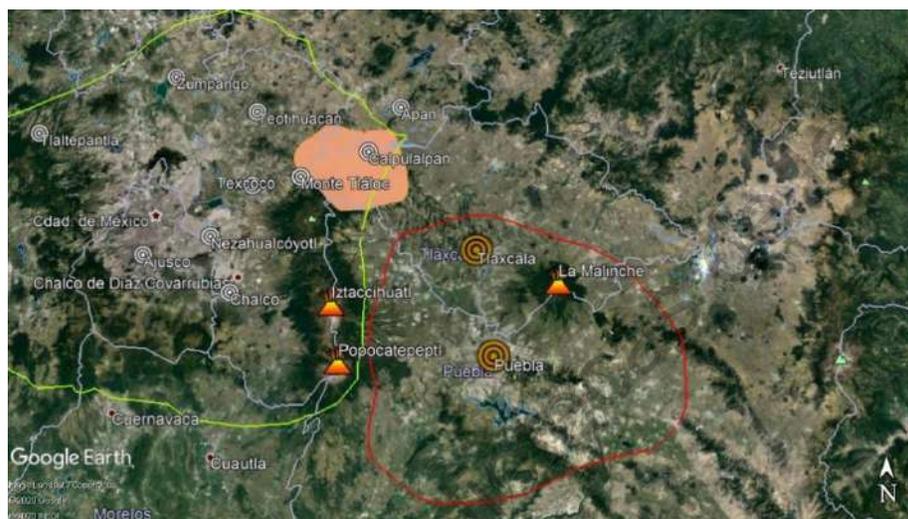
La capital de la Nueva España que posteriormente, se convirtió en el centro neurálgico de los Estados Unidos Mexicanos, esta incrustada en el valle de México, sus llanuras, planicies, cerros, mesetas, lagos y lagunas, han conformado una gran diversidad de paisajes, los cuales han jugado un papel importante para el desarrollo político, socioeconómico y cultural para nuestro país desde el período mesoamericano, que, a su vez, dieron lugar a la conformación de otras regiones.

Al suroeste de la región de Calpulalpan se observa parte de la espina dorsal, el Popocatepetl (*Cerro que humea*) e Iztaccíhuatl (*Mujer blanca*) y al poniente elevaciones del Monte Tláloc (*Dios de la Lluvia*), este último considerado por la región calpulalpense como un punto de hidro-alimentación de las localidades colindantes a este espacio regional. A continuación, en el mapa número uno, se ilustra la localización geografía de Calpulalpan entre los valles de México y Puebla, teniendo como referencias las elevaciones de la espina dorsal de la geografía mexicana.

---

<sup>58</sup> García, “Regiones y paisajes”, 34.

Mapa 1. Ubicación geográfica de Calpulalpan



Elaborado por Paola Muñoz Jiménez retomado de Bernardo García Martínez, *El desarrollo regional, siglos XVI al XX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Océano, 2004, 35

La descripción analítica de los paisajes también la podemos localizar en crónicas del siglo XVI. En el caso de los conquistadores y frailes que llegaron a tierras americanas, en algunos de sus escritos encontramos, observaciones sobre los paisajes que recorrieron. Sus interpretaciones contextualizan el medio natural de los espacios terrestres que se transformaron en áreas económicas. Por ejemplo, parte del monte Tláloc, se puede observar durante los meses de junio, julio y agosto el avistamiento de luciérnagas.<sup>59</sup> Fray Bernardino de Sahagún, franciscano misionero escribió aspectos etnográficos de las culturas nahuas del altiplano central mexicano; su obra es considerada, como un texto en castellano del Códice Florentino ordenada en doce libros. Narró en su obra *Historia general de las cosas de Nueva España* la impresión que tuvo sobre estos insectos:

<sup>59</sup> Insectos luminosos que se aparean en las noches húmedas de verano y actualmente se ha convertido en el principal atractivo turístico del estado de Tlaxcala, aunque sin ningún proyecto de sustentabilidad. <https://misanimales.com/luciernagas-caracteristicas-alimentacion-habitat/> 07 de abril de 2020.

[...]Hay muchas maneras de luciérnagas en esta tierra [Nueva España] y a todas las llaman ícpitl. Hay unas dellas; llaman cóquitl. Son como langostas, un poco más larguillas, y andan en tiempos de aguas. Yvoelan de noche muchas dellas, y tienen luz, así como una candela en la cola, y algunas veces alumbran más que candela como hacha de tea cuando es la noche muy oscura [...]

<sup>60</sup>

El ejemplo anterior, me hace reflexionar parte de la tarea de la geografía histórica, mostrar las continuidades que se hicieron patentes en la misma geografía, sobre todo en el ordenamiento del espacio y la naturaleza desde la época prehispánica y que en algunos casos continuaron después de la conquista. La ocupación humana tiene diferentes variables de poblamiento; antigüedad, distribución, padrones de asentamientos, ya sean concentrados o dispersos, urbanos o rurales, homogéneos o heterogéneos.<sup>61</sup> La población de Calpulalpan tiene raíces del México Antiguo donde su distribución se derivó de las redes de intercambio constituyendo así, un paisaje cultural propio.

La civilización teotihuacana fue una de las culturas mesoamericanas que tuvo un arraigo muy importante en la región de Calpulalpan. Teotihuacán logró controlar el intercambio comercial durante el período Clásico. Los recursos naturales fueron vitales para su desarrollo. El contacto cultural que originaron se extendió hacía Oaxaca, la región maya y el Golfo de México e incluso a Guatemala; lugares con una riqueza natural, agua y valles fértiles. La sociedad teotihuacana estuvo integrada por sacerdotes, guerreros, comerciantes, artesanos y agricultores. Sus productos agrícolas, alfareros y artículos elaborados con obsidiana, fueron las principales mercancías que intercambiaron en el centro y sur de Mesoamérica.

Los descendientes de la Ciudad de los Dioses establecieron rutas comerciales; destacándose el “corredor teotihuacano” o “esfera teotihuacana”, su territorio atravesó el

---

<sup>60</sup> Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, (México: tomo III, 2001) Citado en Enrique Vela (textos y selección), “Luciérnagas” en *Arqueología Mexicana*, edición especial, número 86, 68-69. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/luciernagas> 21 de octubre de 2019.

<sup>61</sup> Bernardo García Martínez, *Las regiones de México, Breviario geográfico e histórico*, (México, El Colegio de México, 2008), 18

actual territorio tlaxcalteca de manera diagonal, construyeron la ruta sur: Teotihuacán-Cuauila-Tecoaque-Calpulalpan y la ruta norte: Teotihuacán-Otumba-Sierra de Malpaís-Apan-Atlangatepec-Huamantla-Golfo de México. Evidencias arqueológicas destacan las relaciones comerciales entre los teotihuacanos y los pobladores calpulalpenses que se remontan en los años 100 al 650 dñe. Los materiales locales que obtuvieron los teotihuacanos de la región calpulalpense para intercambiar fueron; tepetate, piedra pómez y tezontle, piedras volcánicas utilizadas para la construcción de asentamientos; así como madera y productos derivados del maguey. La caída de Teotihuacán ocasionó la desaparición de poblaciones, las posibles causas; sequías y deforestación.<sup>62</sup> Esta última posible consecuencia de la desaparición de la cultura teotihuacana, se relaciona con los cambios de paisaje producidos por el ser humano y que son determinantes en los comportamientos poblacionales, porque desarrollan fenómenos como la migración. Los estudios arqueológicos evidenciaron que en algunas regiones donde se establecieron los teotihuacanos, surgieron asentamientos o ciudades denominadas por Ángel García Cook “hijas de Teotihuacán”<sup>63</sup>, las cuales impulsaron el intercambio no solo de productos, sino de su cosmovisión y cultura.<sup>64</sup>

El gran dominio astronómico de los teotihuacanos, el comercio y su religión, fueron aspectos que lograron trascender en las poblaciones donde existió contacto; peregrino-templo-mercado fueron aspectos que desarrollaron desde los valles más cercanos hasta las regiones más alejadas como Chiapas y Guatemala. Su arquitectura tipo talud es una representación estilística con predominio en edificios y asentamientos. Sus dioses representaron la mayor parte de las divinidades mesoamericanas. Es posible distinguir a Tláloc (*Dios de la Lluvia*) y Quetzalcóatl (*Serpiente Emplumada*). En las

---

<sup>62</sup> Fernando Cortés de Brasdefer, “Asentamientos humanos; un análisis del patrón en el área de Calpulalpan, Tlaxcala”, Tesis de licenciatura en antropología con especialidad en arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1978, 166.

<sup>63</sup> Ángel García Cook, arqueólogo-investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), reconocido por sus trabajos Tehuacán y Ayacucho-Huamantla, Puebla-Tlaxcala, Huasteca, Cuenca Baja del Pánuco, Suroeste de Puebla y Norte de la Cuenca Oriental.

distintas zonas de influencia, existen evidencias arqueológicas sobre sus plazas de mercado, testimonios de su dominio comercial en diferentes regiones.

La región de Calpulalpan quedó deshabitada ante el decaimiento de Teotihuacán. Aunque cabe destacar, que algunas poblaciones se desplazaron o emigraron a otras zonas donde proliferó la riqueza natural. Entre los hallazgos arqueológicos de este espacio, se encontró un período perdido, en el sentido que no existió una reocupación importante en este espacio durante los años 650 al 1100 d.n.e. Aunque, culturas como la tolteca y chichimeca tomaron esta región como ruta o tránsito. En la actual comunidad de Santiago Cuauila y Calpulalpan, se hallaron algunos vestigios de cerámica que muestran ese intercambio cultural con los toltecas.<sup>65</sup> Y es que, ante la decadencia de la cultura teotihuacana, Tula se convirtió en la ciudad principal, alcanzando su apogeo en los años 900 y 1200 aproximadamente.

La ubicación geográfica y los recursos naturales de los espacios fueron factores determinantes para establecer asentamientos poblacionales. Los teotihuacanos aprovecharon los llanos y planicies de Calpulalpan para establecer rutas de comercio. Sin embargo, para Fernando Cortés de Brasdefer, la ruta Teotihuacán- Calpulalpan-Cholula representó para los viajeros y comerciantes un trayecto con bastantes obstáculos, como sus anchas barrancas, esto hace que sea un suelo accidentado a pesar de su planicie y el intenso frío que caracteriza a las regiones de la Sierra Nevada, incluyendo Calpulalpan.<sup>66</sup> Con estos contratiempos geográficos, los teotihuacanos en Calpulalpan construyeron asentamientos importantes que actualmente, aún persisten, se conocen como “Los Cerritos”, la “Herradura” y Zúltepec, con edificios astronómicos y religiosos, representados por la arquitectura tipo talud. La influencia teotihuacana en el espacio calpulalpense, permitió ser identificada y reconocida por otras culturas mesoamericanas y por los conquistadores europeos. A la llegada de los peninsulares, la Triple Alianza (mexicas-tenochcas, tetzcocanos y tlacopaneca) tenía el control del tránsito entre los

---

<sup>65</sup> Francisco Castro Pérez, *Colapsos ambientales-transiciones culturales*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2006), 134.

<sup>66</sup> Cortés de Brasdefer, “Asentamientos humanos”, 166.

lugares de la Sierra Madre del Sur y la Sierra Madre Oriental. Esta última estableció una ruta que condujo precisamente a la capital mexicana, misma que recibió la noticia de la llegada de los europeos procedentes de las costas del Golfo de México.<sup>67</sup> Cabe precisar, que la región de Calpulalpan fue un espacio que ocuparon los aliados, sobre todo en las guerras floridas, fungió como una frontera entre estas culturas y los tlaxcaltecas, considerados como enemigos de los mexicanos.

Aproximadamente en el año 1100 existió un resurgimiento poblacional en la región de Calpulalpan, su redefinición se debió principalmente a sus condiciones geográficas. Gran parte de su espacio lo constituyó tierras fértiles para la labranza, bosques, praderas templadas, plantas medicinales y magueyes. Con este tipo de recursos naturales, el espacio calpulalpense se convirtió en un sitio idóneo para que grupos humanos lo habitaran.<sup>68</sup> Los pobladores acolhuas fueron quienes llegaron a reconfigurar el espacio calpulalpense después de la influencia teotihuacana. La cultura acolhua se derivó de la mezcla principalmente de chichimecas, otomíes, nahuas y toltecas.

La región Acolhuacan tuvo como centro político y cultural a Texcoco. Su terminación se deriva del náhuatl Aculi, “hombre fuerte” o “el que tiene hombros”, fue el primer caudillo de sus pobladores, su glifo está formado por un brazo con brazalete.<sup>69</sup> Sus límites naturales abarcaron al occidente lago de Texcoco; al norte el río Nexquipayac, las serranías Tozontlaxtle y Patlachique son las que separaron el Acolhuacan del Valle de Teotihuacan; al oriente y suroeste las estribaciones de las serranías San Telmo, Tlamacas, Tláloc, Telapón y Ocoatepec; al sur entre la Sierra de Ocoatepec y el cerro de Chimalhuacán.<sup>70</sup> El historiador novohispano Fernando Alva Ixtlilxóchitl hizo referencia que Nezahualcóyotl, rey de Texcoco, cuando fue perseguido por el guerrero tecpaneca

---

<sup>67</sup> Guillermina del Valle Pavón, “La economía novohispana y los caminos de la Veracruz y Orizaba en el siglo XVI”, en *Rutas de la Nueva España*, Chantal Cramaussel, (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2006, 40.

<sup>68</sup> Cortés de Brasdefer, “Asentamientos humanos”, 135.

<sup>69</sup> Mariano Amaya Serrano, *El Acolhuacan, XXV años de investigación antropológica del reino de Texcoco*, (Querétaro: Edición del Autor, 1986), 47.

<sup>70</sup> Castro Pérez, *Colapsos ambientales-transiciones*, 139.

Maxtla, encontró refugio en Calpulalpan.<sup>71</sup> Esto con la finalidad de recuperar su trono ante el usurpador Maxtla, el rey texcocano encontró en Calpulalpan una tierra aliada y amiga. En Zacacalco (*En las casas de zacate*), comunidad actualmente perteneciente al municipio de Calpulalpan y limítrofe territorial con el Estado de México, fue el lugar donde preparó Nezahualcoyotl Acamapichtli su batalla contra el guerrero Maxtla.<sup>72</sup> Posteriormente, Nezahualcoyotzin, en gratitud y apoyo que le brindó Calpulalpan le otorgó seis barrios reales, con la finalidad de administrar los recursos naturales de esta región.

A partir de este acontecimiento, Calpulalpan y Texcoco estrecharon relaciones sociopolíticas y económicas que prevalecieron hasta finales del siglo XIX, cuando Calpulalpan pasó a pertenecer al territorio tlaxcalteca. Los acolhuas fortificaron una frontera entre el imperio mexicas y los tlaxcaltecas, Calpulalpan representó ese territorio divisorio, donde se les impidió el acceso a los tlaxcaltecas a la demarcación conformada por la triple Alianza donde se organizaron o acuartelaron las fuerzas bélicas.<sup>73</sup>

Para Enrique Martínez Vargas y Ana María Jarquín Pacheco, los acolhuas llegaron a nuestra región a partir del año 1300 después de nuestra era; asentándose en los antiguos vestigios teotihuacanos como Zúltepec (*Cerro de las Codornices*), importante sitio para la producción y distribución de la bebida sagrada de los dioses, el pulque. Los arqueólogos citados descubrieron en este lugar, las ofrendas a la diosa del maguey Mayahuel y al dios del pulque Ometochtli.<sup>74</sup>

El asentamiento Zúltepec fue considerado como el centro de control político, económico y religioso del antiguo Calpulalpan. En junio de 1520 los habitantes de Zúltepec capturaron una caravana integrada por indígenas aliados, caribeños, negros,

---

<sup>71</sup> Chavero, Alfredo (ed.), *Obras históricas de Fernando de Alba Ixtlilxochitl*, 172-173 <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/obras-historicas-de-don-fernando-de-alva-ixtilxochitl-tomo-1/html/53cd8e0e-a415-11e1-b1fb-00163ebf5e63>, 20 de abril de 2020.

<sup>72</sup> Castro Pérez, *Colapsos ambientales-transiciones*, 136.

<sup>73</sup> Cortés de Brasdefer, *Asentamientos humanos*, 139.

<sup>74</sup> Enrique Martínez Vargas y Ana María Jarquín Pacheco, *Zúltepec-Tecoaque: Nueva mirada en la historia de la Conquista de México*, (Tlaxcala: Gobierno del Estado de Tlaxcala- Secretaría de Cultura-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2016), 16.

mulatos, mujeres y algunos españoles que Cortés había dejado atrás para llegar a Tenochtitlan.<sup>75</sup> Dicho contingente ocupó la ruta Villa Rica de la Vera Cruz y la capital mexicana, sus integrantes trasladaron importantes pertenencias y obsequios de Hernán Cortés. Sin embargo, los habitantes relacionaron a dichos integrantes con su cosmovisión místico-religiosa, fueron sacrificados a través de sus ritos y ceremonias. Ante este hecho, los conquistadores españoles denominaron a Zúltepec como *Pueblo Morisco*. Bernal Díaz del Castillo conquistador y cronista en su *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* menciona este acontecimiento:

[...] y también mandó Cortés a Gonzalo de Sandoval que después que estuviesen puestos en su tierra los de Chalco que fuesen a un pueblo que allí cerca estaba en el camino que en nuestra lengua le pusimos por nombre pueblo morisco que era sujeto a Tezcuco porque en aquel pueblo habían muerto cuarenta y tantos soldados de los de Narváez y aun de los nuestros y muchos tlaxcaltecas y robado tres cargas de oro cuando nos echaron de México....Hallóse allí en aquel pueblo mucha sangre de los españoles que mataron, por las paredes, con que habían rociado con ella sus ídolos y también se halló dos caras que habían desollado y adobado los cueros, como pellejos de guantes, y las tenían con sus barbas puestas y ofrecidas en uno de sus altares..... Y también se halló un mármol de una casa, adonde los tuvieron presos, escritos con carbones: “Aquí estuvo preso el sin ventura de Juan Yuste, con otros muchos que traía en mi compañía”. Este Juan Yuste era un hidalgo de los de a caballo, que allí mataron y de las personas de calidad que Narváez había traído [...]<sup>76</sup>

Al considerarse como un testigo de la Conquista de México, la obra de Bernal Díaz del Castillo relató los diversos acontecimientos que vivieron los conquistadores españoles a su llegada a tierras del México Antiguo, En este caso, trato de rescatar el trayecto que tomó la caravana para llegar a Tenochtitlan, su paso por Zultepec, hoy perteneciente al actual municipio de Calpulalpan. Bernal Díaz del Castillo nos da una referencia sobre la importancia que tuvo la ubicación geográfica de esta región. Ante las noticias de este acontecimiento, Hernán Cortes tuvo el conocimiento de la existencia de este lugar, que

---

<sup>75</sup> Martínez y Jarquín, *Zúltepec-Tecoaque*, 19.

<sup>76</sup>Bernal Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, (México, Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 2009), 296.

una vez conquistada Tenochtitlan lo reconocería como un punto de comunicación fundamental entre México y Veracruz.

Hernán Cortes también hace mención sobre la captura de la caravana en sus Cartas de Relación que le escribió al emperador Carlos V de España, su narración se orienta a la reivindicación de sus decisiones que tomó para conquistar pueblos mesoamericanos. En la tercera carta de relación fechada el 15 de mayo de 1522, Cortés relató el hecho sin mencionar en concreto el lugar:

[...]envié a Gonzalo de Sandoval, aguacil mayor, con quince de caballo y doscientos peones para los traer, al cual mandé que destruyese y asolase un pueblo grande sujeto a Tesuico que linda con los términos de la provincia de Tascaltecal, porque los naturales de él me habían muerto cinco de a caballo que venían de la Villa de la Vera Cruz a la ciudad de Temixtitlan... el dicho aguacil mayor por allí paso, ciertos españoles que iban con él...en una cosa de [este] pueblo, hallaron en una pared blanca escritos con carbón estas palabra: Aquí estuvo preso el sin ventura de Juan Yuste un hidalgo de los cinco de caballo [...]<sup>77</sup>

Continuando con los cronistas coloniales que identificaron a Calpulalpan como un lugar de paso entre México-Veracruz, Francisco Cervantes de Salazar, escritor humanista castellano que llegó a la Nueva España en 1550, rector de la Real y Pontificia Universidad de México, ratificó la captura de esta caravana donde Hernán Cortés instruyó a Gonzalo de Sandoval a “que destruyese quemarse y asolarse el pueblo de Zultepeque, que los nuestros después llamaron el pueblo morisco, sujeto a la ciudad de Tezcucó”<sup>78</sup> Cervantes de Salazar retomó de Motolinía la ubicación geográfica de Zúltepec “este camino es de todos bien conocido, que va de la Veracruz a México, y que el principal pueblo donde esto acaeció fue donde hoy está la venta de Calpulalpa.”<sup>79</sup> Los testimonios de los cronistas del siglo XVI, me dieron la pauta para identificar que la situación orográfica y sus recursos naturales de Calpulalpan, son una punta de lanza para

<sup>77</sup> Hernán Cortés, *Cartas de Relación*, (México: Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 1994),116-117

<sup>78</sup> Francisco, Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, Biblioteca Virtual Universal, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cronica-de-la-nueva-espana--0/html/> 01 de noviembre de 2019, 516.

<sup>79</sup> Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, 517.

comprender la interacción entre los intercambios comerciales, los movimientos poblacionales y su actividad económica, estas características forman parte de su geografía humana, cuyas repercusiones se reflejan en su demografía histórica, natalidad, nupcialidad y mortalidad, tendencias que pueden ayudar a comprender la movilidad social de la región de Calpulalpan.

Uno de los apoyos principales de la geografía humana es la odografía, disciplina que estudia los caminos y rutas de una región o un país. El desarrollo de los traslados y los transportes ha mostrado un grado de dificultad, ante la diversidad geográfica de México como desiertos, selvas, llanuras, barrancas y montañas, así como diferentes climas; aunque sin duda, ha representado una actividad primordial para el intercambio de personas y mercancías. En el México prehispánico, los tamemes fueron el personal de transporte adecuados para las necesidades económicas de la población y su trabajo consistió en transportar diversos productos, frecuentemente con el uso del mecapan. El oficio de tamemes fue considerado honroso y hereditario, lo desempeñaron personas de condición social de base. Cargaban un promedio de 25 kg entre caminos pedregosos y accidentados. Estos trabajadores estuvieron organizados por distritos políticos, los caciques les ordenaban qué y dónde transportar.<sup>80</sup>

Una vez conquistado el imperio mexica, Hernán Cortés mandó construir el primer camino real que conectó a la antigua capital mexicana con el primer puerto de entrada y salida de mercancías; virreyes, viajeros, correspondencia, y todo lo referente a la cultura europea, como lo fue el puerto de Veracruz. Los lugares que transitaban los primeros españoles hacia el antiguo Tenochtitlan fueron: San Juan de Ulúa, Villa Rica, Jalapa, Zautla, Zempoala, Tlaxcala, Cholula, Amecameca, Chalco, entre otros. Aunque retomaron senderos prehispánicos para tratar de mejorar el tránsito hacia México, sobre todo, los caminos alternativos se utilizaron de acuerdo con las diferentes temporadas del año, porque la travesía de México a Veracruz fue difícil por las condiciones climáticas y

---

<sup>80</sup> Enrique Semo y Luis Jáuregui, *Historia económica de México. Los transportes, siglos XVI al XX*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Océano, 2004), 13-15.

geográficas diversas, tales como: calor, lluvia, vegetación abundante, frío, llanos, clima seco, corrientes de agua, lagunas y suelos accidentados.

Con la llegada de los españoles, los medios de transporte se fueron modificando. Los europeos consideraron la geografía para retomar trazas o expandir rutas. La Ciudad de México, se convirtió en la gran concentradora de productos y servicios, por ello, adquirió una posición medular para la construcción de caminos con dirección; norte-sur y este oeste. Pero, la ruta primordial después de 1521 fue la antigua capital de Tenochtitlan con dirección al puerto, llamado Camino Real México-Veracruz, éste recorrido se le denominó la puerta al México novohispano.<sup>81</sup>

En los años inmediatos después de la guerra entre españoles y mexicas, los tamemes continuaron desempeñando su trabajo, pero ante el incremento del flujo comercial, la entrada de animales de carga como mulas, caballos y burros, además de carretas, agilizó de muchas maneras, el transporte de productos e individuos durante el período novohispano. Con el desarrollo económico que fue adquiriendo la Nueva España, la arriería se convirtió en un importante servicio de transporte y comunicación. Este oficio tuvo una división, entre recuas, cargadores y sabaneros. Existieron diferentes tipos de arrieros, los de distancias largas, donde traficaron en las principales rutas de ciudades, villas y cabeceras; los arrieros de ciudad o hacienda los que trasladaron productos de corta distancia; así como los especializados en algún producto como sal o pulque.<sup>82</sup> Las actividades de la arriería lograron ejercer una movilidad social en los espacios donde interactuaron con personas asentadas y con las que viajaron contantemente, entablando relaciones sociales en las diferentes regiones novohispanas. Más personas y mercancías procedentes de Europa y viceversa, circularon por los caminos diseñados gracias a las actividades comerciales de las culturas mesoamericanas.

Las condiciones geográficas y económicas delimitaron el camino real México-Veracruz, facilitando el paso de carretas, cargadas de mercancías o viajeros. Por los

---

<sup>81</sup> Semo y Jáuregui, *Historia económica de México. Los transportes*, 22

<sup>82</sup> Bernard Hausberger, "En el camino. En busca de los arrieros novohispanos" *Historia Mexicana*, (El Colegio de México) vol LXIV, núm. 1, julio-septiembre, (2014), 72-77.

lugares que atravesó este camino existieron recursos naturales para satisfacer las necesidades para alimentar animales de carga, pasto y agua. A comienzos de la Colonia existieron dos rutas de México hacia Veracruz; la más importante cruzaba Otumba, Apan, Jalapa y la segunda atravesaba por el valle de Orizaba. Las regiones de Calpulalpan y Apan fueron identificadas como lugares donde se transportó ganadería.<sup>83</sup>

Hernán Cortés mandó a establecer “ventas” con la finalidad de satisfacer las necesidades de comida y alojamiento a los transeúntes que pasaron por el camino de México hacía el hoy puerto veracruzano, destacando las ventas de Calpulalpan, Perote, Aguilar, Jalapa y Veracruz. La ruta de estas ventas salía del noroeste de la actual Ciudad de México con escalas; santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, San Cristóbal Ecatepec, Tequeastlan, Tepetlaoxtoc, Calpulalpan, Atlangatepec, Tecoaac, para continuar en Perote, Aguilar y el Encero, Jalapa, Rinconada y Veracruz.<sup>84</sup> Esta ruta formó parte del camino real México-Veracruz, posteriormente en el siglo XVII, surgieron otras rutas comerciales, Tierra Adentro que conectó al Bajío, norte de la Nueva España y la Ciudad de México; así como México-Acapulco, otra entrada y salida de mercancías que procedían, pero del continente asiático.

Entre 1526 y 1527 se construyeron los primeros mesones en Tlaxcala, Calpulalpan, Texcoco y Perote. La ubicación geográfica de estos primeros alojamientos y los puntos de venta se convirtieron en lugares obligados de tránsito en el recorrido entre la capital del antiguo imperio mexica y Veracruz.<sup>85</sup> Tal como se muestra en el mapa dos. Otros caminos y senderos prehispánicos fueron vías alternas sobre todo en las diferentes temporadas del año. El trayecto de las ventas coincide actualmente con el camino que emprenden miles de peregrinos indígenas que visitan la Villa de Guadalupe, nuestra región de estudio se ha convertido en un lugar de descanso para estos viajeros.

---

<sup>83</sup> Semo y Jáuregui, *Historia económica de México. Los transportes*, 23 y 25.

<sup>84</sup> Valle, “*La economía novohispana*”, 45, 46 y 60.

<sup>85</sup> Valle “*La economía novohispana*”, 40.

Mapa 2. Ventas en la Nueva España



Elaborado por Paola Muñoz Jiménez retomado en Guillermina del Valle Pavón, “La economía novohispana y los caminos de la Veracruz y Orizaba en el siglo XVI” en *Rutas de la Nueva España*, Chantal Cramaussel, (Zamora, El Colegio de Michoacán, 2006), 60

Durante buena parte del siglo XVIII se continuó utilizando arrieros, mulas y caballos, éstas últimas para el transporte de personas.<sup>86</sup> Sin embargo, Clara Elena Suárez Argüello afirma que para a finales de este siglo se comenzó a prestar atención por parte de las autoridades virreinales, las múltiples quejas sobre las malas condiciones que presentó esta ruta comercial. Con la idea de modernizar a la Nueva España por parte del rey Carlos III, se consideró fundamental que esta vía de comunicación se convirtiera en un camino carretero, con el interés de agilizar carretas más grandes para trasladar una mayor capacidad de carga. Aunque las obras de construcción representaron un elevado costo, la Real Hacienda declaró no tener los recursos financieros para costear la obra y por ello implementó los “derechos de peaje”, los cuales consistieron en un sistema de

<sup>86</sup> Semo y Jáuregui, *Historia económica. Los transportes*, 35 y 36.

cobro de impuesto por el derecho de tránsito en ciertos caminos.<sup>87</sup> La misma autora afirma que el cobro tuvo diversas controversias, irregularidades y dificultades entre las autoridades novohispanas.

Desde el segundo conde de Revillagigedo y el marqués de Branciforte surgió el interés por reparar algunos tramos, pero las condiciones políticas competitivas entre los consulados de Veracruz y México, las condiciones geográficas como la orografía del centro de la Nueva España y el clima de las regiones veracruzanas, propiciaron serios obstáculos para mejorar dicho camino. La principal queja de comerciantes y viajeros fue que entre Veracruz y la capital la distancia fue entre 80 y 90 leguas, (aproximadamente 377 km)<sup>88</sup> llegado a emplear 22 días, pero en temporada de lluvias ocuparon hasta 35. Entre los principales proyectos por corregir las malas condiciones del camino se encontró la posibilidad de ahorrar tiempo, se consideró que un viaje podría durar entre siete u ocho días en cualquier estación del año.<sup>89</sup> Lo accidentado de la geografía de los lugares que atravesó el camino real fue la limitante para la poca agilidad de tránsito. Sin embargo, representó también que esas condiciones geográficas beneficiaron a los españoles para su ocupación y aprovechamiento, porque aun así, existieron las condiciones en materia de recursos naturales para la alimentación de animales de carga, alojamiento de viajeros e intercambio de productos.

Los frailes franciscanos retomaron las mismas rutas y caminos que ocuparon los conquistadores españoles; para su misión de evangelizar a los indígenas recién conquistados construyeron capillas, iglesias y conventos. No se tiene una fecha exacta cuándo llegaron a la región de Calpulalpan esta orden mendicante, pero se maneja una fecha probable entre 1575 y 1608, construyeron el convento de asiento con advocación a San Simón y Judas en Calpulalpan. La decisión de edificarlo se debió a que el convento

---

<sup>87</sup> Clara Elena Suárez Argüello, *De caminos, convoyes y peajes: los caminos de México a Veracruz 1759-1835*, en *Relaciones* 85, (El Colegio de Michoacán), vol XXII, invierno 2001), 223-227.

<sup>88</sup> Tabla que fijan la correspondencia entre unidades del sistema de pesas y medidas usado en la república mexicana y las unidades del sistema métrico decimal prevenidas en el reglamento de la ley de 19 de junio de 1895, *Secretaría de Fomento, Colonización e Industria*.

<sup>89</sup> José Omar, Moncada Maya, "El Puente del Rey sobre el Río de la Antigua, Veracruz" en *Rutas de la Nueva España*, Chantal Cramussel (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2006), 65.

de San Antonio en Texcoco se encontró distante; “era dilatado y penoso el camino que los frailes recorrieron desde Tezcoco a Calpulalpan”.<sup>90</sup>

Personajes con cargos eclesiásticos importantes en la Nueva España fueron enviados para vigilar y redactar informes sobre la situación que guardaron las instituciones religiosas. Entre 1568 y 1571 llegó a la Nueva España el licenciado Juan de Ovando con el propósito de supervisar el Consejo de Gobernación de las Indias, tanto en lo civil como el eclesiástico, durante su estancia se redactaron informes de las provincias y diócesis que visitó. La trayectoria de Ovando inició en Ciudad de México y después pasó a:

“Santiago de Tlatelulco, Tlacuba, Tlalnepantla, Suchimilco, La Milpa, Tlalmanalco, Chalco Atengo, Tezcoco, Calpulalpa, Guaxutla, Coatlichan, Teutihuacan, Otumba, Tepeapulco, Apan, Cempoalla y Tulancingo. [Lugares que comprendieron el acolhuacan cuyo señorío principal fue Texcoco] Calpulalpa sujeto a la dicha cibdad de Tezcoco que está siete leguas de la dicha cabecera, en el camino real... de México para el puerto de Sant Juan de Lua”.<sup>91</sup>

Calpulalpan, vuelve aparecer como un lugar donde se alojaron o pernoctaron en el tránsito real México-Veracruz, no obstante, en esta situación, existieron sitios que configuraron una red de caminos alternativos en torno al mismo trayecto entre el puerto de Veracruz y la capital de la Nueva España. La gran mayoría de los pueblos señalados por Juan de Ovando, fueron importantes jurisdicciones parroquiales del antiguo Acolhuacan. Sería interesante clasificar los caminos que tomaron las autoridades religiosas, en este caso sus rutas fueron más prolongadas, porque aprovechaban el recorrido para visitar cada uno de las parroquias o iglesias. Mientras las civiles buscaban mayor eficacia y prontitud atravesar la ruta Veracruz-México, ya sea para resolver asuntos gubernamentales o por productos perecederos, tal vez por estas circunstancias existan puntos de comparación o divergencias, sobre los caminos y rutas, las cuales con la dinámica poblacional fueron

---

<sup>90</sup> Glorinela González Franco, “Origen desarrollo y decadencia”, 56.

<sup>91</sup> Joaquín, García Icazbalceta, *Códice franciscano siglo XVI, Informe de la provincia del Santo Evangelio al visitador licenciado Juan de Ovando. Informe de la provincia de Guadalajara al mismo. Cartas de religiosos 1533-1569*, (México: Imprenta de Francisco Díaz de León, 1889), 12 <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080023992/1080023992.PDF> 11 de septiembre de 2018.

adquiriendo nuevos trayectos de comunicación tal y como los conocemos en la actualidad.

Alonso de Ponce, fraile franciscano de Castilla, fue nombrado Comisario General de la Orden de los Franciscanos en el Virreinato de la Nueva España en 1584 también transitó por la región de Calpulalpan, cuando emprendió un largo recorrido por los conventos franciscanos, partió de la capital novohispana hasta Guatemala entre los años de 1584 a 1589. Salió de Tlatelolco después continuó su camino hacia la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, San Cristóbal Ecatepec, Tezcuco, Chiautla, Otumba, Santiago Cuauila, pueblo sujeto a Calpulalpan donde los pobladores le dieron un cálido recibimiento, después llegó a la cabecera de Calpulalpan, el cual tuvo que atravesar un arroyo por un puente de piedra de igual manera los habitantes lo recibieron con gran solemnidad, al terminar su visita continuó su camino hacía Apan y Tepeapulco.<sup>92</sup>

Las descripciones de los paisajes de los cronistas y viajeros del periodo novohispano hacen entender la transformación de los paisajes. En este caso el fraile franciscano Alonso de Ponce cuando visitó Calpulalpan atravesó un arroyo, si bien en la actualidad no se tiene evidencia de algo similar. ¿Habrán existido corrientes de agua en la región de Calpulalpan? ¿Tal vez eran más intensas las precipitaciones pluviales durante los veranos, esto porque fray Alonso de Ponce visitó la región calpulalpense en el mes de agosto? Puede ser que sí existió, pero se desecó ante la demanda de recursos naturales que ejercieron los españoles y posteriormente la sociedad novohispana. De la cuestión climática surge la siguiente interrogante ¿Los efectos de un cambio climático se pueden visualizar desde la disciplina histórica? Una línea de investigación importante para futuras generaciones de historiadores.

Entre las obras más importantes del siglo XVIII por acondicionar el camino real México-Veracruz fue la construcción del Puente del Rey entre Jalapa y Perote, hoy conocido como Puente Nacional, desde 1798 comenzó el proyecto para su edificación sobre el río Antigua, la obra como tal se realizó entre 1803 y 1812, la cual permitió un

---

<sup>92</sup> Alonso de Ponce, *Relación breve y verdadera de algunas cosas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España*, (Madrid: Imprenta de la viuda de Calero, Tomo 1, 1873), 113-114.

ahorro de seis leguas (aproximadamente 25 km).<sup>93</sup> Con estas referencias, tenemos que Calpulalpan, ha sido un punto nodal importante como una vía de comunicación entre la capital del imperio mexica y novohispana con el puerto de veracruzano, un paso obligado para su tránsito. Actualmente atraviesa por Calpulalpan la carretera federal libre número 136 México-Veracruz, muy frecuentada por tractocamiones que trasladan mercancías, construida con base en la ruta norte teotihuacana y el camino real que conectó a la capital de la Nueva España y el Golfo de México.

### 1.3 El clima y su relación con los ciclos agrícolas

La región de Calpulalpan tiene un clima (templado subhúmedo Cwb).<sup>94</sup> Durante la primavera las lluvias suelen presentarse ocasionalmente de cuatro a siete días al mes, así como en los últimos días de abril e inicios de mayo se registra un aumento de la temperatura, aunque el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) manifiesta que en promedio durante la mayor parte del año la región de Calpulalpan presenta un clima entre los 14° C y 20° C. Los habitantes de la región consideran el 15 de mayo como el inicio de la temporada de lluvias, en algunas comunidades que integran esta demarcación regional, veneran a San Isidro Labrador, donde se reúnen campesinos para solicitar lluvia. El verano es donde se registra mayor humedad, gracias a las precipitaciones pluviales, sin embargo, durante el lapso de esta estación se presenta el fenómeno meteorológico llamado “canícula”<sup>95</sup> donde se presentan por lo regular 40 días calurosos, donde en ocasiones se ven afectadas las cosechas.

La parte central de esta región está compuesta en su mayoría por llanuras y mesetas. El cultivo del maíz representó el grano primordial de los pueblos mesoamericanos, a través de esta semilla nuestro país ha cobrado una trascendencia

---

<sup>93</sup> Alonso de Ponce, *Relación breve y verdadera*, .65.

<sup>94</sup> Clasificación climática de Köppen.

<sup>95</sup> La canícula es el tiempo en que Sirio, la estrella más brillante de la constelación del Can, aparece junto con el Sol y que antiguamente coincidía con la época más calurosa del año en el hemisferio norte. <https://dle.rae.es/can%C3%ADcula> 23 de octubre de 2019.

cultural, que hoy en día continúa siendo el principal alimento de los mexicanos. Nuestra región de estudio, el maíz (*Zea Mays*) lo cosechaban los “calpulli”, su producción agrícola está vinculada con la época de lluvias; bajo riego y en ausencia de heladas es más redituable se pueden obtener hasta dos cosechas por año.<sup>96</sup> Aunque los campos calpulalpenses solo se sembró con éxito una vez, esto depende de la precipitación pluvial durante el verano y de la llegada temprana o tardía de las heladas.

Además del maíz que prácticamente era cosechado para el autoconsumo de los habitantes de Calpulalpan, también se ha sembrado calabazas (*Cucurbitaceae*) plantas herbáceas que se reproducen con frecuencia entre la milpa, en general, ofrecen semillas, ramas tiernas y flores comestibles.<sup>97</sup> Los frijoles también se siembran alrededor de las milpas de maíz (*Phaseolus* spp) son plantas leguminosas, herbáceas, trepadoras y algunas arbustivas.<sup>98</sup> Otro tipo de plantas milenarias que se han consumido en la región son los quintoniles o quelites cenizos término que se deriva del náhuatl *quilit* o *quilitl*, nombre genérico para designar a las hierbas comestibles,<sup>99</sup> se consumen frescos y tiernos, antes de la floración, cocidas en agua o fritas en salsa picante, acompañados de tortillas recién elaboradas o en quesadillas de flor de calabaza, estos productos de temporada se desarrollan al inicio de la estación lluviosa. Otros de los granos que se cosechan fueron haba, alverjón y cebada.<sup>100</sup>

Con respecto a la cebada fue un grano que introdujeron los europeos después de la Conquista en un primer momento fue utilizada como forraje para el ganado porcino, fue una semilla que se adoptó a las condiciones climáticas de las llanuras del Altiplano

---

<sup>96</sup> Aurora, Montúfar López “El maíz, frijol y calabaza, Su antigüedad”, en *Arqueología Mexicana*, versión digital <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/maiz-frijol-y-calabaza-su-antiguedad> 03 de octubre de 2019.

<sup>97</sup> Montúfar López “El maíz, frijol y calabaza, <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/maiz-frijol-y-calabaza-su-antiguedad> 03 de octubre de 2019.

<sup>98</sup> Montúfar López “El maíz, frijol y calabaza, <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/maiz-frijol-y-calabaza-su-antiguedad> 03 de octubre de 2019.

<sup>99</sup> Cristina Mapes Sánchez, y Francisco A. Basurto Peña. “Los quintoniles. Un recurso alimenticio milenario” en *Arqueología Mexicana*, versión digital <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/los-quintoniles-un-recurso-alimenticio-milenario> 06 de octubre de 2019.

<sup>100</sup> Francisco de Solano, *Relaciones Geográficas del Arzobispado de México. 1743*, (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro Estudios Históricos, Departamento de Historia de América, 1988), 466.

Central Mexicano.<sup>101</sup> A mediados del siglo XVIII, “[...]en el pueblo de San Simón y Judas Calpulalpan, el comercio se debió al cebar de lechones que pasan a vender en partidas a las ciudades de México, Puebla y otros[...].”<sup>102</sup>

Al entrar el otoño, suelen presentarse las “heladas”. Este fenómeno atmosférico que consiste en un descenso de la temperatura hasta la congelación del agua; además suelen ser acompañadas por “frentes fríos” donde la temperatura puede bajar entre 5° C y cero grados centígrados. Calpulalpan por su altura (2,589 msnm) y sus contrastes climáticos pueden ser factores determinantes para el éxito o el fracaso de las cosechas que pueden manifestar diversos paisajes durante un ciclo agrícola. La producción de cereales y granos, sin duda, determinan el comportamiento poblacional de esta región durante el siglo XVIII. En aspectos como la migración, la natalidad y la nupcialidad, tendencias demográficas que dependieron en gran medida de esta actividad agropecuaria.

#### 1.4. El verano como única captación de agua

En el aspecto hidrológico, Calpulalpan corresponde a la región del Pánuco, la cuenca del río Moctezuma y a la subcuenca del Lago de Tochac y Tecocomulco. Destacándose el acuífero<sup>103</sup> Soltepec, donde se desprenden 265 cuerpos de agua, desde pequeños jagüeyes y bordos hasta pequeñas presas, la mayor parte de ellos son de carácter intermitente. Presenta algunos cuerpos de agua que se forman durante la temporada de lluvias conocidos como “jagüeyes”<sup>104</sup> como Cuecillos, Cerritos, Tochaclaco, Tepizila, San

---

<sup>101</sup> Francisco Castro Pérez *¡Ya no vienen las golondrinas! Cambio Cultural y transformación ambiental en el municipio de Calpulalpan, Tlaxcala 1930-1990*, (CONACULTA, ITC, H. Ayuntamiento de Calpulalpan, Consejo Ciudadano Municipal para la Cultura y las Artes de Calpulalpan, 2004), 128-129.

<sup>102</sup> Francisco de Solano, *Relaciones Geográficas*, 459.

<sup>103</sup> Acuíferos: son reservorios de agua que están ubicados debajo de la superficie terrestre. Estos acuíferos permiten la circulación del agua a través de diversas grietas y de la porosidad de su estructura. <https://definicion.de/acuifero/> 09 de mayo de 2020.

<sup>104</sup> Por lo general los jagüeyes son sistemas tradicionales para retener y almacenar el agua que escurre durante y después de la lluvia. Emmanuel Galindo Escamilla, Jacinta Palerm Viqueira, Jorge L. Tovar Salinas y Raúl Rodarte García, “Agrociencia” vol.42 no.2 México febrero-marzo, (2008), [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-31952008000200011](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-31952008000200011) 14 de mayo de 2020.

Antonio Prieto, Jagüeycito, Mazapa, La Noria, y El Cristo.<sup>105</sup> Además el Muerto, Bernal, Santa Rita, San Antonio, Pozuelos, La Cañada y San Juan. Las principales lagunas son: Cazadero, Tlalcórral, Ocotlán, Ángel Chico, Amantla y San Antonio Atocha.<sup>106</sup>

Actualmente Calpulalpan, no se cuenta con ríos afluentes o lagunas que proporcionen el recurso hidráulico para las actividades agropecuarias, por ello, esta región no se ha destacado por altas producciones agropecuarias, solo por los productos elaborados por el maguey, planta resistente a las sequías y bajas temperaturas. El agua para uso doméstico se ha obtenido por los mantos acuíferos y por las lluvias. No obstante la Comisión Nacional de Agua (CONAGUA), reconoce dentro del área de la región calpulalpense como ríos a Barranca del Muerto, en la región oriental, y San Miguel en el lado nororiental, los cuales desembocan en la Laguna de Tocha, también conocida como Laguna de San Antonio de Atocha y como arroyos a Rayuela, Casa Blanca, El Rosario, El Capulín, El Columpio, Tízar, Achicapa, todos ellos de tipo intermitente.<sup>107</sup> Es preciso señalar que de estos ríos, arroyos y jagüeyes identificados en la región de Calpulalpan, algunos ya desaparecieron y se convirtieron en asentamientos poblacionales, otros aunque muy pocos aún se conservan. Esto puede confirmar la hipótesis, anteriormente anunciada, cuando fray Alonso de Ponce visitó la región de Calpulalpan, tuvo que atravesar un arroyo, lo cual nos indica sobre la existencia de estos cuerpos de agua pero que hoy, en su mayoría son inexistentes.

Los acolhuas diseñaron aljibes,<sup>108</sup> espacios subterráneos elaborados para almacenar agua. Esto nos indica que los antiguos acolhuas tenían que utilizar esta técnica

---

<sup>105</sup> Calpulalpan, estado de Tlaxcala, Cuaderno Estadístico Municipal, (Gobierno del Estado de Tlaxcala, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1993), 7.

<sup>106</sup> Comisión Nacional del Agua, Sudirección General Técnica, Gerencia de aguas subterráneas, “Actualización de la media anual de agua en el acuífero Soltepec, estado de Tlaxcala. [https://sigagis.conagua.gob.mx/gas1/Edos\\_Acuiferos\\_18/tlaxcala/DR\\_2902.pdf](https://sigagis.conagua.gob.mx/gas1/Edos_Acuiferos_18/tlaxcala/DR_2902.pdf) 10 de mayo de 2020.

<sup>107</sup> Comisión Nacional del Agua, Sudirección General Técnica, Gerencia de aguas subterráneas, “Actualización de la media anual de agua en el acuífero Soltepec, estado de Tlaxcala. [https://sigagis.conagua.gob.mx/gas1/Edos\\_Acuiferos\\_18/tlaxcala/DR\\_2902.pdf](https://sigagis.conagua.gob.mx/gas1/Edos_Acuiferos_18/tlaxcala/DR_2902.pdf) 10 de mayo de 2020.

<sup>108</sup> Aljibe: procede de la lengua árabe y alude a una cisterna, de acuerdo al primer significado recogido por la Real Academia Española (RAE) en su diccionario. Un aljibe, de este modo, es un depósito de agua que se encuentra instalado a nivel subterráneo. <https://definicion.de/aljibe/> 15 de mayo de 2020.

ante la escasez de sistemas hidráulicos. Sin embargo, esta técnica hidráulica fue adoptada por los pobladores del lugar. El fraile franciscano Fray Alonso de Ponce en su visita en 1584 al convento-parroquia de San Simón y Judas, establecida en la cabecera de Calpulalpan, anunció que en el convento [...] Hay un aljibe y cisterna muy grande de agua llovediza, adonde los indios acuden por agua cuando les falta en las cisternas que ellos tienen, porque carecen de agua de pié hasta que llegue al pueblo la fuente que traen encañada de muy lejos de allí [...] <sup>109</sup>

*Ilustración 1. Aljibe, zona arqueológica Zúltepec-Tecoaque*



Fotografía tomada por José Manuel Hernández Castañeda *Aljibe*, zona arqueológica Zúltepec-Tecoaque, 2019.

El sistema hídrico de la región de Calpulalpan depende de la captación de lluvia. El mapa número tres que a continuación de mostrará, hace referencia al pueblo de san Mateo Actipac, ubicado en el espacio aquí estudiado donde se ilustra claramente una zona boscosa, lo que nos indica que gracias a la evaporación de estos bosques que existieron en la región de Calpulalpan, se produjo lluvias constantes durante el verano. Parece ser que fue constante la necesidad de los pobladores para almacenar el vital líquido para las estaciones como el otoño, invierno y parte de la primavera donde no llueve.

---

<sup>109</sup> Alonso de Ponce, *Relación breve y verdadera*, 113 y 114.

### 1.5. La vegetación y el maguey pulquero.

Gran parte de la región de Calpulalpan estuvo cubierta por bosques. El Códice San Simón Calpulalpan ilustra los recursos naturales de la región. Algo característico de los documentos pictográficos, es que constituyen un testimonio sobre el modo en que los indígenas concebían el tiempo, la historia y su medio físico. En una parte de este documento histórico, se representa seis construcciones donde habitaron pobladores que custodiaron las zonas boscosas y magueyes de Calpulalpan.<sup>110</sup> Esto refuerza que los asentamientos humanos desarrollaron características muy particulares gracias a sus condiciones geográficas. En el Códice de San Simón Calpulalpan, se representó el monte situado al sur de Calpulalpan en que se resalta la vegetación de aquellos bosques, recursos reafirmados con la presencia de venados al pie de los cerros.<sup>111</sup>

El desarrollo socioeconómico de los antiguos calpulalpenses dependió en gran medida de la explotación de sus recursos naturales, aspecto que continuó en el periodo novohispano. Como lo ilustra el siguiente mapa del año 1728 de san Mateo de Actipac, subdelegación de Tetzcuco y actualmente es una comunidad que pertenece al municipio de Calpulalpan que se ilustra la delimitación de este pueblo.

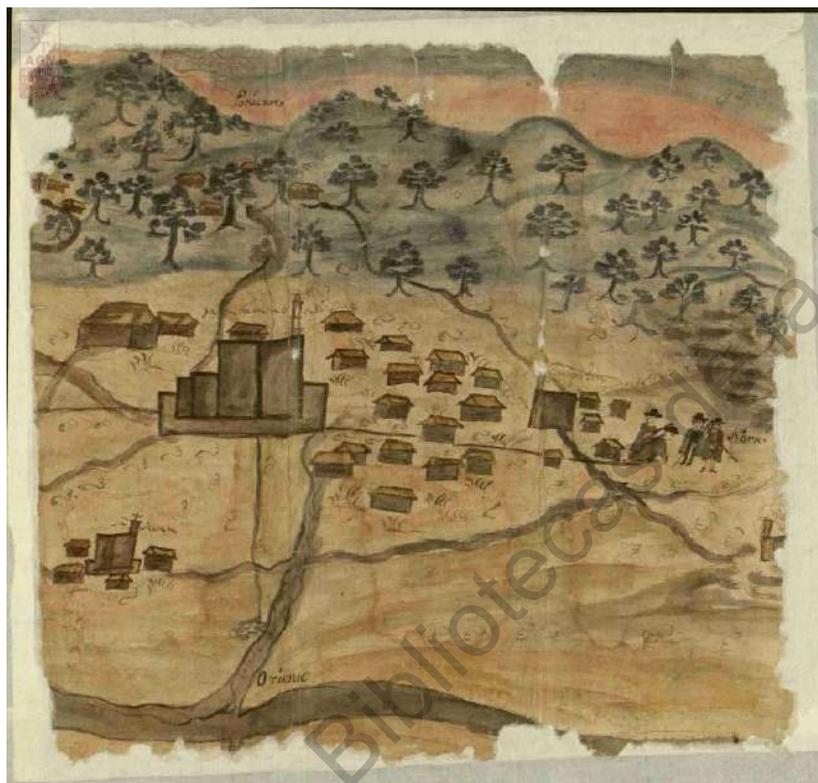
Este mapa del siglo XVIII es una ilustración de esa convergencia que plantea la geografía humana y la geografía histórica, el paisaje boscoso de este pueblo al igual que otros, fueron lugares importantes para la dinámica económica y social del centro de la Nueva España. La obtención de madera fue el recurso económico que tuvieron estos lugares de la región de Calpulalpan para abastecer las ciudades de Texcoco y México.

---

<sup>110</sup> Cortés de Brasdefer, “Códice de San Simón Calpulalpan”, 134.

<sup>111</sup> Cortés de Brasdefer, “Códice de San Simón Calpulalpan”, 133.

Mapa 3. San Mateo Actipac, Calpulalpan hoy Tlaxcala, 1728



Archivo General de la Nación (AGN), Tierras, vol. 1470, exp. 2, f. 45

De los antiguos y extensos bosques de la región de Calpulalpan se obtuvo madera para el consumo humano, algunas de las casas utilizaron vigas y pilastras de madera adquiriendo un estilo arquitectónico particular; así como a finales del siglo XIX se utilizó para la elaboración de durmientes para el ferrocarril Interoceánico que atravesó por esta zona. La deforestación ha sido la principal causa de su casi inexistencia desde la época virreinal; predominó el pino, encino, sabino, tepozán, pirul, tejocote y capulín; estos dos últimos son frutos que se cosechan en dos temporadas del año.

Parte de la vegetación de la región de Calpulalpan que ha identificado de manera cultural y económica, fue el cultivo del maguey en náhuatl “metl” el árbol de las maravillas” y cuyo nombre científico es “agave”, Su aprovechamiento antecede a los aztecas o quizá a los toltecas donde tres nigrománticos <sup>112</sup> confundieron al sacerdote de

<sup>112</sup> Nigromántico; que está relacionado con la adivinación por invocación de los muertos.

Quetzalcóatl y los introdujeron a beber un líquido obtenido de la fermentación del aguamiel, neuhtli o pulque, remontándose cuando menos al período preclásico medio.<sup>113</sup> Sin duda, el maguey es una planta con importantes connotaciones simbólicas entre los pueblos mesoamericanos. Entre la cultura nahua el “metl” se encuentra asociado a la diosa Mayahuel, representada por una mujer que surge de una floreciente planta de maguey y que en ocasiones lleva en las manos vasijas de pulque, a esta diosa también se le asocia con la fertilidad.

En la década de 1990, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) comenzó a explorar y estudiar la zona arqueológica denominada Zúltepec-Tecoaque, localizada a tres kilómetros de la actual ciudad de Calpulalpan, asentamiento prehispánico donde moraron pobladores teotihuacanos, toltecas, chichimecas y por último acolhuas. Evidencias arqueológicas como las vasijas encontradas en el lugar llamadas “octecomatl” han mostrado, que, en dicho sitio, se especializó en la reproducción y explotación del maguey con la intención de extraer aguamiel, valiosa bebida que les proporcionaba la diosa *Mayahuel* y que transformada en pulque, era enviada como tributo a Texcoco.<sup>114</sup>

El franciscano fray Toribio de Benavente conocido como Motolinía, predicador y confesor del grupo de los doce frailes que implementaron el cristianismo en tierras mesoamericanas, también describió paisajes y referentes etnográficos sobre la cultura nahua durante su trayecto de Veracruz a México, hizo referencia en su *Historia de los indios de la Nueva España*, sobre el maguey. El metlh o árbol como él denomina, le pareció una planta con múltiples beneficios. Los naturales extraían licor del maguey que una vez cocido en tinajas, se obtenía una especie de vino (pulque). El aguamiel que se extraía de este agave era curativo para algunos accidentes como la mordedura de serpiente, reptiles que componían la fauna de Calpulalpan, al respecto el fraile Motolinía dice:

[...]Es muy saludable para una cuchillada o para una llaga fresca, tomada de una penca y echada en las brasas y sacar el zumo así caliente es mucho bueno para la mordedura de víbora; han de tomar de estos magueyes chiquitos, del tamaño de un palmo y la raíz que es tierna y blanca sacar el zumo y mezclado con zumo de

---

<sup>113</sup> Castro Pérez *¡Ya no vienen las golondrinas!* 132.

<sup>114</sup> Martínez y Jarquín, *Zúltepec-Tecoaque*, 14.

ajenos de los de esta tierra, ya lavar de mordedura, luego sana; esto yo lo he visto experimentar y ser verdadera medicina [...]<sup>115</sup>

Las llanuras de la parte central de la región de Calpulalpan cumplen con condiciones fisiográficas y climáticas propicias para el cultivo del maguey pulquero (*Agave Atrovirens*, *Agave Salmiana* y *Agave Americano*). En este paisaje calpulalpense al terminar el invierno los campos resecos por la falta de lluvia y por el frío pierden su cubierta vegetal que es llevada por grandes remolinos que asolan a la región en los meses de enero y febrero, para contrarrestar dichos efectos, el maguey fue plantado por los hacendados de los siglos XVII y XVIII.<sup>116</sup>

El maguey no requiere de mayores cuidados es una planta muy resistente ante las inclemencias del tiempo, como las intensas heladas o las elevadas temperaturas, entre sus raíces nacen los “mecuates” (magueyes gemelos) que cuando alcanza una vara de altura de aproximadamente un metro, son susceptibles de trasplantarse, se podan cuando tienen ocho o diez años de vida, se capa cortando el “meyotl” (corazón de maguey) y picando la planta cinco meses después se inicia con la raspa removiendo capas de la cavidad formada en el tronco del maguey para permitir que el aguamiel brote en cantidades crecientes que varían según la calidad de la planta.<sup>117</sup>

Como parte de la fauna en los magueyes pulqueros se reproducen los gusanos llamados “chinicuiles”, insectos comestibles durante la época prehispánica y que aún algunos habitantes de la región suelen consumirlos. Al nacer esta planta milenaria, estas orugas se introducen en las hojas carnosas y jugosas que llegan al corazón del maguey, ahí se dedica a comer la pulpa y a crecer, hasta alcanzar cinco centímetros de largo y color rojizo, se consiguen entre los meses de agosto y septiembre. Para comerse se lavan y secan, se ponen al comal para tostarse hasta que se estiran e inflen, deben de quedar dorados y crujientes, también se comen en mixiotes, tamales y salsas. Los antiguos

---

<sup>115</sup> Toribio Motolinía, *Historia e los indios de la Nueva España*, (México: Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 2001), 287.

<sup>116</sup> Castro, *¡Ya no vienen las golondrinas!*, 135.

<sup>117</sup> Castro, *¡Ya no vienen las golondrinas!* ... 135.

pobladores los freían con aceite de chía, la manera de degustarlos es simplemente con una tortilla.

Desafortunadamente, ante la deforestación de las zonas boscosas que colindaban con la región de Calpulalpan, parte de la fauna la componían el lobo mexicano, coyote, venado, cacomiztle, armadillos, víboras de cascabel y cencuate; algunas aves zopilotes, correcaminos, ceniztles, coligaras y golondrinas, colibríes de diferentes familias. Aun se pueden observar en el campo de este espacio: libres, conejos, víboras y luciérnagas.

#### 1.6. Deidades, montes volcánicos de la región de Calpulalpan

Como parte de la orografía de Calpulalpan que se deriva del Eje Transversal Neovolcánico al noroeste, oeste y suroeste de esta región se sitúan una serie de montes volcánicos, dichas elevaciones están formadas en su mayoría por deslaves andesíticos y basálticos conocidos como Huilotepec (*Cerro Cortado*) con una altura de 3500 msnm, Malinal 3,240 msnm, Tlamacas, Chame, Cerrogrande, El Huilo, La Cantera, El Zorrillo, La Francia, y El Paraíso; así como Yahualica que significa en náhuatl (*Cerro Redondo*), antiguo refugio del rey poeta Nezahualcōyotl cuando fue perseguido por el guerrero tepaneca Maxtla. Dentro de la cosmovisión de nuestros antiguos pueblos, las montañas eran consideradas como entes vivos de paisajes y lugares míticos donde habitaban los espíritus asociados a la tierra, fertilidad y lluvia. Montañas o cerros pequeños tuvieron cualidades sagradas para los habitantes que los rodeaban conformando un paisaje regional, donde también fueron fuentes generadoras de recursos naturales. Las laderas de los cerros que conforman las serranías de la región de Calpulalpan, por lo regular son zonas planas, propicias para la siembra del maíz o frijol. La actividad ganadera de bovinos, ovinos y caprinos se desarrolló prácticamente, en todo el periodo novohispano en Calpulalpan, gracias a las bondades naturales que alojan las montañas con su vegetación herbácea y arbustiva.<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup> Castro, *Colapsos ambientales-transiciones*, 128.

Las barrancas también forman parte del paisaje de la región de Calpulalpan, suelen asociarse a movimientos tectónicos y fallas geológicas que han generado fracturas en la corteza terrestre o escurrimientos de agua donde se formaron arroyos o ríos que han socavado y erosionado sus laderas. Algunos barrancos atraviesan la actual cabecera, sus características fisiológicas son estrechas y secas, miden entre los 10 y 15 m de profundidad con paredes verticales cortadas de tepetate con fondos planos. Cuecillos y El Columpio son algunas barrancas que conocen los actuales habitantes de Calpulalpan, hasta el momento no se tiene registro histórico sobre alguna inundación durante la época de lluvias, esto gracias a ellas.

### Recapitulación

La geografía humana es una disciplina que ayuda a comprender la relación entre las actividades humanas y su medio natural. Principalmente los aspectos fisiológicos condicionan el desarrollo de una región y que son dignos de considerarse en el estudio histórico, es por esto, la importancia que tiene la geografía histórica. El paisaje y el espacio nos ayudan analizar fenómenos estructurales como intercambios comerciales o movimientos poblaciones de un determinado lugar. Observar el medio natural de un lugar nos llevará a la reflexión y cuestionamiento sobre comportamiento y adaptación que han tenido los seres humanos con su entorno físico. ¿Cómo observan los actuales habitantes de Calpulalpan su espacio? ¿Existirá la conciencia y el conocimiento histórico sobre lo que fue su paisaje cultural? ¿Cuál es la relación que hoy existe entre el medio físico con las actividades humanas? A esta última interrogante, se tiene una breve respuesta. Actualmente el paisaje es desolador, deforestación, erosión de la tierra, escasez de agua, sobreexplotación de los suelos por el monocultivo de cebada e instalación de pocas industrias que no se preocupan por la sustentabilidad de los pocos recursos naturales que están extrayendo, pobreza y desempleo.

Las crónicas del siglo XVI, utilizadas en este trabajo nos permitieron adentrarnos en la manera cómo individuos de otra temporalidad a la nuestra percibían un paisaje.

Calpulalpan por su ubicación geográfica dentro del México Central se convirtió en un importante punto referencial para conectar el centro de la república con el principal puerto del país. Un camino que fue trazado desde el período Clásico y que aún en la actualidad está vigente, continúan transitando mercancías y viajeros, situación gracias a su condición fisiográfica, a su entorno natural, el cual lo ha posicionado como lugar reconocido en altiplano central mexicano y en la reconstrucción geográfica e histórica de México, pero que sin duda transformó el paisaje cultural de la región calpulalpense.

Reconstruir el escenario geográfico del espacio estudiado, resulta enriquecedor para comenzar a adentrarnos a las diferentes regiones que existen en nuestro país, Calpulalpan ha conformado un pasado y un espacio propio. Regiones con características fisiográficas muy particulares tales como las reconocen Bernardo García Martínez y Luis González y González. La geografía histórica descrita de una manera analítica en este apartado ayuda a entender y reflexionar, cómo el medio físico de un lugar es el parteaguas para el desenvolvimiento de un pueblo una ciudad a través del tiempo. Sus cambios o transformaciones de su naturaleza redefinen su poblamiento. Es en este punto, cuando se amalgaman la demografía y la geografía con la finalidad de comprender el comportamiento demográfico, al menos para el período del siglo XVIII, se logra identificar las características del espacio estudiado.

Además, la reconstrucción de la geográfica histórica de Calpulalpan me ha permitido reflexionar sobre otras directrices de investigación a partir de este capítulo, se pueden realizar estudios sobre ecohistoria o historia ambiental, siempre y cuando se tengan las fuentes testimoniales adecuadas para su interpretación.

## Capítulo 2. *Estructura eclesiástica, económica y social de la región de Calpulalpan 1705-1790*

### 2.1. Administración eclesial Texcoco- Calpulalpan

Una vez ocupada Tenochtitlán en 1521 por los españoles, se transformó la vida cotidiana de muchos de los antiguos pueblos mesoamericanos. Los europeos continuaron conquistando

nuevos territorios y provincias para integrar a los indígenas al sistema español, además se les prohibió a los naturales practicar sus costumbres religiosas, avanzando así en su política de colonización cultural. Hernán Cortés le expresó al emperador Carlos V su preocupación por la falta de clérigos en las tierras mesoamericanas recién conquistadas. A solicitud del propio Cortés, a partir de 1524, arribaron a la Nueva España misioneros religiosos con el encargo real de introducir a los indígenas la fe cristiana. La Corona española envió en un primer momento a los franciscanos y posteriormente a los dominicos (1526) y agustinos (1536).

Los religiosos de la orden de San Francisco de Asís predicaron al Dios cristiano mediante la pobreza, castidad y obediencia. La Ordo Fratrum Minorum (OFM) u Orden de Frailes Menores, fue fundada en 1209 por Francisco de Asís.<sup>119</sup> Su predicación radica en guardar el santo Evangelio de Jesucristo, viviendo en obediencia, sin nada propio y en castidad.<sup>120</sup> En la obra hagiográfica *Las florecillas de San Francisco* se narra la vida y obra de Francisco de Asís, en el primer capítulo se manifiesta la esencia de esta orden, que consiste en retomar la predicación de Jesucristo y la elección de doce apóstoles, llamándolos a despreciar todo lo que es del mundo y a seguirle en la pobreza material, aumentando así la riqueza espiritual.<sup>121</sup>

Entre 1493 y 1508, los papas Alejandro VI y Julio II reconocieron a los Reyes Católicos, Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón como gobernantes del Nuevo Mundo y les concedieron el patronato sobre toda la Iglesia indiana. El Patronato regio o real,

---

<sup>119</sup> La orden franciscana fue fundada en lo que hoy es Italia por San Francisco de Asís (1182-1226), quien empezó a vivir a título personal un género de vida caracterizado por la aplicación literal y rigurosa del Evangelio. Esta comunidad religiosa fue confirmada por Honorio III en 1223. San Francisco fundó una orden para religiosos hombres, que pueden ser sacerdotes o laicos, llamada Frailes (o Hermanos) Menores. Actualmente los frailes menores están divididos en tres ramas: los Frailes Menores, conocidos por las siglas latinas OFM, (Ordo Fratrum Minorum), también la (Ordo Fratrum Minorum S. Francisci Conventualium) conocidos como los Hermanos Menores Conventuales, OFM Conv, que llegaron a nuestro país en 1978 y (Ordo Fratrum Minorum Cappuccinorum), hermanos menores capuchinos OFM Cap, su presencia en México data de a finales de 1907. Información obtenida en Dizan Vázquez Loya, “Las misiones franciscanas en Chihuahua pistas y referencias para su investigación” *Cuadernos de investigación*, Chihuahua, Unidad de Estudios Históricos y Sociales, Instituto de Ciencias Sociales y Administración Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, (2004), 10. <https://www.yumpu.com/es/document/read/16239878/las-misiones-franciscanas-en-chihuahua-universidad-autonoma>

<sup>120</sup> *Constituciones Generales. Estatutos Generales de la Orden de Frailes Menores*, Curia general OFM, Roma, 2016. <https://ofm.org/es/wp-content/uploads/sites/5/2016/11/CGSG2016ES.pdf> 12 de julio de 2020.

<sup>121</sup> <https://www.franciscanos.org/floreccillas/floreccillas01.htm> 14 de julio de 2020.

consistió en que el papado delegó su autoridad eclesial en el rey, y lo nombró patrono de la Iglesia con la condición de edificar todos los templos del Nuevo Mundo, y proveer a los clérigos de las cosas materiales necesarias para la vida y en especial para su ministerio religioso. De esta forma, el rey se convirtió en el responsable de implantar en América la fe católica.<sup>122</sup> En un inicio, las órdenes mendicantes, se caracterizaron por vivir de limosnas y por ser conformadas por hermanos en religión llamados frailes, se les concedió una serie de privilegios por parte del papado y la Corona española para la labor evangelizadora.

El Patronato Real de la Iglesia en América (1508) fue la institución que otorgó facultades especiales a los misioneros, confiriéndoles una potestad religiosa.<sup>123</sup> Esto fue la habilitación o permiso que les otorgaron a los frailes para impartir sacramentos y otros servicios eclesiásticos, que generalmente eran labor de los sacerdotes seculares. Sobre esta autorización se tiene el antecedente del papa renacentista León X (1513-1521), quien concedió facultades para administrar los sacramentos propios de la orden sacerdotal (bautismo, confesión y matrimonio), incluso confirmación, absolución sacramental y concesión de indulgencias, concretizado en su breve<sup>124</sup> *Alias Felicis (Mas feliz)* del 25 de abril de 1521 a dos frailes que intentaron venir a territorios de nuestro actual país; Juan Glapion y Francisco de los Ángeles.<sup>125</sup> Posteriormente, el papa Adriano VI promulgó *Exponi nobis (Desplegado nuestro)* mejor conocida como *Bula Omnímota (Bula completa)* emitida el 9 de mayo de 1522, documento donde estipuló las tareas que debían realizar los misioneros

---

<sup>122</sup> Antonio Rubial, *La Iglesia en el México Colonial*, (México; Universidad Nacional Autónoma de México-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ediciones Educación y Cultura, 2013), 32 y 33.

<sup>123</sup> George Kubler, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 47.

<sup>124</sup> Breve Apostólico o Pontificio es un tipo de documento firmado por el Papa y refrendado con la impresión del anillo del Pescador, que generalmente tiene una longitud menor y una importancia inferior a bula. [https://es.wikipedia.org/wiki/Breve\\_apostólico](https://es.wikipedia.org/wiki/Breve_apostólico) 20 de septiembre de 2020.

<sup>125</sup> Francisco Morales, “La Iglesia de los frailes”, en *La secularización de las doctrinas de indios en la Nueva España. La pugna entre las dos iglesias*, Margarita Menegus, Francisco Morales, Óscar Mazín (México; Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Bonilla Artiga Editores, 2010), 15 y 16.

en tierras novohispanas.<sup>126</sup> Además de evangelizar, los misioneros tenían el propósito de establecer un modelo de Iglesia diferente a la de España.<sup>127</sup>

Los franciscanos fueron los primeros en llegar al altiplano central novohispano. Precisamente, doce frailes franciscanos o también conocidos como los doce apóstoles iniciaron la tarea evangelizadora en los pueblos conquistados por Hernán Cortés. Esos religiosos fueron: Martín de Valencia, Francisco Soto, Martín de la Coruña, Toribio de Benavente, Francisco Jiménez Cantó, Antonio de Ciudad Rodrigo, García de Cisneros, Luis de Fuensalida, Juan Suárez, Andrés de Córdoba, Juan de Palos y Juan Ribas, arribaron a Mesoamérica el 13 de mayo de 1524. Fundaron la “Custodia del Santo Evangelio”, que después se convirtió en Provincia en 1536; gracias al papa Paulo III, se designó como primer provincial a fray García de Cisneros.<sup>128</sup> En un primer momento, la geografía de esta provincia franciscana abarcó los valles centrales de México, Michoacán, la frontera chichimeca y Yucatán. Más tarde entre 1559 y 1607, la orden franciscana conformó cinco nuevas provincias establecidas en Guatemala, Zacatecas y Jalisco.<sup>129</sup>

El Regio Patronato de las Indias ejerció mayor poder en América que la misma España. La Corona española se esforzó por concretar sus privilegios, quedando adscritos de manera jurídica en la llamada Ordenanza del Patronato de 1574, con la intención de formular procedimientos para garantizar el control eclesiástico. La Ordenanza anteriormente mencionada fue incorporada a la Recopilación de Leyes de los Reinos de Indios, código normativo publicado en 1681. Los acuerdos, disposiciones y tratados del clero secular se fueron ajustando de acuerdo el Regio patronato, el papado le otorgó concesiones al rey de los diezmos o impuestos eclesiásticos que fueron recabados por sus devotos. También el Patronato le confirió facultad al monarca español para elegir a obispos y presentarlos al papa para su nombramiento; los reyes se encargaron de dividir los territorios de los obispos y autorizar la fundación de nuevos templos y conventos.<sup>130</sup> Los prelados serían los responsables

---

<sup>126</sup> María Teresa Álvarez Icaza Longoria, *La secularización de doctrinas y misiones en el arzobispado de México, 1749-1789*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), 26

<sup>127</sup> Morales, “La Iglesia de los frailes”, 27.

<sup>128</sup> González, Origen, desarrollo y decadencia, 11

<sup>129</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 51 y 52.

<sup>130</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 32-34.

de vigilar la impartición correcta de los sacramentos por parte de los religiosos misioneros, más no debían de interferir en la vida monástica y espiritual, a pesar de las constantes diferencias y pugnas que entablaron los frailes con las autoridades eclesiásticas a lo largo de la época colonial.

Es necesario recalcar que el clero regular proviene del latín “regula” que significa regla, el cual se refiere a los sacerdotes o frailes que viven en conventos bajo las reglas determinadas de la orden, contando con un propio superior que en el caso de los franciscanos es llamado provincial, máxima autoridad de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México. Se denomina clero secular o clero diocesano a aquel que está compuesto por el obispo y su presbiterio. Es decir, todos los sacerdotes de una diócesis incluyendo a los diáconos. Los mismos no están vinculados a alguna orden religiosa.<sup>131</sup> Ambos, formaron la Iglesia novohispana.

Ante la destrucción de la ciudad México-Tenochtitlan, los misioneros franciscanos no pudieron instalarse adecuadamente en el área y eligieron a una población que se le denominó Tetzoco, Tezcoco o Texcoco como se conoce actualmente, con base en la etimología náhuatl y en los códices, así como en las reglas fonéticas, Tezcoco tiene las siguientes raíces: "Tlacolt"; jarilla esto se refiere a la planta que brota en terreno llano, "Texcalli"; Peñasco o risco, por lo que su traducción probablemente sea "En la jarilla de los riscos".<sup>132</sup> Texcoco se sitúa al oriente de la Ciudad de México con una distancia de siete leguas,<sup>133</sup> aproximadamente 28 km.

Las órdenes mendicantes comenzaron su misión evangelizadora con la construcción de templos, capillas, conventos y escuelas; también diseñaron la traza de algunos pueblos, villas y ciudades. Los primeros franciscanos fundaron las casas conventuales primigenias ubicadas en la Ciudad de México, Tlaxcala, Huejotzingo y Texcoco, Estas edificaciones del clero regular representaron el centro de la vida de las comunidades indígenas.<sup>134</sup> En la medida

---

<sup>131</sup> <https://diferencias.info/diferencia-entre-clero-regular-y-clero-secular/> 16 de agosto de 2020.

<sup>132</sup> <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15099a.html> 21 de julio de 2020.

<sup>133</sup> Solano de, *Relaciones geográficas*, 466.

<sup>134</sup> González, “Origen, desarrollo y decadencia”, 23.

que se fueron expandiendo, consolidaron un fuerte vínculo con las poblaciones indias, aprendieron su lengua, costumbres y tradiciones, originándose un mestizaje cultural.

Como ya se mencionó anteriormente, en Texcoco se construyó sobre un asentamiento prehispánico uno de los primeros conventos franciscanos ubicados en el centro de nuestro actual país. Casi inmediatamente a su arribo a tierras recién conquistadas, los misioneros de San Francisco de Asís comenzaron la labor de fundación de doctrinas (etimológicamente es la enseñanza que se da para instrucción de algo). Es la catequesis que se hace al pueblo explicándoles la doctrina cristiana, además de conventos, si bien en el caso de Texcoco, no se tiene una fecha precisa sobre su construcción, pero con base principalmente en los testimonios por fray Toribio de Benavente también conocido como Motolinía y fray Jerónimo de Mendieta, se relatan los siguientes acontecimientos: el 2 de julio de 1524, día de la festividad de la Visitación de María, los franciscanos de la Ciudad de México decidieron enviar a cuatro religiosos para fundar en Texcoco el segundo convento de la orden. El primero de enero de 1525 se rompen los ídolos, queman los templos y se inició la construcción del convento, que se terminaría antes de 1585.<sup>135</sup>

Glorinela González encontró a través de fuentes documentales la aprobación del virrey Luis de Velasco (1590-1595), la cual consistió en una licencia relativa a la fundación de conventos en las Provincias de Indias, incluyendo la de Texcoco. La primera fase de construcción según esta historiadora terminó en 1585.<sup>136</sup> Sin embargo, en 1688 el convento se encontró en pésimas condiciones, a punto de caerse; aunque este mismo año se comenzó la reconstrucción, en 1695 se hizo referencia que aún se encontraba en trabajos. Dos años después, bajo la advocación de San Antonio de Padua, fue consagrado por Alonso de León, ministro provincial del Santo Evangelio. Esta Provincia franciscana contó con cincuenta y tres conventos construidos en 1569, las cuales incluían San Antonio de Padua de Tetzoco, San Simón y Judas Calpulalpan, San Luis Obispo Huexotla, y San Miguel Coatlinchan.<sup>137</sup>

---

<sup>135</sup> <https://www.diocesisdetexcoco.org/diocesisdetexcoco/index.php/diocesis/catedral/811-catedral-de-texcoco-2>, 19 de julio de 2020.

<sup>136</sup> Glorinela González, “Origen, desarrollo y decadencia”, 29.

<sup>137</sup> González, “Origen, desarrollo y decadencia”, 27 y 32.

Aunque el antiguo señorío Texcoco se convirtió en un referente para la enseñanza de albañilería, carpintería, pintura, ebanistería, y orfebrería; los indígenas del valle de México fueron hábiles trabajadores de la construcción. En la reconstrucción de Tenochtitlan se ocuparon 20,000 nativos bajo la dirección de Fernando Alva Ixtlixóchitl. Las epidemias ocasionaron la suspensión de obras de construcción. A consecuencia de la epidemia de 1576 fueron suspendidas por decreto, todas las labores de la provincia de Texcoco (1580-1581).<sup>138</sup>

Cabe destacar, que el dominio de los franciscanos se concentró en grandes centros poblacionales indígenas. En 1569, Texcoco contó con aproximadamente 6,000 a 7,000 tributarios.<sup>139</sup>

*Ilustración 2. San Antonio de Padua, Texcoco*



<https://www.diocesisdetexcoco.org/diocesisdetexcoco/>

<sup>138</sup> Kubler, *Arquitectura mexicana*, 113.

<sup>139</sup> Kubler, *Arquitectura mexicana*, 72 y 203.

La ubicación geográfica del antiguo señorío texcocano permitió planear y diseñar los elementos que permitieron convertir a los indios a la religión católica, Texcoco fue un referente para la distribución de métodos de adoctrinamiento que diseñaron los propios frailes bajo su conocimiento que tuvieron de cada pueblo indio, especialmente aprendieron el náhuatl, aspecto vital para llevar a cabo su propósito. Es probable que en 1570 Tezcoco contará con aproximadamente 18,851 tributarios en su jurisdicción. Dos tercios de la población murieron entre 1576-1580 a causa de la epidemia de viruela.<sup>140</sup>

Sin embargo, la historiografía de la Iglesia novohispana ha identificado el papel que desempeñó la primera misión de frailes enviados por Carlos V a tierras conquistadas. En mayo de 1523 llegaron los primeros frailes procedentes de Flandes, Pedro de Gante cuyo nombre de nacimiento fue Pedro de Mura, junto con Juan de Tecto y Juan de Aora, quienes ejercieron el apego al ideal franciscano de pobreza, aunque no obtuvieron una autorización diocesana solo licencia provincial,<sup>141</sup> para la construcción de templos o para impartir los sacramentos. Pedro de Gante se convirtió en un personaje central para el proceso de evangelización para el centro de la Nueva España; llevó a cabo una prolífera labor educativa sobre la doctrina cristiana, dejando huella en los indios y mestizos, convirtiendo a Tezcoco como la primera escuela del continente americano, fundada incluso antes de la llegada de los primeros doce franciscanos.<sup>142</sup>

La aportación de Pedro de Gante fue la utilización de procedimientos originarios de la cultura occidental para la instrucción evangélica de los indios; obras de teatro, fiestas y procesiones religiosas, fueron entre otros, los recursos didácticos para iniciar su misión. Patrick Lesbre en su estudio sobre las diferentes crónicas tanto acolhuas-texcocanas y españolas, así como cantos, códices y tradiciones orales que relatan el pasado indígena, encontró a través del cronista mestizo tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo el trabajo que desarrolló este fraile flamenco; “porque le tuvieron como padre todos los mexicanos por

---

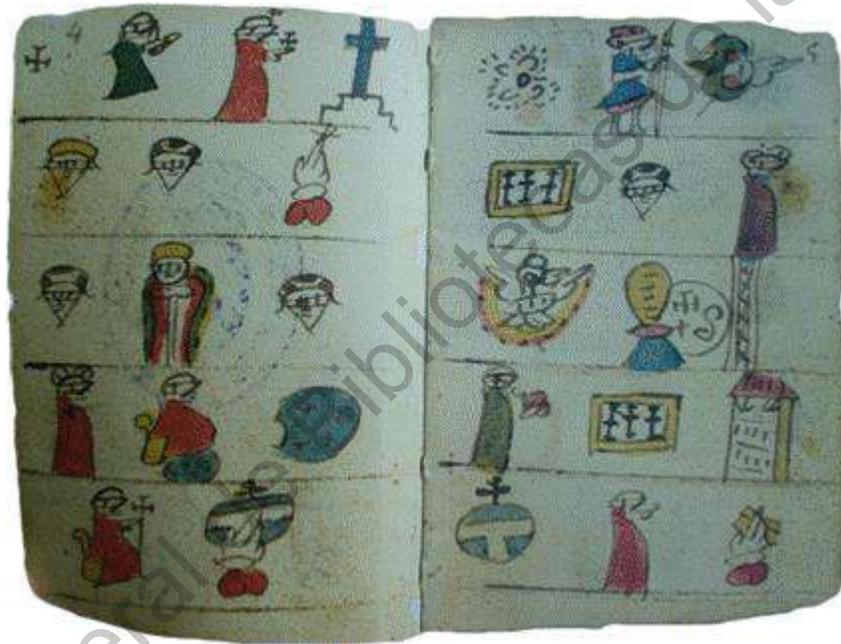
<sup>140</sup>Gerhard, *Geografía histórica*, 320.

<sup>141</sup> González, “Origen, desarrollo y decadencia”, 11

<sup>142</sup> Patrick Lesbre, *La construcción del pasado indígena de Tezcoco de Nezahualcōyotl a Alva Ixtlilxōchitl*, (México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2016), 48.

haberles criado en la doctrina y pulicía (sic) cristina humana”.<sup>143</sup> Pedro de Gante compartió sus conocimientos sobre las costumbres y lengua de las comunidades indígenas con los doce misioneros franciscanos que arribaron a la Nueva España.

Ilustración 3. Fragmento del Catecismo de Fray Pedro de Gante



Fotografía Harriet Quint, del ejemplar del *Catecismo de Fray Pedro de Gante* que se encuentra en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, México. [http://sincronia.cucsh.udg.mx/articulos\\_71\\_html/a14\\_253\\_266.html](http://sincronia.cucsh.udg.mx/articulos_71_html/a14_253_266.html)

A Texcoco se le considera como una de las primeras doctrinas franciscanas donde los religiosos se encargaron de la formación catequística de los naturales. El establecimiento de doctrinas fue una estrategia eficaz para difundir y consolidar la evangelización de los indios tanto para Texcoco como para el resto del territorio virreinal. Para Francisco Morales OFM, las doctrinas conformaron una institución propia en la vida religiosa novohispana donde

<sup>143</sup>Lesbre, *La construcción del pasado*, 48.

tuvieron un fin pastoral, convirtiéndose en centros de impartición de sacramentos.<sup>144</sup> Mientras que Óscar Mazín sostiene que las doctrinas administradas por las órdenes mendicantes crearon un sistema alrededor de las encomiendas y después con los pueblos de indios.<sup>145</sup>

También las doctrinas adquirieron el status de parroquias, tal como funcionaron en Europa.<sup>146</sup> Antonio Rubial afirma que ante el aumento de la población cristiana, fue necesario reforzar la administración eclesiástica, para esto los obispos nombraron clérigos mercenarios, sacerdotes que trabajaron a cambio de un beneficio personal y quienes se encargaron de enseñar la doctrina cristiana en algunos lugares.<sup>147</sup> En este sentido, retomando la hipótesis de Francisco Morales, se podría pensar que las parroquias suplantaron las doctrinas en los pueblos de indios, como parte de la organización eclesiástica que la Iglesia de occidente tenía ya establecida desde el siglo IV.<sup>148</sup> Las parroquias novohispanas fueron comunidades de fieles constituidas de manera estable cuyo cuidado pastoral se confería a un clérigo con título de párroco que podría ser ayudado por más vicarios o coadjutores parroquiales.<sup>149</sup> Conforme a este planteamiento, se puede decir que las doctrinas de indios fueron muy importantes para el establecimiento de un régimen parroquial en la Nueva España.

Sin embargo, la Iglesia novohispana experimentó un prolongado conflicto que duró prácticamente toda época colonial. Desde el siglo XVI, se comenzó una disputa entre el clero regular y el secular por el control de la Iglesia novohispana. El papado y las órdenes mendicantes protagonizaron una serie de conflictos y negociaciones que culminaron con la secularización de las misiones religiosas en el siglo XVIII; aunque existió una tercera participante en cuanto a la administración eclesial, la Corona española. Sobre este último aspecto, en julio de 1574 se emitió una Real Cédula donde se expusieron los derechos que

---

<sup>144</sup> Morales, “La Iglesia de los frailes”, 18

<sup>145</sup> Óscar Mazín, “El clero secular y orden social en la Nueva España de los siglos XVI y XVII”, *La secularización de las doctrinas de indios en la Nueva España. La pugna entre las dos iglesias*, Margarita Menegus, Francisco Morales, Óscar Mazín (México; Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Bonilla Artiga Editores, 2010), 142.

<sup>146</sup> Morales, “La Iglesia de los frailes”, 18.

<sup>147</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 190.

<sup>148</sup> Morales, “La Iglesia de los frailes”, 19.

<sup>149</sup> Álvarez, *La secularización de doctrinas*, 14.

tenía el rey sobre las iglesias; como la supervisión de los tribunales civiles con fuero religioso, vigilancia de las predicaciones, el control de la información emitida en Roma y sobre los concilios provinciales.<sup>150</sup> Con este tipo de resoluciones, la Corona tuvo injerencia en asuntos religiosos que le permitieron obtener potestad en los dominios del Virreinato novohispano.

En relación a la Iglesia que se conformó en la Nueva España, tuvo algunas características diferentes a la de España, especialmente se desarrolló un sistema corporativo, así la denominó Antonio Rubial García, quien asevera que esta Iglesia tuvo una fuerte organización autónoma con estructuras jurídicas propias y con la constitución de grupos sociales, tales como cofradías y provincias religiosas.<sup>151</sup> Estas corporaciones tuvieron una mayor presencia dentro del clero regular, esto como resultado que tuvieron los misioneros con las poblaciones indígenas y españolas. Mientras el clero secular no logró del todo constituir grupos sociales eclesiásticos, por la circunstancia de que la mayoría de los obispos habían nacido en España.<sup>152</sup> Originando un punto contraproducente para los seculares, quienes generalmente no conocieron directamente la lengua o las costumbres de las comunidades indígenas, dificultándose la administración eclesiástica, aunque sí lograda por los regulares. A pesar de estas circunstancias, la diócesis fue adquiriendo posicionamiento en el siglo XVII.

En 1530 fue erigida canónicamente la diócesis de México, a través de las bulas emitidas por el papa Clemente VII, la primera fue *Sacri Apostolatus* (Apostolado sagrado) promulgada el 2 de septiembre 1530, donde se manifiesta la fundación del arzobispado, declarando al primer obispo de la Nueva España, fray Juan de Zumárraga, OFM; situación que emergió ante la necesidad de la Corona española de propagar el catolicismo en América y establecer el poder que debía ejercer el rey sobre sus dominios. La monarquía mostró interés en sostener una organización eclesiástica en la Iglesia indiana de acuerdo con el Real

---

<sup>150</sup> Álvarez, *La secularización de doctrinas*, 27.

<sup>151</sup> Rubial, *La Iglesia en el México Colonial*, 40.

<sup>152</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 40

Patronato, este consejo se encargó de emitir privilegios y facultades que los Pontífices concedieron a los reyes.

Fray Juan de Zumárraga representó el pensamiento de Erasmo de Rotterdam en la Nueva España. Transformó la filosofía cristiana en doctrina, elaboró un catecismo para el uso de los indígenas, fue una especie de sumario de cristianismo esencial.<sup>153</sup> No hay que olvidar que la primera imprenta que llegó a nuestro país fue gracias al obispo franciscano Zumárraga. Con la distribución de estos catecismos impresos, los frailes se apoyaron en ellos para propagar la fe religiosa; además, se comenzó a difundir los textos escritos como parte de la cultura occidental al Virreinato de la Nueva España.

El fraile dominico Alonso de Montúfar (1551-1573), se convirtió en segundo obispo de la Nueva España. Al asumir el arzobispado se encontró con la situación de que los indígenas tenían una gran veneración por fray Pedro de Gante quien murió en 1572 y por los frailes franciscanos. Razón que hace entender que los naturales los reconocieron como pastores de la Iglesia, algo que Montúfar lo calificó de incomprensible e irreverente. Con este escenario, Francisco Morales afirma que surgen dos modelos yuxtapuestos dentro de la Iglesia de la Nueva España. El primero, la Corona con el apoyo del Real Patronato reafirmó su poder para la conformación eclesiástica y la segunda, algo tal vez contradictorio, la misma Corona española, en 1530 pagó por numerosas expediciones de misioneros, esto por la falta de religiosos que tanto la monarquía y las autoridades eclesiásticas de Roma, les convenía por la alta demanda que se comenzó a generar, gracias a la evangelización. También por el sentido económico, los diezmos y primicias de los indios ayudaron a mantener a los frailes.<sup>154</sup>

Las doctrinas se establecieron a partir de la llegada de los doce frailes franciscanos, en algunos casos en las doctrinas se construyeron conventos para la impartición de sacramentos a la población indígena y para la vida conventual de los misioneros. La construcción de los inmuebles conventuales tuvo características arquitectónicas austeras con claustro, patio atrial y capillas posas. La enorme mayoría de ellos fueron edificadas con la mano de obra de los naturales. Manifestaciones artísticas se exponen en conventos de los

---

<sup>153</sup> Kubler, *Arquitectura Mexicana*, 53-55

<sup>154</sup> Morales, “La Iglesia de los frailes”, 31 y 32.

frailes misioneros fundados en el siglo XVI, como el arte indo cristiano o tequitqui que es la fusión de las culturas indígenas y europea. Arte creado para el adoctrinamiento de los indios. Las casas conventuales usualmente se construyeron en lugares donde existió una mayor densidad de población.

Desde el reinado de Nezahualcōyotl, cuyo nombre en náhuatl significa (*Coyote en Ayuno*) y quien gobernó a Texcoco de 1429 a 1472, la región de Calpulalpan tuvo una estrecha relación con este gobernante. Al ser perseguido por el guerrero tepaneca Maxtla, el rey de Texcoco se refugió en dominios calpulalpenses, en este lugar logró reorganizar su ejército. Este acontecimiento formó parte del vínculo entre Texcoco y la región de Calpulalpan, aunque no siempre se mantuvieron estrechas relaciones, al menos para el gobernante Netzahualpilli, sucesor e hijo del poeta Netzahualcōyotl, no se tiene documentado algún hecho que se pudiera referir para enunciar un fortalecimiento en las relaciones Texcoco y Calpulalpan, aunque ambos pertenecieron a la cultura acolhua. Con la llegada de los españoles es cuando se reanudan vínculos, especialmente eclesiástico y político.

Tetzaco ciudad de indios,<sup>155</sup> fue una doctrina una vez terminado el proceso de Conquista y perteneció al arzobispado de México; su cercanía con la Ciudad de México permitió que los primeros doce frailes franciscanos fijaran como una de sus primeras residencias y donde se expandió el adoctrinamiento y educación de los indios. Para la construcción del convento de San Antonio de Padua en Texcoco, los habitantes de la región de Calpulalpan contribuyeron con la mano de obra. En 1571 el área calpulalpense contó con 2,290 tributarios.<sup>156</sup> “Situado en una loma al oriente de la ciudad de Texcoco, de donde dista de siete leguas y catorce del mismo rumbo de la de México.”<sup>157</sup> Su ubicación geográfica resultó ser estratégica, su proximidad con Texcoco y su población india, permitieron que los naturales de este pueblo fueran los que construyeron edificios eclesiásticos y civiles. Glorinela González mostró la participación de los pobladores de esta región, en 1576 los habitantes calpulalpenses solicitaron que no fuera obligatorio asistir dos semanas

---

<sup>155</sup> Edmundo O’Gorman, *Historia de las divisiones territoriales de México*, (México: Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 2012), 190.

<sup>156</sup> Kubler, *Arquitectura mexicana*, 71.

<sup>157</sup> Solano de, *Relaciones geográficas*, 466.

consecutivas a las obras del convento texcocano, el virrey Martín Enríquez se dirigió a las autoridades de Texcoco para a que los indígenas de Calpulalpan acudieran solo una semana a la construcción.<sup>158</sup> Los recursos naturales de la región de Calpulalpan fueron utilizadas para la edificación de templos capillas y conventos y muy probablemente de recintos civiles. Como fue el caso de la iglesia de Santo Domingo en la Ciudad de México, la mayoría de la cal usada en la capital novohispana provenía de Calpulalpan, especialmente a fines del siglo XVI.<sup>159</sup>

La región de Calpulalpan estando en la zona de los primeros conventos franciscanos edificados a partir de 1525 y 1526 como Huejotzingo, Texcoco, Ciudad de México y Tlaxcala, no fue ajena a la predicación de la orden de San Francisco de Asís. Por su ubicación geográfica, la región calpulalpense se sitúa entre los dos primeros conventos construidos por los franciscanos: Texcoco y Tlaxcala.

Aún no se conoce la fecha exacta de la construcción del templo y convento San Simón y Judas, en la parte frontal superior de la entrada de la actual parroquia de San Antonio de Padua,<sup>160</sup> se encuentra inscrito 1608, posiblemente año en que se terminó de edificar este recinto religioso. Aunque en 1584 cuando lo visitó el fraile franciscano Alonso de Ponce, comisionado para recorrer los conventos franciscanos de la Nueva España, el convento de San Simón y Judas lo encontró: [...] no estaba acabado ni tenía iglesia sino de prestado, el claustro bajo estaba hecho con un cuarto y parte de otro en que moran los religiosos y que de ordinario son dos [...].<sup>161</sup> Lo anterior indica que es probable se construyó entre 1575-1580. También se desconoce quiénes fueron los constructores. A continuación, en el siguiente mapa, se observa las doctrinas, parroquias y conventos construidos entre los siglos XVI y XVII y cercanos a la parroquia de la región de Calpulalpan.

---

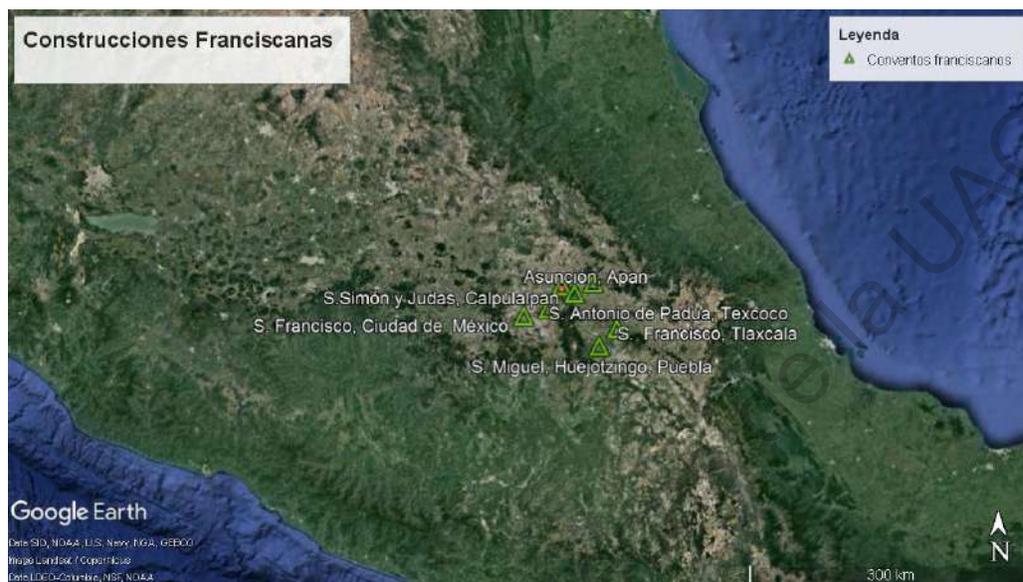
<sup>158</sup> González, “Origen, desarrollo y decadencia”, 28-29.

<sup>159</sup> Kubler, *Arquitectura mexicana*, 220.

<sup>160</sup> Es importante recalcar que el convento-parroquia de San Simón y San Judas, ubicada en la región de Calpulalpan, cambió de advocación a San Antonio de Padua, sobre esta transición no se tiene un estudio histórico sobre las causas o en su caso, alguna referencia de qué año ocurrió, tal efecto.

<sup>161</sup> Ponce de, *Relación breve y verdadera*, 113.

Mapa 4. Construcciones franciscanas en el altiplano central novohispano



Elaborado por Paola Muñoz Jiménez, 2020.

Las doctrinas novohispanas se convirtieron en instancias eclesiásticas del clero regular que proveyó de atención espiritual a las comunidades indígenas. En una primera circunstancia, las órdenes mendicantes recibieron de las autoridades papales una concesión para ocuparse de la labor evangelizadora en la población indígena, a través del Real Patronato (1508-1523).<sup>162</sup> Para el historiador y fraile Francisco Morales OFM, las doctrinas pasaron por procesos de constantes reacomodos a lo largo del período virreinal, sobre todo, éstas se establecieron en los principales pueblos de indios.<sup>163</sup> Los doctrineros fueron los frailes que enseñaron el cristianismo a los naturales, además se encargaron de visitar los poblados cercanos al pueblo principal para cumplir con el mismo fin.

En el siglo XVI, los españoles reconocieron a los pueblos de indios o asentamientos donde existió una mayor concentración poblacional para constituir la administración y gobierno virreinal. Muchos de los lugares prehispánicos fueron designados como cabeceras y los de menor grado los consideraron como “sujetos”. Especialmente, estas entidades

<sup>162</sup> Álvarez, *La secularización de doctrinas*, 11.

<sup>163</sup> Álvarez, *La secularización de doctrinas*, 12.

tuvieron características político-territoriales llamados altépetl. Estas comunidades indígenas por lo regular sus gobernantes fueron de aspecto señorial hereditario, circunstancia que los españoles aprovecharon en los aspectos políticos. Los pueblos de indios fueron entidades con personalidad jurídica que se encargaron de la administración política, financiera y judicial de las localidades de indios.<sup>164</sup> En los altépetl los españoles encontraron recursos naturales, mano de obra indígena para las encomiendas y posteriormente haciendas; además fueron el vínculo de convergencia entre los gobiernos indio y español, esto para algunos casos, como el de Tlaxcala. Sin embargo, las órdenes mendicantes como los franciscanos también ocuparon los pueblos de indios para establecer las doctrinas, mientras el conjunto de pueblos dependientes asentados en sus alrededores recibió la denominación de “visitas”.<sup>165</sup>

Es importante aclarar que Calpulalpan pudiera entrar en la categoría de pueblo de indios, esto por emanar de una cultura mesoamericana como la acolhua, donde habrían existido gobernantes indígenas o un territorio definido. Al menos los acolhuas establecidos en la región de Calpulalpan tenían como capital al señorío de Texcoco.<sup>166</sup> Posteriormente, a la llegada de los hispanos la subcabecera (sujeta a Tezcoco), San Simón y Judas de Calpulalpan era para 1570 el centro de un grupo de dieciocho asentamientos.<sup>167</sup> Lo que se contrapone al concepto de pueblo de indios, los lugares prehispánicos más importantes fueron designados “cabeceras” y los de menor rango dentro del señorío “sujetos”.<sup>168</sup> Las lagunas de estudios sobre esta situación que refieran a que Calpulalpan haya sido un pueblo de indios con sus propios gobernantes con el reconocimiento del rey o hasta qué punto fue sujeto a Texcoco y no una cabecera. Es una línea de investigación importante espero se realice para tener aspectos un poco más claros sobre el tipo de asentamiento poblacional que existió en el siglo XVI.

---

<sup>164</sup> Dorothy Tanck *Atlas ilustrado de los pueblos de indios. Nueva España 1800*, (México: El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Fomento Cultural Banamex), 21

<sup>165</sup> Álvarez, *La secularización de doctrinas*, 13

<sup>166</sup> Para conocer más sobre los acolhuas que se establecieron en la región de Calpulalpan, se recomienda las investigaciones de los arqueólogos Enrique Martínez Vargas y Ana María Jarquín Pacheco, *Zultepec-Tecoaque. Una nueva página histórica de la conquista de México*, (Tlaxcala: Gobierno del estado de Tlaxcala, 2015).

<sup>167</sup> Gerhard, *Geografía histórica*, 323.

<sup>168</sup> Tanck, *Atlas ilustrado*, 21.

Los pueblos de visitas que se localizaron retirados de la doctrina principal de Texcoco, presentaron algunos inconvenientes, principalmente el traslado de los frailes de la ciudad a los pueblos principales o sujetos. Para darle solución a este problema, a las comunidades lejanas las asignaron a otras jurisdicciones parroquiales o bien se les nombró como cabeceras de doctrina, tal como ocurrió con el pueblo de Calpulalpan. En 1535, la doctrina de Calpulalpan tenía a su cargo veinte visitas; aunque en 1692 se reconocieron cuatro: Santiago Cuauila, San Marcos Guaquilpan, San Phelipe (sic) y San Mateo Actipa. La doctrina de Calpulalpan tenía bajo su jurisdicción además de los pueblos anteriormente mencionados se agregaron el pueblo de Sanctorum y las estancias de Andrés López, Sant Lucas, Sant Bartolomé del mismo Andrés López, Amantla de Bicente (sic) Ramos, la estancia de fray Diego Ordoñez, Juan García Ponce, Gabriel Rodríguez, las caleras de Juan de Villerías.<sup>169</sup>

Durante el siglo XVII, la Iglesia novohispana continuó con diferencias y tensiones entre los misioneros religiosos y el clero secular. En 1600, la Nueva España contó con la presencia de aproximadamente 1,600 frailes de las tres órdenes mendicantes, 800 franciscanos, 400 dominicos y 380 agustinos.<sup>170</sup> La monarquía española mostró mayor inquietud para controlar la administración eclesiástica en sus territorios impartida por estos frailes. El rey adquirió el papel de delegado del papa para vigilar las doctrinas y parroquias.<sup>171</sup>

Con los concilios provinciales novohispanos, obispos y religiosos establecieron acuerdos para la ejecución de los sacramentos y conversión de los indígenas.<sup>172</sup> Sin embargo, a la vez provocaron dificultades en el seno de la Iglesia novohispana, los frailes no aceptaron algunos acuerdos como el cobro del diezmo a los indios o su oposición a que los clérigos controlaran sus conventos. Antonio Rubial hace hincapié que al menos los dos primeros concilios provinciales permitieron una institucionalización de la Iglesia novohispana;<sup>173</sup>

---

<sup>169</sup> González, “Origen, desarrollo y decadencia”, 43 y 56.

<sup>170</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 123.

<sup>171</sup> Morales, “La iglesia de los frailes”, 70.

<sup>172</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 138.

<sup>173</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 148.

situación que permitió que ambos cleros, regular y secular protagonizaran constantes debates para ejercer su poder.

Durante el siglo XVII, el clero secular formuló, argumentó y hasta cierto punto buscó su posicionamiento y reconocimiento ante la feligresía. Situación que los misioneros tenían ventaja, pues su labor evangelizadora les permitió un acercamiento y contacto con indios y mestizos. También se presentaron protestas y campañas de desprestigio en contra de los frailes. En 1603, los diocesanos le enviaron al rey de España Felipe III quejas sobre los misioneros acusándolos de no proporcionar buena atención espiritual a los indios e ignorar sus lenguas nativas.<sup>174</sup>

Entre 1650 a 1750, la Iglesia novohispana experimentó cambios fundamentales, particularmente con los diocesanos, el obispo y visitador general de la Nueva España, Juan de Palafox y Mendoza, quien ejecutó por primera vez la secularización de doctrinas de su obispado, con el fin de incursionar a los clérigos seculares a la Iglesia novohispana.<sup>175</sup> El plan de Palafox tuvo gran resonancia en otras jurisdicciones parroquiales, y con ello trajo una serie de propuestas por parte de los diocesanos. Los mendicantes ya no debían de ejercer autonomía, se les exigió pagar diezmo sobre sus haciendas, la emisión de la Real Cédula de 1668 otorgó facultades y obligaciones a los obispados durante sus visitas; se propuso disminuir el número de religiosos que tuvieran un vínculo con la población indígena.<sup>176</sup>

La Corona española, la Iglesia novohispana y Roma, acordaron con la expedición de una cédula real, el permiso para que los frailes continuaran al frente de las parroquias, los obispos debían visitarlos para tomar en cuenta la situación que prevalecían en las iglesias y la manera en que se impartieron los sacramentos, demostrar el dominio de las lenguas nativas. Esta real cédula fue emitida en 1634 y sin embargo seis años después, el obispo de Puebla Juan de Palafox y Mendoza ordenó la toma de la doctrina de Tlaxcala y la expulsión de los misioneros en diferentes poblaciones de la región Puebla-Tlaxcala. Las protestas por este acto no se hicieron esperar por parte de los frailes franciscanos, pero las autoridades

---

<sup>174</sup> Álvarez, *La secularización de doctrinas*, 47

<sup>175</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 297.

<sup>176</sup> Álvarez, *La secularización de las doctrinas*, 55-58.

eclesiásticas no prestaron mucha atención a sus peticiones. Decidieron unirse para hacerse escuchados por el papa Urbano III sobre el proceder de Palafox, pero no contaron que en Roma al igual que la Corona estaban convencidos en suprimir sus privilegios que les fueron conferidos.<sup>177</sup> La política eclesiástica promulgada por el obispo de Puebla se convirtió en el antecedente para preparar la secularización de la Iglesia novohispana.

A pesar del control que empezó aplicarse a las doctrinas religiosas, para mediados del siglo XVII en muchas regiones de la Nueva España, los frailes poseían una estrecha relación tanto con la población española, india y mestiza. Dependiendo de la región o el lugar, obispos y misioneros entraron en conflicto por la administración eclesiástica de las parroquias. Durante el siglo XVII, el clero secular fue adquiriendo poder dentro de la Iglesia novohispana. En este sentido el rey confirió a los obispos aumentar el control sobre las doctrinas, aunque con circunstancias políticas, sociales y hasta económicas específicas que las provincias así lo requirieron.<sup>178</sup>

Como parte de las dificultades que presentaron los misioneros religiosos para impartir los sacramentos en los pueblos, fue la lejanía de la doctrina principal y la población relativamente numerosa en sus jurisdicciones parroquiales, lo cual representó una problemática grave para los misioneros. Algunas de las soluciones que tomaron para brindar atención a su feligresía, consistieron en agrupar varias visitas para conformar vicariatos, donde dos o cuatro religiosos a cargo de la dirección eclesiástica de la jurisdicción de Texcoco. San Luis Obispo Huexotla, y San Simón y Judas en Calpulalpan fungieron como vicarías. En 1683, Calpulalpan contó con una población total aproximada de 487 personas, incluyendo a menores y a adultos.<sup>179</sup> Este mismo año el arzobispo Francisco Aguiar y Seigas visitó el templo de Calpulalpan, donde la encontró en un completo estado de deterioro, “la iglesia de este pueblo era tan chica y maltratada que casi no cabían cien personas por haberse caído y arruinado la iglesia grande”.<sup>180</sup> Además a finales del siglo XVII, la población de Calpulalpan contaba con un poco más de un millar de personas que estaban distribuidas en

---

<sup>177</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 311-312

<sup>178</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 313.

<sup>179</sup> González, “Origen, desarrollo y decadencia”, 58.

<sup>180</sup> González, “Origen, desarrollo y decadencia”, 58.

15 haciendas de hornos de cal y labor.<sup>181</sup> En el mapa número cinco se muestra la distribución geográfica que tuvo la doctrina de Texcoco en 1743.

*Mapa 5. Jurisdicción eclesiástica de Texcoco, época virreinal*



Elaborado a partir de Francisco de Solano, *Relaciones geográficas del Arzobispado de México, 1743*, (España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Tomo II, 1988),

El comisario general de la orden de la Nueva España Alonso Ponce (1585) y del arzobispo Aguiar y Seijas (1683) visitaron a Calpulalpan, y en sus descripciones mostraron algunas de las condiciones físicas, sociales y espirituales que se encontraban en el convento y parroquia de San Simón y Judas, las cuales evidenciaron las disputas entre el clero regular y secular, por la pelea de la administración económica y eclesiástica, se puede formular la hipótesis que la construcción del convento San Simón y Judas fue lenta debido en buena medida a las constantes disputas de las autoridades o por las precarias condiciones económicas de la región. Aunque, se alude que esta región fue una generadora de mano de obra indígena para Texcoco y la Ciudad de México, sus haciendas y ranchos que producían y comerciaban pulque, cereales y ganado menor, actividades comerciales que a finales del siglo XVII comenzaban a germinar. Para lograr así conformar una región económica

<sup>181</sup> *Anales de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México*, México, Enero-Junio, año 7 número 1, (1950), 106

novohispana aún no estudiada, por su relación con pueblos, encomiendas y otras unidades productivas que actualmente se ubican en los actuales estados de México, Hidalgo, Tlaxcala y Puebla.

En 1688, San Simón y Judas de Calpulalpan fue reconocida como vicaría dependiente de Tetzoco, la circunstancia se debió a que se encontró retirado de la doctrina texcocana, ocasionando que los frailes se demoraron en trasladarse. La vicaría de Calpulalpan administró las visitas de San Matheo, San Phelipe, San Marcos, Santiago, San Cristóbal y siete haciendas como San Miguel, San Bartolomé, San Joseph Manacamipa, las caleras de Villerías y las de Altamirano y San Nicolás, todas a cargo de tres frailes.<sup>182</sup>

La historiografía de la Iglesia novohispana, coincide que a pesar de las epidemias y enfermedades que se desarrollaron en el siglo XVIII en el Virreinato de la Nueva España, la población presentó en algunos períodos crecimiento, ante esta situación, la demanda de servicios eclesiásticos aumentó, con ello la Corona española junto con las autoridades eclesiásticas reforzó la presencia de seculares en el arzobispado de México, con la propuesta de secularización de doctrinas. En 1734, se restringió la entrada de novicios a las comunidades religiosas por un período de diez años, aquí en este asunto, el clero secular se encargó de la formación de nuevos sacerdotes. En 1748 Fernando VI expidió que las órdenes religiosas debían de cubrir sus gastos y deudas. Al año siguiente, este monarca estipuló a través de la Real Cédula que las doctrinas a cargo de los regulares debían ser dirigidas por seculares. En 1749, en el arzobispado de México existieron 192 curatos: 104 doctrinas de las órdenes mendicantes y 88 parroquias de los clérigos seculares<sup>183</sup>

A partir de 1750, la propuesta de secularizar las doctrinas se intensificó. El virrey Juan Francisco de Güemes y Horcasitas primer Conde de Revillagigedo (1746-1755), apoyó la idea de que los seculares ejercieran por completo la dirección eclesiástica, giró instrucciones para que alcaldes mayores informaran todo lo relacionado a doctrinas y parroquias, con datos particulares de cómo estaban siendo dirigidos. Además, el arzobispo de México, Manuel Rubio y Salinas (1748-1765), comenzó en poner en práctica la

---

<sup>182</sup> González, "Origen, desarrollo y decadencia", 56.

<sup>183</sup> Álvarez, *La secularización de las doctrinas*, 89.

transferencia de doctrinas del clero regular al secular, como lo fue la doctrina agustina de Actopan. En 1753, Fernando VI, ejerció un mayor control sobre la Iglesia, el papado representado por Benedicto XIV (1740-1758) le volvió a conceder a la corona el derecho de patronato en sus dominios. Con el arzobispo Rubio y Salinas (1750 y 1765), en un período de 15 años, se secularizaron un total de 68 doctrinas: 23 de los franciscanos, 30 de los agustinos y 15 de los dominicos.<sup>184</sup>

A mediados del siglo XVIII, la Nueva España, experimentó cambios en los ámbitos político y económico, propiciados por la sustitución de la dinastía Austria por los Borbón en la metrópoli española. Los borbones emprendieron reformas que modificaron la política novohispana. Su modelo de gobierno buscó disminuir la injerencia de las corporaciones que por largo tiempo administraron y gobernaron, por ejemplo, la Iglesia.<sup>185</sup>

El monarca Carlos III (1759-1788) buscó ejercer autonomía en sus dominios y a la vez ampliar las facultades de control sobre la Iglesia que la Corona había ejercido a través de la Patronato, propiciando cambios en la relación Corona y papado, porque se atentó contra la autoridad papal, desarrollándose algunos conflictos entre estas instituciones. Aunque, ambas entraron en renegociaciones, sus intereses se vieron amenazados en el caso de que insistieran en sus discrepancias. Esta diferencia tiene su antecedente, pues los monarcas absolutistas mostraron hostilidad hacia los privilegios de la Iglesia. Para tratar de mediar la situación, se firmaron dos concordatos, el primero en 1737 donde se reconoció la facultad universal del rey sobre los asuntos eclesiásticos, pero el segundo firmado en 1753, se comprometió el apoyo explícito del papa y sus sucesores a las medidas tomadas por monarcas españoles para restablecer la disciplina moral y buenas costumbres entre el clero secular y regular, escenario que propició preocupación en los reyes Fernando VI y Carlos III.<sup>186</sup>

Carlos III reavivó el regalismo como parte de su política borbónica. Consistió en las regalías o derechos de los reyes españoles que disfrutaban en el ámbito eclesiástico y que la monarquía las interpretó como concesiones papales a cambio de la evangelización en tierras

---

<sup>184</sup> Álvarez, *La secularización de las doctrinas*, 93.

<sup>185</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 404.

<sup>186</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 410 y 411.

americanas. Después, los representantes de la Iglesia secular pugnarón por recuperar sus derechos como administradores, por ejemplo, de las parroquias. Es significativo aclarar, que la regalía no fue lo mismo que el Patronato. La regalía residió en un derecho mayestático inherente a la soberanía del rey.<sup>187</sup>

Con respecto a las reformas eclesiásticas que propuso Carlos III, una de ellas radicó en la defensa de la potestad real frente a los poderes y privilegios tradicionales, atenuando a una transformación sutil, no obstante, con ciertos rasgos anticlericales como la recaudación y distribución de los diezmos y los excesos de algunos representantes del clero secular. También podría entrar la expulsión de los jesuitas (1767) y de la llegada de Francisco Fabián y Fuero, obispo de Puebla y Francisco Antonio Lorenzana y Buitrón, anti jesuitas.<sup>188</sup> Junto al virrey Francisco de Croix, tuvieron una posición más rígida ante los regulares. Los dos primeros obispos lograron hacer oficial la enseñanza obligatoria del castellano en los pueblos de indios. Los misioneros franciscanos fueron perdiendo doctrinas, al menos en 1540, los misioneros de San Francisco de Asís tenían en su posición, 88 conventos y 34 doctrinas, 700 religiosos y 400 legos, pero para 1774, ya solo tenían 62 guardianías y 32 parroquias; habían logrado conservar su convento de Tlatelolco, Texcoco y Toluca.<sup>189</sup>

La provincia franciscana del Santo Evangelio logró conservar al menos dos de sus doctrinas Texcoco y Toluca, las autoridades eclesiásticas consideraron no secularizarlas porque contaron con recursos y con ellos debieron sostener otros establecimientos de la provincia,<sup>190</sup> Sin embargo, con respecto a Texcoco algunas de sus parroquias y vicarias efectivamente fueron entregadas a los seculares, a partir de 1753 a 1777 entregaron las vicarías de Chiautla, Coatlinchan y Huexotla.<sup>191</sup> Pero la de Calpulalpan, no se secularizó, Peter Gerhard también hace referencia sobre las vicarías mencionadas, con excepción de San Simón y Judas de Calpulalpan que siguió siendo una dependencia franciscana de Tezcuco.<sup>192</sup>

---

<sup>187</sup> Clara García Ayluardo, *Las reformas borbónicas 1750-1808*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2010), 227.

<sup>188</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 414.

<sup>189</sup> Rubial, *La Iglesia en el México*, 442.

<sup>190</sup> Álvarez, *La secularización de las doctrinas*, 212

<sup>191</sup> González, "Origen, desarrollo y decadencia", 95 -102.

<sup>192</sup> Gerhard, *Geografía histórica*, 322.

Hasta la fecha la parroquia-convento de Calpulalpan, continúa administrada por los frailes franciscanos. Solo en los primeros años 40's del siglo XX, formó parte de la diócesis de Tlaxcala. Se desconoce a ciencia cierta, los acuerdos que llevaron los frailes con las autoridades obispaes tlaxcaltecas para su devolución a los franciscanos, perteneciente a la Provincia del Santo Evangelio de México.

## 2.2. Un acercamiento a la actividad económica novohispana del Altiplano Central Mexicano

Al finalizar la conquista de México-Tenochtitlan, Hernán Cortés repartió entre él y el resto de los conquistadores, indios que debían servirles y tributarles. De conquistadores pasaron a ser encomenderos, beneficiarios del servicio y el tributo indígena.<sup>193</sup> Cortés argumentó ante el rey que era necesario recompensar a los hombres que participaron en la conquista. Las autoridades monásticas españolas otorgaron el consentimiento de este repartimiento, pero con la condición de ser supervisada. Pero surgieron inconvenientes, la Corona estuvo concediendo encomiendas a los que llegaron consecutivamente al territorio novohispano como funcionarios eclesiásticos y civiles. Entre los principales productos y artículos que los indígenas tributaban figuraron el maíz, cacao, oro y plata, así como trabajadores nativos. Al respecto Chantal Cramaussel, menciona que el tributo se cobró con trabajo personal con una característica, fue típico en lugares donde la conquista fue prolongada, tardía y difícil, tal fue el de la Nueva Vizcaya, reino que ocupó territorios que hoy en día están en el noroeste mexicano y suroeste de Estados Unidos, donde el encomendero fue activo como pacificador.<sup>194</sup> Para el caso de la Nueva España, el 20 de noviembre de 1542, se promulgaron *Leyes y ordenanzas nuevamente hechas por su Majestad para la gobernación de las Indias y buen tratamiento y conservación de los indios* o mejor conocidas como *Leyes Nuevas*. La

---

<sup>193</sup> Andrés Lira y Luis Muro, “El siglo de la integración. De 1570 a 1580”, *Historia general de México*, (México: El Colegio de México, Tomo 1, 1997), 424.

<sup>194</sup> Chantal Cramaussel, “Encomiendas, repartimientos y conquista en la Nueva Vizcaya” *Historias* (Instituto Nacional de Antropología e Historia, octubre de 1990), 74. [https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias\\_25\\_73-90.pdf](https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_25_73-90.pdf) 27 de agosto de 2020.

publicación de estas ordenanzas tuvo como propósito mejorar las condiciones de los indígenas en dominios de la América española.

Probablemente fue en 1522 cuando Hernán Cortés se asignó a sí mismo como encomienda el área de Texcoco y sus sitios subordinados, después estas áreas y sus habitantes pasaron a otros encomenderos como fue el caso de Coatlinchan, Chiautla, Huexutla, Tezoyuca, Acolman, Tepetlaostoc, Calpulalpan, Tequepilpa o Actipa y Zultepec, estas dos últimos pertenecientes a la subcabecera de Calpulalpan. Con relación a la región calpulalpense, el sistema de encomiendas se concentró en tres puntos: Calpulalpan, Zultepec, Tequepilpa o Actipa, actualmente estas dos comunidades pertenecen al municipio de Calpulalpan. Actipac fue encomendada a Francisco Ramírez, pero fue vendida en 1540 a Pedro de Meneses, posteriormente fue dividida entre sus dos hijos. En 1597 continuó siendo en posesión de una de sus hijas. La encomienda de Zultepec, primero perteneció a Diego Motrico y debido a su fallecimiento pasó a su viuda Isabel Muñoz, quien contrajo segundas nupcias con el conquistador Gonzalo Hernández Calvo; pero en 1540 en un pleito de sucesión fue vendida la mitad a Pedro de Meneses, quien también tenía como propiedad a Tequepilpa.<sup>195</sup> Con respecto a la encomienda de Calpulalpan, Peter Gerhard solo la menciona, pero no tiene información sobre sus encomenderos.

Los peninsulares impusieron el colonialismo hispánico; se trató de un sistema político y económico donde la monarquía dominó y explotó colonias, que en este caso fueron la Nueva España y el Perú. La Corona Hispánica se apropió de gente, tierras, recursos naturales y empleó el sometimiento de la población como una medida de control. Este modelo económico para Enrique Semo se opone a todo tipo de desarrollo local porque puso en peligro los intereses de la metrópoli.<sup>196</sup> Con esta dinámica se fue conformando la economía novohispana con dos bases principales: la economía tradicional indígena y con la economía española.<sup>197</sup>

---

<sup>195</sup> Gerhard, *Geografía histórica*, 321 y 322.

<sup>196</sup> Enrique Semo, *Historia del capitalismo en México. Los orígenes 1521-1763*, (México: Ediciones Era, 1986), 17.

<sup>197</sup> Enrique Semo, Mónica Blanco, María Eugenia Romero Sotelo, *Historia económica de México. La Colonia*, (México: Océano-Universidad Nacional Autónoma de México, 2004), 15.

La presencia de los europeos en territorio mesoamericano transformó radicalmente el paisaje natural de estos pueblos originarios. Con la apropiación de tierras, introducción de la ganadería, plantación de cultivos inéditos, uso de nuevas tecnologías, como la construcción de infraestructura hidráulica, produjeron cambios biológicos, ecológicos y sociales, influyendo sobre paisajes urbanos y rurales.<sup>198</sup>

La transformación del paisaje tuvo mucho que ver con las condiciones geográficas de cada región de la Nueva España. Para Semo, la geografía de nuestro país es muy diversa, posee una gama de condiciones físicas que al conjugarse producen varios climas y recursos naturales.<sup>199</sup> Sobre todo, el medio físico de la altiplanicie central de México fue propicio para el establecimiento de estancias, encomiendas y después haciendas, y en las que convergieron ambas economías la indígena y europea. Además que los habitantes de estas zonas fueron para Francois Chavelier, los más numerosos y civilizados, varios de estos pueblos estaban organizados indios agricultores que desde la época prehispánica ya había logrado imponerse en varias regiones consolidándose en la Triple Alianza conformada por México - Tacuba - Texcoco.<sup>200</sup> A la llegada de los peninsulares la base de la sociedad azteca fue el calpulli, barrios que tenían un linaje muy antiguo, sus miembros se encargaron de cultivar en común la parcela de su jefe, creando un modelo de tierras en comunidad.<sup>201</sup>

A partir del siglo XVI, la comunidad fue la base productiva que los españoles retomaron después de haber conquistado las regiones del Altiplano Central novohispano, desarrollando en un primer momento, un modelo despótico-tributario;<sup>202</sup> sistema que puede considerarse como uno de los gestores de la economía novohispana. La Triple Alianza implementó un sistema de tributo, propiedad de la tierra y comercio. El tributo se gestó en la cultura mexicana, consistió en pagos en especie tanto de materias primas como productos elaborados y prestación de trabajo, tanto de pueblos conquistados como la población general. El dinamismo comercial que efectuó las culturas prehispánicas fue retomado por los

---

<sup>198</sup> Gisela von Wobeser, *La formación de la hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989), 11.

<sup>199</sup> Enrique Semo, *Historia del capitalismo*, 20.

<sup>200</sup> <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-triple-alianza> 22 de agosto de 2020

<sup>201</sup> Francois Chavalier, *La formación de los latifundios en México, Haciendas y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2013), 94-97.

<sup>202</sup> Enrique Semo, *Historia del capitalismo*, 14.

españoles.<sup>203</sup> La comunidad agraria indígena y el sistema tributario sobrevivieron al contacto hispano.

Además del sistema tributario, se conformaron otros modelos económicos en el Virreinato: la creación del sector minero-mercantil, fundación de la agricultura europea las haciendas, el comercio entre España y la Nueva España. Sin embargo, se parte de la influencia que tuvo la geografía para el desenvolvimiento de estos aspectos de la economía novohispana. Al menos para las regiones del hoy Altiplano Central mexicano, las haciendas se convirtieron en un referente significativo. Chavalier afirma que el medio físico del territorio novohispano facilitó el arraigó de los latifundios.<sup>204</sup>

Al establecerse los hispanos en zonas y regiones mesoamericanas, se enfrentaron con algunas dificultades que poco a poco fueron resolviendo. La alimentación era muy diferente entre la dieta de los indígenas y la europea. El consumo de carne y cereales como el trigo fueron parte de la demanda española. Ante esta necesidad introdujeron nuevos cultivos y a la vez tecnologías para la agricultura, molinos, extracción hidráulica, arados, yuntas y el uso de abono animal, entre otros. Parte de los recursos innovadores para el caso de los indígenas, porque ellos serían quienes los utilizarían, no propiamente los españoles lo harían.

La introducción del ganado en la Nueva España fue un proceso brusco, ya que a través de una acción militar de conquista, los primeros animales europeos fueron introducidos como recurso de guerra, tal fue el caso del ganado caballar.<sup>205</sup> Mientras, el desarrollo y expansión del ganado bovino, ovino e incluso porcino, los primeros identificados como ganado mayor y menor fueron para Bernardo García Martínez, el germen de la ganadería novohispana; además de su impacto socioeconómico que generó en la mayoría de las regiones novohispanas.<sup>206</sup>

Con respecto a la ganadería porcina fueron los primeros animales en ser comercializados. Los españoles observaron que el maíz como tributo y los excedentes los utilizaron para la alimentación de estos animales para después ser vendidos. Para adquirirlos

---

<sup>203</sup> Semo, Blanco y Romero, *Historia económica de México. La Colonia*, 15 y 19.

<sup>204</sup> Francois Chavalier, *La formación de los latifundios*, 88.

<sup>205</sup> Bernardo García Martínez, “Los primeros pasos del ganado de México”, *Relaciones* 9, Zamora, El Colegio de Michoacán, número 59, vol. XV, (verano 1994), 12.

<sup>206</sup> Bernardo García, “Los primeros pasos del ganado de México”, 23.

no se necesitaban trámites. Existió el oficio de criador que por lo regular eran los españoles recién llegados y con menos posibilidades económicas. Los primeros conquistadores y encomenderos, incluyendo Hernán Cortés hicieron varios criaderos. La cría de estos animales se masificó y por ello sus productos fueron baratos, con lo cual dejó de ser lucrativa, por ende decayó, años posteriores de 1530.<sup>207</sup>

Mientras que el ganado bovino y ovino, su producción impactó en el ámbito económico, prácticamente durante todo el período virreinal. Aunque al inicio de la época novohispana se entornó lenta. Su traslado tierra adentro, no fue sencillo, se necesita de una labor continua e intensa; además de especializada, la presencia de habitantes era indispensable para su domesticación.<sup>208</sup>

Aunque entre 1530 y 1535 se multiplicó de manera acelerada los hatos bovinos y ovinos. Chavalier lo identificó como un fenómeno biológico asombroso la adaptación de estos animales con el medio físico de la Nueva España, así como en el resto del continente americano.<sup>209</sup> También este investigador, rescató del historiador novohispano tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo sobre el aumento de ovejas y vacas “[...]es una cosa sin número e increíble el ganado que se va criando y aumentado, que si no se va por vista de ojos, no se puede numerar ni encarecer [...]”<sup>210</sup>

La cría del ganado menor no fue una labor sencilla para los españoles, la población indígena desconoció todo lo referente a este tipo de ganadería. Al menos, la cría de ovinos era necesario que se tuviera un contacto con los seres humanos para que fueran protegidos al momento del pastoreo. Sin embargo, de manera paulatina, se fueron adaptando tanto al medio físico y su interacción con los naturales de la Nueva España, este ganado, por su característica de dóciles, influyó para que se expandiera el ejercicio de este tipo de ganadería al resto del territorio novohispano.

El consumo de carne de borrego representó la revolución alimenticia que dio lugar al contacto indoeuropeo, sin dejar a un lado, la lana, esta materia prima protagonizó una parte

---

<sup>207</sup> Bernardo García, “Los primeros pasos del ganado de México”, 19.

<sup>208</sup> Bernardo García, “Los primeros pasos del ganado de México”, 19.

<sup>209</sup> Francois Chavalier, *La formación de los latifundios*, 180

<sup>210</sup> Francois Chavalier, *La formación de los latifundios*, 182.

fundamental para la industria virreinal.<sup>211</sup> La manufactura lanera incentivó la economía novohispana. La producción textil desarrollada en los obrajes establecidos a partir de segunda mitad del siglo XVI, en la Ciudad de México, Texcoco, Puebla, Tlaxcala, Tepeaca, Celaya y Querétaro, se proliferó ante la necesidad y la demanda del mercado interno. La nueva indumentaria elaborada con la lana de las ovejas también fue un factor relevante de aculturación.

Desde esta perspectiva del tipo de ganadería (porcina-ovina-caprina) que se desarrolló en gran parte del centro de la Nueva España, cabe distinguir la figura de las estancias ganaderas que se conformaron y organizaron como una de las principales actividades agropecuarias. Hernán Cortés y el primer virrey Antonio de Mendoza (1535-1550) fundaron las primeras estancias ganaderas. Gisela von Wobeser las considera como el antecedente de las haciendas surgidas en el siglo XVII.<sup>212</sup> El desarrollo y la conformación de éstas se debieron a las condiciones geográficas y a la dinámica económica que fue marcándose en cada región. Su definición se puede considerar como sitios asignados para concentrar animales destinados a una residencia estable que podría abarcar establos o corrales, así como un área más o menos extensa de pastoreo.<sup>213</sup> Consideradas como unidades productivas que proliferaron en los valles de México y Puebla, posteriormente en la región del Bajío.

En lo que respecta a la jurisdicción de Texcoco, área central de los acolhuas, se tiene identificado un sitio de estancia para ganado menor, ubicada en las zonas montañosas del oriente de ésta demarcación, en dichos suelos donde se estableció esta estancia registrada como una llanura fluvial, parte fisiográfica donde existieron caminos de agua, la cual fue base para la conformación de un espacio de la productividad agrícola.<sup>214</sup> También en las subcabeceras de Texcoco como Calpulalpan se establecieron por parte del virrey Antonio de

---

<sup>211</sup> Bernardo García, “Los primeros pasos del ganado de México”, 19.

<sup>212</sup> Von Wobeser, *La formación de la hacienda*, 14.

<sup>213</sup> García, “Los primeros pasos del ganado de México” 29.

<sup>214</sup> Para una revisión más exhaustiva del impacto que tuvieron los recursos naturales y de los pleitos por el uso de la tierra en Texcoco y la reconfiguración del paisaje. Teresa Rojas Rabiela, “El paisaje del agua y la tierra de la Acolhuatlalli a través del mapa de Patlachiahqui y Moyotepec, Texcoco, 1592” *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, (El Colegio de Michoacán), vol. XL, número 160, (2019).

Mendoza, dos estancias de ganado menor, delimitadas por cinco barrancas y tierras baldías.<sup>215</sup>

Con la finalidad de garantizar las tierras que se adjudicaron los hispánicos después de conquistarlas, las autoridades comenzaron a repartirlas de manera legal a través del otorgamiento de mercedes reales. Aunque con esta legislación, la Corona trató de controlar la repartición y la utilización del suelo a fin de que los españoles las hicieran producir. Es sustancial recordar, que las mercedes reales tienen su antecedente en las mercedes feudales donde cada habitante recibió un solar urbano (una porción de terreno que se destina a edificar) y una parcela para cultivar y ubicadas afuera de los poblados. Las mercedes reales que se constituyeron en el espacio novohispano dieron origen a la propiedad privada.

La Segunda Real Audiencia, supremo tribunal de justicia, fue la encargada de conceder las mercedes de tierras. Para Chavalier los primeros registros de mercedes se registraron en 1542, donde se encontraron títulos virreinales de caballerías desde 1537. Además, es preciso subrayar la idea de este investigador, las mercedes no se otorgaron únicamente por razones económicas, sino también por la recompensa de los servicios prestados de orden militar.<sup>216</sup>

Las licencias de las primeras tierras partieron del centro del Altiplano Central abarcando regiones circunvecinas, destacando las que rodearon a la Ciudad de México. Desde el punto de vista geográfico estas tierras se situaron entre 1,500 y 2,000 msnm, apropiadas para la agricultura, además los españoles ocuparon suelos donde existieron asentamientos prehispánicos.<sup>217</sup> Se ha identificado a través de la historiografía económica novohispana que la concesión de tierras se realizó por fases. La primera ocupación se desarrolló entre los años de 1523 a 1570 en que se repartieron tierras en la Ciudad de México, Toluca, Cuernavaca y algunas regiones de Puebla y Tlaxcala. La segunda ocurrió entre 1570 a 1670, ocupando suelos de los actuales estados de México, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca, agregando el Bajío.

---

<sup>215</sup> Alejandro Martínez Contreras, *Lo que vi, lo que leí y lo que me contaron de Calpulalpan*, (Calpulalpan: Edición del autor, 2003) 49.

<sup>216</sup> Chavalier, *La formación de los latifundios*, 141-142.

<sup>217</sup> Von Wobeser, *La formación de la hacienda*, 33

A lo que respecta al Estado de México, se concedieron 75 mercedes entre 1551 y 1625, repartidas al noroeste y este de la Ciudad de México, Tepozotlán, Otumba y principalmente Chalco y Texcoco.<sup>218</sup> Pero, esta situación de ocupación de tierras no fue estática, conforme avanzó el otorgamiento se fueron extendiendo, esto originado por el desplazamiento del ganado hacia zonas más alejadas, ante el crecimiento de los asentamientos poblacionales como ciudades, villas y pueblos. No por ello, la ocupación de la parte occidente y norte de nuestro actual país, se convirtió en un exponente del ganado menor y sobre todo de ganado mayor, por sus condiciones físicas de sus extensos suelos.

Como se hizo referencia anteriormente, Texcoco fue una de las principales zonas donde se efectuó la concesión de tierras. Entre sus subcabeceras, igualmente se concedieron mercedes reales. El Códice Techiloyan Calpulalpan<sup>219</sup>, hace mención de la superficie de la tierra que los pobladores de Calpulalpan recibieron a través de su jefe, Francisco Totoquihuatzin el 11 de enero de 1548. Este documento pictográfico se le relaciona a una merced de tierras a favor de los indios de Calpulalpan mediante una célula real expedida por el virrey Antonio de Mendoza el 25 de octubre de 1545, otorgándole dos sitios de estancia para estancia de ganado mayor y otros seis de estancia para ganado menor. En la primera lámina de este códice se observa a Francisco Totoquihuatzin con la vara de mando en la mano izquierda como símbolo del señor principal, este personaje se posiciona al noroeste de la iglesia fundada después de la guerra entre hispanos y mexicas. Como parte de la narración del códice aparece el texto “Calpolalpa que la cuida nuestro querido padre San Simón. Aquí en el caserío del llano sobre la ladera, hay cuatrocientos cordeles de tierra, propiedad obtenidas con el pago de nuestro jefe”.<sup>220</sup>

A finales del siglo XVI especialmente, el Valle de México se registró un aprovechamiento intensivo del suelo, algunos de los pueblos indígenas se encontraron rodeados por tierras comunales. Las tierras ocupadas se utilizaron para el cultivo de granos y cereales como el maíz, y frijol, su producción fue para el autoconsumo de estas

---

<sup>218</sup> Von Wobeser, *La formación de la hacienda*, 35 y 36.

<sup>219</sup> El nombre del códice lo confirma con su investigación Zullivan Ramos Gutiérrez, “Análisis crítico de una fuente de finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, el códice Techialoyan de Calpulalpan”, Tesis de Maestría en Historia, (El Colegio Mexiquense, A.C, 2020).

<sup>220</sup> Cortés, *Códice de San Simón Calpulalpan*, 132

comunidades, así como el cultivo del trigo, que se perfiló para el mercado interno cuya demanda aumentó ante el crecimiento de la población española.<sup>221</sup> Aunque este cereal cobró mayor relevancia en las ciudades españolas como Guadalajara en el occidente y Puebla en el centro del Virreinato.

Se ha discutido dentro de la historiografía sobre si las encomiendas, anteceden a las haciendas. Sin embargo, Chavalier propone reconocer las diferencias que existieron tanto como las encomiendas y las haciendas, fincas agrícolas o ganaderas de gran tamaño, con un status latifundista o propiedad privada. Al menos, los encomenderos se solían considerarse como verdaderos señores. Además, trataron de hacer legal la ocupación de tierras de pastoreo solicitando mercedes de estancias para sí mismos y sus familiares.<sup>222</sup> Como los encomenderos fueron limitados a través de las Leyes Nuevas, donde a través de sus ordenanzas para el mejoramiento de las condiciones de vida de los indígenas, principal mano de obra para trabajar en las encomiendas. Este tipo de regulación se tiene que interpretar con cierto celo y estudiar si se llevó a cabo, pero fue una de las circunstancias que influyeron para que los encomenderos fueran transformando las condiciones económicas y sociales de este sistema de encomiendas.

Conforme fue aumentando la demanda de productos agropecuarios, tanto en los mercados interno y externo, los dueños de estancias o mercedes de tierras fueron adquiriendo más propiedades rurales y bienes pertenecientes a una comunidad, logrando así una acumulación de riqueza. Con este patrimonio estas grandes propiedades lograron estabilizarse para crear su propio sistema de atracción, mantenimiento y reposición de trabajadores, conocido como peonaje por endeudamiento. La esencia de estas propiedades fue la relación social que surgió entre hacendado y trabajador, sin este vínculo los latifundios no serían haciendas.<sup>223</sup> Mientras tanto, en algunos casos el desarrollo de las haciendas partió de las estancias de ganado y su posterior consolidación se debió gracias a la expansión territorial.<sup>224</sup> Para el caso de la Nueva España, la palabra hacienda apareció en un mapa de

---

<sup>221</sup> Von Wobeser, *La formación de la hacienda*, 35 y 36

<sup>222</sup> Chavalier, *La formación de los latifundios*, 211.

<sup>223</sup> Semo, Blanco y Romero, *Historia económica de México, La Colonia*, 42.

<sup>224</sup> Von Wobeser, *La formación de la hacienda*, 56.

1579 en la zona de Zacatula, hoy perteneciente al estado de Guerrero. También se toma como otro indicio la hacienda de labor de Pedro Contreras Salazar en Texcoco en 1592.<sup>225</sup>

Para ampliar más la definición de hacienda y en especial la que surgió en nuestro país, será pertinente consultar la obra de Herbert Nickel, *La morfología social de la hacienda mexicana*, quien desarrolla a través de características primarias y secundarias el concepto de hacienda. De entrada, se puede retomar su idea que desarrolló sobre la hacienda, la cual significó el triunfo de la economía española sobre la tradicional. La expansión de las haciendas puso en marcada desventaja a los grupos indígenas, estas unidades productivas los limitaron o incluso los privó de recursos naturales en las que muchas veces peligro su subsistencia. Esto se debió al dominio que ejercieron los dueños sobre los recursos naturales, fuerza laboral y mercados regionales y locales; estas características son las que identificó Nickel como primarias. Mientras las secundarias, se relacionaron con la extensión territorial, con el tipo de unidad productiva, la calidad del suelo y la disponibilidad de tierras el tipo de ganadería que se practicó.<sup>226</sup>

Existió una clasificación de las haciendas, al menos se identifican cinco tipos: las cerealeras, ganaderas, azucareras, productos tropicales y pulqueras. Aunque no existen muchos estudios novohispanos sobre el impacto que tuvieron las haciendas pulqueras que se establecieron en las inmediaciones de los valles de México y Puebla. Es primordial, reconocer la importancia que adquirieron estas unidades productivas, que elaboraron y comercializaron la bebida prehispánica, que antes de la llegada de los hispanos, fue la más reconocida entre las culturas mesoamericanas.

El surgimiento de las haciendas pulqueras responde a las características geográficas de donde se establecieron. A pesar de que en algunos periodos las autoridades virreinales prohibieron el consumo del pulque, se volvió popular entre los grupos indígenas, castas y mestizos, gracias a su comercialización especialmente, en los grandes centros urbanos. Las haciendas pulqueras que se formaron principalmente en la región conocida como los Llanos de Apan, de la cual forma parte Calpulalpan y sus comunidades, surgieron de las estancias de ganado menor y de las tierras de labores, donde se cultivaron maíz, frijol y cebada

---

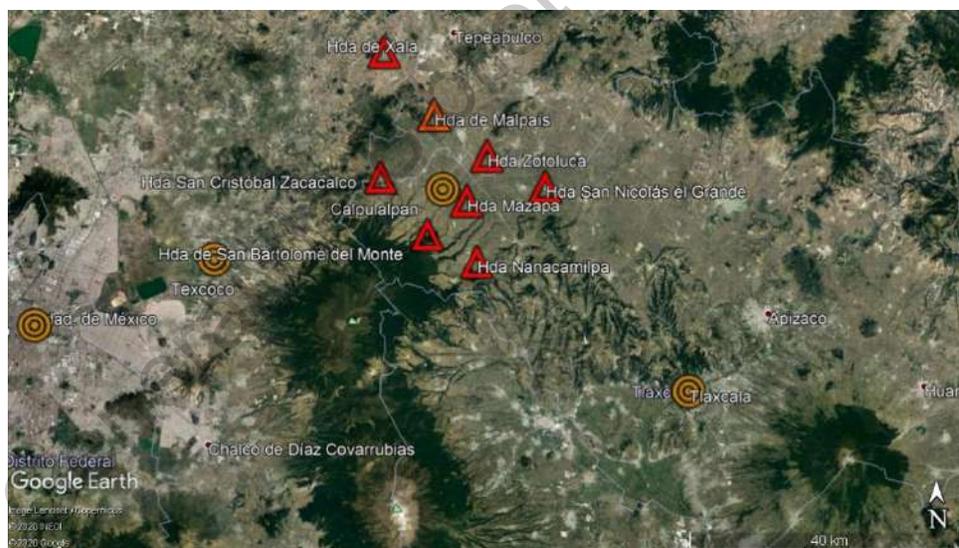
<sup>225</sup> Von Wobeser, *La formación de la hacienda*, 50.

<sup>226</sup> Von Wobeser, *La formación de la hacienda*, 51-54

desarrollando una economía mixta a partir del siglo XVII, ya que cosecharon al mismo tiempo cereales y magueyes, es trascendente hacer hincapié que los agaves pulqueros tardaban para su crecimiento.

Dentro de la región de Calpulalpan, aún no se conoce con datos precisos y contundentes de las primeras denominaciones de haciendas. Algunas datan del siglo XVII, sin embargo, para este estudio que comprende gran parte del XVIII, las haciendas y ranchos que se registraron en 1705 en las actas bautismales fueron: San Bartolomé del Monte, Mazapa, Zotoluca, San Nicolás, San Cristóbal, Nanacamilpa, Villerías, Estrada, y Botello, estas últimas desaparecieron posteriormente en los registros. El resto permanecieron hasta a inicios del siglo XX.

*Mapa 6. Principales haciendas establecidas en la región de Calpulalpan, siglo XVIII*



Elaborado: Paola Muñoz Jiménez, septiembre 2020

En 1683, la región de Calpulalpan contó con siete haciendas y ranchos; como San Miguel, San Antonio Amasapa (Mazapa), San Bartolomé, San Joseph Manacacamilpa (Nanacamilpa), las Caleras de Villerías, las de Altamirano y la hacienda de San Nicolás, cuya población ascendió a cuatrocientos ochenta y siete personas entre chicos y grandes.<sup>227</sup> Entre

<sup>227</sup> González, “Origen, desarrollo y decadencia”, 56.

las principales acciones económicas que desarrollaron estas haciendas se destacan las agropecuarias. El cultivo de maíz, cebada, haba, alverjón y trigo aventurero (temporal), apuntalan como una actividad de autoconsumo y de mercado interno. Las condiciones climáticas de la región no permitieron satisfacer beneficios de riego para el cultivo por carecer cuerpos de agua naturales de grandes proporciones, solo las semillas y cereales cosechados se ha obtenido de temporales de lluvias.

Conjuntamente con las actividades que realizaron las haciendas de la región de Calpulalpan, a mediados del siglo XVIII, se puede ubicar la cría del ganado ovino y porcino. *En las Relaciones Geográficas del Arzobispado de México de 1743*, se hace mención sobre algunos aspectos de la dinámica económica de esta región, además de los cereales cultivados, hace referencia sobre el comercio del ganado porcino, en la que se cebaban, es decir, se engordaban cerdos para venderse en partidas a diferentes ciudades como México y Puebla.<sup>228</sup>

Tal como la historiografía ha planteado sobre algunas haciendas novohispanas fueron unidades productivas multifacéticas. Las cosechas cumplieron el rol de autoconsumo de la población indígena, por ello la dinámica de agricultura con base del maíz, haba y alverjón. Con relación a la cebada, es interesante observar que hoy en día la región de Calpulalpan junto con los Llanos de Apan predomina el monocultivo de la cebada para la industria cervecera. Hasta hace unos años, algunos habitantes calpulalpenses se dedicaron a engordar cerdos. La cercanía de la región de Calpulalpan con la Ciudad de México, Texcoco, Puebla y Tlaxcala propició un mercado interno con estos centros urbanos, además por ser un punto de paso de la ruta México-Veracruz. Agricultura, ganadería y comercio, se podría decir que fueron las principales actividades económicas que predominaron en la segunda mitad del siglo XVIII. Aunque se agrega otra, la producción y comercialización del pulque. Es significativo acentuar, no existen estudios históricos sobre la economía de esta región para el periodo colonial.

Desde la época prehispánica, el cultivo del maguey fue trascendental en la vida de los antiguos mesoamericanos del centro de México, desde la representación mística que tuvieron los indios sobre esta planta y sus derivados, hasta su sentido económico que adquirió este

---

<sup>228</sup> Solano de, *Relaciones geográficas*, 466.

agave a partir del arribo de los hispanos. Concretamente con el establecimiento de los acolhuas en la región de Calpulalpan, la planta del maguey tuvo un realce significativo histórico dentro de esta demarcación. Evidencias arqueológicas que se han localizado en la zona Zultepec-Tecoaque, ubicado dentro de la región calpulalpense, han demostrado la veneración de la diosa del maguey llamada Mayahuel y del dios de la embriaguez Ometochtli, uno de sus hijos o de los 400 dioses menores del pulque.<sup>229</sup>

Para la cultura mexicana, el pulque fue un producto sujeto a tributación en los pueblos sometidos por parte de la Triple Alianza. Además, la siembra del maguey para los antiguos mexicanos estuvo íntimamente ligada a las cosechas anuales. Esta planta poseyó significativas bondades en la vida cotidiana de los pobladores prehispánicos. Se alude que el maguey aseguró la obtención de alimentos en épocas de escasez y hambre, el aguamiel (néctar extraído del corazón del maguey, sumamente rico en propiedades alimenticias) se bebía en temporadas de seca. También como parte económica en tiempos difíciles como fueron algunos productos elaborados con este agave, como las fibras textiles.<sup>230</sup> El maíz y el maguey constituyeron los dos cultivos más importantes de la agricultura colonial y formaron parte del paisaje de gran parte de la meseta central de la Nueva España.<sup>231</sup>

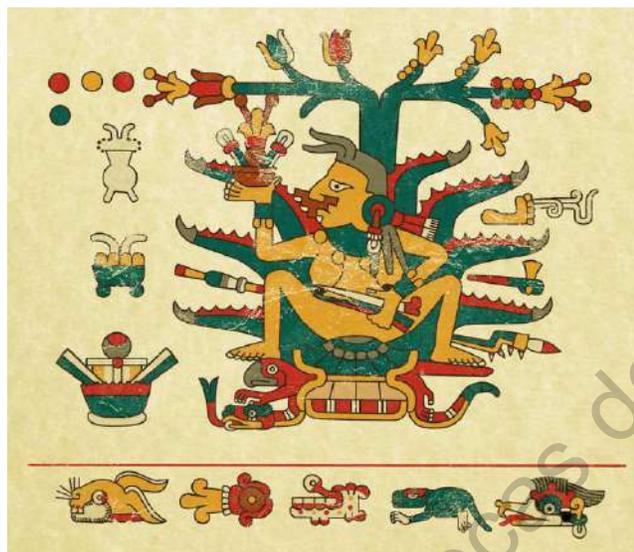
---

<sup>229</sup> Enrique Martínez Vargas y Ana María Jarquín Pacheco, “Ofrendas a Mayahuel, diosa del maguey en Zultepec-Tecoaque, Tlaxcala” *Arqueología Mexicana*, Edición especial 57, 32- 35. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/ofrendas-mayahuel-diosa-del-maguey-en-zultepec-tecoaque-tlaxcala> 29 de agosto de 2020.

<sup>230</sup> Miguel Ángel Vásquez Meléndez y Arturo Soberon Mora, “El consumo del pulque en la Ciudad de México 1750-1800” Tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (1992), 12.

<sup>231</sup> José Jesús Hernández, *La renta del pulque, 1663-1810*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, (1979),14 <https://books.google.com.mx/books> 18 de julio de 2020.

*Ilustración 4. Diosa Mayahuel*



Diosa Mayahuel, *Códice Laud*, siglo XVI, folio 9.

Es de consideración resaltar la ubicación geográfica de la región de Calpulalpan, la cual se sitúa entre los dos valles más relevantes de México, esto por su dinámica económica y social que han desarrollado en la historia de nuestro país; estos son el Valle de México y el valle de Puebla. Aunque se ejerció un mayor intercambio comercial entre la zona calpulalpense con la antigua ciudad mexicana. El mercado de Tlatelolco constituyó un referente para el intercambio comercial de diversos productos, que los habitantes mesoamericanos mercadearon entre ellos, el pulque. Bebida que los hispanos les llamó la atención. Desde los mexicas y hasta inicios del siglo XX, la Ciudad de México, fue el principal centro de comercialización y consumo de esta bebida.

En cierto modo, a mediados del siglo XVI, las autoridades civiles y eclesiásticas comenzaron a preocuparse por la elaboración del pulque, porque se vislumbró algunas diferencias entre el consumo del vino y la bebida de origen prehispánico con una gran carga cultural como también lo fue el maíz y el trigo. Realmente, el pulque fue consumido en los sectores populares de la Nueva España, especialmente entre los indios y después por los mestizos y castas, donde su consumo adquirió diferencias sociales muy marcadas, como en

Puebla.<sup>232</sup> Los europeos observaron la parte lucrativa el consumo de bebidas embriagantes. Intentaron habituar a los indios a la ingesta de otros licores elaborados en la metrópoli, como el aguardiente, cerveza y el vino, su importación representó un desarrollo para el mercado externo. Las autoridades españolas no aceptaron del todo al pulque, algunos lo consideraron como el provocador de disputas entre estos sectores sociales, rencillas y pleitos que alteraron el orden público; asimismo los indios lo tomaron en las fiestas y celebraciones religiosas, situación que a la Iglesia tampoco le era de su agrado.

Las primeras disposiciones para regular el consumo del pulque fueron emitidas en 1529. Todo lo referente al neutle lo intentaron relacionar con las prácticas religiosas prehispánicas, tratando de prohibirlo. Sin embargo y pese a las medidas de regulación, el también conocido octli continuó formando parte de la dieta habitual de los indígenas, e incluso de otros grupos de la población novohispana. Las regulaciones continuaron en los siglos XVI y XVII. Pero se registró un aumento en su consumo y en la plantación de magueyes alcanzando un auge a mediados del siglo XVIII.

Con el crecimiento de la población, y su consecuente demanda de consumidores, fue entonces que surgieron las pulquerías como centros para el consumo y a su vez funcionaron como bodegas de esta bebida producida en las haciendas surgidas alrededor del valle de México. Dentro de estos expendios se ofertaron diversos tipos de pulque desde la mejor calidad conocido “pulque fino”, el intermedio (otomite) y el más común (tlachique). El comercio de este néctar, impulso un mercado pulquero de grandes proporciones, gracias a las inversiones de hacendados, comerciantes, mineros y nobles. Destacándose dos familias, la primera la encabezó Pedro Romero de Terreros mejor conocido como el Conde de Regla, propietario de varias minas y haciendas de beneficio en Real del Monte y Huasca hoy estado de Hidalgo y el segundo fue Manuel Rodríguez de Pedroso, conde de Xala, quien incursionó en el mercado pulquero en 1732, cuando compró varias haciendas de la zona magueyera de Zempoala y Otumba.<sup>233</sup>

---

<sup>232</sup> Jesús Joel Peña Espinosa, “Consumo de bebidas embriagantes en la Puebla del siglo XVIII”, *Relaciones* 96, (El Colegio de Michoacán), vol. XXV, (primavera 2004), 242.

<sup>233</sup> Miguel Ángel Vásquez Meléndez, “Las pulquerías en la vida diaria de los habitantes de la Ciudad de México” en *Historia de la vida cotidiana de México. El siglo XVIII: entre tradición*, Pilar Gonzalbo (México: Fondo de Cultura de Económica- El Colegio de México, Tomo III, 2014), 74-78.

El caso de la Ciudad de los Ángeles, en algunos momentos del período virreinal existieron discrepancias por las bebidas embriagantes. Tanto las autoridades civiles como las eclesiásticas compartieron la idea de que eran nocivas, especialmente para los indios. Los religiosos tuvieron una tarea ardua para evitar la embriaguez. El consumo del pulque en una ciudad española pareció tener mayor regulación, pero al parecer no fue así. Un número considerable de la población se dedicó a la plantación de magueyes, convirtiéndose en el sostenimiento económico la producción y comercialización de esta bebida. Mestizos e indios vendieron pulque en las plazas públicas o en los tianguis. A su vez también se encontraba en las pulquerías, estos expendios se le conocieron como tlacuascales, especie de casillas portables montables y desmontables; aunque la venta en las casas privadas se presentó una mayor demanda, tal vez para evadir a recaudación, la mayoría de las pulquerías de las ciudades de México y Puebla, operaron en la clandestinidad.<sup>234</sup>

Los arrieros fueron parte de todo un proceso de comercialización del pulque. La mayoría condujeron recuas donde se transportó este néctar. Pequeños productores se aventuraron a transitar por caminos más recónditos para transportarlo, también para evitar impuestos o confiscación de este tipo de mercancía. No debían demorarse, porque el pulque se conserva máximo tres días, si no, se fermenta en exceso y ya no es apto para consumirse.

---

<sup>234</sup> Jesús Joel Peña Espinosa, “Consumo de bebidas embriagantes” 242-260.

Ilustración 5. El pulque como bebida embriagante



Borrachos bebiendo pulque, códice Mendocino, ca 1540.

El siglo XVIII fue una etapa de crecimiento económico, la actividad minera propició una aceleración, gracias a la producción del oro y la plata. Además, se presentó un incremento en la población pese a las diferentes epidemias que asolaron en gran parte del territorio novohispano. Algunos productos agropecuarios también registraron un aumento en la dinámica económica, tal fue el caso del pulque. En la región central (México, Puebla, Tlaxcala y Morelos), tuvo un crecimiento en este sector. Las haciendas ganaderas, cerealeras y a su vez pulqueras tuvieron cambios significativos. Ante la creciente demanda de esta bebida tradicional en los centros urbanos, las haciendas establecidas en las inmediaciones de los Llanos de Apan entre ellos, la región de Calpulalpan, Otumba y la misma Apan, invirtieron en una de las actividades productivas más prolíferas de la economía regional tanto a finales de la época colonial, siglo XIX y parte del XX.

Los hacendados comenzaron a integrarse como un grupo social con capital y con relaciones con las autoridades virreinales. En gran medida combinaron el trabajo endeudado con el arrendamiento. Estas unidades productivas en el último tercio del siglo XVIII consolidaron una especialización, ya sea cerealeras, azucareras o pulqueras. En lo que concierne a las haciendas que se dedicaron a la producción y comercialización del pulque,

ocuparon como mano de obra la de los indígenas. El maguey no se necesita de grandes cuidados y produce por largo tiempo, a la vez que necesitan poca agua y pueden plantarse en tierras semiáridas. Su comercialización se originó como consumo local, después se fue insertando al mercado interno, cubriendo la demanda principal de la Ciudad de México, donde los dueños de las haciendas adquirieron pulquerías para venderlo.

Como ya se mencionó anteriormente, el segundo fue Manuel Rodríguez de Pedroso, conde de Xala, quien nació el 30 de marzo de 1697 en Villa Viguera, obispado de Calahorra, en La Rioja, España, prominente mercader, invirtió en la producción y comercialización de pulque sobre todo para la Ciudad de México. Consolidándose como un importante productor y abastecedor de esta bebida durante la segunda mitad del siglo XVIII, dueño de una gran cantidad de haciendas y ranchos establecidos en Apan, Tepeapulco, Otumba y Zempoala. Para Gloria Lizania Velasco, su éxito como productor y abastecedor de pulque le valió para que en 1743 la Corona le concediera el derecho de cobrar el impuesto al pulque blanco, por su introducción y venta en la Ciudad de México y en sus cinco leguas en contorno, incluido Texcoco.<sup>235</sup>

Como se muestra el predominio económico del conde de Xala repercutió en la jurisdicción de Texcoco y por ende la región de Calpulalpan. En el caso de las haciendas pulqueras, ganaderas y cerealeras que se establecieron y se desarrollaron en la región de Calpulalpan, las cuales surgieron a partir de las encomiendas, pero a partir de la segunda mitad del siglo XVIII fue cuando se incrementó el cultivo y la explotación del maguey pulquero, también compartiendo la producción con la región de Otumba, sentando las bases de una nueva economía. Esto se debió a que se estaba conformando grupos sociales cuyo capital lograron la administración para establecerlas como negocios rentables, tal fue el caso de Melchor Urbano, quien fuera propietario en 1660 de la hacienda de San Bartolomé del Monte ubicada en la subcabecera de Calpulalpan, jurisdicción de Texcoco y de la hacienda de Xala perteneciente a Otumba; así como de las fincas de San Lorenzo y San Miguel de la

---

<sup>235</sup> Gloria Lizania Velasco Mendizábal “Familia, poder y negocios: el conde de San Bartolomé de Xala” Amaya Garriz y Javier Sanchiz (coordinadores), *Genealogía, heráldica y documentación*, coord, Amaya Garriz y Javier Sanchiz (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019) 773-774 [http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/626/genealogia\\_heraldica.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/626/genealogia_heraldica.html). 08 de septiembre de 2020.

jurisdicción de Apan. Entre herencias y compraventas, la hacienda de Xala formó parte de un conjunto de bienes rústicos y urbanos que pasaron al poder de diferentes familias, estos cambios de propietario ocurrieron entre 1728-1778.<sup>236</sup>

Xala logró consolidarse como un conjunto de propiedades productivas incluyendo la hacienda de San Bartolomé del Monte ubicada en la región de Calpulalpan. Pasaron a ser parte de Pedro de Mendevil, heredero de Melchor Urbano, este último con antecedentes de endeudamiento e hipotecas. Aunque también la familia Mendevil en 1776 terminó vendiendo San Bartolomé del Monte y San Antonio Xala a José de la Bárcena, quien invirtió en la producción y comercialización del ganado porcino para abastecer a la Ciudad de México.<sup>237</sup>

En el mapa número siete que es un plano icnográfico de la hacienda de Mazapa, fue realizado por don Ignacio Castera, maestro mayor, veedor de Arquitectura y Agrimensor de Minas, donde se muestra la extensión territorial de la hacienda de Mazapa, localizada en la región de Calpulalpan y que por orden numérico se muestran, la barranca de Achocopa, Yahualica y Ayagualulco, así como, las diversas zanjas, cerros, huertas, tierras desmontadas, iglesias, caminos, casas, entradas y salidas de la referida hacienda y del pueblo de Calpulalpan. El plano fue laborado en 1787, por orden del subdelegado José Ignacio de la Vega, para manifestar fiel y legalmente los términos, posesiones y avalúo de los bienes embargados a don Manuel del Frogo y Neyra, dueño de la mencionada finca.<sup>238</sup>

Al parecer las haciendas más grandes San Bartolomé del Monte y Mazapa sus propietarios tuvieron serios problemas de capital. Lo cual conlleva a plantear varias interrogantes, ¿qué tipo de crisis afectaron a los dueños de estas haciendas para que hipotecaran o vendieran? ¿Una serie de crisis agrícolas o epidemias habrán sido las causantes para una escasez de mano de obra indígena? ¿La falta de poder adquisitivo o mala administración considerando que la producción del pulque comenzaba a tener mayor presencia? Ante este panorama es conveniente investigar a fondo la dinámica económica de estas haciendas, pero desafortunadamente persisten las lagunas historiográficas sobre esta

---

<sup>236</sup> Juan Felipe Leal y Mario Huaca Rountre, *Economía y sistema de haciendas en México. La hacienda pulquera en el cambio de siglos XVIII, XIX y XX*, (México: Juan Pablos Editores, 2011), 30-34.

<sup>237</sup> Juan Felipe Leal y Mario Huaca Rountre, *Economía y sistema de haciendas*, 34.

<sup>238</sup> AGN, Civil, vol. 2043, exp.12, f. 10

región. Más adelante en los siguientes capítulos veremos que en ambas haciendas el índice de natalidad fue en términos generales estable y en momentos con ligeros incrementos.

### Nombres de hacendados

Dueños	Nombre de la hacienda	Año
Melchor Urbano	Hacienda de San Bartolomé del Monté	1660
Pedro de Mendevil	Hacienda de San Bartolomé del Monte	1775
Manuel del Frogó y Neyra	Hacienda de Mazapa	1786
José Cornejo y Gertrudis César	Hacienda de San Cristóbal	1790
Miguel José Muñoz de Cote y María Clara Villerías	Hacienda de Zoquiapan	1790

Fuente: Juan Felipe Leal y Mario Huaca Rountre, *Economía y sistema de haciendas en México. La hacienda pulquera en el cambio de siglos XVIII, XIX y XX*, (México: Juan Pablos Editores, 2011) y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Mapa 7. Hacienda de Mazapa, perteneciente a la región de Calpulalpan, 1787



Fuente: AGN, Civil, vol. 2043, exp.12, f. 10, 1787.

### 2.3. Epidemias y enfermedades. Un contexto histórico sobre el impacto poblacional novohispano

Considero pertinente contextualizar desde el enfoque histórico los factores que influyeron en el comportamiento de la población novohispana ocasionado marcados descensos, estancamientos y ascensos en diferentes lapsos. Los indígenas fueron en su mayoría la población más vulnerable ante los cambios socioeconómicos propiciados por los peninsulares. La historiografía de la historia demográfica virreinal y del México decimonónico ha reconocido a las epidemias y enfermedades introducidas por los hispanos a tierras americanas, ocasionaron alteraciones graves en la vida cotidiana de los numerosos pueblos novohispanos. Retomando la propuesta de David Robichaux acerca de la pertinencia de estudiar desde una perspectiva microregional el impacto que tuvieron las epidemias, provocando crisis social y económica en cada rincón del espacio que conformó la Nueva España.<sup>239</sup> Los estudios generarían balances, hipótesis, cálculos e interpretaciones que enriquecen la historiografía epidemiológica de nuestro país.

La población colonial sufrió los embates de diversas enfermedades, pero dos de ellas han sido investigadas desde el enfoque regional y que aún continúan siendo el foco de atención en la historia demográfica, me refiero a la viruela y el matlazahuatl; además del sarampión, tabardillo, alfombrilla, cólera entre otras. Epidemia es una enfermedad que ataca a un gran número de personas en un mismo lugar y durante un mismo período de tiempo. Se transmite de manera rápida, puede variar de una zona geográfica a otra y es delimitada por la edad y sexo de las personas de una región.<sup>240</sup> Para Elsa Malvido, las epidemias provocaron

---

<sup>239</sup> David Robichaux, “El papel de la viruela en la historia demográfica de México. Reflexiones a partir de cuatro siglos de “viruelas” en dos parroquias de Tlaxcala”, en *Impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX*, Chantal Cramussel y David Carbajal, (Zamora: El Colegio de Michoacán Volumen III, 2010), 22.

<sup>240</sup> Rosa María Trujillo Aguirre y José Gustavo González Flores, “Las epidemias de viruela y tifo en el siglo XVIII” *Saber más. Revista de Divulgación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*. <https://www.sabermas.umich.mx/secciones/articulos/225-lasepidemias-de-viruela-y-tifo-en-el-siglo-xviii.html>. 12 de agosto de 2020.

el resquebrajamiento del sistema económico, migraciones, debilitamiento de la población y hambre.<sup>241</sup>

La viruela se le ha identificado como la primera enfermedad que los europeos introdujeron a nuestro actual país en el siglo XVI, causando una elevada mortalidad entre la población, en especial a la indígena. Integrantes de la Universidad de California, Berkeley Woodrow Borah, Sherburne F. Cook y Lesly B. Simpson calcularon la población nativa de la parte central de la Nueva España y entre sus estimaciones; en 1519 habitaron aproximadamente 11,000,000 naturales y en 1793 reportaron 3,700,000 habitantes. Descenso poblacional ocasionado principalmente por un factor: la viruela. Este panorama hace referir que la zona central fue densamente poblada desde la época prehispánica. Estos investigadores identificaron tres causas que propiciaron esta catástrofe poblacional: los efectos de la guerra hispano-mesoamericanas, alteraciones económicas y las nuevas enfermedades. Mostrando un balance general de una disminución de un 90% de indígenas entre 1519-1607.<sup>242</sup>

Además, es pertinente mencionar las hipótesis de Cook y Borah para explicar las causas que influyeron para el descenso poblacional. El medio físico sufrió serias modificaciones a partir de la presencia de los castellanos; la erosión de los suelos conllevó a una transformación del paisaje, tal cambio se sumó a la fuerza destructiva de las enfermedades europeas, los nativos no poseyeron resistencia a ellas. Se propiciaron alteraciones económicas relevantes; la distribución y almacenamiento de productos alimenticios provocaron una inestabilidad grave de abastecimiento.<sup>243</sup> Factor influyente para el desarrollo de hambrunas.

Linda A. Newson hace referencia a las posibles consecuencias de las variaciones regionales la disponibilidad de alimentos, puesto se considera que una nutrición pobre

---

<sup>241</sup> Elsa Malvido, "Factores de despoblación y de reposición de la población de Cholula en la época colonial (1641-1810)", *Demografía histórica de México: siglos XVI-XIX*, Elsa Malvido y Miguel Ángel Cuenya, (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora-Universidad Autónoma Metropolitana, 1993), 63.

<sup>242</sup> Woodrow Borah y Sherburne F. Cook, "La despoblación del México central en el siglo XVI", *Historia y población en México, siglos XVI-XIX*, Alicia Hernández Chávez y Manuel Miño Grijalva (coordinadores) (México: El Colegio de México, 1994) 2-6.

<sup>243</sup> Woodrow Borah y Sherburne F. Cook, "La despoblación del México", 7.

aumenta las posibilidades de contraer la epidemia. El suministro de alimentos experimentó variaciones geográficas relacionadas con las condiciones ecológicas y la economía regional.<sup>244</sup> Elsa Malvido asevera que los colonizadores hispanos introdujeron nuevos agentes patógenos biológicos y sociales. Como ya se mencionó, la viruela fue la primera epidemia que se presentó en el territorio novohispano, desde 1519 se tienen indicios de ella. El término viruela proviene del latín variola (pústula pequeña), enfermedad originada por el virus variola mayor.<sup>245</sup> Entró por el actual estado de Veracruz para propagarse a todo el Virreinato de la Nueva España. Durante el proceso de sometimiento de los españoles hacia los naturales, la viruela ya estuvo presente infectando a la población virgen y vulnerable a contagiarse. En la guerra entre hispanos y mesoamericanos varios tlaxcaltecas y cempoaltecas que apoyaron a los conquistadores ya estaban contagiados. Esta enfermedad se extendió por el contacto físico de persona a persona y objetos, y afectó a todos los sectores de la población, la mortalidad resultante osciló aproximadamente entre 85 a 90% durante los años de 1521- 1615. El impacto de las epidemias generó cambios sociales entre los grupos de nativos; suicidio colectivo, alcoholismo, desintegración social y económica fueron factores que Malvido los clasificó como patología social.<sup>246</sup>

Otras epidemias se fueron agregando a lista de enfermedades que impactaron a la Nueva España. El sarampión apareció entre 1531-1563 con una mortalidad del 80%. Padecimiento infeccioso, altamente contagioso con un promedio de once días. Como uno de sus síntomas graves se encuentran la desnutrición, afectando en su mayoría a la población infantil. La varicela tuvo sus primeros brotes en 1538, afectando a todos los grupos de edad y con una mortalidad de 10 a 15%. Las paperas y la peste aparecieron a partir de 1545 de igual manera afectando a todas las edades con una mortalidad de un 90%.<sup>247</sup> Además otras

---

<sup>244</sup> Linda A. Newson, “Explicación de las variaciones regionales de las tendencias demográficas en América española colonial: el caso de México, *Historia y población en México, siglos XVI-XIX*, Alicia Hernández Chávez y Manuel Miño Grijalva (México: El Colegio de México, 1994), 41.

<sup>245</sup> <https://es.wikipedia.org/wiki/Viruela#:~:text=Viruela%20mayor%2C%20es%20la%20forma,extendida%20y%20fiebre%20m%C3%A1s%20alta> 10 septiembre de 2020.

<sup>246</sup> Enrique Semo y Elsa Malvido, *Historia económica de México. La población siglos XVI a XX*, (México: Océano- Universidad Nacional Autónoma de México, 2006), 34 y 35.

<sup>247</sup> Semo y Malvido, *Historia económica de México. La población*, 45-47

enfermedades diarreicas e infecciones respiratorias también fueron partícipes para un descenso o estancamiento de una determinada población regional.

Regresando al tema de la viruela, en México los estudios de historiadores demógrafos aseveran que fue una de los padecimientos que más defunciones ocasionó en la época colonial. La vacuna fue introducida oficialmente en 1804, su difusión fue un proceso lento, las campañas de vacunación cobraron relevancia hasta el siglo XX, aunque en algunas zonas se rehusaron como fue el caso de la Sierra Tarahumara.

Reiterando que las epidemias fueron una de las causas principales para una despoblación, en específico indígena. Se añaden otros elementos: la explotación y migración forzada, esto como parte de la dinámica económica que se desarrolló en diferentes regiones del valle de México, Puebla-Tlaxcala, Bajío, occidente y norte. Por mencionar un ejemplo, las encomiendas y haciendas fueron determinantes para una explotación de la mano de obra que se requería, aunque, en algunos casos estas unidades productivas se convirtieron en indicadores de repoblamiento. También hay que mencionar la pertinencia de estudios regionales para enriquecer los debates de la historiografía sobre los impactos que pudieron haber influido para una reconfiguración geográfica, económica y social.

Durante el siglo XVII, la población novohispana experimentó signos de recuperación, no obstante, lentos y con altibajos. Continuaron impactando las epidemias, enfermedades y hambrunas. Borah y Cook marcaron a este siglo como la depresión para el centro de la Nueva España, en gran medida la disminución de la población indígena tuvo efectos en la economía novohispana, calcularon 1,500,000 habitantes para 1650 ante los 11,000,000 de 1519. Sin embargo, manifestaron que la recuperación demográfica se muestra hasta finales del siglo XVII, otros investigadores están generando conclusiones que tal recobro se presentó a mediados de este siglo. Enfatizan que tal disminución se ubicó entre sector poblacional indígena, mostrando un incremento hasta fines del siglo XVIII, en diferentes ritmos; pero se registraron aumentos en otros grupos sociales.<sup>248</sup>

---

<sup>248</sup> Cook y Borah, *El pasado de México*), 218

La hambruna trajo como consecuencia una crisis poblacional en Cholula, Puebla y la Ciudad de México, específicamente entre los años de 1691-1697. La escasez de maíz y la carencia de otro tipo de alimentos dieron origen a este trance. Tlaxcala también sufrió esta carestía, en 1692 se suscitó un levantamiento de indios donde quemaron las casas que pertenecieron a la alhóndiga y robaron maíz. Esta hambruna vino acompañada de sarampión y peste además de heladas tempranas para el caso de Cholula.<sup>249</sup> Las enfermedades por lo regular estuvieron acompañadas de otros factores que contribuyeron a una despoblación.

Desde el siglo XVI, existió un repoblamiento ante el marcado declive poblacional. La inmigración española fue parte de este fenómeno. Después de la guerra entre hispanos y mexicas comenzaron a arribar europeos y españoles, algunos de manera clandestina Cook y Borah los denominan como población blanca, en 1570 había aproximadamente 63,000 y en 1793 se calcula 1,050,000 europeos.<sup>250</sup> Elsa Malvido hizo una distribución de ellos de la siguiente manera: 29% de andaluces, 19% de Castilla la Vieja, 18% extremeños y el 8% de Castilla la Nueva y el resto de otros lugares de la península y Europa.<sup>251</sup>

Los esclavos negros también formaron parte del repoblamiento. Desde el proceso de colonización, esclavos negros llegaron a la Nueva España para cumplir trabajos forzados y posteriormente, sustituyeron a los indígenas caídos por las enfermedades. Entre 1551 a 1640, se calculó que ingresaron a la Nueva España 350,000 esclavos negros de los cuales solo 70,000 tuvieron licencia.<sup>252</sup> Pareciera que la población africana tuvo un comportamiento demográfico inestable, su presencia fue determinada por el comercio y el tráfico de mercancías en los espacios urbanos. En 1742 el cálculo de la población negra se aproxima a 20,131 negros.<sup>253</sup> Las actividades que ejercieron fueron de cargadores, mano de obra en las minas o en donde se requería mucha resistencia física. En buen número de los casos, los africanos sustituyeron la mano de obra indígena ante el declive de los naturales.

---

<sup>249</sup> Elsa Malvido, Factores de despoblación, 85.

<sup>250</sup> Cook y Borah, *El pasado de México*, 238

<sup>251</sup> Semo y Malvido, *Historia económica de México, La población*, 69.

<sup>252</sup> Semo y Malvido, *Historia económica de México, La población*, 69.

<sup>253</sup> Semo y Malvido, *Historia económica de México, La población*, 72.

En el siglo XVIII las enfermedades continuaron afectando a la población. La viruela se presentó en varios espacios regionales. Sin embargo, brotó otra epidemia que diezmo a un número significativo de habitantes a partir de 1736: el matlazahuatl, el más mortífero de este período. Su nombre en náhuatl hace indicar que se trataba de una enfermedad eruptiva, matlatl, red; zahuatl; sarna, erupción y granos. Asimismo, los médicos del siglo XVII y XIX lo identificaron con fiebre tifoidea. El primer brote surgió de un obraje en Tacuba, Ciudad de México en diciembre de 1736. América Molina del Villar contempla tres variables de propagación: climática, demográfica y tiempo-distancia. El comercio de la lana y los caminos fueron componentes para su extensión. Ciudad de México, Toluca, Cuernavaca, Puebla y Tlaxcala reportaron cifras altas de defunciones, pero las ciudades de México y Puebla encabezaron la lista.<sup>254</sup> A continuación se mostrarán datos duros sobre esta enfermedad de algunas parroquias que han sido trabajadas por algunos historiadores.

En la Ciudad de México murieron 60,000 personas y aproximadamente 200,000 en todo el Virreinato por el matlazahuatl.<sup>255</sup> En la parroquia urbana de Santa Catarina en la capital novohispana el presbítero Cayetano de Cabrera y Quintero calculó 40,000 muertes.<sup>256</sup> La ciudad de Puebla estudiada por Miguel Ángel Cuenya estimó 7,685 defunciones; mientras que en Cholula Elsa Malvido obtuvo el resultado de 16,926 difuntos.<sup>257</sup> En la parroquia de San José en Tlaxcala, en 1737 murieron en total 1,228 personas.<sup>258</sup> El caso del centro de minero de Bolaños estudiado por David Carbajal, el matlazahuatl se presentó en 1763 en donde murió el 29.09% de párvulos y un 70.9% de adultos sobre el total de los enfermos.<sup>259</sup> En Taximaroa, Michoacán afectó su población entre 1737-1738, murieron más de 800 personas. Además de los 717 registros de defunciones de 1738 la epidemia ya había cobrado

---

<sup>254</sup> América Molina del Villar, *La Nueva España y el matlazahuatl 1736-1739*, (México: El Colegio de Michoacán- Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2001) 61 y 62.

<sup>255</sup> América Molina del Villar, "Remedios contra la enfermedad y el hambre" en *Historia de la vida cotidiana en México. El siglo XVIII entre tradición y cambio*, (México: Fondo de Cultura Económica-Fondo de Cultura Económica, Tomo III, 2014), 232.

<sup>256</sup> Juan Javier Pescador, *De bautizados a fieles difuntos. Familia y mentalidades en la parroquia urbana de Santa Catarina de México, 1568-1820*, (México: El Colegio de México, 1992), 96.

<sup>257</sup> Molina, *La Nueva España*, 109.

<sup>258</sup> Quezada, *Familia y mestizaje en la parroquia de San José Tlaxcala*, 92.

<sup>259</sup> Carbajal, *La población en Bolaños*, 162.

la vida de alrededor de 100 individuos en los meses de noviembre y diciembre de 1737.<sup>260</sup> Claude Morin sobre su estudio de Zacatelco, Tlaxcala, estimó que el matlazahuatl cobró la vida de un 97% de la población adulta.<sup>261</sup>

Aparte de las epidemias y enfermedades, las crisis agrícolas asimismo causaron afectaciones en las poblaciones. El Año del hambre, así se conoce a la pérdida de cosechas, mal clima y carestía de alimentos ocurrida entre 1785-1786. En septiembre de 1785 se presentaron condiciones climáticas poco favorables para las cosechas. Se registraron heladas y granizadas que afectaron la producción del maíz, provocando escasez e incremento de precios. Situación climática que originó un deterioro en la salud y alimentación acelerando brotes epidémicos. En Guadalajara varios sectores de la sociedad estaban en calidad de desnutrición generando una enfermedad denominada “la bola” donde murieron cerca de 50 mil personas.<sup>262</sup> La “la bola” fue un término que englobó también a varias enfermedades como fiebres malignas y pulmonía. Para el caso de la parroquia de Encarnación, ubicada en el actual estado de Jalisco, durante 1785-1786 se registró la muerte de casi mil personas, 320 el primer año y 642 en el segundo.<sup>263</sup>

Después del contexto histórico expuesto en las anteriores líneas sobre las afectaciones que sufrió la población de la Nueva España, es importante anunciar, que, para la región de Calpulalpan o la ciudad de Texcoco, hasta el momento, no se tiene algún aporte historiográfico sobre el impacto de las enfermedades, epidemias o crisis agrícolas. Situación que nos lleva a sugerir, la importancia que tendría los estudios sobre ellas nos ayudaría a tener un parámetro para comparar datos concretos que arrojan las fuentes documentales como los libros parroquiales. Tanto Texcoco como su pueblo sujeto Calpulalpan en la época colonial, por su ubicación geográfica permitiría aportar sugerentes interpretaciones para la historia demográfica novohispana.

---

<sup>260</sup> González, *Mestizaje de papel*. 114.

<sup>261</sup> Claude Morin, *Santa Inés Zacatelco*, 47.

<sup>262</sup> Molina “Remedios contra la enfermedad y el hambre”, 195.

<sup>263</sup> Carmen Paulina Torres Franco, *¿Entre parientes? Reconstrucción de familias y estrategias matrimoniales en la parroquia de Encarnación 1778-1822*, (Zamora, El Colegio de Michoacán, 2017), 78.

*Ilustración 6. El matlazahuatl*



<https://mxcity.mx/wp-content/uploads/2020/05/matlazahuatl-5.png>

### Recapitulación

La geografía física influyó para que los habitantes del Calpulalpan colonial entablaran estrechas relaciones eclesásticas con Texcoco. Su cercanía con una de las primeras casas conventuales construidas por los frailes franciscanos después de la guerra hispano-mexicana permitió que el convento-parroquia San Simón y Judas se convirtiera en el centro religioso de la región oriental de la cuenca del Valle de México, es decir, Calpulalpan. La principal misión de los seguidores de san Francisco de Asís en tierras recién conquistadas por los españoles fue la introducción del catolicismo. Para esto, construyeron templos sobre adoratorios indígenas, diseñaron estrategias lúdicas para inculcarles la nueva religión, y Texcoco fue un referente importante para la enseñanza de la evangelización. Una vez creada la provincia del Santo Evangelio de México por los misioneros franciscanos, se fueron edificando doctrinas y parroquias en los pueblos donde existiera una población indígena considerable. Calpulalpan formó parte de esas poblaciones dando origen al convento San Simón y Judas, recinto espiritual para los frailes, que les quedaba para aquel tiempo, retirado de Texcoco para administrar los sacramentos.

Durante la época virreinal la Iglesia novohispana enfrentó disputas entre el clero regular y el clero secular. Autoridades eclesiásticas representadas por el papa, obispos y sacerdotes pronto comenzaron a ejercer sus derechos eclesiales, aunque la figura de los reyes, en este caso de la actual España, pesaba mucho en las decisiones sobre los servicios religiosos. A los frailes franciscanos les fueron otorgados permisos especiales para llevar a cabo la administración de sacramentos, con la condición de evangelizar. Entre serias discusiones, los franciscanos continuaron con su labor en el período virreinal y las autoridades diocesanas establecidas en la Nueva España y del mismo reino, les fueron relegando hasta quitarles esa habilitación que les fue concedida. Poco a poco los misioneros entregaron sus doctrinas y conventos a los seculares.

Una vez que fue nombrado el primer obispo novohispano, Texcoco y Calpulalpan formaron parte del Arzobispado de México. A mediados del siglo XVII, se comenzó el proyecto de secularización que la historiografía identifica a Juan Palafox y Mendoza como el iniciador de este proceso. Donde en su mayoría fueron incautados los bienes eclesiásticos de los misioneros.

Es trascendente señalar, mientras los frailes estuvieron a cargo de sus doctrinas, los seculares solo se limitaron a vigilar la manera que eran administrados los valores eclesiásticos. Los obispos cuando visitaron las doctrinas estuvieron atentos sobre las especificaciones y contenido de los libros parroquiales donde fueron registrados los bautismos, matrimonios y defunciones; si llegará a existir una falta intervenían, dejando asentadas las aclaraciones hechas a los frailes encargados. Más no, intervinieron en su vida espiritual y monástica. Esta hipótesis fue formulada por María Teresa Álvarez Icaza Longoria en su obra *La secularización de doctrinas y misiones en el arzobispado de México 1749-1789*. Es en este punto, la pertinencia de estudiar, explicar o comenzar a rastrear algunas pautas sobre por qué no se secularizó Texcoco en el siglo XVIII, ¿Cuáles habrían sido los factores que le permitieron a Texcoco tener un desarrollo económico en el siglo XVIII, parecería que era prospero o acaso algunos de los pueblos sujetos a su jurisdicción contribuyeron de alguna manera en las aportaciones económicas? Hasta este momento, no se tienen identificados

investigaciones sobre historia económica de Texcoco, una ciudad que proveyó recursos naturales y mano de obra a la capital novohispana y su periferia.

El convento franciscano establecido en Texcoco se convirtió en el centro de los métodos de enseñanza para la evangelización de muchos pueblos indígenas. También fue una jurisdicción eclesiástica grandes proporciones. Los frailes franciscanos se dieron abasto para proporcionar todos los servicios eclesiásticos. Por esto decidieron crear vicarias en los pueblos considerados como sujetos o que tal vez tuvieron un buen margen de población. San Simón y Judas fue creada en 1688 como vicaría perteneciente a Texcoco. Esta decisión tiene referencias geográficas, porque se reconoció que a los frailes establecidos en Texcoco les costaba trabajo viajar en este caso a Calpulalpan. Aunque existen otras más causas, políticas y económicas dignas de ser estudiadas. Junto a Texcoco, Calpulalpan no fue secularizada en el siglo XVIII, otras vicarias nombradas por las autoridades eclesiásticas texcocanas, sí lo fueron. Actualmente el convento-parroquia San Simón y Judas, hoy conocida como San Antonio de Padua, aun funge como convento franciscano. En los años de 1940 pasó a depender de la Diócesis de Tlaxcala, después fue regresada a los misioneros. Peter Gerhard enuncia la hipótesis de que no fue secularizada en el lapso del dieciocho. También sería interesante investigar más a fondo esta situación. Aportaría nuevos elementos interpretativos sobre la Iglesia novohispana, desde el punto de vista regional.

Consideré necesario contextualizar el panorama económico de la región de Calpulalpan. Persisten algunas áreas temáticas carentes de investigación histórica sobre este espacio de estudio, lugar donde se formaron haciendas ganaderas, cerealeras y posteriormente pulqueras. El pulque como una bebida popular que se consumió tanto en la misma región y sus alrededores como en la Ciudad de México. Con base en esta bebida se integró una red de fincas y ranchos que se dedicaron a esta actividad económica.

Al reconstruir la natalidad, me percaté que algunas de estas unidades productivas tenían un índice significativo de nacimientos, donde futuros trabajadores o portadores de mano de obra para la agricultura, comercio, albañilería entre otros entrarían a la dinámica socioeconómica de la región. El medio geográfico ha caracterizado a Calpulalpan y su vecina Apan a ser propicias para el cultivo de esta planta milenaria. Hay que recordar que, en el

Códice Calpulalpan, documento pictográfico colonial, se observan las posesiones de tierra de esta región con sus magueyeras.

Tal parece que fue en el siglo XVIII cuando se comenzó a conformar una red de comerciantes pudientes que decidieron invertir en la bebida del pulque y el establecimiento de pulquerías, como fue el caso de Manuel Rodríguez de Pedroso, conde de Xala, quien dominó la zona de Otumba, Apan y Calpulalpan, al ser dueño de varias fincas pulqueras. Bajo esta óptica, sugiero estudiar la región propuesta por Eric van Young sobre que se espacializa las actividades económicas y sociales de un determinado lugar y tiempo. Es sustancial comenzar a interrogarse qué tanto comprendió la región los Llanos de Apan, si Calpulalpan absorbió el área de Apan, o viceversa, o si conformaron conjuntamente dicha zona en términos económicos, espaciales y sociales.

En el aspecto social, la demografía histórica e historia demográfica ha reconocido que las enfermedades que asolaron al Virreinato tuvieron grandes repercusiones socioeconómicas. La población en general de la Colonia lidió o enfrentó diversas enfermedades y crisis agrícolas que trastocaron su vida cotidiana. Las epidemias que introdujeron los peninsulares a una población totalmente virgen, donde no se tenía conocimiento sobre ellas. La peor de estas, la viruela, ocasionó miles de muertes a lo largo y ancho de la Nueva España desde el siglo XVI, diezmando a la población en un 80 o 90%. La segunda enfermedad mortífera, el matlazahuatl que entre 1736 a 1739, se hizo presente en diferentes regiones de la Nueva España ocasionado fuertes decrecimientos poblacionales. Algunos lugares enfrentaron a la par epidemias o enfermedades. Las crisis agrícolas también fueron partícipes en el comportamiento demográfico novohispano, la que más se ha identificado es la conocida como el año del hambre (1785-1786). Año donde se presentaron alteraciones climáticas que afectaron gravemente las cosechas en algunos lugares, sus efectos se dejaron sentir entre la población.

La pertinencia de reconocer los estudios hechos por historiadores demógrafos sobre enfermedades, epidemias y crisis agrícolas, es porque resulta necesario estudiarlos desde un enfoque regional, el clima o el medio natural influye en gran medida el impacto de éstas, haciendo reflexionar las diversas situaciones que vivieron los habitantes o más bien que

tuvieron que enfrentar: hambre, dolor físico, los elementos de curación que pudieron haber empleado. Éstas son situaciones dignas de ser estudiadas. En mi caso, en un futuro inmediato se investigarán sistemáticamente las actas sacramentales de defunción, en ellas con seguridad encontraré el impacto que tuvieron las epidemias y enfermedades en la región de Calpulalpan.

Segunda parte, el análisis histórico demográfico de Calpulalpan, 1705 – 1790.

### Capítulo 3. *Bautismos y natalidad en la región de Calpulalpan, parroquia San Simón y Judas 1705-1790*

#### 3.1 Bautismos y fuentes documentales.

Los sacramentos son ceremonias, signos y recursos que ofrece la doctrina cristiana a su grey el ser hijos de Dios, por lo general se administran en distintos momentos de la vida del seguidor de Cristo. La litúrgica de la Iglesia Católica gira en torno al Sacrificio Eucarístico y a los siguientes siete sacramentos que son bautismo, confirmación, eucaristía, penitencia, matrimonio, orden sacerdotal y unción de los enfermos.

Bautismo proviene del griego *baptizein* ο βαπτίζον que significa “sumergir” y marca el inicio de la vida cristiana. Además, esta ceremonia simboliza el bautismo de Jesús. En el evangelio de Mateo se anuncia la inmersión en el agua, el cual personifica el acto de sepultar el catecúmeno en la muerte de Cristo, de donde sale por la resurrección con él transformado en una "nueva criatura"; “id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.” (Mateo 28; 19). Este sacramento es llamado también “baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo”, porque significa y realiza ese nacimiento del agua y del Espíritu sin el cual "nadie puede entrar en el Reino de Dios". En el Evangelio según Marcos 1, 7-11 se hace referencia a este acontecimiento tan importante en la vida de los cristianos en general y de los católicos en particular.

Cuando Juan Bautista predicó que él había bautizado a Jesús en el río Jordán; “salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y

se oyó una voz que venía de los cielos: Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.”<sup>264</sup> También el bautismo es considerado como el “baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo”, porque significa y realiza ese nacimiento del agua y del Espíritu sin el cual “nadie puede entrar en el Reino de Dios”, como dice el Evangelio de San Juan.<sup>265</sup>

El papa Pablo III quien estuvo frente de la Iglesia Católica de 1534 a 1549 convocó a obispos y autoridades eclesiásticas a discutir y decretar una serie de reformas que la Iglesia Católica le haría frente a los planteamientos de Martín Lutero y su protestantismo. La reunión la conocemos como Concilio de Trento y se celebró entre 1543 a 1563. Entre sus acuerdos se destacó, la sesión VII del 3 de marzo de 1547 donde se da importancia al registro de los sacramentos administrados a los feligreses, como testimonios de su creencia de la fe cristiana, así como muestra del control de almas que ejercía esta institución eclesiástica.

Esta situación se trasladó a la Nueva España, cuando en 1559 se llevó a cabo el Primer Concilio Provincial Mexicano, presidido por el arzobispo Alonso de Montúfar en donde se estipuló el registro de bautismos y matrimonios. En el Tercer Concilio Provincial Mexicano (1585) se estipularon además las confirmaciones y defunciones. Cabe señalar que los contenidos de este concilio tuvieron una vigencia de 300 años.<sup>266</sup> Para Elsa Malvido la ideología de la Iglesia Católica de Europa estaba dividida en dos facetas, la material y la espiritual. Los seres humanos correspondían a una composición dual: un cuerpo y un alma. El gobierno español tomaba a su cargo las cuentas de los cuerpos o los vasallos y tributarios, mientras que la Iglesia se encargó de elaborar las cuentas de las almas: bautismos, matrimonios y sepulturas.<sup>267</sup>

Los registros bautismales, matrimonios y defunciones, son valiosas fuentes documentales para reconstruir los cambios demográficos de una localidad. Para Pedro Canales Guerrero, las actas bautismales dan lugar a:

[...]que son mejor registradas en las parroquias, dado el carácter sacramental del acto que da derecho de entrar al paraíso en caso de muerte; ni los curas, ni

<sup>264</sup> <http://es.catholic.net/op/articulos/49113/enviado49113.html#modal> 30 de abril de 2020

<sup>265</sup> <https://opusdei.org/es-mx/article/que-es-el-bautismo-sacramento/> 11 de abril de 2020.

<sup>266</sup> Lira, Carrillo y Ferreira, *Derecho política y sociedad*, 13.

<sup>267</sup> Semo y Malvido, historia económica de México. *La población*, 49 y 51.

los feligreses deseaban cargar con la responsabilidad de enviar a los niños muertos sin bautizar al limbo, que en el imaginario colectivo de la población podría corresponder a una suerte de condena. [...] <sup>268</sup>

El caso de la parroquia de San Simón y Judas, encontré libros sacramentales bautismales separados, es decir, españoles y castas se registraron de manera independiente de los indios. Físicamente las actas bautismales se encuentran en buen estado de conservación, están forradas de cuero y como portada presentan los años que comprenden cada libro, así como las “calidades”. En algunos en su primera foja explican los nombres de los frailes y el número de fojas que está compuesto.

En algunos de los libros bautismales se localizan los autos de visita de las autoridades eclesiásticas a la parroquia de San Simón y Judas. En mi temporalidad de estudio, se registraron cinco visitas por parte de los representantes del arzobispado de México. Cabe señalar que el lapso de cada inspección fue de entre 10 a 20 años. Por ejemplo, en 1730 las autoridades eclesiásticas visitaron la parroquia y pasaron 26 años para que de nuevo llegaran.

En 1721 el clérigo don fray Joseph de Santiago y Aguilar, integrante del Consejo del arzobispo José Pérez de Lanciego Eguiluz y Mirafuentes, fue el encargado de realizar la visita a la parroquia de San Simón y Judas y quien revisó los libros bautismales e hizo hincapié en que se obedeciera las órdenes de tener dos libros separados, uno para bautismos de indios y otro para españoles y castas. También recalcó redactar las fechas de nacimiento de los bautizados. <sup>269</sup>

El siguiente auto de visita se registró en 1730 pero no se muestran las indicaciones sobre el contenido de las actas sacramentales. Fue hasta 26 años después que se efectuó una visita a cargo de don Manuel Joseph Rubio Salinas, integrante del Consejo del arzobispado de la santa Iglesia metropolitana a cargo del arzobispo Manuel José Rubio y Salinas. Las indicaciones que dejaron para la parroquia de San Simón y San Judas estuvieron encaminadas al padre cura ministro coadjutor, quien debía supervisar que en cada partida se estipulará el

---

<sup>268</sup> Canales, “Propuesta metodológica y estudio de caso, 92.

<sup>269</sup> <https://www.familysearch.org/search/catalog> Carpeta 1691-1732. 13 de marzo de 2019.

día del nacimiento del bautizado, legitimidad, vecindad y lugar de residencia de sus padres y si era posible averiguar la hora del nacimiento, así como las firmas del fraile y del padre coadjutor. Esto con la idea de encontrar en las partidas información precisa con la virtud de la santa obediencia.<sup>270</sup>

Se efectuó la cuarta visita en 1769, la encomienda estuvo a cargo de don Francisco Pérez Sedana, enviado por el arzobispo don Francisco Antonio de Lorenzana, se instruyó que se debía asentar el día en que nacieron los bautizados, el estado de la “calidad” y la vecindad de los padres y padrinos. Exhortó al padre coadjutor poner “especial cuidado” en cada acta sacramental.<sup>271</sup> En la visita correspondiente a 1781, no se tuvieron mayores observaciones sobre los contenidos de las partidas bautismales, se reconoció que se debía continuar ejecutándose como se ha venido desarrollando desde la última visita efectuada en 1769.<sup>272</sup> En ese momento el arzobispo a cargo fue don Idelfonso Núñez de Haro y Peralta. Como se observa, los representantes del arzobispado de México, en cada visita revisaron el contenido de las actas sacramentales. Algunas de sus disposiciones se cumplieron en un cierto tiempo, otras eran como olvidadas, otras retomadas después de haber pasado cierto período. Las indicaciones de las autoridades eclesiásticas que visitaron la parroquia en 1769 y 1781 fueron acatadas por los frailes al momento de redactar los datos que solicitaron. Sobre todo, se encuentran en las actas bautismales en el día en que nacieron los bautizados, la legitimidad, la “calidad” y de manera esporádica, indicaron el oficio u ocupación de los padres o padrinos. Esto me permite analizar mejor la natalidad que se desarrolló en la región de Calpulalpan.

En esta investigación se revisaron aproximadamente 17 libros bautismales. En ellos se localizaron los datos: nombre, “calidad”, fecha del bautismo, lugar de origen, santos óleos, legitimidad, nombres de los padres, padrinos y de los sacerdotes, los cuales me permitieron reconstruir la natalidad de la región de Calpulalpan. En 1769, en un primer momento, parecieron de manera inestable la fecha del nacimiento y después fue de manera frecuente.

---

<sup>270</sup> <https://www.familysearch.org/search/catalog> Carpeta 1691-1732. 13 de marzo de 2019.

<sup>271</sup> <https://www.familysearch.org/search/catalog> Carpeta 1753-1777. 01 de abril de 2019.

<sup>272</sup> <https://www.familysearch.org/search/catalog> Carpeta 1780-1797. 22 de junio de 2019.

Esta variable es de ayuda para revisar la edad de los bautizados o de los días que transcurrían entre el nacimiento y la realización de este sacramento.

*Ilustración 7. Pila bautismal San Simón y Judas, hoy San Antonio de Padua, Calpulalpan*



Imagen tomada por José Manuel Hernández Castañeda, 2016

### 3.2 Frecuencia.

Para conocer el comportamiento de la población en un determinado espacio y período, es indispensable estudiar distintos componentes de la demografía histórica como la natalidad. La demografía se ha encargado de crear diversas técnicas y métodos para obtener cifras

parciales y/o aproximadas. Para reconstruir la evolución poblacional, los historiadores se han acercado a dicha disciplina para analizar las estructuras poblacionales. Esta investigación está orientada a comenzar el estudio sobre el comportamiento poblacional novohispana en la región de Calpulalpan. La historiografía sobre la historia demográfica concuerda que la última centuria del período virreinal fue afectada por epidemias, enfermedades, hambrunas y crisis agrícolas que provocaron diversas conductas entre ciudades, pueblos y haciendas en diferentes localidades y regiones del territorio novohispano. A través de estudios de caso, se pueden obtener resultados para la reconstrucción de la población en México. En este caso, concuerdo con Tadashi Obama Saeki, las cifras demográficas constituyen el esqueleto vertebrador de la historiografía.<sup>273</sup>

Para el análisis de la natalidad de la región de Calpulalpan entre 1705-1790, se recurrió a la metodología francesa de Louis Henry llamado método nominativo, el cual consiste en leer, enumerar y capturar cada una de las partidas bautismales para convertirlas en una lista, también ayuda a reforzar el estudio poblacional con la distribución geográfica, el período entre la concepción, el nacimiento y el bautismo, los nombres y los apellidos de padres y padrinos para detectar familias.<sup>274</sup> Aunque debo señalar que este método diseñado para el estudio de la población francesa, así que al aplicarlo a la realidad novohispana es necesario hacer algunas modificaciones, porque son distintos comportamientos y movimientos.

Para estudiar la natalidad en la región de Calpulalpan, se elaboró una lista nominativa donde se capturó los datos de cada partida bautismal, aunque claro, con la ayuda de la tecnología, se construyó una base de datos en Microsoft Excel, una vez de haber terminado la captura, se trasladó toda la información a Microsoft Access. Esto con la finalidad de procesar y clasificar la información de 20,507 bautismos en la parroquia de San Simón y Judas de Calpulalpan, hoy municipio perteneciente a Tlaxcala. El caso de Taximaroa en su período de estudio que comprende de 1667 a 1826, también se utilizó el método nominativo

---

<sup>273</sup>Obara, *Historia demográfica del área chiapaneca*, 9.

<sup>274</sup>Henry, *Manual de demografía histórica*, 11-19

y donde se capturaron 41,226 registros bautismales.<sup>275</sup> Bolaños (1740-1848) fueron 21,997 bautismos;<sup>276</sup> Encarnación (1778-1822) se contabilizaron 29,069;<sup>277</sup> Sombrerete (1679-1825) se enlistaron 17,251 bautismos;<sup>278</sup> y para la ciudad de Tlaxcala (1700-1740) fueron 15,514 bautismos.<sup>279</sup>

El número de bautismos capturados en este período de estudio permitió reconstruir cifras histórico-demográficas para así comprender la natalidad en la región de Calpulalpan (1705-1790). El comportamiento total de bautizos presenta cinco momentos que a continuación en la gráfica número se puede visualizar. En la primera fase se observa en los primeros años de estudio un descenso de bautizos en 1706, esto pudiera tener la explicación por un evento climático como la sequía que se presentó en el mes de mayo de 1705.<sup>280</sup> Esta situación ocasionó una escasez o falta de granos básicos como el maíz, alimento básico o primordial para la alimentación de los novohispanos; así como otros cereales que también fueron parte de la dieta del ganado ovino y porcino tal fue el caso de la cebada. La recuperación de bautizados en Calpulalpan fue de manera inmediata para 1707, el número de bautismos fue creciendo de manera paulatina, hasta toparse con un decrecimiento significativo que correspondió a los años de 1733-1734.

A partir de 1707 a 1733 se identifica el segundo momento sobre la natalidad en la región de Calpulalpan, pues se observa una cierta estabilidad donde se incluye un crecimiento entre 1718 y 1719. Sin embargo, en una tercera fase se muestra en 1733 y 1734, con solamente 92 y 81 bautizos respectivamente en estos años que representan con menos bautizos después de 1706. En contraposición al estudio de María Inés Gutiérrez Herrera,

---

<sup>275</sup> González, *Mestizaje de papel. Dinámica demográfica y familias de calidad múltiple*, 16

<sup>276</sup> Carbajal, *La población en Bolaños*, 20

<sup>277</sup> Torres *¿Entre parientes?* 55

<sup>278</sup> Tomas Dimas Arenas Hernández, *Migración y corta distancia. La población de la parroquia de Sombrerete, 1677-1825*, (Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, El Colegio de Michoacán, 2012), 191

<sup>279</sup> Quezada, *Familia y mestizaje en la parroquia de San José Tlaxcala*, 64

<sup>280</sup> Este dato se localizó en la lista de epidemias y crisis agrícolas que realizó Elsa Malvido y Miguel Ángel Cuenya, *Demografía histórica de México; siglos XVI al XIX*, (México: Instituto Mora/Universidad Autónoma Metropolitana), 1993, 69.

sobre esta misma parroquia, manifiesta que existió un alza significativa entre 1733 a 1735 con un punto máximo de 318 bautismos.<sup>281</sup>

Para encontrar una explicación sobre este descenso, el segundo más importante del periodo de estudio, se tienen dos hipótesis: la primera se puede relacionar con una sequía o una helada que afectó a la población infantil con alguna enfermedad respiratoria. La segunda corresponde a una epidemia llamada “alfombrilla” o rubeola que pertenece al grupo de enfermedades virulentas. Tan solo los efectos de dicha epidemia dejaron como saldo de 6,000 personas fallecidas en la ciudad de Puebla, esta mortalidad afectó a grupos de 0 a 5 años, lo cual explica el ascenso en la natalidad al caer la mortalidad entre 1734-1735.<sup>282</sup> Asimismo pudo haberse presentado sarampión, afectando severamente a los infantes de esta región. También la historiografía recupera que en 1733 se presentaron en algunos puntos de la Nueva España, sarampión y en Puebla-Tlaxcala existió una epidemia de fiebres y falta de lluvias.<sup>283</sup> Para encontrar explicaciones sobre qué paso en estos años de crisis en la natalidad de esta región, es necesario revisar y contabilizar las actas de defunción, en ellas se hallará con seguridad el tipo de crisis que ocasiono esta baja significativa de bautismos. Aunque esta situación difiere ante el caso de la ciudad de Tlaxcala en donde existió una estabilidad demográfica entre 1730-1735.<sup>284</sup>

La cuarta fase se encuentra entre los años de 1735-1736 donde se recuperó el número de nacimientos para descender ligeramente en 1737. Cabe mencionar que la historiografía de la historia demográfica y epidemiológica considera al matlazahuatl como la epidemia más severa del siglo XVIII. Sus primeras manifestaciones aparecieron en el obraje de San José de Tacuba, barrio de la Ciudad de México. Aunque esta epidemia no afectó de manera inmediata los indicadores económicos, pero con la suma de otras enfermedades y crisis agrícolas, sí

---

<sup>281</sup> Gutiérrez, “Un acercamiento a la historia de Calpulalpan”, 96.

<sup>282</sup> Malvido y Cuenya, *Demografía histórica*, 90

<sup>283</sup> Virginia García Acosta, Juan Manuel Pérez Zeballos y América Molina del Villar, *Desastres agrícolas en México. Catálogo Histórico épocas prehispánica y colonial 958-1822*, (México; Fondo de Cultura Económica-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2003), 34.

<sup>284</sup> Quezada, Familia y mestizaje en la parroquia de San José Tlaxcala, 64.

representó para los pueblos el comienzo de una prolongada etapa de empobrecimiento de la población indígena.<sup>285</sup>

El caso de la región de Calpulalpan, el matlazahuatl no representó una seria amenaza en los nacimientos entre los años que duró la epidemia, al menos no creció ni disminuyó de manera significativa los bautismos. El caso de Cholula esta enfermedad, mató a la tercera parte de la población en general, esto fue aproximadamente 16,926 personas.<sup>286</sup> Mientras el caso de Atlacomulco se registró 2,120 fallecidos,<sup>287</sup> afectando el crecimiento demográfico.

El último y quinto momento se registra entre 1741 a 1790 donde se presentó una inestabilidad constante presentando años de crisis y recuperaciones. Aunque aparecieron años difíciles como lo fue el caso de 1743 donde sólo se registraron 192 bautismos a diferencia de 1785, año donde se comenzó otra de las crisis severas que se registraron en la Nueva España, “el año del hambre” que comprende de 1785-1786. La región de Calpulalpan no tiene afectaciones en la población infantil a consecuencia de esta hambruna, se registraron 367 bautismos en 1785, la cifra más alta de mi período de estudio, en 1786 recibieron aguas benditas 305 infantes, estas cantidades de mantuvieron prácticamente hasta 1790. Para una mejor proyección a continuación en la tabla y gráfica número uno se muestra las cantidades contabilizadas por año.

Tabla 1. Bautismos por año en la región de Calpulalpan

<b>Años</b>	<b>Total</b>
1705-1790	20,507
1705	129
1706	63
1707	91
1708	151
1709	157

<sup>285</sup> Molina, *La Nueva España y el matlazahuatl, 1736-1739*, 52, 53 y 88.

<sup>286</sup> Malvido y Cuenya, *Demografía histórica*, 64.

<sup>287</sup> América Molina del Villar, “Comportamiento y distribución de la población en Santa María Guadalupe, Atlacomulco 1679-1860” en *Problemas demográficos vistos desde la historia. Análisis de fuentes, comportamiento y distribución de la población en México, siglos XVI-XIX*, América Molina del Villar y David Navarrete Gómez (Zamora: El Colegio de Michoacán- Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social), 2006, 136.

1710	134
1711	135
1712	134
1713	148
1714	149
1715	158
1716	162
1717	154
1718	204
1719	204
1720	180
1721	183
1722	196
1723	199
1724	196
1725	214
1726	212
1727	220
1728	241
1729	273
1730	232
1731	243
1732	175
1733	92
1734	81
1735	272
1736	291
1737	181
1738	207
1739	219
1740	219
1741	230
1742	214
1743	192
1744	246
1745	219
1746	243
1747	269
1748	260
1749	265
1750	246
1751	232
1752	220
1753	250
1754	266
1755	265
1756	253

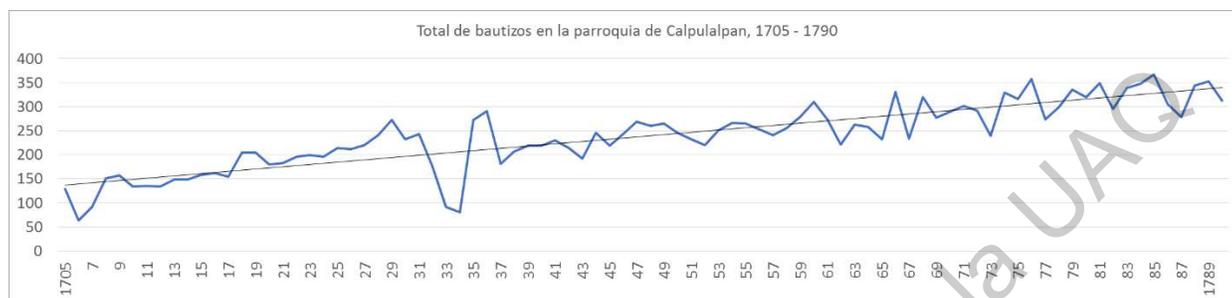
1757	241
1758	255
1759	278
1760	310
1761	274
1762	221
1763	263
1764	258
1765	232
1766	331
1767	234
1768	320
1769	277
1770	289
1771	301
1772	292
1773	239
1774	329
1775	316
1776	358
1777	274
1778	299
1779	335
1780	320
1781	349
1782	295
1783	339
1784	348
1785	367
1786	305
1787	279
1788	344
1789	353
1790	313

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol. 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Gráfica 1. Total de bautizados en la parroquia de San Simón y Judas, Calpulalpan, 1705-1790



Fuente: AHPSAPC Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol. 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>

Es necesario explicar el contexto económico del siglo XVIII en la Nueva España, sobre todo, para comprender el dinamismo y el vínculo que existe entre la población la economía de una región o localidad. Ciro Cardoso y Héctor Pérez Brignoli, hacen hincapié de la relación entre la historia demográfica y la historia económica; hay que tener presente que los individuos se han convertido en productores y consumidores, lo cual deriva a una oferta de mano de obra que depende de los efectivos poblacionales, lo que trae consigo variables demográficas.<sup>288</sup> La mano de obra es el factor de crecimiento poblacional.<sup>289</sup> Esto es, la dinámica económica de una región o lugar fue la parte sustancial para el comportamiento poblacional, no solo quienes nacieron, sino también de los que se casaron y murieron. Las actividades agropecuarias, mineras o comerciales se desarrollaron de manera diferente de una región a otra.

Sin embargo, el siglo XVIII novohispano tuvo indicios sobre el incremento de la actividad comercial y la producción agrícola, así como se reactivaron viejas minas donde se extrajo oro y plata. Otro factor fue el crecimiento de la población la cual se duplicó llegando

<sup>288</sup> Ciro Cardoso y Héctor Pérez Brignoli, *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, (Barcelona: Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, 1976), 116 y 117.

<sup>289</sup> Pedro Pérez Herrero, “Los factores de la conformación regional en México (1700-1850). Modelos existentes e hipótesis de investigación” *Región e historia de México, 1700-1850*, Pedro Pérez Herrero, (México: Instituto Mora, 1997), 214

a los seis millones de personas según datos proporcionados por Humboldt.<sup>290</sup> Aunque el comportamiento poblacional debe ser estudiado desde la perspectiva regional o local, porque ante ese dinamismo económico que giró en torno al centro de la Nueva España, las costumbres, cambios, continuidades o transformaciones de los paisajes, el tipo de mano de obra, clima y territorialidad se muestran divergentes ante su comportamiento poblacional. También este siglo XVIII, ha sido catalogado como de constantes epidemias, hambrunas y crisis agrícolas. Viruela, sarampión, matlazahuatl y el año del hambre, fueron siniestros para la población de la Nueva España.

La historiografía de la historia económica novohispana apunta que, durante la primera mitad del siglo XVIII, la población tuvo dificultades para experimentar un crecimiento importante, estas problemáticas se debieron a epidemias, hambrunas y crisis agrícolas. Pero algunos investigadores que han analizado la situación económica de este siglo coinciden que la segunda mitad, la población comenzó a recuperarse, atribuyéndole a las buenas cosechas de 1750, 1762-1770.<sup>291</sup> Para la región de Calpulalpan, el número de nacimientos comenzó a tener un ascenso después de 1741, aunque con algunos puntos inestables con pequeñas bajas y altas hasta llegar 1790, como se muestra más adelante en la gráfica número uno. Coincide con la afirmación que a partir de la segunda mitad del siglo XVIII existió un crecimiento económico y poblacional. Al menos, la natalidad de la región de Calpulalpan es un parámetro para esta enunciación. A excepción de María Inés Gutiérrez quien marcó un período estable de 1741-1750. Situación que varía un poco con el método nominativo elaborado en este trabajo, donde se muestran puntos inestables a partir de 1741.<sup>292</sup>

La ubicación geográfica de la región de Calpulalpan me permite reflexionar sobre las realidades regionales que plantea Pedro Pérez Herrero, quien explicó que la región del Bajío tuvo un crecimiento poblacional derivado de la producción de metales, ganadería y cereales. También la región del occidente de la Nueva España se fue incorporando a ese ascenso demográfico y económico. En contraste con la región de Puebla-Tlaxcala donde sufrió un

---

<sup>290</sup> Semo, Blanco y Romero, *Historia económica de México. La Colonia*, 75.

<sup>291</sup> Semo, Blanco, Romero, *Historia económica de México. La Colonia*, 86.

<sup>292</sup> Gutiérrez, Un acercamiento a la historia de Calpulalpan, 97.

estancamiento poblacional, la Ciudad de los Ángeles fue severamente castigada por epidemias ocasionando una baja productividad agrícola y ganadera, por ello el Bajío la desplazó al ser el surtidor de la Ciudad de México.<sup>293</sup> Por Calpulalpan atravesó el camino real México-Veracruz; algunos puntos del territorio veracruzano y el mismo puerto marítimo, aumentó sus actividades portuarias durante el siglo XVIII por su producción de tabaco, algodón, arroz y comercialización de mercancías europeas.<sup>294</sup> Situación que pudo ser beneficiosa para la región calpulalpense en cuestión de tránsito de productos y materias primas, ante la Puebla estancada, ya que también fue una importante vía de comunicación que construyeron los españoles para el puerto veracruzano.

Bajo este contexto económico donde está inmersa la natalidad de la región de Calpulalpan durante el siglo XVIII, la situación del Valle de México y sus regiones próximas a él -caso de Calpulalpan- la siembra, cosecha y los precios del maíz fueron determinantes para el comportamiento demográfico de este lugar de estudio al ser un área eminentemente agropecuaria, agregando una cuarta característica, pudiera haber continuado como una generadora de mano de obra para la capital de la Nueva España y territorios del antiguo Acolhuacan incluyendo a Texcoco.

El maíz considerado como la base principal de la dieta mexicana desde la época prehispánica, representó para el siglo XVIII, crisis agrícolas severas ya sea por carencia o precios. A lo largo de esta centuria existió una serie de años de crisis como las que se presentaron en 1710, 1746, 1749, 1772, 1776, 1784-1786, 1797 y 1810.<sup>295</sup> Donde existió una variación de precios, repercutiendo en la oferta y la demanda propiciando alteraciones poblacionales dentro de las regiones del Valle de México, como la inmigración campo-ciudad.

Los descensos de nacimientos de la región de Calpulalpan no tienen alguna coincidencia con la serie de años de crisis anteriormente mencionadas. Enrique Florescano planteó algunas semejanzas entre las crisis agrícolas y el ritmo cíclico de los precios del maíz

---

<sup>293</sup> Pérez, Los factores de la conformación regional, 223.

<sup>294</sup> Pérez, Los factores de la conformación regional, 229.

<sup>295</sup> Semo, Blanco, Romero, *Historia económica de México La Colonia*, 88.

en México con algunos casos europeos, encontrando una correlación estrecha entre los ciclos meteorológicos. Poniendo énfasis en el estudio histórico del clima, lluvias y la misma meteorología. Observando que cada diez años más o menos o entre 15 o 16 años se presenta un fenómeno climático adverso para la cosecha de cereales.<sup>296</sup>

En este caso, en la región de Calpulalpan, después del descenso de los nacimientos de 1733-1734, se suscitaron crisis de baja natalidad en 1743, 1752, 1762, 1767, 1773, 1777, 1782 y 1787, años que de alguna manera tiene una coincidencia que desarrolló Florescano sobre cada diez años aproximadamente se presentan alteraciones climáticas que afectaron la siembra de cereales y granos. Esto es que, existió un lapso de ocho a diez años donde persistieron afectaciones en la población infantil calpulalpense. Aunque esta idea se reforzará con el análisis del tiempo de concepciones y su relación con los calendarios tanto climático como agrícola.

Enrique Florescano pone énfasis a dos crisis meteorológicas registradas; la primera ocurrió en 1771-1772, donde se presentaron sequías prolongadas y una nevada insólita, que afectó las cosechas. La segunda se registró en 1785-1786, período conocido por la historiografía novohispana como “año del hambre”, la cual fue ocasionada por la combinación de dos aspectos; retraso de lluvias en los primeros meses de siembra y posteriormente ocurrieron dos grandes heladas que prácticamente destruyeron las cosechas del maíz del centro, occidente y norte de la Nueva España.<sup>297</sup>

En estas dos alteraciones meteorológicas registradas por Enrique Florescano, la región de Calpulalpan no se vio afectada en su índice de nacimientos. En 1785 se registraron 367, el año más alto, presentando una ligera caída en 1787, en los siguientes años se recuperó y se mantuvo hasta 1790. Como se verá a continuación en la gráfica número uno. Esta circunstancia, nos lleva a pensar que la región no tuvo severas afectaciones económicas por la producción del aguamiel y comercialización del pulque. El maguey es una planta que tiene muchas bondades, entre ellas, su resistencia a heladas y sequías, lo cual pudo haber ayudado

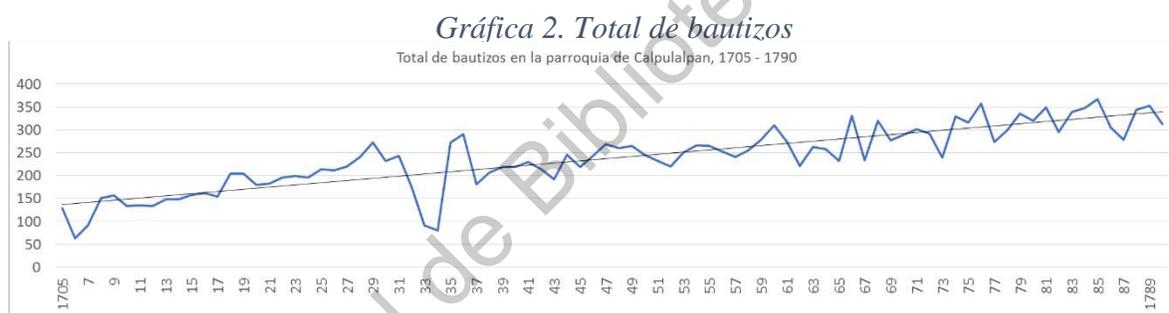
---

<sup>296</sup> Florescano, *Precios del maíz*, 56.

<sup>297</sup> Florescano, *Precios del maíz*, 56.

a la región a sostenerse ante las crisis agrícolas. Además, que el aguamiel cumplió como un sustituto alimenticio ante los años donde tal vez se careció el maíz y otros alimentos.

Los efectos del año del hambre se sintieron con gran intensidad en Puebla debido a la caída de la producción de cereales que afectó los precios del maíz y disminuyó la mano de obra en los obrajes.<sup>298</sup> En Encarnación esta crisis provocó la muerte de adultos, afectando el número de matrimonios y concepciones en 1787.<sup>299</sup> En Sombrerete murieron mil 157 personas, pero en 1788 los bautismos aumentaron a 332 y continuaron a un ritmo regular ascendente hasta 1795.<sup>300</sup> En el caso de Zinacantepec, entre 1784 y 1786 bajó el número de bautismos, a consecuencia por la baja generalizada de la temperatura de la tierra que afectó los ciclos agrícolas.<sup>301</sup> Como se muestra a continuación en la gráfica del total de bautismos.



Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

En cuanto a la distribución de bautizados por sexo, la región de Calpulalpan registró entre el período de 1705-1790 fue de la siguiente manera: niños que recibieron aguas benditas 10,212 que representó el 49.8% y con respecto a las niñas la lista nominativa arrojó la cifra de 10,284 con un 50%. Tal como se muestra en la gráfica número dos. En la parroquia

<sup>298</sup> Semo, Blanco, Romero, *Historia económica de México, La Colonia*, 90.

<sup>299</sup> Torres, *¿Entre parientes?*, 50.

<sup>300</sup> Arenas, *Migración y corta distancia*, 195

<sup>301</sup> Pedro Canales Guerrero "Propuesta metodológica y estudio de caso, 93

de Encarnación fueron más los hombres 10,157 (50.6%) y mujeres 9,912 (49.4%).<sup>302</sup> Sombrerete 8 mil 622 fueron hombres (49.9%) y 8 mil 629 mujeres (50.1%).<sup>303</sup>

La población infantil femenina fue de mayor incidencia que la de los varones. Dos situaciones observamos sobre el comportamiento de la natalidad de Calpulalpan, y que más adelante se mencionará el índice de masculinidad. La primera situación consiste en los años críticos de 1706-1707 y 1733-1734, la población de ambos sexos disminuyó de manera considerable, por lo que se tiene la hipótesis de que haya ocurrido alguna anomalía climática que haya afectado las cosechas de estos años, debido a lo cual el índice de natalidad tuviera una baja muy significativa o también es probable que se haya presentado una epidemia como el sarampión, enfermedad que afecta principalmente a la población infantil.

La segunda situación es la peculiaridad que se mostró en 1742 donde se registraron más niñas con un porcentaje de 60.3% contra un 39.7% del sexo masculino. Este fenómeno también se presentó en 1752, diez años después, cuando los hombres registraron un 45.0% y las mujeres 55.0%. Hasta el momento no se ha podido identificar las causas de estas bajas tan considerables de varoncitos. También estos datos muestran que, para el caso del sexo femenino, es su punto más alto en todo el lapso de estudio y por otra parte, es el menor índice de masculinidad registrado en estos 85 años de estudio. En el caso de los varones, 1778 fue el año donde existió una mayor incidencia de bautismos con un 57.2%. En la tabla dos se puede observar que 1715 es uno de los años donde se registraron menor cantidad de niñas en el cual se arroja la cifra en un 41.1%. Cabe destacar, que los registros bautismales revisados en la parroquia de San Simón y Judas, no se encontró alguna persona adulta que haya recibido el sacramento del bautismo.

Tabla 2. Bautismos por sexo en la parroquia San Simón y Judas, Calpulalpan, 1705-1790

<b>Año</b>	<b>Masculino</b>	<b>% Masc</b>	<b>Femenino</b>	<b>% Feme</b>
	10,212	49.8	10,284	50.1
1705	55	42.6	72	55.8

<sup>302</sup> Torres, *¿Entre parientes?*, 54.

<sup>303</sup> Arenas, *Migración y corta distancia*, 193.

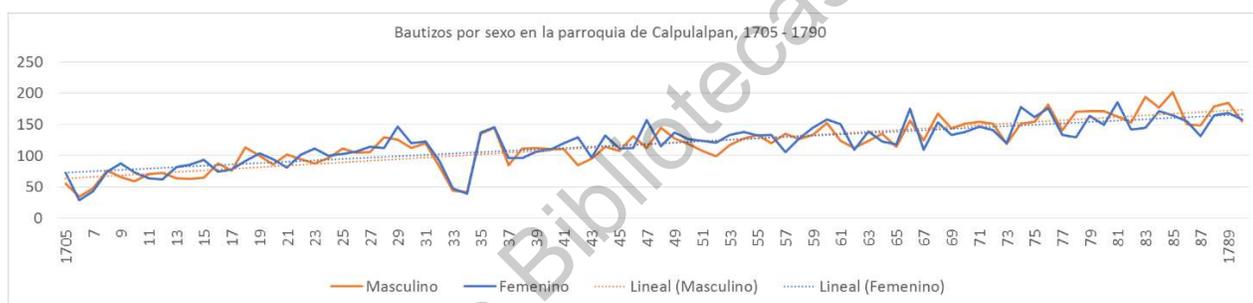
1706	34	54.0	29	46.0
1707	48	52.7	43	47.3
1708	76	50.3	74	49.0
1709	66	42.0	88	56.1
1710	59	44.0	73	54.5
1711	70	51.9	64	47.4
1712	72	53.7	62	46.3
1713	64	43.2	82	55.4
1714	63	42.3	86	57.7
1715	65	41.1	93	58.9
1716	88	54.3	74	45.7
1717	76	49.4	78	50.6
1718	113	55.4	91	44.6
1719	100	49.0	104	51.0
1720	86	47.8	94	52.2
1721	102	55.7	81	44.3
1722	94	48.0	102	52.0
1723	88	44.2	111	55.8
1724	96	49.0	100	51.0
1725	111	51.9	103	48.1
1726	105	49.5	107	50.5
1727	106	48.2	114	51.8
1728	129	53.5	112	46.5
1729	126	46.2	147	53.8
1730	112	48.3	120	51.7
1731	120	49.4	123	50.6
1732	83	47.4	92	52.6
1733	44	47.8	48	52.2
1734	42	51.9	39	48.1
1735	135	49.6	137	50.4
1736	145	49.8	146	50.2
1737	85	47.0	96	53.0
1738	111	53.6	96	46.4
1739	112	51.1	107	48.9
1740	110	50.2	109	49.8
1741	110	47.8	120	52.2
1742	85	39.7	129	60.3
1743	95	49.5	97	50.5
1744	114	46.3	132	53.7
1745	108	49.3	111	50.7

1746	131	53.9	112	46.1
1747	112	41.6	157	58.4
1748	145	55.8	115	44.2
1749	128	48.3	137	51.7
1750	119	48.4	127	51.6
1751	108	46.6	124	53.4
1752	99	45.0	121	55.0
1753	117	46.8	133	53.2
1754	128	48.1	138	51.9
1755	133	50.2	132	49.8
1756	120	47.4	133	52.6
1757	135	56.0	106	44.0
1758	127	49.8	128	50.2
1759	133	47.8	145	52.2
1760	152	49.0	158	51.0
1761	124	45.3	150	54.7
1762	112	50.7	109	49.3
1763	124	47.1	139	52.9
1764	135	52.3	123	47.7
1765	114	49.1	118	50.9
1766	156	47.1	175	52.9
1767	125	53.4	109	46.6
1768	167	52.2	153	47.8
1769	144	52.0	133	48.0
1770	151	52.2	138	47.8
1771	154	51.2	147	48.8
1772	151	51.7	141	48.3
1773	119	49.8	120	50.2
1774	151	45.9	178	54.1
1775	154	48.7	162	51.3
1776	182	50.8	176	49.2
1777	141	51.5	133	48.5
1778	170	56.9	129	43.1
1779	171	51.0	164	49.0
1780	171	53.4	149	46.6
1781	163	46.7	186	53.3
1782	153	51.9	142	48.1
1783	194	57.2	145	42.8
1784	177	50.9	171	49.1
1785	202	55.0	165	45.0

1786	150	49.2	155	50.8
1787	148	53.0	131	47.0
1788	179	52.0	165	48.0
1789	185	52.4	168	47.6
1790	155	49.5	158	50.5

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol. 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

*Gráfica 3. Bautizados por sexo*



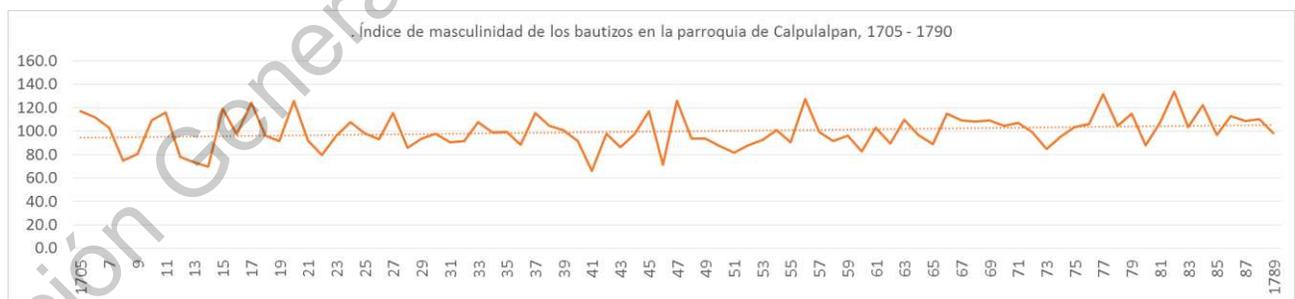
Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol. 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-179

En cuanto al índice de masculinidad, Louis Henry hizo el señalamiento que gracias a su cálculo se puede obtener una credibilidad de las fuentes documentales, es decir, es una medición en donde se observan la existencia de negligencias de los párrocos al omitir registros; además descubre la inscripción preferencial de niños o niñas. El valor que propone para los límites de credibilidad en relación de la masculinidad de nacimientos es de 105, aunque para el caso novohispano se contempla el 100. Si llegará a presentarse una alteración sobre este valor, entonces sería anormal la inscripción, por lo que se podrían obtener resultados erróneos y una inscripción incompleta al menos para un sexo. También nos ayuda

a establecer el intervalo del tiempo que ocurre entre el nacimiento y el bautismo.<sup>304</sup> En lo que se refiere sobre la natalidad de la región de Calpulalpan de 1705-1790, en el índice de masculinidad se obtuvo como resultado final de un 99.3%, esto nos refiere a una máxima credibilidad de nuestras actas sacramentales para obtener cifras aproximadas.

La lista nominativa nos proporciona ciertos años donde existió bajos niveles en cuanto a los registros bautismales sobre todo la del sexo masculino, se encontró años donde se presentó índices por debajo del 100 como fueron: 1713, 1714, 1715, 1742, 1747 y 1784. La historiografía de la demografía histórica no ha encontrado alguna explicación certera para entender este comportamiento. La hipótesis que se considera sobre este fenómeno, cuando se presentan niveles por muy de bajo sobre la cantidad de bautismos entre ambos sexos, como en este caso, es que no se registraron o no se bautizaron los niños, la posibilidad es por dos circunstancias: la cuestión de las creencias religiosas que tuvo en ese momento el lugar o por una crisis agrícola, hambruna o epidemia. En este caso, es necesario contabilizar de manera minuciosa las defunciones de estos años y cotejar los resultados entre los fallecimientos de ambos sexos para encaminar a esclarecer este tipo de fenómenos. Se presenta a continuación la gráfica sobre el índice de masculinidad total de los años de 1705-1790.

Gráfica 4. Índice de masculinidad



Fuente: AHPSAP, Sección: Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol, 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

<sup>304</sup> Henry, *Manual de demografía histórica*, 78 y 79.

En cuanto a la proporción por sexo, año e índice de masculinidad se presentan años con crisis en 1706, 1733 y 1734 tanto para niñas y como para niños. Esto con la posibilidad que se registró un siniestro meteorológico, que ocasionó una crisis agrícola o una enfermedad muy particular en la región de Calpulalpan, la que propició una disminución de nacimientos. A partir de 1735, fueron aumentando los niveles de crecimiento en ambos sexos, aunque existieron años donde nacieron mayor cantidad de niñas que niños, tal fue el caso de 1742, año en que hubo un 60.3% de infantas ante 41.0% de varones. También 1747, se presentó este fenómeno poblacional. En 1785, fecha en la que comenzó el año del hambre, nacieron más hombres (98.0%) que mujeres (80.0%). Tal como se muestra en las siguientes tabla y gráfica.

*Tabla 3. Número de bautizados por sexo, año e índice de masculinidad*

<b>Año</b>	<b>Total</b>	<b>Masculino</b>	<b>%</b>	<b>Femenino</b>	<b>%</b>	<b>Se ignora</b>	<b>IM</b>
<b>Total</b>	<b>20,511</b>	<b>10,214</b>	<b>49.80</b>	<b>10,286</b>	<b>50.15</b>	<b>11</b>	
1705	129	55	0.27	72	0.35	2	76
1706	63	34	0.17	29	0.14	0	117
1707	91	48	0.23	43	0.21	0	112
1708	151	76	0.37	74	0.36	1	103
1709	157	66	0.32	88	0.43	3	75
1710	134	59	0.29	73	0.36	2	81
1711	135	70	0.34	64	0.31	1	109
1712	134	72	0.35	62	0.30	0	116
1713	148	64	0.31	82	0.40	2	78
1714	149	63	0.31	86	0.42	0	73
1715	158	65	0.32	93	0.45	0	70
1716	162	88	0.43	74	0.36	0	119
1717	154	76	0.37	78	0.38	0	97
1718	204	113	0.55	91	0.44	0	124
1719	204	100	0.49	104	0.51	0	96
1720	180	86	0.42	94	0.46	0	91
1721	183	102	0.50	81	0.39	0	126

1722	196	94	0.46	102	0.50	0	92
1723	199	88	0.43	111	0.54	0	79
1724	196	96	0.47	100	0.49	0	96
1725	214	111	0.54	103	0.50	0	108
1726	212	105	0.51	107	0.52	0	98
1727	220	106	0.52	114	0.56	0	93
1728	241	129	0.63	112	0.55	0	115
1729	273	126	0.61	147	0.72	0	86
1730	232	112	0.55	120	0.59	0	93
1731	243	120	0.59	123	0.60	0	98
1732	175	83	0.40	92	0.45	0	90
1733	92	44	0.21	48	0.23	0	92
1734	81	42	0.20	39	0.19	0	108
1735	272	135	0.66	137	0.67	0	99
1736	291	145	0.71	146	0.71	0	99
1737	181	85	0.41	96	0.47	0	89
1738	207	111	0.54	96	0.47	0	116
1739	219	112	0.55	107	0.52	0	105
1740	219	110	0.54	109	0.53	0	101
1741	230	110	0.54	120	0.59	0	92
1742	214	85	0.41	129	0.63	0	66
1743	192	95	0.46	97	0.47	0	98
1744	246	114	0.56	132	0.64	0	86
1745	219	108	0.53	111	0.54	0	97
1746	243	131	0.64	112	0.55	0	117
1747	269	112	0.55	157	0.77	0	71
1748	260	145	0.71	115	0.56	0	126
1749	265	128	0.62	137	0.67	0	93
1750	246	119	0.58	127	0.62	0	94
1751	232	108	0.53	124	0.60	0	87
1752	220	99	0.48	121	0.59	0	82
1753	250	117	0.57	133	0.65	0	88
1754	266	128	0.62	138	0.67	0	93
1755	265	133	0.65	132	0.64	0	101
1756	253	120	0.59	133	0.65	0	90
1757	241	135	0.66	106	0.52	0	127
1758	255	127	0.62	128	0.62	0	99
1759	278	133	0.65	145	0.71	0	92

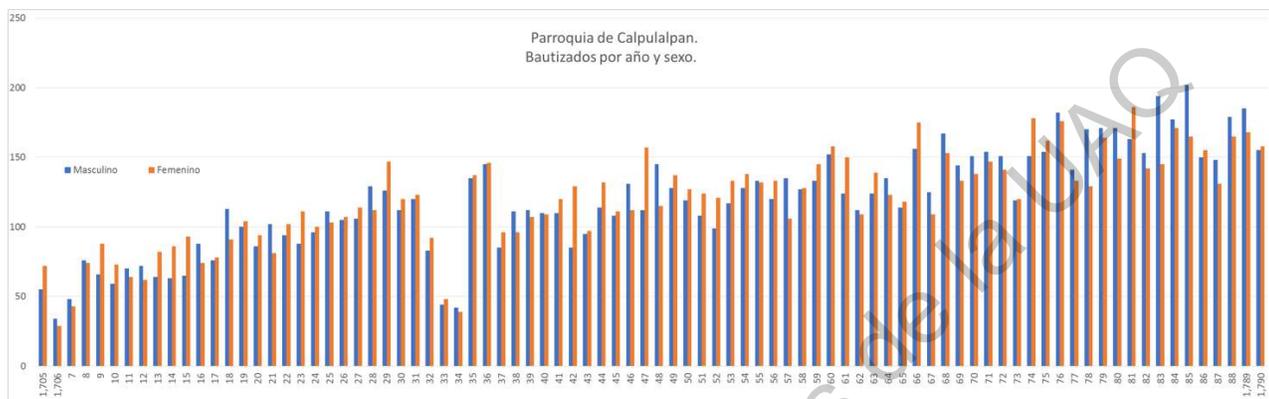
1760	310	152	0.74	158	0.77	0	96
1761	274	124	0.60	150	0.73	0	83
1762	221	112	0.55	109	0.53	0	103
1763	263	124	0.60	139	0.68	0	89
1764	258	135	0.66	123	0.60	0	110
1765	232	114	0.56	118	0.58	0	97
1766	331	156	0.76	175	0.85	0	89
1767	234	125	0.61	109	0.53	0	115
1768	320	167	0.81	153	0.75	0	109
1769	277	144	0.70	133	0.65	0	108
1770	289	151	0.74	138	0.67	0	109
1771	301	154	0.75	147	0.72	0	105
1772	292	151	0.74	141	0.69	0	107
1773	239	119	0.58	120	0.59	0	99
1774	329	151	0.74	178	0.87	0	85
1775	316	154	0.75	162	0.79	0	95
1776	358	182	0.89	176	0.86	0	103
1777	274	141	0.69	133	0.65	0	106
1778	299	170	0.83	129	0.63	0	132
1779	335	171	0.83	164	0.80	0	104
1780	320	171	0.83	149	0.73	0	115
1781	349	163	0.79	186	0.91	0	88
1782	295	153	0.75	142	0.69	0	108
1783	339	194	0.95	145	0.71	0	134
1784	348	177	0.86	171	0.83	0	104
1785	367	202	0.98	165	0.80	0	122
1786	305	150	0.73	155	0.76	0	97
1787	279	148	0.72	131	0.64	0	113
1788	344	179	0.87	165	0.80	0	108
1789	353	185	0.90	168	0.82	0	110
1790	313	155	0.76	158	0.77	0	98

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Gráfica 5. Bautizados por año y sexo



Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol, 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol 5 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

### 3.3 Edad.

El Tercer Concilio Provincial Mexicano estipuló que los bautismos debían de llevarse a cabo antes de los nueve días a partir del nacimiento de la criatura.<sup>305</sup> Para el caso de Bolaños, el intervalo entre nacimiento y bautismo tuvo un promedio de 9.25 días.<sup>306</sup> En Taximaroa entre los años de 1744 y 1761-1762, el intervalo entre el nacimiento y bautismo osciló entre los seis y siete días.<sup>307</sup> Con lo que se refiere al caso de Encarnación el período entre nacimiento y el bautismo fue 6.4 días.<sup>308</sup>

La parroquia de San Simón y Judas de Calpulalpan, el tiempo que transcurrió entre el alumbramiento y el acto del sacramental del bautismo fue de tres a cuatro días. Cabe de destacar que no todas las partidas bautismales incluyeron la fecha del nacimiento, en 1752 aparecieron de manera esporádica el día de nacimiento. Pero a partir de 1782-1783, los días

<sup>305</sup> González, *Mestizaje de papel*, 81

<sup>306</sup> Carbajal, *La población en Bolaños*, 70 y 71

<sup>307</sup> González, *Mestizaje de papel*, 82

<sup>308</sup> Torres, *¿Entre parientes?*, 55

en que nacieron los niños y niñas se registraron en las actas. Esto tiene que ver con las disposiciones que realizaron las autoridades eclesiásticas cuando visitaron la parroquia de San Simón y Judas; en algunos casos solicitó en la medida de lo posible, hasta la hora del nacimiento. Solamente se encontraron menos de tres casos donde se especificaba la hora.

En la hacienda de Mazapa nació un niño el 27 de mayo de 1762 a las siete de la noche y bautizado el 30 del mismo mes a las 12 del día.<sup>309</sup> A continuación en la tabla cuatro se observa que más de 900 niños y niñas recibieron el sacramento del bautismo a los tres días y 890 al cuarto día, proyectando un porcentaje de 4.55 días. Los niños representan el mayor índice donde apareció el lapso entre su edad y el bautismo cubriendo un 4.71% a diferencia de las niñas donde reportaron un 4.40%.

*Tabla 4. Número de días transcurridos entre el nacimiento y el bautizo, por sexo*

Parroquia San Simón y San Judas de Calpulalpan, 1705 - 1790								
Días	Total	% Total	Comprobación	Masc	% Mas	Feme	% Feme	Se ignora sexo
Total	20,511	100.00	20,511	10,214	100.00	10,286	100.00	11
Se ignora	16,783	81.82	17,507	8,298	81.24	8,474	82.38	11
0	86	0.42	86	45	0.44	41	0.40	0
1	364	1.77	364	189	1.85	175	1.70	0
2	568	2.77	568	304	2.98	264	2.57	0
3	934	4.55	934	481	4.71	453	4.40	0
4	890	4.34	890	473	4.63	417	4.05	0
5	488	2.38	488	233	2.28	255	2.48	0
6	215	1.05	215	109	1.07	106	1.03	0
7	103	0.50	103	42	0.41	61	0.59	0
8	55	0.27	55	28	0.27	27	0.26	0
9	13	0.06	13	8	0.08	5	0.05	0
10	3	0.01	3	1	0.01	2	0.02	0
11	4	0.02	4	1	0.01	3	0.03	0
12	4	0.02	4	2	0.02	2	0.02	0
13	1	0.00	1	0	0.00	1	0.01	0

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

<sup>309</sup> AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol 4 legajos.

### 3.4 Lugar de procedencia

Durante el siglo XVIII, la región de Calpulalpan estuvo conformada por varios pueblos sujetos a Texcoco que después de la Conquista, los españoles aprovecharon sus condiciones políticas y económicas formadas por los propios indígenas, y que de manera paulatina se fueron transformando en cabildos y ayuntamientos. También la región la integraron haciendas y ranchos, los cuales generalmente tuvieron su origen en las encomiendas. Peter Gerhard, hace referencia sobre la probabilidad de que Hernán Cortés se haya asignado así mismo encomiendas en toda el área de Texcoco y sus pueblos subordinados, que después se convirtieron en subcabeceras tales como: Coatlinchan, Chiautla, Huexutla, Tezoyuca, Acolman, Tepetlaostoc, Tequepilpa (Actipa) y Zultepec, estos dos últimos localizados en Calpulalpan. Estos últimos tres tuvieron una cierta autonomía antes de la conquista, pero los españoles las encomendaron por separado.<sup>310</sup>

Tequepilpa, que hoy se conoce como San Mateo Actipan, fue encomendada en un inicio a Francisco Ramírez, pero en 1540 se le vendió a Pedro de Meneses. Al fallecer éste en 1566, la encomienda se dividió entre sus dos hijos Germán y Agustina de Meneses, ésta última, aunque contrajo matrimonio con Andrés de Loya, continuó siendo la encomendera en 1597.<sup>311</sup> Con el paso del tiempo esta encomienda se convirtió en pueblo sujeto a Texcoco. Actipac fue un asentamiento prehispánico, porque no hay que olvidar que los españoles una vez efectuada la Conquista, reconocieron a los antiguos territorios, conservando el nombre indígena, aunque le añadieron el santo católico como patrón del lugar. En este caso, los españoles le asignaron san Mateo que etimológicamente significa regalo de Dios, viene de la lengua hebrea,<sup>312</sup> y se trató de Mateo apóstol y evangelista, dejó su oficio de recaudador de impuestos para convertirse en un seguidor de Jesús. Tal vez los europeos relacionaron este lugar para recaudar impuestos, o porque vieron en este espacio una gran riqueza en recursos naturales de la región de Calpulalpan a partir de mediados del siglo XVI

---

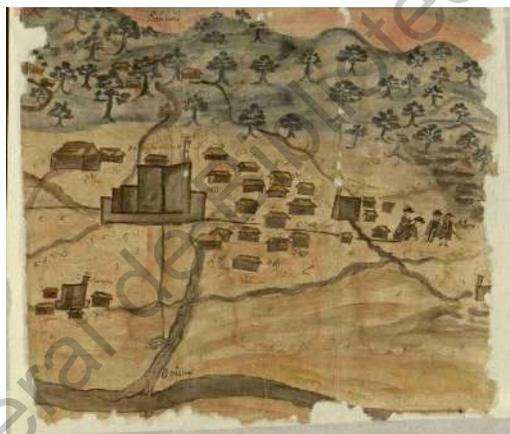
<sup>310</sup> Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986), 321.

<sup>311</sup> Gerhard, *Geografía histórica*. 321.

<sup>312</sup> <https://es.catholic.net/op/articulos/31957/mateo-apstol.html> 26 de abril de 2020.

Las características de los pueblos se fueron transformando acorde a la dinámica política, pero sobre todo socioeconómica. Para el siglo XVIII, los pueblos y sobre todo de indios se definieron como un lugar de 80 tributarios indios o en su equivalencia 360 habitantes, sus autoridades debían ser electas anualmente, y con una dotación de tierras inalienable.<sup>313</sup> En el caso de Actipac, en el siguiente mapa de 1728, cuyo signatario fue el alcalde mayor Francisco Hualcoyotzien, se muestra cómo el pleito entre los naturales de San Mateo Atipac y el barrio de santa Catarina en que los primeros por auto proveído pusieron fin a la Real Audiencia y se declararon culpables por sus falsos en los asuntos de las tierras.<sup>314</sup> Por cierto, San Mateo Actipac poseía una zona boscosa y fértil, bien se pudo obtener madera, ya fuera para la construcción o combustible.

*Mapa 8. San Mateo Actipac, Calpulalpan hoy Tlaxcala, 1728*



Fuente: Archivo General de la Nación (AGN), Tierras, vol. 1470, exp. 2, f. 45, 1728

Peter Gerhard hace alusión a la encomienda de otro pueblo sujeto a Texcoco, pero que se ubica dentro de la región de Calpulalpan, así como Aticpac. El pueblo de Zúltepec tuvo como primer encomendero a Diego Motrico, aunque en 1535 fue sucedido por María Isabel Muñoz quien se casó con el conquistador Gonzalo Hernández Calvo, pero existió un pleito de sucesión en 1540, y parece que la mitad de la encomienda fue adquirida por Pedro de Meneses quien también adquirió Actipac. Después de varias disputas sucesorias en 1597

<sup>313</sup> Dorothy Tanck de Estrada y Jorge Luis Miranda García, coords, *Atlas ilustrado de los pueblos de indios*, 22.

<sup>314</sup> Archivo General de la Nación (AGN), Tierras, vol. 1470, exp. 2, f. 45.

Zúltepec y Actipac aparecieron juntos con sus dueños la familia Hernández Calvo por un lado y por la otra Agustina Meneses.<sup>315</sup>

Zúltepec también se convirtió en pueblo, los españoles le designaron como santo patrono a San Felipe Apóstol. Tal vez los españoles le adjudicaron este santo a dicho pueblo por el Martirio de San Felipe quien trató de frenar la idolatría en Hierápolis, conocido también como Cesárea de Filipo, cuyos pobladores adoraban a ídolos. Dice la tradición que Felipe murió crucificado cabeza abajo, y posteriormente fue apedreado por órdenes de Nicanor, el alcalde de ese poblado.<sup>316</sup> Se relaciona con Zúltepec porque en este sitio en 1520 fue capturada una caravana integrada por españoles, esclavos, indios, mujeres y niños que llevaba pertenencias de Hernán Cortés, una vez capturados por los indígenas de este pueblo, fueron sacrificados, ofrendados y comidos. Por esto el lugar después se conociera como lugar donde se comieron a los dioses. Bernal Díaz del Castillo en su *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, hace referencia a este acontecimiento, y fue quien calificó a este sitio como un pueblo morisco, en alusión a la conversión forzosa que realizaron los reyes católicos en Castilla y Aragón sobre los moros introduciéndoles el catolicismo.

Calpulalpan fue nombrada subcabecera sujeta a Texcoco, para 1570 fue el centro de un grupo de dieciocho asentamientos, cuatro de éstos pertenecían a las encomiendas de Actipac y Zúltepec. Después de la congregación de 1599-1604, sólo cinco lugares sobrevivieron como pueblos: San Mateo Actipac, Santiago Cuaula, San Marcos Guaquilpa, Sanctorum y San Felipe Zúltepec. Las demás encomiendas como Coatlinchan, Chiautla, Huexutla y Tezoyuca, los españoles las convirtieron en cabeceras de la Corona.<sup>317</sup>

Calpulalpan fue designada como subcabecera sujeta a Texcoco, y también lo podemos considerar como un pueblo de indios constituido con anterioridad a la llegada de los españoles, en este sitio también coexistieron otros pueblos y encomiendas. Esto indica que existieron a lo largo del siglo XVIII unidades poblacionales dispersas, tal como lo señala el toponímico de Calpulalpan, lugar de barrios diseminados, que aun, en época virreinal los

---

<sup>315</sup> Gerhard, *Geografía histórica*, 322.

<sup>316</sup> <https://bitacoradelcronistasf.jimdofree.com/cr%C3%B3nicas-ii/san-felipe-el-ap%C3%B3stol/> 28 de julio de 2020.

<sup>317</sup> Gerhard, *Geografía histórica*, 322 y 323.

pobladores visualizaron al pueblo calpulalpense como el administrador eclesiástico y el regulador de la economía, que está determinada por el aprovechamiento de la tierra.<sup>318</sup>

A lo largo de 1705-1790, la subcabecera o pueblo principal de Calpulalpan tuvieron un total de 7,365 nacimientos considerando ambos sexos. Entre 1705-1706 tuvo una baja proporción niños bautizados, siendo 1706 el año más crítico con solo nueve infantes que recibieron aguas benditas. A partir de 1729 comenzó a incrementar el número de bautismos, aunque dicho aumento se vio interrumpido en los años de 1733-1734, pero en 1766 se registró un ascenso significativo de 146 bautizos, el cual se mantuvo hasta 1788. Para mayor apreciación de las cifras véase a continuación en las tablas y sus correspondientes gráficas.

En el caso de los pueblos que estuvieron sujetos a la subcabecera de Calpulalpan se encontraron San Mateo con 931, San Felipe 771, San Marcos 731, Sanctorum 363 y más de 1,600 bautismos de diferentes poblaciones de la misma región de Calpulalpan o de otras que pertenecieron a parroquias circunvecinas, tales como Hueyotlipan, Tlaxcala, Puebla, Apan y Tepetlastoc. Esto es un indicativo para estudiar la migración a corta distancia. Tal como se observan las tablas cinco, seis, siete, ocho y nueve.

A través de la natalidad se puede apreciar la conformación de un sistema de haciendas pulqueras, cerealeras y ganaderas, ya que los nacimientos en ellas nos apuntalan a un dicho dinamismo socioeconómico. El siglo XVIII novohispano es considerado como el período de crecimiento en el ámbito de la economía a pesar de las constantes epidemias, enfermedades y hambrunas. La región del Bajío logró ser partícipe de este progreso económico. Sin embargo, en el parte central de la Nueva España, las haciendas se convirtieron en unidades económicas importantes, destacándose las cerealeras, ganaderas, azucareras y pulqueras.

Las haciendas coloniales adquirieron una especialización, gracias a las condiciones geográficas y recursos naturales que las rodearon. Su impacto comenzó a reflejarse en el último tercio del siglo XVIII. Su producción tuvo bases en el auto abasto, pero con la medida de la oferta y demanda de sus productos agropecuarios, éstos se fueron convirtiendo en una

---

<sup>318</sup> Juan Felipe Leal y Mario Huaca Rountre, *Economía y sistema de haciendas en México. La hacienda pulquera en el cambio de siglos XVIII, XIX y XX*, (México, Juan Pablos Editores, 2011), 19.

especie de mercancías, con la finalidad de satisfacer las demandas de consumo de los mercados urbanos, que muchas veces, los pueblos de indios no podían cubrir.<sup>319</sup>

Entre las haciendas de mayor importancia bajo la óptica de la natalidad reconstruida para la región de Calpulalpan son las fincas de Mazapa y San Bartolomé del Monte, donde cada una se registró un aproximado de 1,600 niños y niñas que recibieron el sacramento del bautismo, sobresaliendo con 63 casos Mazapa. Estas cifras proporcionan un indicador sobre el asentamiento poblacional que tuvo esta localidad. Aunque fue en 1714 cuando comenzó su ascenso paulatino hasta llegar a 27 nacimientos en 1731, con una baja drástica entre 1733-1734, así como 1742, 1743 y 1744, recuperándose al siguiente año manteniendo una estabilidad con algunos incrementos en 1772, 1781 y 1785. Véase en la tabla número cinco.

Con respecto a la hacienda de San Bartolomé del Monte mantuvo una estabilidad en cuanto menores bautizados durante el período de estudio 1705-1790, a pesar de que 1706 fue un año difícil para la región de Calpulalpan en cuanto su natalidad refiere, no se vio afectada; sin embargo, 1716 fue el más crítico para esta finca sólo ocurrieron ocho nacimientos. Los años donde repuntaron más bautismos fueron 1729 y 1735.

En un segundo lugar, se posicionan las haciendas de Nanacamilpa y San Nicolás el Grande, también ubicadas en la región de Calpulalpan con ciertos periodos de estabilidad, Nanacamilpa repuntó a partir de 1755 y San Nicolás 1744-1755 y 1784-1790. En cuanto las haciendas de San Cristóbal, La Calera, Zoquiapan y Tlatzalan se registraron entre 700, 400 y 300 nacimientos. Los ranchos que pertenecieron a estas fincas como Botello, Amantla, San Miguel, Joseph Alonso, Cucillos, se contabilizaron entre 170 y 30 infantes. En las siguientes tablas y gráficas se observan por año y por lugar de procedencia de los bautizados.

*Tabla 5. Número de bautizados en la subcabecera de Calpulalpan y principales haciendas*

<b>Año</b>	<b>Total por año</b>	<b>Pueblo Calpulalpan</b>	<b>Hacienda Mazapa</b>	<b>Hacienda de San Bartolomé</b>	<b>Hacienda de Nanacamilpa</b>
Total	20,511	7,365	1,663	1,618	1,235
Comprobación	20,507	7,362	1,663	1,618	1,235

<sup>319</sup> Leal y Huacuja, *Economía y sistema*, 10-11.

1705	129	26	6	14	6
1706	63	9	3	12	2
1707	91	19	6	16	8
1708	151	32	11	14	5
1709	157	41	12	17	1
1710	134	33	8	21	0
1711	135	37	11	14	0
1712	134	37	8	22	1
1713	148	36	7	11	5
1714	149	41	15	14	3
1715	158	39	13	20	5
1716	162	45	15	8	7
1717	154	31	10	19	16
1718	204	38	12	16	17
1719	204	49	21	22	22
1720	180	43	20	23	19
1721	183	58	15	18	14
1722	196	55	21	15	16
1723	199	64	13	24	7
1724	196	66	14	11	14
1725	214	75	10	16	9
1726	212	68	13	18	20
1727	220	60	15	12	15
1728	241	54	15	27	20
1729	273	92	17	34	16
1730	232	77	20	30	14
1731	243	70	27	29	11
1732	175	57	9	23	7
1733	92	37	4	10	5
1734	81	26	6	10	3
1735	272	95	22	35	10
1736	291	104	26	32	8
1737	181	55	13	23	11
1738	207	105	9	19	5
1739	219	86	12	20	6
1740	219	84	13	22	12
1741	230	92	11	25	8

1742	214	65	7	15	11
1743	192	80	6	16	6
1744	246	103	9	22	8
1745	219	87	14	19	9
1746	243	96	21	23	7
1747	269	121	23	27	10
1748	260	121	17	15	9
1749	265	107	20	17	5
1750	246	94	17	12	8
1751	232	86	14	17	2
1752	220	91	12	16	6
1753	250	108	15	17	15
1754	266	108	19	16	24
1755	265	100	29	23	20
1756	253	86	18	15	19
1757	241	91	25	18	23
1758	255	92	32	17	20
1759	278	112	21	17	20
1760	310	123	30	25	18
1761	274	128	23	12	17
1762	221	92	20	13	17
1763	263	111	18	15	27
1764	258	105	21	20	18
1765	232	96	18	12	21
1766	331	146	23	18	33
1767	234	99	20	15	16
1768	320	126	36	21	33
1769	277	107	24	24	23
1770	289	104	32	22	34
1771	301	112	18	15	30
1772	292	101	44	21	22
1773	239	93	19	12	17
1774	329	130	26	22	18
1775	316	120	23	25	20
1776	358	135	36	19	24
1777	274	101	20	21	17
1778	299	118	24	19	16

1779	335	123	31	29	28
1780	320	128	22	25	16
1781	349	133	45	22	23
1782	295	99	29	20	17
1783	339	110	35	19	28
1784	348	131	23	24	19
1785	367	119	46	15	24
1786	305	101	29	19	24
1787	279	98	26	11	18
1788	344	148	33	13	13
1789	353	133	32	22	18
1790	313	108	35	10	16

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol 4 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

*Tabla 6. Número de bautizados en las haciendas principales*

<b>Año</b>	<b>Hacienda de San Nicolás</b>	<b>Hacienda de San Cristóbal</b>	<b>Hacienda de La Calera</b>	<b>Hacienda de Zoquiapan</b>	<b>Hacienda de Tlaltzalan</b>
Total	1,144	747	490	383	322
Comprobación	1,143	747	490	380	322
1705	5	6	5	0	0
1706	2	0	6	0	0
1707	1	4	3	1	0
1708	6	14	4	0	0
1709	10	8	4	0	0
1710	6	7	4	1	0
1711	9	14	6	0	0
1712	9	7	4	0	0
1713	9	13	8	2	0
1714	7	12	3	0	0
1715	13	9	5	1	0
1716	13	7	8	1	0
1717	6	10	1	1	0
1718	8	13	6	0	0
1719	11	8	3	3	0
1720	11	11	5	3	0

1721	9	6	4	4	0
1722	13	5	5	0	0
1723	7	13	11	2	0
1724	11	13	8	1	0
1725	8	4	7	3	0
1726	10	13	4	5	0
1727	16	14	10	5	0
1728	16	18	8	4	0
1729	16	10	5	5	0
1730	20	8	8	6	0
1731	0	16	8	5	2
1732	0	9	5	2	0
1733	3	4	1	7	0
1734	6	3	1	3	0
1735	11	20	9	5	0
1736	25	10	5	6	0
1737	8	8	3	5	0
1738	9	6	5	1	0
1739	13	7	5	0	0
1740	8	10	10	0	0
1741	12	12	12	1	1
1742	13	5	11	3	0
1743	7	12	11	2	1
1744	19	11	11	1	4
1745	18	11	3	0	2
1746	14	16	5	5	2
1747	14	11	5	1	5
1748	10	8	6	4	6
1749	20	13	7	1	2
1750	18	9	7	2	5
1751	24	12	2	3	1
1752	21	8	6	2	4
1753	13	9	8	1	9
1754	19	13	6	3	4
1755	16	4	6	5	7
1756	6	7	5	3	8
1757	20	5	3	4	5
1758	16	5	2	5	8
1759	15	5	2	6	8
1760	15	17	1	7	2
1761	11	8	0	5	7
1762	17	5	1	6	6
1763	14	9	0	6	3
1764	16	8	0	4	5
1765	7	7	3	3	5
1766	13	6	3	4	11
1767	12	7	2	6	7

1768	10	15	2	7	8
1769	14	5	2	7	10
1770	12	8	3	5	7
1771	17	8	3	11	10
1772	15	8	0	7	5
1773	14	9	7	4	8
1774	9	12	9	9	9
1775	7	10	12	9	7
1776	12	9	8	10	13
1777	11	3	3	12	7
1778	9	5	10	6	7
1779	5	4	4	7	12
1780	13	8	13	6	5
1781	21	3	12	11	11
1782	22	3	7	10	10
1783	21	12	10	8	12
1784	30	1	9	9	12
1785	30	7	11	10	7
1786	27	8	9	11	5
1787	26	8	6	17	2
1788	26	7	8	8	8
1789	29	6	11	12	6
1790	28	5	6	9	11

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

*Tabla 7. Número de bautizados de ranchos de la región de Calpulalpan*

<b>Año</b>	<b>Botello</b>	<b>Amanta</b>	<b>San Miguel</b>	<b>Joseph Alonso</b>	<b>Pozuelos</b>	<b>Juecillos</b>
Total	177	157	59	52	41	31
Comprobación	177	157	59	52	41	31
1705	20	0	3	0	0	0
1706	5	0	0	0	0	0
1707	5	0	0	0	0	0
1708	19	0	0	0	0	0
1709	22	0	1	0	0	0
1710	12	2	1	0	0	0
1711	10	0	0	0	0	0
1712	7	0	0	0	1	0
1713	7	0	0	1	1	0
1714	15	0	0	0	0	0
1715	9	0	3	0	0	0

1716	11	1	5	0	0	0
1717	7	0	4	0	0	0
1718	3	0	3	2	0	0
1719	3	0	1	0	0	0
1720	0	0	0	0	1	0
1721	4	1	1	1	0	0
1722	0	0	1	2	0	0
1723	2	1	1	4	0	0
1724	0	5	0	3	1	0
1725	8	2	0	3	1	0
1726	0	1	0	3	0	0
1727	1	1	0	6	0	0
1728	4	6	0	7	0	0
1729	3	2	0	9	1	0
1730	0	1	0	2	0	0
1731	0	1	0	1	0	0
1732	0	1	0	2	2	0
1733	0	0	1	2	1	0
1734	0	0	0	0	0	0
1735	0	4	0	1	1	0
1736	0	4	1	2	2	0
1737	0	0	1	1	0	0
1738	0	1	0	0	0	0
1739	0	3	1	0	0	0
1740	0	4	0	0	1	1
1741	0	4	0	0	1	0
1742	0	6	0	0	1	0
1743	0	4	0	0	0	0
1744	0	1	1	0	0	0
1745	0	2	0	0	1	1
1746	0	2	0	0	0	1
1747	0	3	1	0	0	1
1748	0	2	0	0	1	1
1749	0	4	0	0	1	0
1750	0	4	1	0	1	0
1751	0	2	1	0	0	0
1752	0	5	0	0	0	0
1753	0	5	0	0	1	0
1754	0	4	1	0	0	0
1755	0	4	0	0	0	2
1756	0	5	0	0	0	3
1757	0	1	1	0	1	0
1758	0	2	0	0	1	1
1759	0	6	0	0	0	9
1760	0	4	0	0	0	0
1761	0	1	0	0	1	0
1762	0	0	0	0	1	0

1763	0	2	4	0	1	0
1764	0	6	1	0	0	1
1765	0	1	0	0	0	0
1766	0	2	1	0	1	0
1767	0	5	0	0	0	0
1768	0	1	0	0	0	0
1769	0	0	1	0	0	1
1770	0	3	0	0	1	2
1771	0	2	1	0	1	1
1772	0	1	2	0	0	0
1773	0	0	1	0	0	1
1774	0	4	2	0	0	0
1775	0	3	0	0	0	0
1776	0	0	2	0	0	0
1777	0	3	0	0	1	1
1778	0	2	2	0	0	0
1779	0	1	0	0	1	0
1780	0	2	0	0	0	0
1781	0	2	0	0	0	0
1782	0	1	0	0	1	0
1783	0	1	2	0	0	1
1784	0	1	0	0	2	0
1785	0	0	1	0	3	0
1786	0	0	0	0	2	0
1787	0	0	2	0	1	1
1788	0	2	1	0	1	1
1789	0	0	2	0	1	1
1790	0	0	0	0	0	0

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Tabla 8. Número de bautizados por pueblos

Año	San Mateo	San Felipe	San Marcos	Sanctorum	San Nicolás
Total	931	771	731	363	36
Comprobación	931	774	731	363	36
1705	6	4	5	3	0
1706	4	2	0	0	0
1707	6	3	3	3	0

1708	5	1	1	2	0
1709	6	2	1	3	0
1710	3	2	5	3	0
1711	2	2	2	2	0
1712	6	2	3	2	0
1713	4	3	4	2	0
1714	7	3	4	1	0
1715	10	2	0	1	0
1716	4	3	7	1	0
1717	2	2	3	2	0
1718	13	4	3	1	0
1719	7	2	6	1	0
1720	12	2	6	3	0
1721	9	2	7	1	0
1722	9	7	3	1	0
1723	10	5	8	2	0
1724	11	3	9	1	0
1725	22	7	9	5	0
1726	8	9	8	2	0
1727	15	9	9	5	0
1728	20	6	6	4	0
1729	13	12	9	4	0
1730	9	5	6	2	0
1731	5	7	9	4	21
1732	9	6	3	0	15
1733	0	2	1	1	0
1734	3	3	4	0	0
1735	17	15	10	1	0
1736	6	11	15	1	0
1737	13	14	3	3	0
1738	4	7	5	2	0

1739	9	6	4	6	0
1740	10	8	2	4	0
1741	10	7	7	1	0
1742	10	9	4	1	0
1743	12	7	4	2	0
1744	4	8	2	2	0
1745	11	6	10	2	0
1746	9	13	3	6	0
1747	15	9	5	2	0
1748	11	18	6	1	0
1749	15	8	9	5	0
1750	14	10	9	1	0
1751	7	5	5	0	0
1752	15	5	6	3	0
1753	16	9	9	2	0
1754	14	6	12	1	0
1755	15	9	4	6	0
1756	18	4	7	5	0
1757	8	9	7	5	0
1758	10	7	10	2	0
1759	17	8	8	5	0
1760	12	10	16	8	0
1761	16	10	10	2	0
1762	14	7	7	5	0
1763	11	6	9	5	0
1764	4	8	3	6	0
1765	12	4	11	1	0
1766	20	6	10	5	0
1767	7	4	6	6	0
1768	10	11	12	7	0
1769	13	10	13	4	0

1770	11	9	11	4	0
1771	18	12	10	12	0
1772	10	15	11	5	0
1773	7	7	15	6	0
1774	17	16	11	11	0
1775	15	14	18	12	0
1776	18	12	15	14	0
1777	11	16	18	9	0
1778	16	19	11	11	0
1779	11	24	22	7	0
1780	19	18	13	7	0
1781	9	18	15	10	0
1782	13	12	16	9	0
1783	14	28	16	7	0
1784	8	24	19	15	0
1785	25	22	19	4	0
1786	7	18	17	8	0
1787	18	14	12	6	0
1788	11	21	19	6	0
1789	10	20	16	8	0
1790	14	19	20	12	0

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

*Tabla 9. Número de bautizados por diversas poblaciones*

<b>Año</b>	<b>Poblaciones &lt;30 bautizados</b>	<b>Se ignora lugar</b>
Total	1,603	596

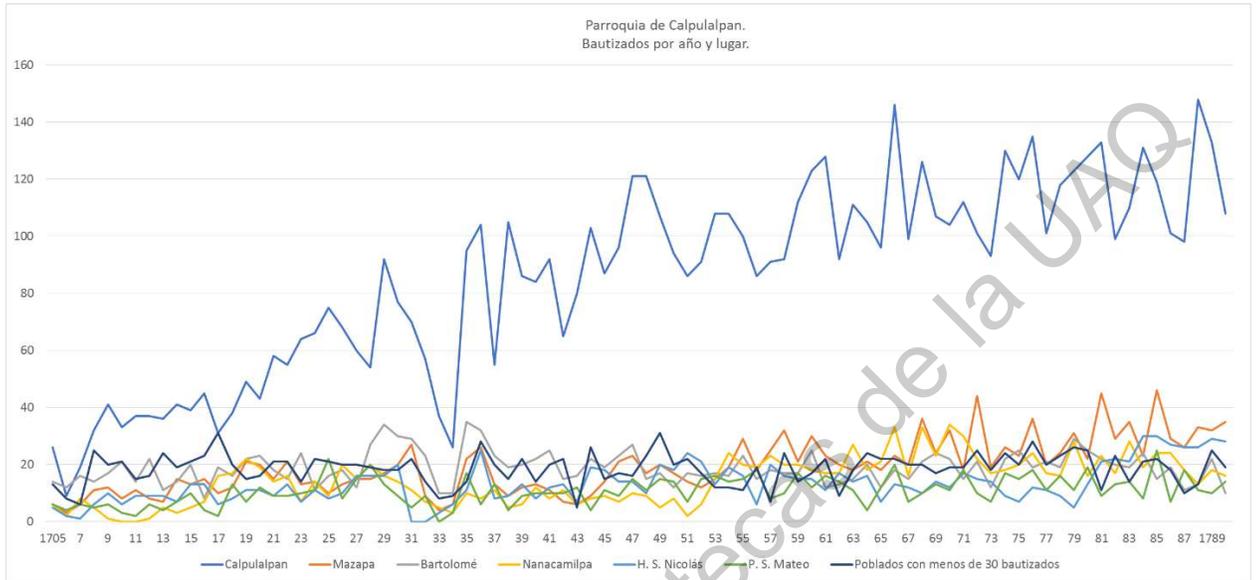
Comprobación	1,597	595
1705	13	7
1706	8	10
1707	6	7
1708	25	12
1709	20	9
1710	21	5
1711	15	11
1712	16	9
1713	24	11
1714	19	5
1715	21	7
1716	23	3
1717	31	9
1718	20	45
1719	15	30
1720	16	5
1721	21	8
1722	21	22
1723	14	11
1724	22	3
1725	21	4
1726	20	10
1727	20	7
1728	19	7
1729	18	7
1730	18	6
1731	22	5
1732	14	11
1733	8	5
1734	9	4
1735	14	2
1736	28	5

1737	20	0
1738	15	14
1739	22	19
1740	14	16
1741	20	6
1742	22	31
1743	5	17
1744	26	14
1745	15	8
1746	17	3
1747	16	0
1748	23	1
1749	31	0
1750	20	14
1751	22	29
1752	17	3
1753	12	1
1754	12	4
1755	11	4
1756	19	25
1757	7	8
1758	24	1
1759	14	5
1760	17	5
1761	22	1
1762	9	1
1763	18	4
1764	24	8
1765	22	9
1766	22	7
1767	20	2
1768	20	1
1769	17	2

1770	19	2
1771	19	1
1772	25	0
1773	18	1
1774	24	0
1775	20	1
1776	28	3
1777	20	0
1778	23	1
1779	26	0
1780	25	0
1781	11	3
1782	23	3
1783	14	1
1784	21	0
1785	22	2
1786	18	2
1787	10	3
1788	13	5
1789	25	1
1790	19	1

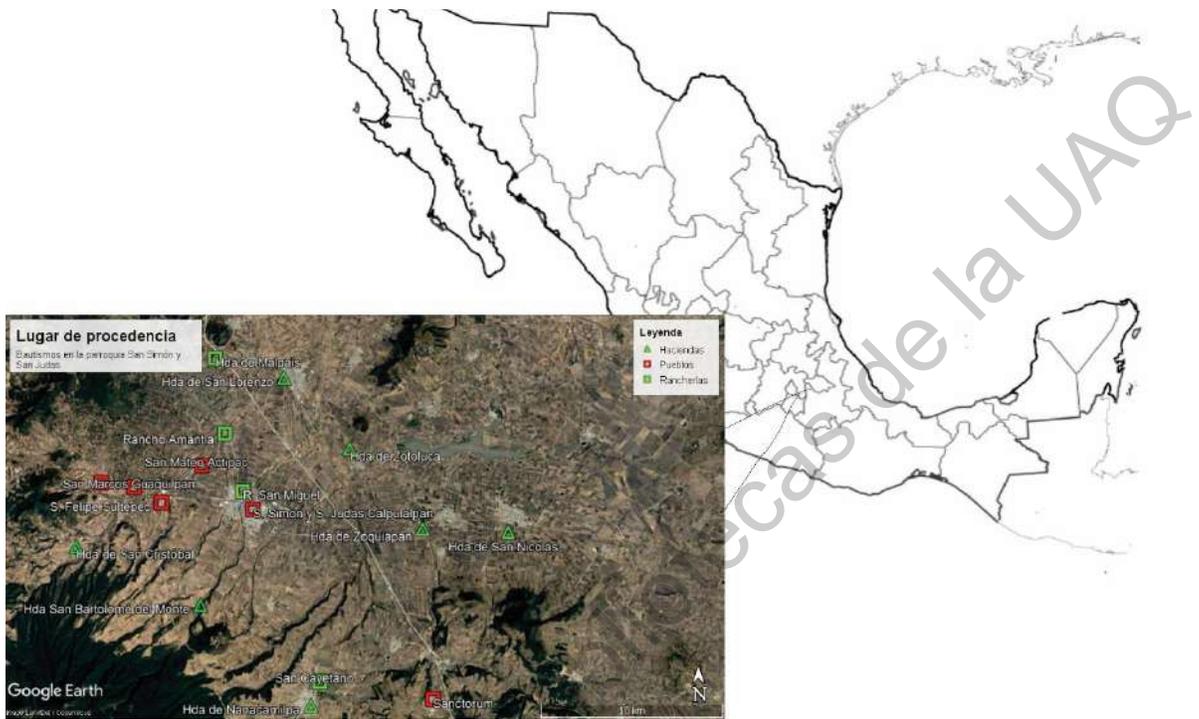
Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Gráfica 6. Bautizados por año y lugar



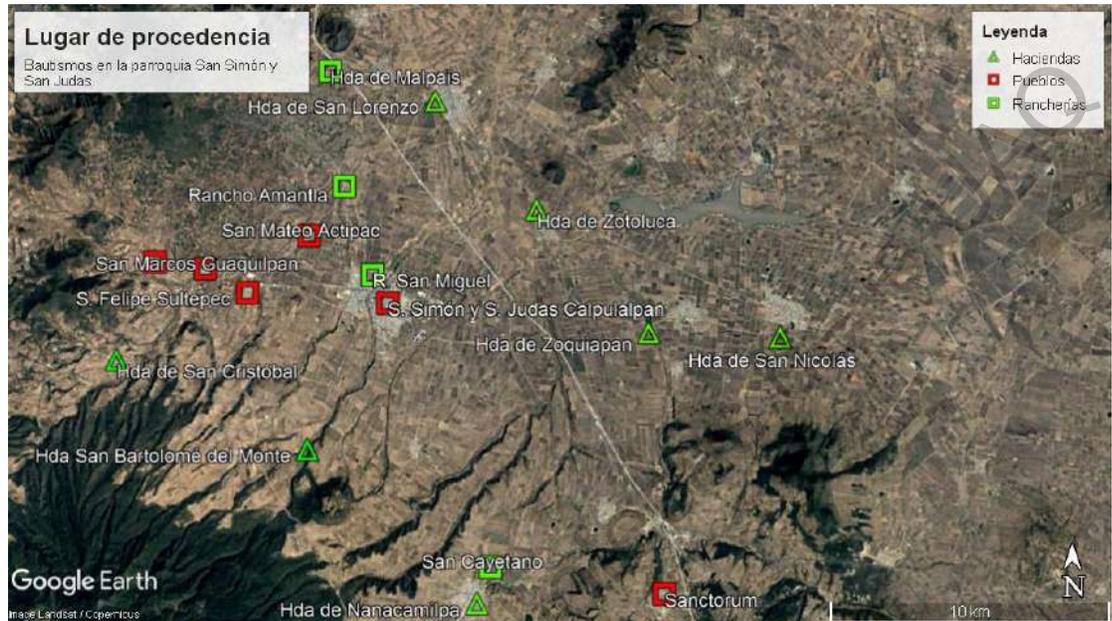
AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y  
<https://www.familysearch.org/search/catalog>  
Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Mapa 9. Lugares de procedencia de los bautismos de la región de Calpulalpan, parroquia San Simón y Judas



Elaborado: Paola Muñoz Jiménez con base a las actas bautismales. AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog> Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Mapa 10. Lugares de procedencia de los bautismos de la región de Calpulalpan, parroquia San Simón y Judas



Elaborado por Paola Muñoz Jiménez con base a los libros parroquiales AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

### 3.5. Calidades.

A través de los registros sacramentales, se pueden analizar las “calidades” de cada parroquia. Esta característica ha permitido estudiar cómo la población novohispana estaba conformada por españoles, indios, mestizos, mulatos y otras castas. Para José Gustavo González Flores, la “calidad” tuvo como función la distinción más notable que definían a hombres y mujeres como indios, españoles, mestizos, etcétera. Esta situación surgió en España y la trasladó a América como un modelo de organización social en que la sangre imprimió orden y jerarquía en la sociedad, mediante la división de sus integrantes en grupos definidos por su genealogía.<sup>320</sup>

<sup>320</sup> González, *Mestizaje de papel*, 141

Algunos historiadores se han preocupado por encontrar una explicación a la identidad cultural e histórica de cada de estos grupos o el criterio para denominar las etnias, sobre esto, Norma Angélica Castillo Palma, hace un análisis sobre la polémica que se ha generado sobre los conceptos raza, casta, raza-social y grupo socio-racial. También hace una revaloración sobre la limpieza de sangre la cual consistió en demostrar el linaje puro de la raza, se convirtió en un requisito para encabezar una mayordomía o ingresar a ciertos cargos públicos, órdenes religiosas; así como la obtención de grados universitarios.<sup>321</sup> Desde diferentes disciplinas como la antropología, la biología, la historia y la semántica, trata de explicar la compleja organización social novohispana. La investigadora rescata la definición del historiador demógrafo Robert McCaa sobre la “calidad”, la cual esta expresada en términos raciales como indio, mestizo y español. En muchas ocasiones, esta designación representó una impresión que reflejaba una reputación a través del color, ocupación, riqueza, poder e influencia.<sup>322</sup> Mientras que Tadashi Obara Saeki, quien estudió la historia demográfica en el área chiapaneca (1748-1813), se cobró tributo según la “calidad” de la gente.<sup>323</sup>

En lo que corresponde a la región de Calpulalpan, en el análisis sobre la natalidad se reflejó la coexistencia de españoles, indios, mestizos, gente de razón, en menor cantidad, mulato, castizo, coyote, morisco, pardo y lobo. En algunos casos, los sacerdotes hacían énfasis en los registros bautismales la especificación “al parecer”. Esta situación podría vislumbrar la inseguridad que tenían sobre su “calidad” por sus características fenotípicas del recién nacido. La palabra indio fue empleada por los españoles para designar a la población nativa de los territorios conquistados.<sup>324</sup> En la parroquia de San Simón y Judas, tuvo un alto número de niños bautizados con la “calidad” de indios. La lista nominativa proyectó un total 11,984 de infantes con dicha “calidad”, por lo que podemos decir que la región de Calpulalpan durante de 1705-1790, nacieron un alto índice de niños y niñas con la “calidad” india, 6,003 fueron del sexo masculino y 5981 féminas.

---

<sup>321</sup> Castillo, *Cholula, sociedad mestiza en ciudad india*, 178

<sup>322</sup> Castillo, *Cholula, sociedad mestiza en ciudad india*, 109

<sup>323</sup> Obara, *Historia demográfica*, 43

<sup>324</sup> González, *Mestizaje de papel*, 143

Los sacerdotes no asignaron “calidades” en los años de 1705-1706, fue el siguiente año en que de manera paulatina se incrementó el número de actas bautismales con la “calidad” india, hasta llegar al año de 1720 donde nacieron 104 párvulos indios, para después apareció un decrecimiento los consecutivos ocho años y más agudo de este descenso que surgió ente 1730-1732, donde los frailes franciscanos no les preocupó por establecer las “calidades”. A partir de 1741, se presentó de manera constante y sin alguna interrupción la denominación indígena.

Es interesante destacar que entre 1730, 1731 y 1732, los sacerdotes no asentaron la “calidad” de los bautizados, cuya hipótesis podría considerarse a una cuestión propia de un fraile franciscano, donde no le tomo importancia la característica racial, lo relevante para algunos sacerdotes consistió en impartir el sacramento del bautismo.

*Tabla 10. Número de bautizados de “calidad” indios*

<b>Año</b>	<b>Total</b>	<b>Indios</b>	<b>Indios masculino</b>	<b>Indias Feme</b>
Total	20,499	11,984	6,003	5,981
Comprobación	20,472	11,983	6,001	5,982
1705	128	1	1	0
1706	63	0	0	0
1707	91	21	13	8
1708	151	22	14	8
1709	156	25	10	14
1710	134	71	27	42
1711	135	70	43	27
1712	133	23	12	11
1713	148	33	14	19
1714	149	66	35	31
1715	157	95	39	56
1716	162	69	38	31
1717	154	57	29	28
1718	204	30	16	14
1719	204	73	37	36
1720	180	104	45	59
1721	183	26	11	15

1722	196	24	10	14
1723	199	43	21	22
1724	196	35	19	16
1725	214	39	22	17
1726	212	49	24	25
1727	220	59	25	34
1728	241	36	18	18
1729	273	88	41	47
1730	232	0	0	0
1731	243	0	0	0
1732	175	0	0	0
1733	92	2	2	0
1734	81	0	0	0
1735	272	3	1	2
1736	291	0	0	0
1737	181	6	2	4
1738	207	0	0	0
1739	219	7	5	2
1740	219	17	9	8
1741	230	84	42	42
1742	214	162	67	95
1743	192	166	86	80
1744	246	193	93	100
1745	219	176	89	87
1746	243	188	97	91
1747	269	224	98	126
1748	260	231	133	98
1749	265	209	104	105
1750	246	191	90	101
1751	232	181	81	100
1752	220	173	81	92
1753	250	219	104	115
1754	265	203	102	101
1755	265	209	105	104
1756	253	209	99	110
1757	241	192	107	85
1758	255	199	100	99
1759	278	231	115	116

1760	310	223	105	118
1761	274	230	101	129
1762	220	170	82	88
1763	263	195	93	102
1764	258	186	96	90
1765	235	178	90	88
1766	331	246	118	128
1767	234	179	102	77
1768	320	243	126	117
1769	277	215	114	101
1770	289	221	112	109
1771	301	231	124	107
1772	291	214	115	99
1773	239	177	88	89
1774	329	249	113	136
1775	316	262	128	134
1776	358	283	148	135
1776	274	218	113	105
1778	299	231	128	103
1779	335	272	140	132
1780	320	256	135	121
1781	349	268	114	154
1782	295	219	104	115
1783	339	269	146	123
1784	348	277	135	142
1785	367	290	159	131
1786	306	235	121	114
1787	279	185	97	88
1788	344	231	125	106
1789	353	266	146	120
1790	310	234	109	125

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Con respecto a la denominación español, se les asignaba a las personas nacidas en la península ibérica pero también se les atribuía a todos aquellos nacidos en América de un padre y una madre españoles.<sup>325</sup> Sin embargo, este término tuvo variaciones a lo largo del período virreinal; en este sentido, cuando Alejandro de Humboldt, llegó a la Nueva España en 1803, identificó a los individuos nacidos en Europa como gachupines, pero a los blancos de raza europea nacidos en el continente americano les denominó españoles o criollos.<sup>326</sup> Los niños que nacieron en la región de Calpulalpan bajo la “calidad” de españoles sumaron un total de 1,484 de los cuales 756 fueron niños y 728 niñas. De 1705 a 1750, se muestra una baja proporción de párvulos españoles, prácticamente los 1,400 infantes de esta “calidad” aparecieron en segunda mitad del siglo XVIII.

Tabla 11. Número de bautizados de “calidad” españoles

<b>Año</b>	<b>Total</b>	<b>Español</b>	<b>Masculino españoles</b>	<b>Femenino españolas</b>
Total	20,499	1,484	756	728
Comprobación	20,472	1,487	757	730
1705	128	0	0	0
1706	63	0	0	0
1707	91	0	0	0
1708	151	4	3	1
1709	156	0	0	0
1710	134	3	2	1
1711	135	2	1	1
1712	133	0	0	0
1713	148	1	0	1
1714	149	5	1	4
1715	157	5	0	5
1716	162	5	4	1
1717	154	2	1	1
1718	204	2	2	0
1719	204	2	1	1
1720	180	6	5	1

<sup>325</sup>Castillo, *Cholula, sociedad mestiza*, 112.

<sup>326</sup>Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, (México: Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 1991), 51.

1721	183	4	3	1
1722	196	8	3	5
1723	199	5	2	3
1724	196	9	5	4
1725	214	7	3	4
1726	212	15	5	10
1727	220	13	6	7
1728	241	8	4	4
1729	273	14	4	10
1730	232	0	0	0
1731	243	0	0	0
1732	175	0	0	0
1733	92	16	5	11
1734	81	3	2	1
1735	272	0	0	0
1736	291	0	0	0
1737	181	2	1	1
1738	207	0	0	0
1739	219	1	0	1
1740	219	0	0	0
1741	230	1	1	0
1742	214	0	0	0
1743	192	1	0	1
1744	246	1	1	0
1745	219	0	0	0
1746	243	0	0	0
1747	269	0	0	0
1748	260	0	0	0
1749	265	0	0	0
1750	246	2	2	0
1751	232	14	5	9
1752	220	8	3	5
1753	250	12	6	6
1754	265	31	14	17
1755	265	28	11	17
1756	253	21	7	14
1757	241	19	10	9
1758	255	37	21	16

1759	278	14	5	9
1760	310	27	14	13
1761	274	15	8	7
1762	220	29	18	11
1763	263	31	13	18
1764	258	43	23	20
1765	235	29	14	15
1766	331	51	22	29
1767	234	17	5	12
1768	320	50	28	22
1769	277	38	20	18
1770	289	42	24	18
1771	301	36	14	22
1772	291	36	15	21
1773	239	36	18	18
1774	329	45	25	20
1775	316	35	19	16
1776	358	35	18	17
1777	274	39	21	18
1778	299	34	22	12
1779	335	39	18	21
1780	320	33	19	14
1781	349	53	32	21
1782	295	35	22	13
1783	339	35	26	9
1784	348	44	27	17
1785	367	34	19	15
1786	306	37	15	22
1787	279	37	22	15
1788	344	54	25	29
1789	353	45	15	30
1790	310	39	26	13

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

La palabra mestizo desde el comienzo de la colonización fue acuñada a los hijos nacidos de una india y un español.<sup>327</sup> Este grupo de individuos construyeron un contexto diverso desde el ámbito cultural y racial. Para Elsa Malvido, a finales del siglo XVIII, los mestizos constituyeron el 37% del total de la población.<sup>328</sup> Los mestizos bautizados sumaron 862, distribuidos en 441(51.16%) varones y 421(48.84%) mujeres. Con lo que respecta a los mulatos solo existieron 74 con 32 niños y 42 niñas. A pesar del bajo índice de párvulos con esta designación étnica, es a partir de 1755 cuando se mostró un cierto incremento para mantenerse.

Tabla 12. Número de bautizados “calidad” mestizos por año y sexo

<b>Año</b>	<b>Mestizo</b>	<b>Masculino mestizo</b>	<b>Femenino mestiza</b>
Total	862	441	421
Comprobación	861	441	420
1705	1	1	0
1706	1	0	1
1707	2	2	0
1708	2	2	0
1709	3	0	3
1710	8	6	2
1711	3	1	2
1712	2	2	0
1713	6	2	4
1714	7	1	6
1715	3	3	0
1716	5	2	3
1717	5	4	1
1718	2	1	1
1719	9	6	3
1720	4	3	1
1721	12	7	5
1722	10	5	5

<sup>327</sup> Castillo, *Cholula, sociedad mestiza*, 120.

<sup>328</sup> Malvido, *La población*, 77.

1723	6	2	4
1724	2	1	1
1725	8	4	4
1726	3	3	0
1727	7	2	5
1728	2	2	0
1729	6	3	3
1730	0	0	0
1731	0	0	0
1732	0	0	0
1733	6	4	2
1734	0	0	0
1735	0	0	0
1736	0	0	0
1737	0	0	0
1738	0	0	0
1739	1	1	0
1740	2	1	1
1741	2	0	2
1742	1	1	0
1743	0	0	0
1744	0	0	0
1745	1	0	1
1746	0	0	0
1747	0	0	0
1748	0	0	0
1749	3	1	2
1750	0	0	0
1751	8	6	2
1752	10	3	7
1753	5	2	3
1754	7	4	3
1755	17	10	7
1756	16	10	6
1757	18	11	7
1758	9	2	7
1759	12	6	6
1760	24	12	12

1761	17	8	9
1762	15	7	8
1763	25	11	14
1764	11	5	6
1765	12	4	8
1766	15	8	7
1767	28	12	16
1768	18	7	11
1769	19	8	11
1770	19	10	9
1771	20	10	10
1772	26	15	11
1773	19	9	10
1774	22	8	14
1775	12	5	7
1776	21	8	13
1777	14	6	8
1778	23	13	10
1779	11	8	3
1780	20	11	9
1781	18	9	9
1782	24	15	9
1783	28	17	11
1784	19	10	9
1785	30	16	14
1786	26	13	13
1787	24	11	13
1788	26	14	12
1789	23	15	8
1790	16	9	7

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, Caja No. 2, Años 1733-1769, Vol. 4 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

En algunos casos, en los registros bautismales, se encontró la denominación “gente de razón”, para Elsa Malvido esta expresión tuvo connotaciones religiosas. En la Nueva España,

los nativos que se cristianizaron entraron a un grado de civilización, esta designación, se les concedió por la posesión de su alma a través de la conversión, la cual les destinaba a tener un trato de menores de edad, ya que no se les concedía la capacidad de diferenciar el bien y el mal. <sup>329</sup> Para Norma Angélica Castillo Palma, esta clasificación se aplicó a todos aquellos que no pertenecían a la “calidad” de indios.<sup>330</sup> Aunque se encontraron bautismos sin una calidad, la cual para este estudio 4,363 registros bautismales no se inscribió el tipo de grupo social a la que pertenecían de estos 2,115 fueron del sexo masculino y 2,248 femenino. Con respecto a otras etnias se contabilizaron 1,725 como parte del sexo masculino 861 y femenino 864. Los años que no aparecen la “calidad” se posicionaron entre 1721-1731, donde más de 200 bautizos no reportaron su “calidad”, sobre todo en 1731. A partir de 1767, se comenzó a reportar en ceros el desconocimiento de la “calidad”, es decir, que este año, las actas bautismales tenían registradas las diferentes calidades.

*Tabla 13. Número de bautizados que no se registró su “calidad”*

<b>Año</b>	<b>Se ignora</b>	<b>¿? Masc</b>	<b>¿? Feme</b>
Total	4,363	2,115	2,248
Comprobación	4,363	2,115	2,248
1705	126	52	72
1706	62	34	28
1707	68	33	35
1708	119	55	63
1709	126	55	70
1710	49	22	27
1711	56	22	33
1712	105	55	50
1713	104	48	55
1714	66	23	43
1715	51	20	31
1716	82	43	39
1717	87	39	48
1718	168	92	76
1719	117	55	62

<sup>329</sup> Semo y Malvido, Historia económica de México, *La población*, 50

<sup>330</sup> Castillo, *Cholula, sociedad mestiza*, 134

1720	60	31	29
1721	139	81	58
1722	151	74	77
1723	141	60	81
1724	148	70	78
1725	157	80	77
1726	142	73	69
1727	136	71	65
1728	195	105	90
1729	162	78	84
1730	232	112	120
1731	243	120	123
1732	175	83	92
1733	39	23	16
1734	46	26	20
1735	34	14	20
1736	23	11	12
1737	29	15	14
1738	26	14	12
1739	39	20	19
1740	52	26	26
1741	50	24	26
1742	49	16	33
1743	24	8	16
1744	45	18	27
1745	42	18	24
1746	55	34	21
1747	45	14	31
1748	28	11	17
1749	53	23	30
1750	50	27	23
1751	19	11	8
1752	23	10	13
1753	11	5	6
1754	22	7	15
1755	8	7	1
1756	1	1	0
1757	3	0	3

1758	0	0	0
1759	9	3	6
1760	32	20	12
1761	10	5	5
1762	3	2	1
1763	2	2	0
1764	15	9	6
1765	9	3	6
1766	4	1	3
1767	0	0	0
1768	0	0	0
1769	0	0	0
1770	1	1	0
1771	0	0	0
1772	1	0	1
1773	0	0	0
1774	0	0	0
1775	0	0	0
1776	0	0	0
1777	0	0	0
1778	0	0	0
1779	0	0	0
1780	0	0	0
1781	0	0	0
1782	0	0	0
1783	0	0	0
1784	0	0	0
1785	0	0	0
1786	0	0	0
1787	0	0	0
1788	0	0	0
1789	0	0	0
1790	0	0	0

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años:1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol. 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Con respecto a los diferentes “calidades”, existieron niños y niñas en menor cantidad que los indígenas se trató de: castizos, mulatos, coyotes, moriscos pardos y lobos. Entre 1735-1740, se registraron entre 230 y 148 bautizos con diferentes designaciones, superando a la de indígenas, aunque solo en estos cinco años se presentó este ascenso, el resto del período de estudio los números son bajos.

*Tabla 14. Número de bautizados de diferentes “calidades”*

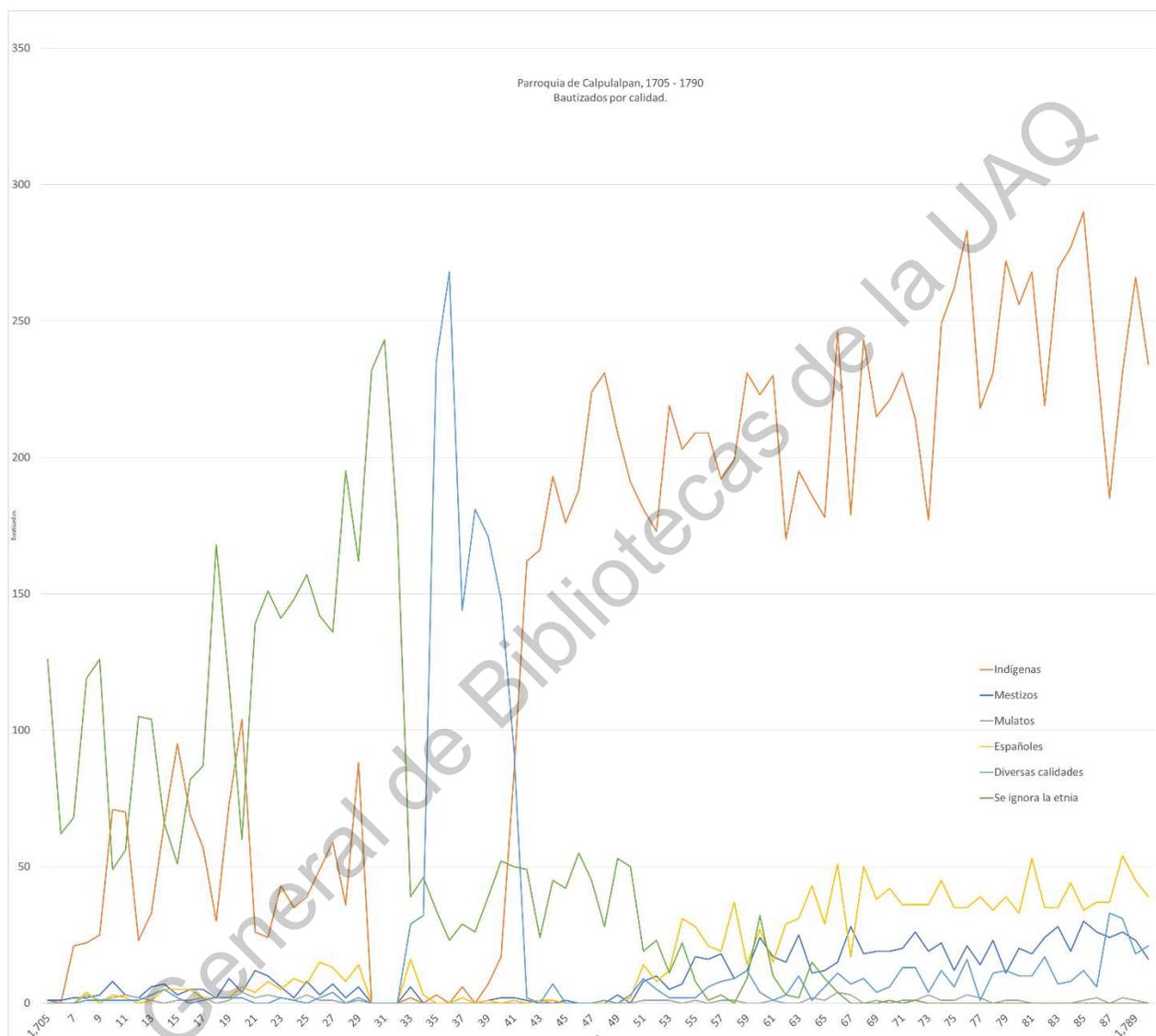
<b>Año</b>	<b>Otras “calidades”</b>	<b>Otras “calidades” masculino</b>	<b>Otras “calidades” femenino</b>
Total	1,725	861	864
Comprobación	1,697	842	855
1705	0	0	0
1706	0	0	0
1707	0	0	0
1708	1	0	1
1709	1	1	0
1710	1	1	0
1711	1	1	0
1712	1	1	0
1713	3	1	2
1714	5	3	2
1715	2	2	0
1716	0	0	0
1717	1	1	0
1718	2	2	0
1719	2	1	1
1720	2	1	1
1721	0	0	0
1722	0	0	0
1723	2	1	1
1724	1	0	1
1725	0	0	0
1726	2	0	2
1727	4	1	3
1728	0	0	0

1729	2	1	1
1730	0	0	0
1731	0	0	0
1732	0	0	0
1733	29	10	19
1734	32	14	18
1735	235	120	115
1736	268	134	134
1737	144	67	77
1738	181	97	84
1739	171	86	85
1740	148	74	74
1741	93	43	50
1742	2	1	1
1743	0	0	0
1744	7	3	4
1745	0	0	0
1746	0	0	0
1747	0	0	0
1748	1	1	0
1749	0	0	0
1750	3	0	3
1751	9	5	4
1752	5	2	3
1753	2	0	2
1754	2	0	2
1755	2	0	2
1756	6	3	3
1757	8	7	1
1758	9	3	6
1759	12	4	8
1760	4	1	3
1761	1	1	0
1762	3	2	1
1763	10	5	5
1764	1	1	0
1765	6	3	3
1766	11	6	5

1767	7	4	3
1768	9	6	3
1769	4	1	3
1770	6	4	2
1771	13	6	7
1772	13	5	8
1773	4	4	0
1774	12	5	7
1775	6	2	4
1776	16	7	9
1777	1	0	1
1778	11	7	4
1779	12	5	7
1780	10	6	4
1781	10	8	2
1782	17	12	5
1783	7	5	2
1784	8	5	3
1785	12	8	4
1786	6	0	6
1787	33	18	15
1788	31	15	16
1789	18	9	9
1790	21	8	13

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Gráfica 7. Bautizados por “calidad”



Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Para el caso de Taximaroa, el primer decenio del siglo XVIII, el 74% fueron indios y el 26% restante a castas y españoles. Aunque a lo largo del siglo fue descendiendo el porcentaje

de niños indios bautizados de 1781-1790 sólo existió un 58% de ellos.<sup>331</sup> En Bolaños entre 1740-1822 se registraron infantes con “calidad” india 6,627 (37.93%), 5,422 (31.03%) españoles, 3,104 (17.77%) mestizos y 1,373 (7.86%) mulatos.<sup>332</sup> En la parroquia de la Encarnación el 57% de los bautizados durante 1778-1822 fueron españoles, 21% indios, 13% mestizos, 7% mulatos libres y el 1.5% no se especifica la “calidad” y sólo unos cuantos recibieron el sacramento señalados como mulatos, esclavos, moriscos y lobos.<sup>333</sup> En Sombrerete se contabilizaron 31.6% indios, 27.3% españoles, 18.8% mulatos y 18.0% otras “calidades” étnicas como coyotes, castizos lobos, moriscos y negros.<sup>334</sup> La ciudad de Tlaxcala (1700-1740), la “calidad” indígena representó el mayor número de bautismos con un 63% de infantes. Los niños bautizados con la designación de españoles tuvieron un 24% y el resto de las castas 15%.<sup>335</sup> Caso muy parecido a Calpulalpan, donde la niñez de los años de 1705-1790 fue mayoritariamente india.

### 3.6. Legitimidad e ilegitimidad

En la parroquia de San Simón y Judas de Calpulalpan 11,159 de la población infantil fue legítima de un total de 20,511; mientras 2,628 aparecieron como ilegítimos y 6,716 se duda de su legitimidad. A partir de 1739 se observó un aumento de niños nacidos en legítimo matrimonio, alcanzando un punto máximo en 1789. No existió una desproporción entre el número de varones (5,595) y mujeres (5,564) legítimos. Con respecto a los hijos bautizados como ilegítimos se reportó un total de 2,628, mostrando altos índices entre 1755-1760; después se presentó constantes altas y bajas hasta 1790. La incertidumbre sobre la legitimidad, la lista nominal proyectó un total de 6,716, concentrándose en la mayor parte de registros parroquiales de 1705 a 1754, después aparecieron en ceros. Sobre este aspecto, 3,289 fueron hombres y 3,427 mujeres. Tal como se muestra en la subsecuente tabla.

---

<sup>331</sup> González, *Mestizaje de papel*, 191

<sup>332</sup> Carbajal, *La población en Bolaños*, 79

<sup>333</sup> Torres, *¿Entre parientes?*, 62

<sup>334</sup> Arenas, *Migración y corta distancia*, 199

<sup>335</sup> Quezada, “Familia y mestizaje en la parroquia de San José Tlaxcala, 1700-1740”, 74

Tabla 15. Número de bautizados legítimos, sexo y año

<b>Año</b>	<b>Total legítimo</b>	<b>Masculino legítimo</b>	<b>Femenino legítimo</b>
Total	11,159	5,595	5,564
Comprobación	11,160	5,593	5,567
1705	0	0	0
1706	6	3	3
1707	2	1	1
1708	19	10	9
1709	30	13	17
1710	3	3	0
1711	7	7	0
1712	20	11	9
1713	36	16	20
1714	49	21	28
1715	56	23	33
1716	9	6	3
1717	44	22	22
1718	34	20	14
1719	11	5	6
1720	8	6	2
1721	6	4	2
1722	4	3	1
1723	24	10	14
1724	39	15	24
1725	64	33	31
1726	41	24	17
1727	32	15	17
1728	12	7	5
1729	92	44	48
1730	13	5	8
1731	9	8	1
1732	13	5	8
1733	27	11	16
1734	10	5	5
1735	63	29	34
1736	15	8	7
1737	5	4	1

1738	8	6	2
1739	143	74	69
1740	146	76	70
1741	78	39	39
1742	126	48	78
1743	120	62	58
1744	153	68	85
1745	135	63	72
1746	79	49	30
1747	201	76	125
1748	218	120	98
1749	160	79	81
1750	140	61	79
1751	154	72	82
1752	177	76	101
1753	134	59	75
1754	104	48	56
1755	132	63	69
1756	131	65	66
1757	100	53	47
1758	111	54	57
1759	56	31	25
1760	38	14	24
1761	216	100	116
1762	170	89	81
1763	223	107	116
1764	166	82	84
1765	78	42	36
1766	247	121	126
1767	198	108	90
1768	284	142	142
1769	251	134	117
1770	219	119	100
1771	205	106	99
1772	242	125	117
1773	213	108	105
1774	295	134	161
1775	255	124	131

1776	283	140	143
1777	258	133	125
1778	294	166	128
1779	262	131	131
1780	281	146	135
1781	322	148	174
1782	286	145	141
1783	332	187	145
1784	312	156	156
1785	224	130	94
1786	189	92	97
1787	257	136	121
1788	316	164	152
1789	343	181	162
1790	291	146	145

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

*Tabla 16. Número de bautizados ilegítimos, sexo y año*

<b>Año</b>	<b>Total ilegítimo</b>	<b>Masc ilegítimo</b>	<b>Feme ilegítimo</b>
Total	2,628	1,342	1,286
Comprobación	2,630	1,334	1,296
1705	2	1	1
1706	2	2	0
1707	4	3	1
1708	3	2	1
1709	0	0	0
1710	0	0	0
1711	1	0	1
1712	0	0	0
1713	5	2	3
1714	0	0	0
1715	0	0	0
1716	0	0	0

1717	0	0	0
1718	0	0	0
1719	0	0	0
1720	0	0	0
1721	0	0	0
1722	0	0	0
1723	0	0	0
1724	0	0	0
1725	0	0	0
1726	0	0	0
1727	0	0	0
1728	0	0	0
1729	0	0	0
1730	0	0	0
1731	0	0	0
1732	0	0	0
1733	0	0	0
1734	0	0	0
1735	0	0	0
1736	0	0	0
1737	0	0	0
1738	0	0	0
1739	0	0	0
1740	0	0	0
1741	0	0	0
1742	0	0	0
1743	0	0	0
1744	0	0	0
1745	0	0	0
1746	0	0	0
1747	0	0	0
1748	0	0	0
1749	0	0	0
1750	1	1	0
1751	0	0	0
1752	0	0	0
1753	0	0	0
1754	43	23	20

1755	133	70	63
1756	122	55	67
1757	141	82	59
1758	144	73	71
1759	221	102	119
1760	272	138	134
1761	58	34	24
1762	51	23	28
1763	39	16	23
1764	92	53	39
1765	154	72	82
1766	82	34	48
1767	33	17	16
1768	36	25	11
1769	26	10	16
1770	70	32	38
1771	96	48	48
1772	49	26	23
1773	26	11	15
1774	34	17	17
1775	61	30	31
1776	75	42	33
1777	16	8	8
1778	5	4	1
1779	72	40	32
1780	39	25	14
1781	27	15	12
1782	9	8	1
1783	7	7	0
1784	36	21	15
1785	143	72	71
1786	116	58	58
1787	22	12	10
1788	28	15	13
1789	10	4	6
1790	22	9	13

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Tabla 17. Número de bautizados donde se duda la legitimidad, sexo y año

<b>Año</b>	<b>Total ¿? Legitimidad</b>	<b>Masculino ¿? legitimidad</b>	<b>Femenino ¿? Legitimidad</b>
Total	6,716	3,289	3,427
Comprobación	6,710	3,287	3,423
1705	127	54	71
1706	55	29	26
1707	85	44	41
1708	128	64	64
1709	124	53	71
1710	133	59	73
1711	127	63	63
1712	114	61	53
1713	107	46	59
1714	100	42	58
1715	102	42	60
1716	153	82	71
1717	110	54	56
1718	170	93	77
1719	193	95	98
1720	172	80	92
1721	177	100	77
1722	192	91	101
1723	175	78	97
1724	157	81	76
1725	150	78	72
1726	171	81	90
1727	188	91	97
1728	229	122	107
1729	181	82	99
1730	219	107	112
1731	234	112	122
1732	162	78	84

1733	65	33	32
1734	71	37	34
1735	209	106	103
1736	276	137	139
1737	176	81	95
1738	199	105	94
1739	76	38	38
1740	73	34	39
1741	152	71	81
1742	88	37	51
1743	72	33	39
1744	93	46	47
1745	84	45	39
1746	164	82	82
1747	68	36	32
1748	42	25	17
1749	105	49	56
1750	105	57	48
1751	78	36	42
1752	43	23	20
1753	116	58	58
1754	119	57	62
1755	0	0	0
1756	0	0	0
1757	0	0	0
1758	0	0	0
1759	1	0	1
1760	0	0	0
1761	0	0	0
1762	0	0	0
1763	1	1	0
1764	0	0	0
1765	0	0	0
1766	1	0	1
1767	3	0	3
1768	0	0	0
1769	0	0	0
1770	0	0	0

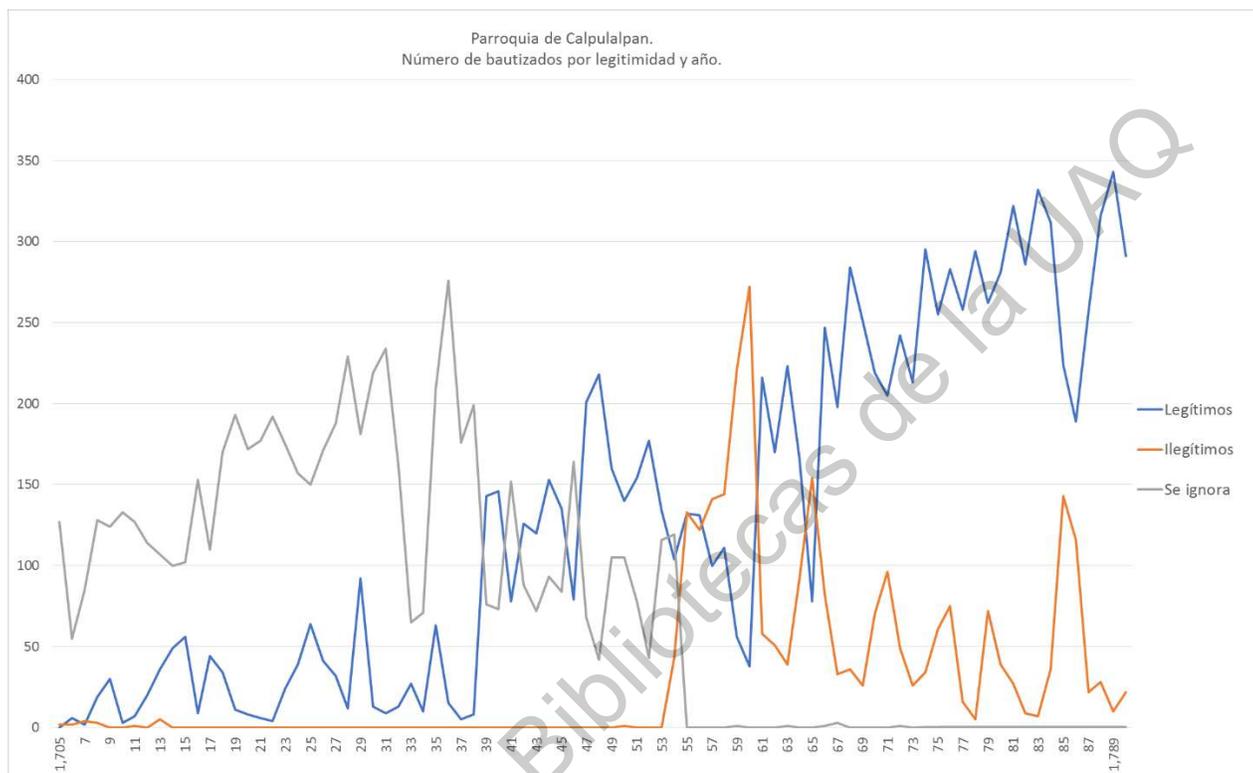
1771	0	0	0
1772	1	0	1
1773	0	0	0
1774	0	0	0
1775	0	0	0
1776	0	0	0
1777	0	0	0
1778	0	0	0
1779	0	0	0
1780	0	0	0
1781	0	0	0
1782	0	0	0
1783	0	0	0
1784	0	0	0
1785	0	0	0
1786	0	0	0
1787	0	0	0
1788	0	0	0
1789	0	0	0
1790	0	0	0

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

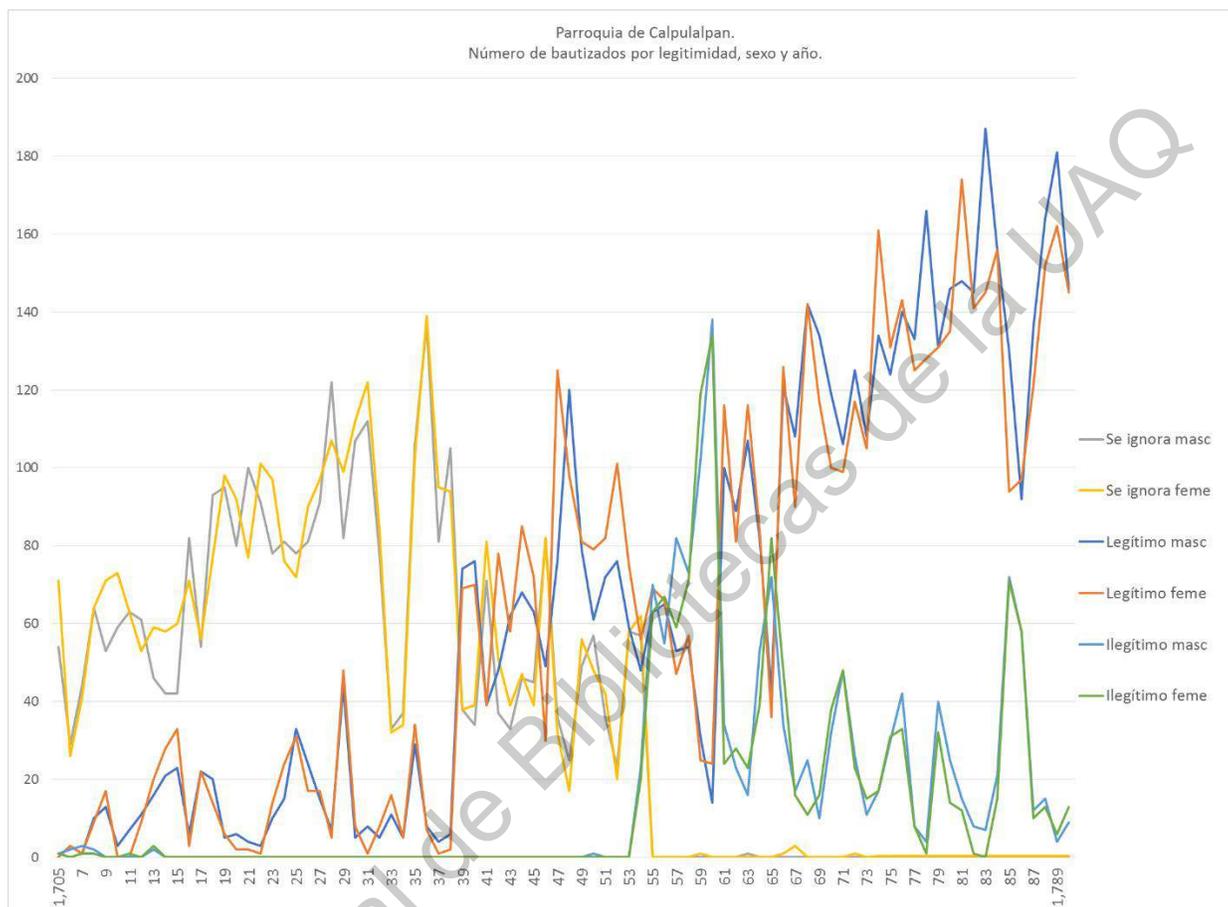
Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Gráfica 8. Número de bautizados por legitimidad y año



Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol. 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Gráfica 9. Número de bautizados por legitimidad, sexo y año



Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

La ilegitimidad durante la época novohispana fue un fenómeno social que tuvo vínculos con el mestizaje, la población y vida cotidiana. Las mezclas raciales fueron determinantes para reconstruir tasas de ilegitimidad de recién nacidos; esto se derivó en gran medida de las uniones consensuales entre españoles, indias y mulatas, situación que podría ser la explicación a la alta proporción de neonatos ilegítimos tanto de mestizos, como de otras

“calidades”.<sup>336</sup> Esta conclusión también la comparte América Molina del Villar y Cecilia Rabell. Las altas tasas de ilegitimidad aumentaron significativamente a finales de la Colonia y esto justifica el propio descenso de los indios en este período como fue el caso de Cholula, aunque para Atlacomulco, los mestizos no tuvieron una gran presencia;<sup>337</sup> escenario semejante para la región de Calpulalpan.

Los registros parroquiales no especifican de manera determinadamente si un párvulo fue abandonado o huérfano. Las designaciones que se encontraron en la parroquia de San Simón y Judas fueron: “padres no conocidos”, “hijos de la iglesia” y “niña o niño expuesto en casa de”, aunque esta última podría pensarse que sufrió el abandono. En las actas bautismales que se revisaron para el caso de la natalidad en la región de Calpulalpan, 1705-1790 no se encontró referencias específicas de “hijos ilegítimos”, tampoco para Atlacomulco,<sup>338</sup> Cholula,<sup>339</sup> Taximaroa los consideró como los “no conocidos”.<sup>340</sup>

A grandes rasgos, la ilegitimidad de los neonatos de la región de Calpulalpan tuvo dos fases: la primera ocurrió entre 1705-1738, donde la mayor cantidad de niñas y niños que fueron registrados como ilegítimos se presentó en este lapso de tiempo. La segunda se observó a partir de 1739 en que fue decreciendo, con algunos altibajos hasta 1755; después se mantuvo en prácticamente en ceros. Tal como se vuelve a mostrar en la gráfica diez.

---

<sup>336</sup> Castillo, *Cholula, sociedad mestiza*, 312.

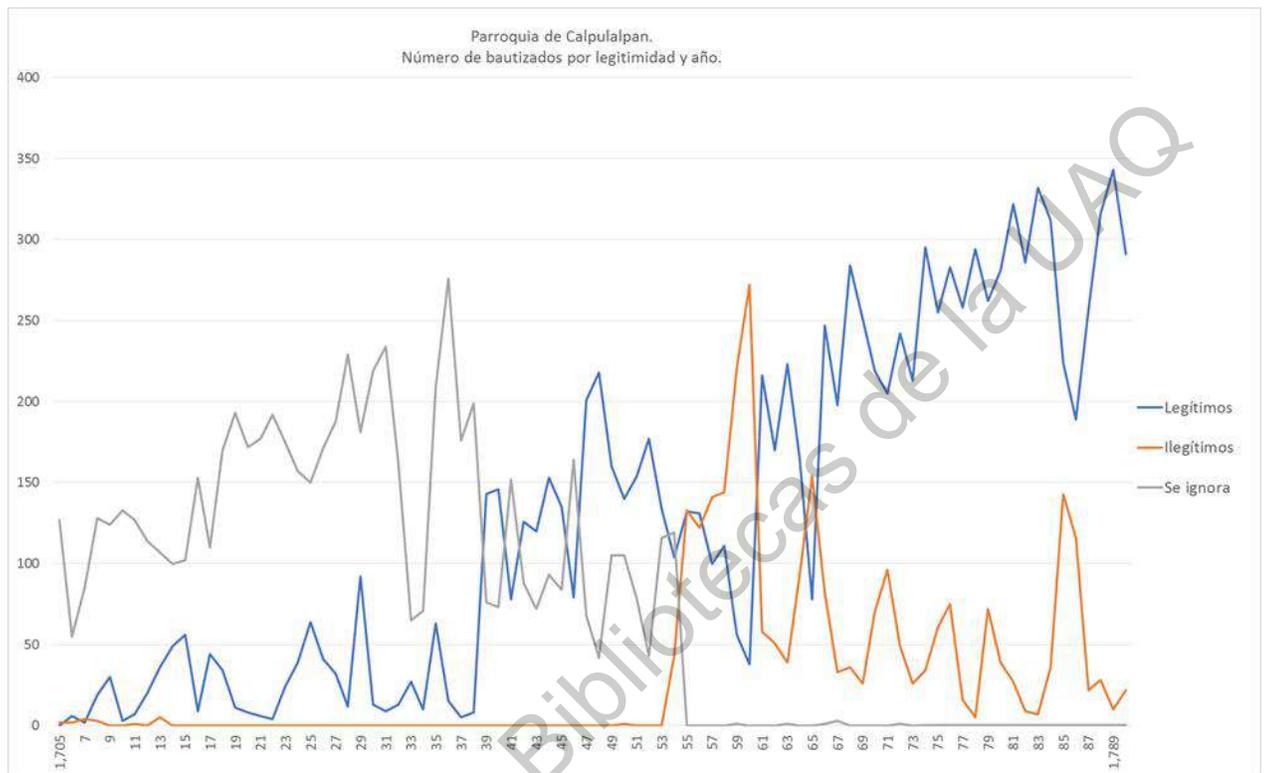
<sup>337</sup> Molina, “Comportamiento y distribución de la población”, 130.

<sup>338</sup> Molina, “Comportamiento y distribución de la población”, 130.

<sup>339</sup> Castillo, *Cholula, sociedad mestiza*, 132.

<sup>340</sup> González, *Mestizaje de papel*, 198.

Gráfica 10. Número de bautizados por legitimidad y año



Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol. 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Sin embargo, a partir de 1730 en los registros bautismales comenzó a aparecer “hijos de la iglesia” e “hijos expuestos en la casa de”. Estos niños y niñas expuestos, la mayoría los dueños de las casas se convirtieron en sus padrinos, tal vez aquí podría caber la hipótesis, que para el caso de la región de Calpulalpan se realizó la misma operación pero con designación de “expuesto”. De los 20,507 bautismos contabilizados sólo 1,690 casos se registraron en este período de estudio un índice de 0.08%, 865 fueron hombres y 869 mujeres. Estas cifras hacen crear las siguientes hipótesis; la tasa de ilegitimidad repunta un bajo índice de mestizos en la región de Calpulalpan, se podría hacer alusión a que la sociedad calpulalpense novohispana fue predominantemente india; aunque para consolidar esta idea, es pertinente analizar la nupcialidad y confrontar con otro tipo de fuentes documentales como

expedientes judiciales, lista de tributarios y padrones. A continuación, se observará en el cuadro número 18 y gráfica 9.

*Tabla 18. Total de bautizados expuestos*

<b>Año</b>	<b>Total de bautizados</b>	<b>Total expuestos</b>	<b>Índice expuestos</b>
	20,507	1,690	0.08
1705	129	13	0.10
1706	63	8	0.13
1707	91	14	0.15
1708	151	22	0.15
1709	157	14	0.09
1710	134	19	0.14
1711	135	16	0.12
1712	134	18	0.13
1713	148	21	0.14
1714	149	12	0.08
1715	158	12	0.08
1716	162	22	0.14
1717	154	16	0.10
1718	204	24	0.12
1719	204	26	0.13
1720	180	18	0.10
1721	183	20	0.11
1722	196	15	0.08
1723	199	22	0.11
1724	196	16	0.08
1725	214	13	0.06
1726	212	14	0.07
1727	220	17	0.08
1728	241	15	0.06
1729	273	16	0.06
1730	232	17	0.07
1731	243	18	0.07
1732	175	12	0.07
1733	92	13	0.14
1734	81	5	0.06

1735	272	11	0.04
1736	291	13	0.04
1737	181	17	0.09
1738	207	15	0.07
1739	219	23	0.11
1740	219	25	0.11
1741	230	22	0.10
1742	214	23	0.11
1743	192	13	0.07
1744	246	27	0.11
1745	219	23	0.11
1746	243	26	0.11
1747	269	18	0.07
1748	260	24	0.09
1749	265	21	0.08
1750	246	18	0.07
1751	232	14	0.06
1752	220	26	0.12
1753	250	20	0.08
1754	266	22	0.08
1755	265	26	0.10
1756	253	21	0.08
1757	241	25	0.10
1758	255	19	0.07
1759	278	21	0.08
1760	310	14	0.05
1761	274	21	0.08
1762	221	17	0.08
1763	263	21	0.08
1764	258	25	0.10
1765	232	16	0.07
1766	331	19	0.06
1767	234	7	0.03
1768	320	13	0.04
1769	277	16	0.06
1770	289	14	0.05
1771	301	13	0.04
1772	292	17	0.06

1773	239	18	0.08
1774	329	31	0.09
1775	316	34	0.11
1776	358	32	0.09
1777	274	23	0.08
1778	299	21	0.07
1779	335	29	0.09
1780	320	23	0.07
1781	349	29	0.08
1782	295	18	0.06
1783	339	22	0.06
1784	348	24	0.07
1785	367	22	0.06
1786	305	23	0.08
1787	279	24	0.09
1788	344	39	0.11
1789	353	26	0.07
1790	313	30	0.10

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>  
 Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

**Gráfica 19**

**Total de bautizados de niñas y niños expuestos**

<b>Año</b>	<b>Bautizados masculino</b>	<b>Expuestos masculino</b>	<b>Índice masculino</b>	<b>Bautizadas Femenino</b>	<b>Expuestas femenino</b>	<b>Índice femenino</b>
	10,212	865	0.08	10,284	825	0.08
1705	55	6	0.11	72	7	0.10
1706	34	6	0.18	29	2	0.07
1707	48	9	0.19	43	5	0.12
1708	76	9	0.12	74	13	0.18
1709	66	1	0.02	88	13	0.15
1710	59	8	0.14	73	10	0.14
1711	70	15	0.21	64	1	0.02
1712	72	11	0.15	62	7	0.11

1713	64	10	0.16	82	10	0.12
1714	63	7	0.11	86	5	0.06
1715	65	5	0.08	93	7	0.08
1716	88	11	0.13	74	11	0.15
1717	76	8	0.11	78	8	0.10
1718	113	16	0.14	91	8	0.09
1719	100	10	0.10	104	16	0.15
1720	86	7	0.08	94	11	0.12
1721	102	10	0.10	81	10	0.12
1722	94	9	0.10	102	6	0.06
1723	88	12	0.14	111	10	0.09
1724	96	11	0.11	100	5	0.05
1725	111	8	0.07	103	5	0.05
1726	105	5	0.05	107	9	0.08
1727	106	8	0.08	114	9	0.08
1728	129	4	0.03	112	11	0.10
1729	126	8	0.06	147	8	0.05
1730	112	6	0.05	120	11	0.09
1731	120	7	0.06	123	11	0.09
1732	83	6	0.07	92	6	0.07
1733	44	6	0.14	48	7	0.15
1734	42	3	0.07	39	2	0.05
1735	135	9	0.07	137	2	0.01
1736	145	2	0.01	146	11	0.08
1737	85	7	0.08	96	10	0.10
1738	111	7	0.06	96	8	0.08
1739	112	11	0.10	107	12	0.11
1740	110	12	0.11	109	13	0.12
1741	110	8	0.07	120	14	0.12
1742	85	9	0.11	129	14	0.11
1743	95	6	0.06	97	7	0.07
1744	114	18	0.16	132	9	0.07
1745	108	12	0.11	111	11	0.10
1746	131	14	0.11	112	12	0.11
1747	112	7	0.06	157	11	0.07
1748	145	14	0.10	115	10	0.09
1749	128	11	0.09	137	10	0.07
1750	119	10	0.08	127	8	0.06

1751	108	8	0.07	124	6	0.05
1752	99	11	0.11	121	15	0.12
1753	117	11	0.09	133	9	0.07
1754	128	15	0.12	138	7	0.05
1755	133	18	0.14	132	8	0.06
1756	120	10	0.08	133	11	0.08
1757	135	12	0.09	106	13	0.12
1758	127	10	0.08	128	9	0.07
1759	133	7	0.05	145	14	0.10
1760	152	7	0.05	158	7	0.04
1761	124	6	0.05	150	15	0.10
1762	112	10	0.09	109	7	0.06
1763	124	9	0.07	139	12	0.09
1764	135	16	0.12	123	9	0.07
1765	114	8	0.07	118	8	0.07
1766	156	5	0.03	175	14	0.08
1767	125	4	0.03	109	3	0.03
1768	167	9	0.05	153	4	0.03
1769	144	8	0.06	133	8	0.06
1770	151	5	0.03	138	9	0.07
1771	154	8	0.05	147	5	0.03
1772	151	8	0.05	141	9	0.06
1773	119	8	0.07	120	10	0.08
1774	151	12	0.08	178	19	0.11
1775	154	18	0.12	162	16	0.10
1776	182	18	0.10	176	14	0.08
1777	141	10	0.07	133	13	0.10
1778	170	11	0.06	129	10	0.08
1779	171	19	0.11	164	10	0.06
1780	171	16	0.09	149	7	0.05
1781	163	14	0.09	186	15	0.08
1782	153	13	0.08	142	5	0.04
1783	194	16	0.08	145	6	0.04
1784	177	15	0.08	171	9	0.05
1785	202	14	0.07	165	8	0.05
1786	150	13	0.09	155	10	0.06
1787	148	12	0.08	131	12	0.09
1788	179	19	0.11	165	20	0.12

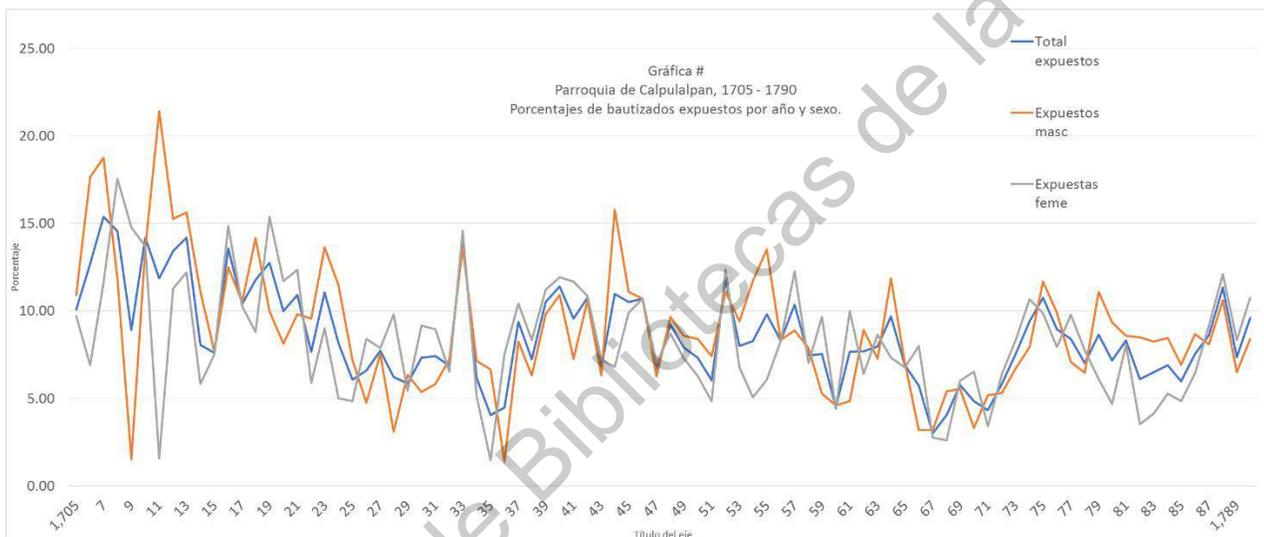
1789	185	12	0.06	168	14	0.08
1790	155	13	0.08	158	17	0.11

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1790

Gráfica 11. Total de bautizados expuestos por año y sexo



Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y

<https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1790

En Bolaños durante el lapso 1740-1848, las tasas de ilegitimidad y abandono de niños y niñas representaron un promedio de 21.43% y una legitimidad que predominó durante la época colonial, la cual osciló entre 74.05% y 77.04%.<sup>341</sup> En la parroquia de Santa Catarina, la ilegitimidad alcanzó 20%,<sup>342</sup> una proporción semejante a al centro minero de Bolaños. Mientras que en la parroquia de Encarnación el 93.3% de los bautizados fueron hijos nacidos

<sup>341</sup> Carbajal, *La población en Bolaños*, 75.

<sup>342</sup> Juan Javier Pescador, *De bautizados a fieles difuntos*, (México: El Colegio de México, 1992), 147.

en legítimo matrimonio, 5.9% naturales y 0.8% expósitos o niños abandonados.<sup>343</sup> En Sombrerete se calculó el 78.5% de los bautizados fueron hijos legítimos, el 17.5% correspondieron a los ilegítimos y el 3.9% a los expósitos.<sup>344</sup> Para el caso de Cholula, durante 1721-1730, los párvulos legítimos que recibieron las aguas benditas representaron en un 74% e ilegítimos 26%.<sup>345</sup> En Atlacomulco (1717-1860), el porcentaje de “hijos naturales solo represento el 1.3, hijos legítimos 47.3%, “hijos de padres no conocidos” 1.8%, neonatos expuestos 0.7% huérfanos, 0.0%.<sup>346</sup> La ilegitimidad en Taximaroa (1667-1826) obtuvo un promedio de 10% y 13%, cifra muy baja en comparación de Bolaños y Sombrerete.<sup>347</sup> Con respecto a la ciudad de Tlaxcala (1700-1740) los nacimientos legítimos obtuvieron un 74% e ilegítimos 26%.<sup>348</sup>

### 3.7. Movimiento estacional y por concepción

Para la demografía histórica es de suma importancia estudiar el impacto que tuvieron los nacimientos en las cuatro estaciones del año, las cuales están relacionadas a los calendarios litúrgico, agrícola y climático. Para Cecilia Rabell, los movimientos estacionales estuvieron determinados por los ciclos climáticos anuales, influyeron en el comportamiento de nacimientos y matrimonios, estuvieron estrechamente relacionados con los ciclos agrícolas y las prácticas religiosas.<sup>349</sup>

El año cristiano o ciclo litúrgico para la Iglesia Católica, consiste en la organización de los tiempos relacionados con las Sagradas Escrituras, como el adviento que inicia el primer domingo posterior al día de San Andrés (30 de noviembre) y finaliza el 6 de enero día de la Epifanía, fecha de la adoración de los reyes al niño Jesús. La cuaresma es el

---

<sup>343</sup> Torres Franco, *¿Entre parientes?*, 57.

<sup>344</sup> Arenas, *Migración y corta distancia*, 196-197.

<sup>345</sup> Castillo, *Cholula, sociedad mestiza*, 343.

<sup>346</sup> Molina, “Comportamiento y distribución de la población”, 131

<sup>347</sup> González, *Mestizaje de papel*, 199.

<sup>348</sup> Quezada, “Familia y mestizaje en la parroquia de San José Tlaxcala, 1700-1740”, 70.

<sup>349</sup> Cecilia Andrea Rabell Romero, “La población novohispana a la luz de los registros parroquiales; avances y perspectivas de investigación” Tesis de maestría, El Colegio de México, 1984, 55.

tiempo litúrgico destinado a la preparación espiritual de la fiesta de la Pascua, comienza en el miércoles de ceniza y culmina antes de la cena del Señor del jueves santo.<sup>350</sup> La duración de la Cuaresma está basada en el símbolo del número cuarenta en la Biblia. En ésta, se habla de los cuarenta días del diluvio, de los cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto, de los cuarenta días de Moisés y de Elías en la montaña, de los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública, de los 400 años que duró la estancia de los judíos en Egipto.<sup>351</sup>

La historiografía de la historia demográfica ha analizado en cada parroquia que ha sido estudiada, la forma que se comportó la sociedad novohispana ante los tiempos litúrgicos, y aunque la Iglesia impuso respeto durante los períodos de penitencia,<sup>352</sup> como la abstinencia sexual, los individuos decidieron acatar para evitar el pecado, la trasgresión de la ley divina y moralmente los actos malos que van contra Dios. El calendario agrícola junto con el climático hace referencia a los tiempos para preparar la tierra para la cosecha y siembra de productos agrícolas. Para la agricultura de temporal, entre los meses de marzo-abril se inicia la preparación de la tierra, y septiembre, octubre y noviembre se obtiene la cosecha, aunque de alguna manera este ciclo va acompañado del litúrgico o santoral; como el caso de San Isidro Labrador, venerado por los campesinos quienes le piden un buen temporal. Además de las condiciones climatológicas, la relación con la temporada de lluvias, sobre todo, con el inicio y el fin de éstas, determina el éxito o el fracaso de la actividad agrícola.

También, la historiografía de la demografía histórica hace énfasis entre el vínculo con los ciclos agrícolas y litúrgicos\*, y las concepciones o períodos de gestación de los recién nacidos. Durante los tiempos de cuaresma y adviento, por lo general, algunas personas se abstendrían voluntariamente de tener relaciones sexuales, aunque la Iglesia Católica, no ha formulado una doctrina oficial sobre la prohibición del sexo en los períodos de cuaresma y adviento. Esta situación, consistió en una decisión marital que se asumió como actos de

---

<sup>350</sup> Pescador, *De bautizados a fieles difuntos*, 67

<sup>351</sup> <https://www.aciprensa.com/recursos/que-es-la-cuaresma-1920> 09 de mayo de 2020

<sup>352</sup> Pescador, *De bautizados a fieles difuntos*, 67

oración y penitencia. Aunque, algunos casos de demografía histórica novohispana marcan la abstinencia como una imposición de la Iglesia.

También, los bautismos pueden medirse y obtener curvas de concepciones, retrasando nueve lunas llenas a partir de la fecha del bautismo.<sup>353</sup> Desde la antigüedad, diversas culturas, asociaron la frecuencia de los nacidos con la influencia lunar. Un embarazo en buenas condiciones dura aproximadamente 265 días o 36 a 40 semanas. El ciclo menstrual de la mujer tiene una duración de 28 días o mes sideral, tiempo que la Luna hace su recorrido completo alrededor de la Tierra y que por consiguiente se generó la creencia sobre la conexión entre la Luna, fertilidad, fecundidad y alumbramiento.<sup>354</sup>

“El cálculo aproximado de las concepciones se realiza a través de la última fecha de menstruación de la mujer embarazada, manejando un intervalo de siete días que dura su período, es decir, si una persona nació el catorce de julio, se le restan siete días, después se le incrementan tres meses o lunas llenas, en la antigüedad, no le decían meses, sino por lunas llenas, estos tres meses son para complementar el año completo de regla, esto da como resultado la fecha probable de concepción, siete de octubre”.<sup>355</sup>

Cada región novohispana, tuvo variaciones o cambios en cuanto a los movimientos estacionales, y, por ende, las concepciones. Esto se explica por su geografía física y humana, que se refleja en sus calendarios agrícolas. Para Elsa Malvido, las lluvias, el calor, las inundaciones, y heladas, se hacen evidentes en el impacto económico, dichas condiciones, se entrelazaron con la biología del cuerpo y el alma con lo que producía la población de un determinado lugar.<sup>356</sup>

---

<sup>353</sup> Rabell, “La población novohispana”, 56

<sup>354</sup> Félix Morales Luengo, Sonia Caserío Carbonero, “La influencia externa en los partos: efecto lunar gravitacional y meteorológico” *Anales de la pediatría. Science Direct*, <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1695403320300825> 16 de mayo de 2020.

<sup>355</sup> Entrevista realizada a la médico general y cirujano Dra. Aracely Granados Díaz, Pachuca, Hidalgo, 26 de febrero de 2020.

<sup>356</sup> Semo y Malvido, *La población*, 108.

En el caso de la región de Calpulalpan, los infantes que recibieron el sacramento del bautismo nacieron en su mayoría en el período otoñal con un total de 5,264(25.66%). La concepción de los niños y niñas que nacieron en esta época ocurrió entre diciembre, enero y febrero. En una segunda posición se ubica el verano 5,147(25.09%) registros bautismales y cuyo período de concepción osciló en noviembre, diciembre y enero. Meses donde los trabajos agrícolas disminuyeron ante la colecta de las cosechas.

Como tercer sitio se encuentra la población infantil que nació en primavera, período donde se bautizaron infantes, su lapso de gestación se presentó entre junio, julio y agosto, meses 5,139(25.05%) donde se encuentra la germinación de las semillas y cereales. Como última posición, el invierno mostró un descenso de 4,906(23.91%) nacimientos, cantidad menor que el otoño, sus períodos de concepción ocurrieron entre marzo, abril y mayo.

Esta situación marca la pauta, en dos hipótesis; la primera que la feligresía de la región de Calpulalpan respetó los tiempos de la cuaresma, por ello, el bajo índice de nacimientos durante el invierno. La segunda corresponde a que es significativo hacer la siguiente mención, región se caracteriza por los fuertes fríos que se presentan durante esta temporada invernal, de 5° centígrados a 0°, llegando a presentarse intensas heladas constantes, entre la población infantil es común los resfriados, gripes o enfermedades respiratorias infecciosas, pensando que el siglo XVIII, no existió alguna medicina recetada por médicos, es posible pensar que algunos neonatos no sobrevivieron ante estas condiciones climáticas. A continuación, en el cuadro 19 y gráfica doce se observa el comportamiento de la natalidad de la región calpulalpense, en su movimiento estacional y por concepciones.

La historiografía de la demografía histórica ha identificado al mes de marzo como el mes con menos concepciones. El caso de Zacatelco, Tlaxcala, el mayor número de gestaciones se centraron al inicio de la temporada de lluvias.<sup>357</sup> En San Luis de la Paz, región de tránsito minero entre Guanajuato y Zacatecas, se repitió la misma situación que Zacatelco, durante los meses de lluvia cuando las labores agrícolas son poco intensas, la curva de concepciones se presentó de manera ascendente y a partir de septiembre las gestaciones

---

<sup>357</sup> Morin, *Santa Inés Zacatelco*, 34.

descendieron.<sup>358</sup> Situación que no ocurrió para la región de Calpulalpan, porque la mayoría de las concepciones se presentaron entre diciembre, enero y febrero. En Taximaroa, el mes de marzo, el índice de gestaciones fue menor durante el período de 1667-1826, quizá por la abstinencia cuaresmal que respetaron sus pobladores. Después los próximos meses las concepciones fueron ascendiendo hasta alcanzar el punto máximo en agosto y septiembre para disminuir en octubre y diciembre.<sup>359</sup> Con respecto a Encarnación, Jalisco, el mayor número de bautismos se mostró en mayo y junio, lo que significó que las personas concibieron durante septiembre, octubre y noviembre, período de cosechas donde se proporcionó una mejor alimentación, lo que pudo favorecer a la gestación. Diciembre fue el mes con menor cantidad de bautismos, aunque es probable que esta baja estuvo relacionada con el inicio de la siembra (marzo-abril).<sup>360</sup>

Otro ejemplo comparativo es Bolaños (1740-1848) entre noviembre y diciembre, se manifestó en menor porcentaje de natalidad, generado por la baja incidencia de gestaciones entre marzo y abril, meses de cuaresma. El ascenso de los bautismos ocurrió en mayo, junio y julio, meses donde se incrementó la extracción y beneficio del mineral durante septiembre, octubre y noviembre.<sup>361</sup> Para el caso de la ciudad de Tlaxcala (1700-1740), la abstinencia sexual de diciembre representó una decrecimiento en cuanto a niños neonatos, aunque el mayor índice de gestación fue entre enero y febrero, este último mes se realiza el Carnaval donde la ingesta de pulque es mayor, originando un número considerable en cuanto a parejas consensuales; la curva de crecimiento de nacimientos se mostró entre mayo a noviembre y con una drástica caída de diciembre a abril.<sup>362</sup>

Tabla 19. Número de bautizados por estación del año y sexo

		<b>Total</b>	<b>Masc</b>	<b>Feme</b>	<b>¿? Sexo</b>
<b>Total</b>		20,456	10,158	10,288	10
<b>Primavera</b>	21mar-20jun	5,139	2,583	2,554	2
<b>Verano</b>	21jun-20sep	5,147	2,536	2,608	3

<sup>358</sup> Rabell, “La población novohispana”, 56.

<sup>359</sup> González, *Mestizaje de papel*, 76.

<sup>360</sup> Torres, *¿Entre parientes?*, 55

<sup>361</sup> Carbajal, *La población de Bolaños*, 71

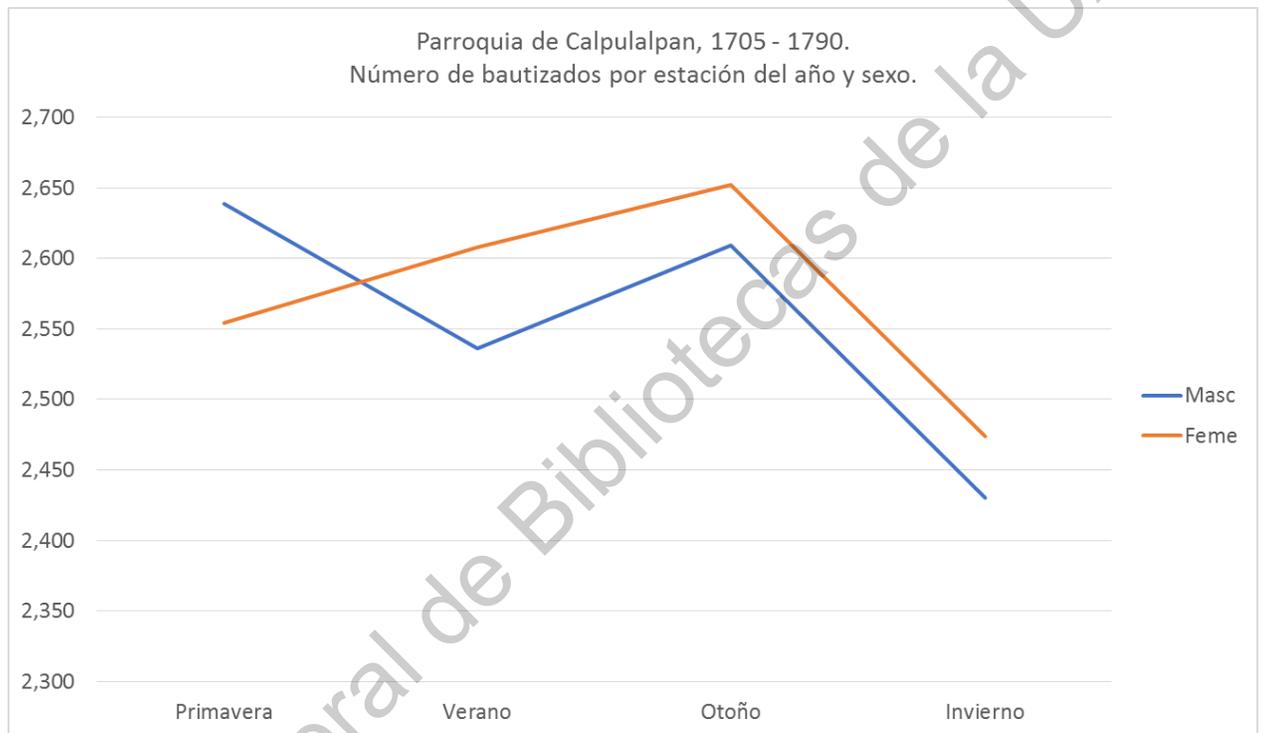
<sup>362</sup> Quezada, “La familia y mestizaje en la parroquia de San José Tlaxcala”, 65-67.

<b>Otoño</b>	21sep-20dic	5,264	2,609	2,652	3
<b>Invierno</b>	21dic-20mar	4,906	2,430	2,474	2

Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-179

Gráfica 12. Número de bautizos por estación del año y sexo



Fuente: AHPSAP, Sección Sacramental, Serie: Bautismos, caja no. 2, años: 1733-1769, vol. 4 legajos, caja no. 3 años: 1769-1786, vol., 4 legajos, caja no. 4 años: 1786-1809, vol. 5 legajos y <https://www.familysearch.org/search/catalog>

Carpetas: 1691-1732, 1732-1759, 1753-1777, 1769-1785, 1780-1795

Como se observó en este capítulo, las actas de bautismos de la parroquia San Simón y Judas del período de 1705-1790, me permitieron proporcionar cifras históricas-demográficas sobre los nacimientos ocurridos en la región de Calpulalpan. Estos datos estadísticos permiten conjeturar el comportamiento demográfico de este espacio de estudio durante el siglo XVIII. Los 20,507 bautismos procesados en una lista nominativa reconocieron una tendencia demográfica en crecimiento con algunos picos descendentes, el más significativo fue de los años de 1733-1734, un resultado que permite formular hipótesis.

Es probable que, en este marcado descenso de nacimientos, haya acontecido una epidemia como sarampión, enfermedad que suele ser bastante frecuente en niños. Para consolidar este planteamiento, es necesario revisar y analizar las actas sacramentales de defunciones, aplicando el mismo método nominativo leer y contabilizar cada una de ellas para obtener resultados cercanos. Como es el comienzo de una investigación, se contempla contabilizar los libros parroquiales referentes a matrimonios. Con la intención de lograr aplicar la reconstrucción familiar, método también propuesto por el demógrafo francés Louis Henry, así como analizar otras tendencias demográficas: mortalidad y nupcialidad en la región de Calpulalpan durante el siglo XVIII.

### Recapitulación

En este capítulo se muestran los resultados del método nominativo. Sin duda los libros parroquiales sacramentales de bautismos, matrimonios y defunciones son testimonios documentales valiosos para obtener cifras demográficas aproximadas sobre natalidad, nupcialidad y mortalidad de un determinado lugar o jurisdicción parroquial. Los comportamientos demográficos son un excelente referente para explicar otro tipo de fenómenos de la sociedad novohispana; historia de la familia, migración, enfermedades, historia de las mentalidades, crisis agrícolas o transformaciones de los paisajes. Los resultados de los análisis de estas fuentes históricas; cuadros y gráficas, son elementos perceptibles que ayudan a identificar problemáticas para futuros estudios históricos o líneas de investigación.

El comportamiento de la natalidad estudiada a partir de 1705 a 1790 en la parroquia de San Simón y Judas establecida en la región de Calpulalpan, muestra hasta cierto punto, un relativo ascenso, a lo largo de 85 años, aunque con algunas anomalías. En 1706 y 1733-1734 aconteció un considerable descenso. Encontrar una explicación a esta baja significativa de bautismos puede deberse a una epidemia como el sarampión o algún evento climático. En la región de Calpulalpan, que es una zona muy fría en los meses de octubre a febrero, suelen presentarse fuertes heladas, donde podría haber afectado a la población infantil, puesto que al año siguiente existió una recuperación. En ciertos momentos sobre todo la segunda mitad

del siglo XVIII, se observa una inestabilidad, en los años de 1743, 1752, 1762, 1767, 1773, 1777, 1782 y 1787. En cuanto al sexo, durante el período de estudio la tendencia que existieron más niñas con un porcentaje del 50.1% mientras que de niños fue de 49.8%. En los años críticos de 1706-1707 y 1733-1734, la población de ambos sexos disminuyó de manera considerable. En 1742 se vuelve a registrar más niñas con un porcentaje de 60.3% contra un 39.7% del sexo masculino. Esta situación también se presentó en 1752, diez años después, los hombres registraron un 45.0% y las mujeres 55.0%. En el caso de los varones, 1778 fue el año donde existió una mayor incidencia de bautismos con un 57.2%. En la parroquia de San Simón y Judas, se proyectó un alto número de niños bautizados con la “calidad” de indios con un total 11,984 de infantes con dicha “calidad”, españoles 1,484; mestizos 862 y otras “calidades” 1,725.

En la parroquia que se está estudiando, 11,159 (54.41%) individuos de la población infantil fue legítima de un total de 20,507; mientras 2,628 (12.81%) aparecieron como ilegítimos y 6,716 (32.74%) se duda de su legitimidad. Entre los lugares que conformaron la región de Calpulalpan, la cabecera con el mismo nombre ocupó el mayor número de bautismos con 7,365 (35.91%) infantes, se siguieron las haciendas de Mazapa 1,663(8.10%); San Bartolomé del Monte con 1,618 (7.88%) y Nanacamilpa con 1,235 (6.02%) niños. Los bautismos debían de llevarse a cabo antes de los nueve días después del nacimiento.

En la región de estudio los días que transcurrieron entre el alumbramiento y el acto del sacramental del bautismo fueron de tres a cuatro días. Los infantes que recibieron el sacramento del bautismo nacieron en su mayoría en el período otoñal con un total de 5,264. La concepción de los niños y niñas que nacieron en esta época ocurrió entre diciembre, enero y febrero. En el verano se bautizaron 5,147 párvulos cuyo período de concepción osciló en noviembre, diciembre y enero. La población infantil que nació en primavera osciló 5,139 infantes con un período de gestación entre junio, julio y agosto. El invierno mostró un descenso de 4,906 nacimientos, cantidad menor que el otoño, sus períodos de concepción ocurrieron entre marzo, abril y mayo.

Las cifras anteriores reflejan un panorama sobre el comportamiento de la natalidad en la parroquia de San Simón y Judas. Una población que en su mayoría fue india, situación

interesante para un estudio sobre el mestizaje de la región. Un espacio donde la principal actividad económica se concentró el desarrollo agropecuario. En el caso del pulque, cuya elaboración estuvo a cargo de indígenas. También reflejan una realidad social, la legitimidad de una persona en la época novohispana tuvo fuertes repercusiones en la sociedad donde se desenvolvía, un niño legítimo era un infante reconocido ante la misma. Con respecto al movimiento estacional, es un excelente indicador para encontrar algunas directrices sobre las concepciones y su relación con los ciclos agrícolas. Algo primordial para la región calpulalpense catalogada como una sociedad eminente rural. La demografía histórica de Calpulalpan en el siglo XVIII tiene mucho camino por recorrer y porque descubrir, esta investigación sólo es el comienzo.

#### Capítulo 4. Consideraciones finales.

La demografía histórica es un área de estudio que se desprende de una interdisciplinariedad entre historiografía y demografía. En México ha tenido una trayectoria reconocida, desde las aportaciones de la Escuela de Berkeley como Woodrow Borah y Sherburne F. Cook en los 1960's hasta los recientes casos regionales como la contribución de El Colegio de Michoacán o del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México, han vislumbrado resultados demográficos que son inspiración para estudiar otros espacios. Los resultados de diferentes casos regionales sobre los comportamientos demográficos han permitido el desarrollo de otros temas de investigación como la historia de la familia, migración, procesos de mestizaje, epidemias, enfermedades y crisis agrícolas, que desde el enfoque regional, han planteado y dejado abiertas diversas interrogantes y, a su vez, sus aportes sugerentes contribuyen a la historiografía de la historia demográfica, permitiendo también identificar algunos fenómenos económicos y sociales dignos de ser trabajados por futuros historiadores.

Una de las metodologías de la demografía histórica, la llamada nominativa, fue creada por el demógrafo francés Louis Henry para calcular tendencias demográficas en ciertos períodos históricos. Un método bastante minucioso y laborioso porque se lee y se procesa

cada una de las actas sacramentales de bautismo, matrimonio y defunciones. Los resultados que se obtienen de esta técnica propuesta por Henry, ayudan a identificar indicadores demográficos que reconocen problemáticas de una región, espacio o lugar sobre su comportamiento poblacional.

### El paisaje.

La demografía histórica es un área que necesita de otras ciencias sociales, tal como la geografía humana. Reconocer las características físicas de un determinado lugar, permite identificar algunas explicaciones entorno a como se han poblado ciertos espacios. La geografía humana e histórica estudia de una manera sistemática la conformación y transformación realizada por el ser humano de los espacios geográficos y sus paisajes. El concepto de paisaje explica la relación entre naturaleza y cultura de un espacio, lugar o región. Además de que el paisaje puede conjuntar las dimensiones de espacio y tiempo. En esta investigación, el planteamiento central es el de estudiar a la parroquia de San Simón y Judas ubicada en Calpulalpan subcabecera de Texcoco en la época virreinal como una región por sus características geográficas, históricas y económicas divergentes a otras, aunque puede resultar controversial este asunto, ante la carencia historiográfica o de estudios específicos. Sin embargo, Luis González y González, Bernardo García Martínez y Eric van Young, con sus propuestas teóricas-metodológicas, conllevan a pensar que este trabajo sobre Calpulalpan es aportadora e importante.

Calpulalpan posee condiciones geográficas particulares que ya se vieron con detenimiento. Sus suelos donde los desniveles son muy suaves han sido propicios para la agricultura. En especial en la época novohispana, conformó un paisaje de tierras de labor para la siembra de gramíneas, leguminosas y cereales, de estos tres géneros de plantas, en el Calpulalpan colonial se cultivaron principalmente maíz, frijol, chile, calabaza, alverjón y cebada. Hay que agregar, el cultivo del maguey que, desde período prehispánico, fue característico debido a las bondades de esta planta milenaria como el pulque y el aguamiel como un endulzante natural y productos elaborados con base a su fibra. El pulque fue y es importante, tanto que se comercializaba principalmente a la Ciudad de México y de algunos

lugares circunvecinos, en buena medida fue elaborado en las tierras calpulalpenses. Indicios arqueológicos muestran que esta actividad se gestó desde la época prehispánica con un auge a finales del siglo XIX e inicios del XX. Dentro del ámbito ambiental y ecológico, el maguey es un generador de oxígeno, evita la erosión de la tierra, almacena agua y resiste las intensas heladas que pueden sentirse en esta zona. El lector podría identificar la ubicación de Calpulalpan y su vecina Apan, en el estado de Hidalgo. Ambas se les han denominado los Llanos de Apan, un lugar o región que ha forjado una identidad y paisaje cultural alrededor del maguey y sus productos, en especial el pulque.

Pero, surgen algunas interrogantes en cuando a la conformación de los Llanos de Apan. ¿A partir de cuándo surgió la propuesta de su denominación? ¿Calpulalpan y Apan habrán mantenido vínculos sumamente estrechos con esta actividad económica desde la época prehispánica para que esta denominación haya cobrado mayor intensidad en el siglo XIX? ¿Calpulalpan por tener vestigios arqueológicos sobre las deidades como Ometochtli y Mayahuel sea el origen de una conformación regional que absorbió a Apan y que la designación Llanos de Apan sea inadecuada? Desde el punto de vista de la geografía humana y del paisaje, Apan y Calpulalpan comparten el mismo medio natural, planicies, lluvias en verano y agudos fríos desde otoño, tal vez sea el origen de este título de la región.

Con respecto a la situación eclesiástica cada una tuvo su propia doctrina, convento-parroquia franciscana, por esta circunstancia, mi propuesta de estudiar la parroquia de San Simón y Judas también como una región por sus particularidades geográficas y económicas. La morfología del paisaje de algunas regiones mesoamericanas se transformó a partir del establecimiento de iglesias, las cuales se convirtieron en los nuevos símbolos de los pueblos sustituyendo al altepetl, por esto la pertinencia de estudiarlas para explicar sus cambios, continuidades o transformaciones.

La principal fuente hídrica de la región de Calpulalpan se ha obtenido a través de las temporadas de lluvia, porque no posee cuerpos de agua afluentes, únicamente se tiene registro de almacenamientos de agua pluvial como aljibes y jagüeyes. Documentos testimoniales como cartografías del siglo XVIII, muestran a la región con zonas boscosas, tal es el caso del pueblo en un mapa de San Mateo Actipac ubicado dentro de la región de Calpulalpan, donde

el tema principal de este mapa es un pleito de tierras, se observa parte de los recursos naturales que existieron conforme el avance de la colonización y dominación española, se fue transformando el paisaje. El códice Techialoyan de Calpulalpan también forma parte de los testimonios documentales que pueden ser estudiados para analizar los cambios que ha experimentado el espacio de estudio, en esta fuente documental se puede prestar atención los pictogramas sobre la flora y fauna de esta región como las magueyeras y coyotes, por mencionar algunos ejemplos. Actualmente, ya no existe una zona boscosa o grandes extensiones de magueyes para la elaboración del pulque, ahora se ha transformado por parcelas dedicadas al monocultivo de cebada para la elaboración de cerveza. Ante la carencia bosques, la región hoy en día tiene un paisaje con problemáticas de erosión de la tierra, cambio climático y escasez de lluvias.

Otro elemento del paisaje de la región de Calpulalpan es que puede ser considerado un punto nodal dentro de la primera ruta comercial del Virreinato Ciudad de México- puerto de Veracruz. Hernán Cortes designó “las ventas”, Calpulalpan formó parte de estos lugares para vender y hospedar a viajeros y mercancías. Cabe destacar, que “el paso por Calpulalpan” por denominarlo así entre México y Veracruz, su traza tiene algunas similitudes con la ruta que establecieron los teotihuacanos para dirigirse al Golfo de México. Tal parece que cuando llegaron los hispanos a este lugar retomaron este camino trazado desde el período Clásico.

Dentro de la morfología del paisaje, la red de caminos integra una estructura propia, que hasta la actualidad tiene un dinamismo para el comercio y traslado de personas. Lo que se conoció como venta de Calpulalpan, ahora es parte de la carretera federal libre número 136 México-Veracruz. A través del tiempo caminantes, tamemes, jinetes, carretas y ahora automóviles y tractocamiones han sido elementos importantes para la continuidad de ese dinamismo comercial de esta región.

Con la llegada de los españoles, en gran medida el escenario geográfico y los asentamientos poblacionales se transformaron. Como se señaló anteriormente, la iglesia se convirtió en un símbolo de representación de cada pueblo. Antes lo fueron los altepetl, (cerros y montañas), lugares donde se concentró el poder de la nobleza indígena y en ellos se establecieron las dinámicas políticas, económicas y sociales de los indios. Pero el altepetl fue

sustituido por los templos y conventos construidos por los órdenes mendicantes, que llegaron procedentes de Europa con la finalidad de introducir la fe católica a los naturales del Virreinato de la Nueva España.

#### **San Simón y Judas, una parroquia franciscana.**

Dentro del perímetro de un convento o templo franciscano, dominico o agustino, se desarrolló la vida eclesiástica, en el caso del pueblo de Calpulalpan, se estableció la orden franciscana, la que además cubrió en gran parte del centro del territorio novohispano. Los primeros misioneros se distribuyeron en cuatro puntos, Ciudad de México, Tlaxcala, Huejotzingo y Texcoco para emprender su objetivo. La ubicación geográfica de Calpulalpan y su cercanía con uno de los primeros conventos franciscanos construidos para emprender la evangelización de los indígenas, San Antonio de Padua, Texcoco, hoy día es la Catedral con advocación a la virgen de la Inmaculada Concepción, se convirtió en la doctrina principal de los pueblos que conformaron el antiguo Acolhuacan, entre ellos Calpulalpan.

Una vez establecida la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México se fueron construyendo a partir de 1525, templos y conventos en los pueblos principales o lugares que tuvieran un número de habitantes considerable. No se tiene una fecha precisa de la fundación del convento y parroquia San Simón y Judas, Calpulalpan, se contempla 1571 como el año de inicio de su edificación y se culminó en 1608. Sin embargo, fue el centro religioso más importante de la región oriental de la cuenca del Valle de México. La construcción de San Simón y Judas se debió a que los frailes franciscanos que tenían que viajar de Texcoco a Calpulalpan, se les dificultó el camino y por ende su trayecto, por tal motivo, fue creada en 1688 como vicaría perteneciente a Texcoco.

En todo el periodo virreinal existió una serie de diferencias entre el clero regular y el clero secular. El ejercer el control y poder eclesiástico fue una constante y algo característico de la Iglesia novohispana. Las misiones y doctrinas del Arzobispado de México vivieron un proceso de secularización que se consolidó a mediados del siglo XVIII. Los templos y conventos construidos por los misioneros pasaron en manos de seculares, algunos de ellos se los dejaron para ayudarse económicamente, el convento franciscano de Texcoco y Asunción

de María, situada Toluca no se secularizaron, aunque unas de sus doctrinas establecidas en los pueblos sí vivieron este proceso.

El caso de Texcoco parte de sus doctrinas o parroquias se secularizaron, pero otras no, tal como ocurrió con San Simón y Judas. Peter Gerhard, hace mención sobre este dato, Calpulalpan siguió siendo una dependencia franciscana de Texcoco, mientras que San Luis Huexutla, San Miguel Coatlinchan y San Andrés Chiautla fueron secularizadas entre 1753-1777. San Simón y Judas cambiaron de advocación por la de San Antonio de Padua. No se tienen estudios, ni una fecha aproximada de tal acontecimiento.

Actualmente, en el año 2020, San Antonio de Padua, Calpulalpan funge también como convento franciscano, cuatro frailes viven su espiritualidad en él. Surgen incógnitas inquietantes al respecto ¿En qué año ocurrió? ¿Por qué se decide cambiar de advocación? ¿Cuáles serían las políticas eclesásticas de la época para designar a otro santo? ¿Quiénes serían los personajes eclesásticos involucrados por efectuar tal cambio? Las razones pudieron ser de mayor peso porque tenía que ser aprobado por las autoridades eclesásticas en Roma. También resalta ¿Por qué no se secularizó San Simón y Judas al igual que la doctrina de Texcoco? ¿Cuáles fueron los factores que influyeron para que el Arzobispado de México determinará que dichas doctrinas o parroquias continuaron en manos de los misioneros franciscanos en el siglo XVIII? Nuevas problemáticas surge a partir de esta investigación para ser estudiadas y reconstruidas por la ciencia histórica.

#### [Acercamiento al Calpulalpan novohispano y su entorno.](#)

Como ya se vio, la región de Calpulalpan del siglo XVIII, estuvo conformada por un paisaje fundamentalmente agrícola. Su planicie y su clima semihúmedo han sido propicios para el cultivo temporal de maíz, frijol, alverjón y cebada, pero se desarrolló bajo el concepto de autoconsumo. El maguey también se le considera un cultivo que generó una actividad productiva y comercial dentro de la región. En realidad, no se tienen indicios que los granos cosechados en Calpulalpan que hayan sido parte de una intensa actividad económica, tal vez solo cubrieron las necesidades básicas de alimentación de los pobladores de esta región. La actividad ganadera de ovinos y porcinos tuvo un cierto impacto, pero no trascendió como

en otras latitudes como las del Bajío o el Occidente. Calpulalpan se convirtió en una abastecedora de mano de obra y de recursos naturales para la Ciudad de México y Texcoco, situación que pudo haber prevalecido en el siglo XVIII.

Las haciendas que surgieron en la región de Calpulalpan tienen su antecedente principal en el sistema de encomiendas. En estas unidades productivas las primordiales actividades económicas que podemos localizar en ellas en la época virreinal son: la producción agrícola y la elaboración del pulque. Para el siglo XVIII, se tienen identificadas a Mazapa, San Bartolomé del Monte, Nanacamilpa, San Nicolás el Grande entre otras, fincas que contribuyeron en la conformación de una red de haciendas pulqueras, junto con Apan y Otumba.

El pulque fue restringido por parte de las autoridades virreinales, en algunos casos su comercialización operó bajo la clandestinidad. Fue precisamente que, a mitad del siglo XVIII, se comenzó a expandir en las llamadas pulquerías tanto en la Ciudad de México y probablemente a la región Tlaxcala-Puebla. Esta bebida compitió en el mercado novohispano con el aguardiente y los vinos, licores que eran traídos del viejo continente, pero ante la jerarquización de la sociedad novohispana, el pulque pasó a ser del néctar de los dioses a la bebida embriagante más popular de la Nueva España. En estas haciendas pulqueras se pueden identificar patrones de asentamientos agrícolas, dentro ellas vivieron familias donde interactuaron y establecieron relaciones tanto sociales y económicas, el compadrazgo sería un ejemplo y la migración entre esta región y otras además de las ciudades de Puebla y México. Estos fenómenos socioeconómicos aún no han sido investigados, al encontrar posibles explicaciones sobre de ellos se podría entender cómo fue la dinámica demográfica pero también económica en este espacio de estudio.

En el caso de Calpulalpan al pertenecer a la jurisdicción de Texcoco, con vínculos políticos por lo menos desde la época de Nezahualcóyotl en el siglo XV, sería pertinente cuestionarse ¿Qué tipo de economía se desarrolló en Texcoco para el siglo XVIII, y si Calpulalpan formó parte de esa economía? ¿Acaso se convirtió en un abastecedor de recursos naturales y mano de obra, obrajes, comercio, agrícola, ganadera o pulquera para el Valle de México? ¿Qué actividad fue la que preponderó? El territorio de Texcoco abarcó un buen

número de pueblos y congregados de indios. La historiografía de la economía novohispana tiene identificadas regiones que bien explican en ciertos periodos históricos su dinamismo económico; el Bajío fue importante por la minería, agricultura, ganadería y textiles por mencionar algunos, la región Puebla-Tlaxcala destacó por su producción agrícola, comercial y textil, pero ¿Texcoco y sus pueblos? Sin dejar a un lado el asunto demográfico, se ha considerado un espacio densamente poblado y el encontrar los factores económicos que se desarrollaron, ayudarían a comprender el comportamiento poblacional de esta gran región texcocana.

### Epidemias y enfermedades

La demografía histórica también encuentra problemáticas entorno al aspecto social, sobre todo en el siglo XVIII. Las enfermedades y epidemias trastocaron la vida cotidiana novohispana. La viruela, el sarampión y el matlazahuatl entre las principales, ocasionaron una inestabilidad en el comportamiento poblacional, incluso la viruela fue una de las mortíferas al igual que el matlazahuatl. La viruela introducida por los peninsulares en el siglo XVI diezmó entre un 85% y 90% de la población sobre todo indígena de la parte central de la Nueva España, definiéndola así como una catástrofe demográfica. En diferentes lapsos de la Colonia esta epidemia continuó ocasionando serios problemas demográficos e incluso hasta el siglo XIX y XX.

En 1737-1739 se presentó en diferentes regiones el matlazahuatl, siendo la enfermedad que más cobró vidas en el siglo XVIII, la historiografía sobre las epidemias y enfermedades hacen referencia que las ciudades de Puebla y México tuvieron una gran cantidad de muertes; en el Bajío, en el occidente y norte también tuvieron repercusiones. Además de las enfermedades, en ciertas regiones se desarrollaron al mismo tiempo crisis agrícolas, heladas, lluvias excesivas o escasas y sequías, provocando periodos de hambre por la falta de los granos que contribuyeron a la alimentación de la sociedad novohispana. La crisis agrícola más representativa del siglo XVIII fue el llamado año del hambre ocurrida entre 1785-1786. Una crisis que repercutió en algunas zonas del centro, Bajío y occidente del territorio novohispano. La revisión historiográfica epidemiológica novohispana, hace pensar

que Texcoco y sus pueblos no fueron ajenos a las secuelas de estas epidemias. Hasta el momento no se cuenta con algún estudio histórico significativo al respecto, pero sería interesante hacerlo, Texcoco como Calpulalpan fueron parte de puntos de referencia para el camino real México-Veracruz, situación y muchas más, pueden sugerir importantes problemáticas e interrogantes por resolver y contribuir a la historiográfica texcocana.

#### Natalidad.

Los nacimientos historiados en esta investigación para el período de 1705-1790, abrieron más problemáticas que interpretaciones últimas. Quiero resaltar que la base de datos construida para este análisis concluyó con la captura de 20,507 bautismos, tarea sumamente ardua, pero a la vez satisfactoria. La metodología empleada denominada nominativa permite hacer una observación detallada y fina sobre esta tendencia demográfica en un período histórico.

Los resultados de esta lista nominativa fueron sorprendentes. El índice de masculinidad arrojó un 0.98 sobre 1.0 de estabilidad que es la proporción por sexo de 1:1, éste es un indicador que ayuda a medir la credibilidad y exactitud de las actas bautismales. Las cifras obtenidas en cada variable de esta investigación se acercan a totales aproximados confiables. Entre 1705 a 1790, fueron bautizadas el 50.1% de niñas y un 49.8% de niños con algunas peculiaridades; en 1742, se registraron más niñas con un 60.3% contra un 39.7% del sexo masculino. Diez años después, los hombres registraron un 45.0% y las mujeres 55.0%. En el caso de los varones, 1778 fue el año donde existió una mayor incidencia de bautismos con un 57.2%. En los años críticos de 1706-1707 y 1733-1734, la población de ambos sexos disminuyó de manera considerable.

Los días que transcurrieron entre el alumbramiento y el acto del sacramental del bautismo fueron de tres a cuatro. La subcabecera o pueblo principal de Calpulalpan y sus aproximadamente 50 asentamientos poblacionales entre comunidades, haciendas y ranchos, tuvieron un total de 7,365 nacimientos contando a ambos sexos. En el caso de los pueblos que estuvieron sujetos a la subcabecera de Calpulalpan se encontraron San Mateo con 931, San Felipe 771, San Marcos 731, Sanctorum 363 y más de 1,600 bautismos de diferentes

poblaciones de la misma región de Calpulalpan o de otras que pertenecieron a parroquias circunvecinas, tales como Hueyotlipan, Tlaxcala, Puebla, Apan y Tepetlastoc. Las haciendas de Mazapa y San Bartolomé del Monte, cada una registró un aproximado de 1,600 niños y niñas que recibieron el sacramento del bautismo. En la parroquia de San Simón y Judas, tuvo un alto número de niños bautizados con la “calidad” de indios. La lista nominativa proyectó un total 11,984 de infantes con dicha calidad. En la región de Calpulalpan bajo la “calidad” de españoles sumaron un total de 1,484, mientras que los mestizos sumaron 822, mulatos solamente existieron 74. Con respecto a otras “calidades” (castizos, coyotes, moriscos pardos y lobos) se contabilizaron 1,725, bautismos sin una “calidad” 4,370 registros.

La lista nominativa reveló como cifra aproximada 11,159 (54%) personas de la población infantil fue legítima de un total de 20,507; mientras 2,628 (12.8%) aparecieron como ilegítimos y 6,716 (32.8%) se duda de su legitimidad. De los 20,507 bautismos contabilizados 1,692 (0.04%) casos se registraron con la denominación “hijos de la iglesia” e “hijos expuestos en la casa de”. Durante los tiempos de cuaresma y adviento, por lo general, las personas se abstenían de tener relaciones sexuales, por ello es indispensable medir curvas de concepciones. En el caso de la región de Calpulalpan, los infantes que recibieron el sacramento del bautismo nacieron en su mayoría en el período otoñal con un total de 5,264 (25.66%). La concepción de los niños y niñas que nacieron en esta época ocurrió entre diciembre, enero y febrero. En una segunda posición se ubica el verano 5,147 (25.09%) registros bautismales y cuyo período de concepción osciló en noviembre, diciembre y enero. Como tercer sitio se encuentra la población infantil que nació en primavera, período donde se bautizaron 5,139 (25.33%) infantes, su lapso de gestación se presentó entre junio, julio y agosto. Como última posición, el invierno mostró un descenso de 4,906 (23.92%) nacimientos, cantidad menor que el otoño, sus períodos de concepción ocurrieron entre marzo, abril y mayo.

Los resultados de esta investigación refieren a un análisis que se realizó de una manera minuciosa de las fuentes históricas, las actas bautismales de la parroquia de San Simón y Judas, aplicándolas a un método demográfico creado por Louis Henry, concretamente sobre la natalidad en esta región de Calpulalpan en el período de 1705-1790.

Es pertinente aclarar que la idea original consistió en analizar la dinámica demográfica, estudiando las tres variables demográficas, natalidad, nupcialidad y mortalidad, sin embargo, el factor tiempo solamente permitió el registro capturado de 20,507 bautismos, queda pendiente la contabilidad de matrimonios y defunciones, además de abracar un siglo completo de estas tres variables. Esto con la meta de analizar la reconstrucción familiar, otro método de Henry, y el comportamiento de la nupcialidad y mortalidad en la región de Calpulalpan. La reconstrucción de la natalidad me permitió identificar posibles años de crisis donde la población infantil resultó vulnerable. Los años significativos donde se muestra una baja son 1706 y 1733-1734 con el análisis de las actas de defunciones se logrará rastrear posibles respuestas. Asimismo, es considerable mencionar, que en los años donde se presentó el matlazahuatl 1737-1739, ni en el año del hambre 1785-1786, Calpulalpan no se vio afectado en cuando a los párvulos. Habría que comparar estas dificultades entre las mismas series y poder reconstruir el comportamiento demográfico de una manera más integral. Las fuentes documentales se encuentran en buen estado de conservación y prácticamente sin lagunas en cuanto a su periodización.

Como se pudo interpretar, la región calpulalpense y el mismo Texcoco pareciera que son terrenos vírgenes para investigar en el sentido histórico del siglo XVIII, en aspectos demográficos, económicos y sociales. Son muchas interrogantes que enarbola esta indagación que pudiera ser una trinchera perfecta para la búsqueda de nuevas líneas de investigación en especial para la historia demográfica novohispana regional.



Ca 2020

### Bibliografía

Arenas Hernández, Tomás, *Migración a corta distancia*, Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas- El Colegio de Michoacán, 2012.

Brading, David, *Mineros y comerciantes en el México Borbónico (1763-1810)*, México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

Braudel, Fernand, *El Mediterráneo y el mundo del mediterráneo en la época de Felipe II*, México: Fondo de Cultura Económica, 1997

Borah, Woodrow y Sherburne F. Cook, *El pasado de México: Aspectos sociodemográficos*, México: Fondo de Cultura Económica, 1989.

\_\_\_\_\_ “La despoblación del México central en el siglo XVI”, *Historia y población en México (siglos XVI-XIX)*, Alicia Hernández Chávez y Manuel Niño de Grijalva México: El Colegio de México, 1994.

Canales Guerrero, Pedro, “Propuesta metodológica y estudio de caso ¿Crisis alimentarias o crisis epidémicas? Tendencia demográfica y mortalidad diferencial, Zinacantepec 1613-1816”, *Problemas demográficos vistos desde la historia. Análisis de las fuentes, comportamiento y distribución de la población en México, siglos XVI-XIX*, Zamora: El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones e Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

Carbajal, David, *La población de Bolaños 1740-1848. Dinámica demográfica, familia y mestizaje*, Zamora: El Colegio de Michoacán, 2008.

Cardoso F. Ciro y Héctor Pérez Brignoli, *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, México: Grijalbo, 1977.

Castillo Palma, Norma Angélica, *Cholula sociedad mestiza en ciudad india. Un análisis de las consecuencias demográficas, económicas y sociales del mestizaje en una ciudad novohispana (1649-1796)*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, Planeta y Valdés editores, casa abierta al tiempo, 2008.

Castro Pérez, Francisco, *Colapsos ambientales-transiciones culturales*, México: Universidad Nacional Autónoma de México-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2006.

Cervantes de Salazar, Francisco, *Crónica de la Nueva España*, Biblioteca Virtual Universal, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cronica-de-la-nueva-espana--0/html/>

Concilio de Trento. <https://mercaba.org/CONCILIOS/Trento04.htm>.

Connaughton Brian F, Andrés Lira González (coords.). *Las fuentes eclesiásticas para la historia social de México*, México: El Colegio de Michoacán, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, 2009

Cortés de Brasdefer, Fernando, “Códice de San Simón Calpulalpan”, *La escritura pictográfica en Tlaxcala. Dos mil años de experiencia mesoamericana*, Luis Reyes García Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1993.

Cortés, Hernán, *Cartas de Relación*, México: Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 1994.

Cramaussel, Chantal, *Demografía y poblamiento del territorio. La Nueva España y México (siglos XVI-XIX)*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2009.

Cramaussel, Chantal, *Poblar la frontera. La provincia de Santa Bárbara en Nueva Vizcaya durante los siglos XVI y XVII*, Zamora: El Colegio de Michoacán, 2006

*Códice Franciscano siglo XVI*, advertencia de Joaquín García Icazbalceta. Prólogo de Salvador Chávez Hayhoe, México, Editorial Salvador Chávez Hayhoe, (Nueva Colección de Documentos para la Historia de México), 1941.

Chavalier, Francois, *La formación de los latifundios en México, Haciendas y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*, México: Fondo de Cultura Económica, 2013.

Chavero, Alfredo (ed.), *Obras históricas de Fernando de Alba Ixtlilxochitl*, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/obras-historicas-de-don-fernando-de-alva-ixtlilxochitl-tomo-1/html/53cd8e0e-a415-11e1-b1fb-00163ebf5e63>

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México: Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 2009.

Fernández Christlieb, Federico “¿Quién estudia ese espacio? Una reflexión sobre la geografía y los intereses de las ciencias sociales” en *Geografía humana y las ciencias sociales. Una relación reexaminada*, Martha Chávez Torres, Octavio M. González Santana, María del Carmen Ventura Patiño, Zamora: El Colegio de Michoacán, 2014.

Florescano, Enrique, *Precios del maíz y crisis agrícolas en México, 1708-1810*, México: Ediciones Era, 1969.

Garavaglia, Juan Carlos y Juan Carlos Grosso, “El comportamiento demográfico de una parroquia poblana de la colonia al México independiente: Tepeaca y su entorno agrario, 1740-1850” en *Historia Mexicana*, vol. XL, núm. 4, abril-junio, 1991, pp. 615-671.

García Icazbalceta, Joaquín, *Códice franciscano siglo XVI, Informe de la provincia del Santo Evangelio al visitador licenciado Juan de Ovando. Informe de la provincia de Guadalajara al mismo. Cartas de religiosos 1533-1569*, México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1889.

García Martínez, Bernardo, “Regiones y paisajes de la geografía mexicana”, *Historia general de México*, México: El Colegio de México, 2009.

\_\_\_\_\_ *El desarrollo regional, siglos XVI al XX*, México: Universidad Nacional Autónoma de México-Océano, 2004.

\_\_\_\_\_ *Las regiones de México, Breviario geográfico e histórico*, México: El Colegio de México, 2008.

\_\_\_\_\_ *Tiempos y lugares. Antología de estudios sobre poblamiento, pueblos, ganadería y geografía de México*, México: El Colegio de México, 2014.

Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, México: UNAM, 1986.

Giménez, Gilberto, “La geografía humana como ciencia social y las ciencias sociales como geografiables” en *Geografía humana y las ciencias sociales. Una relación reexaminada*, Martha Chávez Torres, Octavio M. González Santana, María del Carmen Ventura Patiño Zamora, El Colegio de Michoacán, 2014

González Flores, José Gustavo, *Mestizaje sin papel. Dinámica demográfica y familiar de calidad múltiple en Taximaroa 1667-1826*, Zamora: El Colegio de Michoacán-Universidad Autónoma de Coahuila, 2016.

González y González, Luis, *Pueblo en Vilo, Microhistoria de San José de Gracia*, Zamora: El Colegio de Michoacán, 1995.

Gottfried, Robert S, *La Muerte Negra. Desastres en la Europa medieval*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

Hausberger, Bernard, “En el camino. En busca de los arrieros novohispanos” *Historia Mexicana*, México: El Colegio de México, Vol. LXIV, núm. 1, julio-septiembre, 2014.

Henry, Louis, *Manual de demografía histórica. Técnicas de análisis*, España, Editorial Crítica, 1983.

Hollingsworth, T. H, *Demografía histórica. Cómo utilizar las fuentes de la historia para construirla*, México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

Humboldt, Alejandro de, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, México: Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 1991.

Leal, Juan Felipe y Mario Huaca Rountre, *Economía y sistema de haciendas en México. La hacienda pulquera en el cambio de siglos XVIII, XIX y XX*, México: Juan Pablos Editores, 2011.

Lira González, Andrés, Alberto Carrillo Cázares, Claudia Ferreira Ascencio, *Derecho, política y sociedad en la Nueva España a la luz del Tercer Concilio Provincial Mexicano (1585)*, Zamora: El Colegio de Michoacán-El Colegio de México, 2013.

Malvido Elsa, Miguel Ángel Cuenya, *Demografía histórica de México: siglos XVI-XIX*, México, Instituto Mora-Universidad Autónoma Metropolitana, 1993.

Martínez Contreras, Alejandro, *Lo que vi, lo que leí y lo que me contaron de Calpulalpan*, México: Edición del autor, 2010.

Moncada Maya, José Omar, “El Puente del Rey sobre el Río de la Antigua, Veracruz”, Cramaussel, Chantal, *Rutas de la Nueva España*, Zamora: El Colegio de Michoacán, 2006.

Motolinía, Toribio, *Historia e los indios de la Nueva España*, México: Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 2001.

Martínez Vargas Enrique, Ana María Jarquín Pacheco, *Zultepec- Tecoaque. Una página histórica de la Conquista de México*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-Gobierno del estado de Tlaxcala, 2015.

Molina del Villar, América, David Navarrete Gómez (coords), *Problemas demográficos vistos desde la historia. Análisis de fuentes, comportamiento y distribución de la población en México*, Zamora: El Colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

\_\_\_\_\_ *La Nueva España y el matlazahuatl, 1736-1739*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social- El Colegio de Michoacán, 2001.

Montañez Gómez, Gustavo, “Encuentros, desencuentros y reencuentros recientes de la geografía, las ciencias sociales y las humanidades”, *Geografía humana y las ciencias sociales. Una relación reexaminada*, Martha Chávez Torres, Octavio M. González Santana, María del Carmen Ventura Patiño, Zamora: El Colegio de Michoacán, 2014.

Morin Claude, “Los libros parroquiales como fuente para la historia demográfica” en *Historia Mexicana*, México: El Colegio de México, vol. 21, número 3, enero-marzo, 1982.

\_\_\_\_\_ *Santa Inés Zacatelco, 1646-1812. Contribución a la demografía histórica del México Colonial*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1973.

Newson, A Linda, “Explicación de las variaciones regionales de las tendencias demográficas en América española colonial: el caso de México, *Historia y población en México, siglos XVI-XIX*, Alicia Hernández Chávez y Manuel Miño Grijalva (coordinadores), México, El Colegio de México, 1994.

Obara-Saeki, Tadashi, *Ladinización sin mestizaje. Historia demográfica del área Chiapaneca 1748-1813*, Chiapas: Consejo para la Cultura y las Artes, H. Ayuntamiento de Chiapa de Corzo, Gobierno del estado de Chiapas, 2010.

Ogden, P.E “Demografía histórica y región”, *Región e historia en México 1700-1850*), Pedro Herrero, México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora-Universidad Autónoma Metropolitana, 1991.

Peña, Guillermo de la, “Los estudios y la antropología social de México” *Región e historia en México (1700-1850)*, Pedro Pérez Herrero México, Instituto Mora/UAM, 1991.

Pérez Herrero, Pedro, “Los factores de la conformación regional en México (1700-1850). Modelos existentes e hipótesis de investigación” *Región e historia de México, 1700-1850*, México: Instituto Mora, 1997.

Ponce, Alonso, Fr, *Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron a Fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España*, Madrid, Imprenta de la viuda de Calero, 1875

<http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/es/consulta/registro.cmd?id=580>

Rabell Romero, Cecilia Andrea, “La demografía histórica y la historia” en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, Gisela von Wobeser, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1999, pp. 177-184.

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historiador\\_reflexiones](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historiador_reflexiones)

Rubial García, Antonio, *La Iglesia en el México Colonial*, México: Universidad Nacional Autónoma de México- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ediciones Educación y Cultura, 2013.

Semo Enrique, *Historia del capitalismo en México. Los orígenes 1521-1763*, (México: Ediciones Era, 1986.

\_\_\_\_\_ Jáuregui, Luis, *Historia económica en México. Los transportes, siglos XVI al XX*, México: Universidad Nacional Autónoma de México-Océano, 2004.

\_\_\_\_\_ Mónica Blanco, María Eugenia Romero Sotelo, *Historia económica de México. La Colonia*, México: Océano-Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

\_\_\_\_\_ Elsa Malvido, *Historia económica de México. La población siglos XVI a XX*, (México: Océano- Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

Solano, Fernando de. *Relaciones Geográficas del Arzobispado de México. 1743*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro Estudios Históricos, Departamento de Historia de América, 1988.

Torres Franco, Carmen Paulina. *¿Entre parientes? Reconstrucción de familias y estrategias matrimoniales en la parroquia de Encarnación, 1778-1822*. México: El Colegio de Michoacán, 2017.

Valle Pavón, Guillermina del. “La economía novohispana y los caminos de la Veracruz y Orizaba en el siglo XVI”, *Rutas de la Nueva España*, Chantal Cramaussel, Zamora: El Colegio de Michoacán, 2006.

Wobeser, Gisela von. *La formación de la hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

Young, Eric Van. “Historia regional, consideraciones metodológicas y teóricas”, *Región e historia en México (1700-1850)*, Pedro Pérez Herrero México, Instituto Mora/UAM, 1991.

### **Artículos**

García Martínez, Bernardo “Los primeros pasos del ganado de México”, *Relaciones* 9, Zamora, El Colegio de Michoacán, número 59, vol. XV, verano 1994,

Tuirán Gutiérrez, Rodolfo, “Algunos hallazgos recientes de la demografía histórica mexicana” *Estudios demográficos y urbanos*, México, El Colegio de México, Vol. 7, núm. 1, enero-abril 1992.

Peña Espinosa, Jesús Joel “Consumo de bebidas embriagantes en la Puebla del siglo XVIII”, *Relaciones* 96, El Colegio de Michoacán), vol. XXV, primavera 2004,

Robichaux, David “El papel de la viruela en la historia demográfica de México. Reflexiones a partir de cuatro siglos de “viruelas” en dos parroquias de Tlaxcala”, en *Impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX*, Chantal Cramussel y David Carbajal, El Colegio de Michoacán Volumen III, 2010.

Rojas Rabiela, Teresa, “El paisaje del agua y la tierra de la Acolhuatlalli a través del mapa de Patlachiahqui y Moyotepec, Texcoco, 1592” *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, El Colegio de Michoacán, vol. XL, número 160, 2019.

Saito, Osuma, “Demografía histórica: realizaciones y expectativas”, *Boletín de la Asociación de Demografía histórica*, XV, II, (1997), 177 y 181. <https://apuntesdedemografia.com/>

Sauer, Carl O, “La morfología del paisaje” *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, núm. 15, vol. 5 2006 Universidad de Los Lagos Santiago, Chile. <https://www.redalyc.org/pdf/305/30517306019.pdf>

Suárez Argüello, Clara Elena “De caminos, convoyes y peajes: los caminos de México a Veracruz 1759-1835”, en *Relaciones* 85, El Colegio de Michoacán, vol XXII, invierno 2001.

Suen Reher David “La investigación en demografía histórica, *Boletín de la Asociación de Demografía histórica*, XV, II, (1997), 22. <https://apuntesdedemografia.com/>

## **Tesis**

Cortés de Brasdefer, Fernando “Asentamientos humanos; un análisis del patrón en el área de Calpulalpan, Tlaxcala”, Tesis de licenciatura en antropología con especialidad en arqueología, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1978.

Flores, José Gustavo, *Mestizaje sin papel. Dinámica demográfica y familiar de calidad múltiple en Taximaroa 1667-1826*, Tesis doctoral El Colegio de Michoacán, 2013.

González Franco, Glorinela, *Origen, Desarrollo y Decadencia de una doctrina franciscana: Tetzaco siglos XVI-XVIII*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Historia de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

Gutiérrez Herrera, María Inés, “Acercamiento a la historia de Calpulalpan: crecimiento y crisis agrícolas a través de los bautizos en el siglo XVIII”. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1994.

Ramos Gutiérrez, Zullivan, “Análisis crítico de una fuente de finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, el código Techialoyan de Calpulalpan”, Tesis de Maestría en Historia, El Colegio Mexiquense, A.C, 2020.

Quezada Figueroa, Alejandro, *Familia y mestizaje en la parroquia de San José Tlaxcala 1700-1740*, Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara, 2014.

Vásquez Meléndez, Miguel Ángel y Arturo Soberón Mora, “El consumo del pulque en la Ciudad de México 1750-1800” Tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.

### **Sitios de internet**

<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/maiz-frijol-y-calabaza-su-antiguedad>

<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/los-quintoniles-un-recurso-alimenticio-milenario>

<https://mercaba.org/CONCILIOS/Trento04.htm>

<https://www.inegi.org.mx/programas/natalidad/>

<http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/es/consulta/registro.cmd?id=580>

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historiador\\_reflexiones](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historiador_reflexiones)

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cronica-de-la-nueva-espana--0/html/>

<http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM29tlaxcala/municipios/29006a.html>

### Archivos Consultados

Archivo General de la Nación, Ramo: Tierras.

Archivo Histórico de la Parroquia San Antonio de Padua.

Dirección General de Bibliotecas de la UAQ